



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**Contradicciones e implicaciones socio-espaciales  
del discurso geopolítico brasileño en la Amazonía  
con la implementación de la Iniciativa para la  
Integración de la Infraestructura Regional  
Suramericana (IIRSA) durante el gobierno de Luiz  
Inácio Lula da Silva (2003-2010)**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A:**

**ANDREA BRIZUELA DE SANTIAGO**

**DIRECTOR DE TESIS: DR. LEOPOLDO  
GONZÁLEZ AGUAYO**

**CIUDAD DE MÉXICO, 2020**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



¿Han observado ustedes algo? La historia es en ocasiones inmoral, los cuentos son siempre honestos, morales y virtuosos. En la historia el más fuerte prospera, los tiranos triunfan, los verdugos gozan de buena salud, los monstruos engordan, los Sila se transforman en buenos burgueses, los Luis XI y los Cromwell mueren en su cama. En los cuentos el infierno es siempre visible. (...) Eso ocurre porque la historia se mueve en lo infinito y el cuento en lo finito.

Víctor Hugo

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1 “EL DISCURSO DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y LA [RE]PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. ANÁLISIS DESDE LA GEOPOLÍTICA CRÍTICA Y EL DISCURSO CRÍTICO DE MARX”</b> .....	<b>8</b>
1.1. Dimensiones teóricas-conceptuales de la geopolítica crítica.....	10
1.1.1. Análisis teórico del discurso geopolítico .....	27
1.1.2. Importancia del discurso geopolítico moderno y la imaginación geopolítica moderna .....	31
1.2. Aportaciones del discurso crítico de Marx y la geografía crítica para la reivindicación de un proyecto de emancipación.....	37
1.2.1. Discurso crítico de Marx y la modernidad capitalista .....	46
1.2.2. Filosofía de la praxis y la praxis revolucionaria .....	56
1.2.2.1. Categoría de espacio y praxis espacial.....	61
1.2.3. Transformación de la relación espacio-sociedad y la valorización capitalista del espacio.....	67
1.2.4. Definición de lo “geopolítico” en la reproducción de la vida cotidiana .....	73
1.2.5. Producción capitalista del espacio global.....	74
<b>CAPÍTULO 2 “PROGRESO DESTRUCTIVO DEL CAPITALISMO Y LA DEPREDAIÓN DE LA NATURALEZA”</b> .....	<b>76</b>
2.1. Progreso y catástrofe en el desarrollo del capitalismo.....	77
2.2. ¿Capitalismo sostenible? El discurso del desarrollo sostenible y la continuidad de la catástrofe.....	79
2.3. Crisis del capitalismo global y del neoliberalismo .....	83
2.3.1. Crisis ecológica y la degradación de la naturaleza .....	91
2.3.2. Efectos del neoliberalismo en América Latina .....	95
2.3.2.1. Geopolítica de clases y el proyecto territorial del Neoliberalismo en América Latina .....	99
2.3.2.2. Gobiernos progresistas en América Latina e implementación del neoextractivismo .....	102
<b>CAPÍTULO 3 “RECONFIGURACIÓN DEL DISCURSO GEOPOLÍTICO BRASILEÑO CON LA IMPLEMENTACIÓN DEL IIRSA EN EL GOBIERNO DE LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA (2003-2010)”</b> .....	<b>113</b>
3.1. Antecedentes del discurso geopolítico brasileño: Subimperialismo y expansionismo brasileño.....	114

3.2. El nuevo desarrollismo nacional internacionalizado de Brasil en el gobierno de Lula Da Silva.....	120
3.2.1. Política energética .....	126
3.2.2. Estrategia Nacional de Defensa .....	132
3.3. La encrucijada de la Amazonia: configuración geopolítica .....	134
3.3.1. Valorización estratégica de la Amazonía para Brasil.....	142
3.4. Proyecto Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y el discurso geopolítico brasileño en el gobierno de Lula.....	145
3.4.1. ¿Qué es el IIRSA y cómo ha sido su despliegue a través del ordenamiento territorial? .....	145
3.4.2. Intervención del discurso geopolítico brasileño a través del IIRSA en la Amazonía .....	153
3.4.2.1. Implicaciones socio-espaciales del IIRSA en la Amazonía.....	158
3.4.2.1.1. Megaproyectos en la Amazonía brasileña .....	160
3.4.2.1.1.1. Megaproyectos de infraestructura .....	161
3.4.2.1.1.2. Megaproyectos extractivos .....	163
3.4.2.2. Principales conflictos e impactos socio-espaciales de los megaproyectos en la Amazonía. ....	165
3.4.2.3. Contradicciones y resistencias que emergen desde la Amazonía.....	171
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>178</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS, Y MAPAS.....</b>	<b>183</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA .....</b>	<b>184</b>
Bibliografía.....	184
Hemerografía .....	189
Referencias electrónicas .....	190
Páginas Web.....	197
Sitios oficiales .....	199

## INTRODUCCIÓN

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado en capital europeo, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. (...) El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo.

Eduardo Galeano

Citando a Bolívar Echeverría: “el calendario sugiere que nos encontramos en un momento de vuelta de siglo (y de milenio), pero su indicación sólo sirve de contraste para reconocer ese estado de “definición en suspenso” en que parece encontrarse la historia actual”.<sup>1</sup> Se entiende que, el *capitalismo global* parece estar definido por ese sentido de suspenso, en el que éste ha cimbrado sus propios límites sociales y ambientales; en donde la creciente acumulación actual del *capital* demanda la apropiación y mercantilización de la naturaleza. De tal modo que, nos encontramos en una dinámica de *metabolismo social* de la naturaleza, sin límites e insaciable, propiciando asimilar el uso de la tierra y su biodiversidad únicamente como mercancía (subordinando el *valor de uso* sobre el *valor de cambio*). Este hecho ha derivado en la explotación irracional de la naturaleza contribuyendo a tener impactos irreversibles en los ecosistemas, las culturas y las formas de vida.

En este contexto, no basta con abordar los acercamientos tradicionales de la crisis ecológica y los conflictos socio-ambientales analizando la escasez de recursos, la fragilidad ecológica, el sobrecalentamiento global, la sobrepoblación y el cambio climático como problemas que tienen su solución unívocamente en el “desarrollo sostenible”. Sino que se requiere complejizar las formas de naturaleza históricamente producidas y su relación con el desarrollo del discurso de la *modernidad capitalista*, que conforma en sí mismo una serie de contradicciones y desajustes abrumadores que han

---

<sup>1</sup> Bolívar Echeverría, *Vuelta del Siglo*, México, Biblioteca Era, 2006, p. 11

coadyuvado a la compleja crisis civilizatoria de hoy en día, alumbrando así su origen antropocéntrico y contradictorio, cuyas consecuencias se han enfrentado paradójicamente, profundizándolas y minimizando la conciencia de la existencia de secuelas futuras.

En la presente investigación se pondrá especial interés en la Amazonía y la manera en que Brasil ha intervenido en ésta. Se reconoce que la Amazonía se asume como un gran contenedor de riquezas que ocupa casi el 60% del territorio de Brasil, y en los últimos años ha recibido masivas inversiones transnacionales (por un total aproximado de 100.000 millones de euros hasta 2020). De modo que, no es en vano que en los planes del desarrollo de los gobiernos brasileños del PT de Lula y Dilma, la Amazonia sea considerada un “motor de desarrollo”.

Lo anterior conlleva a considerar al *espacio amazónico* como uno de los escenarios naturales con mayores transformaciones que obedecen intereses políticos y económicos ligados a la extracción de “recursos naturales” y la invasión de cultivos que respaldan el agronegocio. Por lo que, los gobiernos denominados “progresistas” (como Ecuador, Bolivia, Brasil y Argentina) en Sudamérica [que si bien han desarrollado políticas sociales no han logrado construir un proyecto político que supere en su totalidad el modelo neoliberal] lo han asimilado como una oportunidad para desarrollar sus planes estratégicos en la región, dilucidando las contradicciones de sus discursos al profundizar las relaciones capitalistas.

En este sentido, la implementación de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), hoy en día Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN), que se autodenomina como “un foro de diálogo [...] que tiene por objeto promover el desarrollo de la infraestructura bajo una visión regional, procurando la integración física de los países de Suramérica y el logro de un patrón de desarrollo territorial equitativo y sustentable”<sup>2</sup>. No sólo representa un instrumento de explotación de los recursos naturales de la Amazonía, sino que refuerza

---

<sup>2</sup> COSIPLAN, [En línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItemId=119> (Consulta: 09 de octubre de 2019)

el proceso de dominación y colonización de la naturaleza, así como de las formas de vida ahí desarrolladas; debido a la intervención de los megaproyectos de infraestructura (como de construcción de grandes represas hidroeléctricas y de carreteras, exploración y explotación petrolera y la minería), en donde, resulta pertinente destacar que este proceso se caracteriza por la lógica del control de la biodiversidad que está vinculada con la acumulación capitalista que mercantiliza la naturaleza.

La importancia estratégica del IIRSA se retomó durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010), con el objeto de desarrollar proyectos para el mejoramiento de la infraestructura regional de transporte, energía y telecomunicaciones; con el objeto de facilitar la extracción de recursos naturales bajo la justificación de promover la integración regional y el progreso económico.<sup>3</sup> No obstante, la inversión en estas obras de infraestructura ha significado “remover” las barreras físicas, sociales y legales para consolidar cadenas productivas libres hacia el exterior.

Lo anterior deja claro que la Amazonía se encuentra en una encrucijada política, ecológica y social que es importante contemplar para el futuro. Por tal motivo, se interesa reconocer las *contradicciones* que se desarrollan a partir de los impactos y transgresiones socio-ambientales ocurridas por el impulso de prácticas geopolíticas que se enmascaran bajo una retórica de progreso, desarrollo sostenible y lucha contra la pobreza que ha caracterizado al gobierno de Lula da Silva, empero no logra sojuzgar la ironía de un gobierno de tono “izquierdista” proveniente de un movimiento social que se sujeta al sistema neoliberal, en donde también se ven luces de posibles

---

<sup>3</sup>Asimismo, esta iniciativa cuenta con apoyo técnico y financiero del Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento, y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata y se organiza en 10 Ejes de Integración y Desarrollo: Eje Andino, Eje del Amazonas, Eje Interoceánico Central, Eje Capricornio, Eje del Escudo Guyanés, Eje de Mercosur-Chile, Eje del Sur, Eje Amazónico del Sur, Eje Hidrobia. Cada eje contiene varios proyectos de Integración Energética, Pasos de Frontera, Tecnologías Información y Comunicaciones, Transporte Aéreo, Transporte Marítimo y Transporte Multimodal. *Proyectos de Infraestructura – IIRSA*, [En línea], Disponible en: <http://www.territorioindigenaygobernanza.com/proyectosdeinfraestructura.html> (Consulta: 09 de octubre de 2019)

alternativas y discontinuidades que subyacen de los modos de vida que cohabitan en la Amazonía.

De este modo, el IIRSA ha implicado diversas transformaciones socio-espaciales en la Amazonía basadas en las formas de representaciones hegemónicas que corresponden al discurso y práctica moderno capitalista/colonial, que entra en conflicto con otros saberes y prácticas espaciales locales. Por ello, el propósito del presente trabajo es hacer una aproximación crítica, de las contradicciones e implicaciones socio-espaciales que se manifiestan al *deconstruir* el discurso geopolítico brasileño con la implementación del IIRSA en la Amazonía durante el gobierno de Lula.

Por ello, se requiere de un diálogo teórico crítico e interdisciplinario que retome el enfoque ecológico, político, social y geográfico, que recupere los conocimientos ocultos o marginalizados, lo que Boaventura denominaría *ecología de saberes*, con el fin de promover la construcción de alternativas reales, en palabras de Boaventura “no habrá justicia global sin justicia cognitiva global<sup>4</sup>. En el que los procesos de explotación y opresión en América Latina requieren de un estudio insondable, que no se limite a analizar cuánticamente el impacto de la modernidad capitalista en su construcción identitaria, política y económica, sino que se esmere en reconocer las incongruencias emergidas de una realidad heterogénea entretejida en relaciones capitalistas de dominación y exclusión.

En este sentido, la presente investigación se esmera en retomar los postulados teóricos de la *geopolítica crítica*, la *geografía crítica* y el análisis del *discurso crítico de Marx*, no con el interés de posicionarse estrictamente en una postura ontológica, sino con el fin de enriquecer el análisis teórico-metodológico crítico para entender los conflictos socio-ambientales desarrollados en la Amazonía.

De modo que, analizar el *discurso geopolítico*, entendido como “la relación dialéctica entre las relaciones y prácticas espaciales” nos ayuda a entender cómo los Estados han desarrollado discursos geopolíticos hegemónicos, que conllevan una serie de representaciones y prácticas que espacializan la política económica internacional y, por

---

<sup>4</sup> Boaventura de Sousa Santos, *Epistemología del Sur*, Siglo XXI, México, 2009, p. 12

ende, naturalizan e institucionalizan órdenes espaciales en función de la expansión capitalista.

Por lo que, se busca desenmascarar dichas prácticas derivadas de la configuración del discurso geopolítico brasileño por medio del análisis de los procesos de producción y dominación geográfica-histórica del capitalismo desarrollados en América Latina. Donde, se reconoce la existencia de “otras geografías” y “otros espacios” que luchan y resisten, cuyos saberes locales son transgredidos y excluidos de los modelos de desarrollo capitalista, en su fase Neoliberal (que David Harvey lo concibe como un intento para revitalizar el capitalismo que fracasó, pero que triunfó en concretar y aumentar el poder de las fracciones pequeñas de la clase capitalista).

En este sentido, se busca contemplar la pertinencia del *discurso crítico de Marx*, que claramente nos auxilia en reconocer elementos -que quizá a la geopolítica crítica le hace falta profundizar- para articular la teoría con la práctica, como lo expresa Bolívar Echeverría “discutir dentro de él [marxismo], sin límites, reservas ni concesiones, todos sus contenidos y su estructura misma como discurso, todas sus formas de presencia como movimiento práctico”.<sup>5</sup>

Asimismo, retomar el análisis del *espacio* (que Henri Lefebvre lo analiza como una construcción social y dinámico) en las prácticas políticas de la vida cotidiana, reconociendo, al igual que el discurso crítico, que los Estados no son los únicos actores capaces de intervenir en los órdenes espaciales, sino que existen esas otras prácticas geopolíticas ordinarias, evocadas más en el sentido de la *praxis revolucionaria* [prácticas que impliquen una verdadera transformación política en los órdenes espaciales], que son capaces de dilucidar proyectos alternativos ante el discurso de la modernidad capitalista.

De este modo, contribuir a explorar nuevos modos de análisis de los conflictos socio-ambientales con el fin de dilucidar la existencia de espacios de representación

---

<sup>5</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso Crítico de Marx*, México, ITACA, 2013, p. 16

“alternativos” que ha propiciado en Brasil recovecos de resistencia que cuestionan los paradigmas clásicos de la región.

Cabe destacar que el presente trabajo se sostiene de la siguiente hipótesis: Si bien el discurso geopolítico brasileño [entendido como la relación dialéctica entre las prácticas y representaciones espaciales] en la Amazonía se reconfiguró durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) en un discurso progresista a favor del crecimiento económico y la integración regional, con la implementación de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) siguieron prevaleciendo los intereses históricos del Brasil subimperialista y las prácticas capitalistas de explotación, objetivación y mercantilización de la naturaleza. Dando como consecuencia la implementación de prácticas extractivistas que son causa de complejos impactos sociales y ambientales, coadyuvando a manifestar las contradicciones y discontinuidades manifestadas por otros saberes y formas de vida en la Amazonía.

Así, esta investigación está organizada en tres capítulos. El primer capítulo “Modernidad capitalista y la [re]producción del espacio. Análisis desde la geopolítica crítica y el discurso crítico de Marx”, busca brindar los elementos teóricos necesarios para analizar a través un diálogo teórico-metodológico desde la reflexión crítica del discurso crítico de Marx y la geopolítica crítica, cómo el discurso geopolítico brasileño legitima y desarrolla la Iniciativa de la Integración Regional Sudamericana (IIRSA) en la Amazonía y éste está supeditado a la lógica del discurso geopolítico moderno, así como, explicar, a partir del discurso crítico de Marx y la praxis espacial, la influencia de la modernidad capitalista en las prácticas y representaciones geopolíticas de Brasil en el espacio amazónico.

En el segundo capítulo “Progreso destructivo del capitalismo y la depredación de la naturaleza” se busca explicar, a partir de lo estudiado en el capítulo primero, las consecuencias ecológicas y culturales que el discurso de la modernidad capitalista ha impulsado a partir de sus teorías del desarrollo y progreso, en particular en América Latina, para reconocer que las respuestas a las nuevas vicisitudes (locales, globales y

regionales) de la crisis civilizatoria y ecológica del capitalismo no son simples ni unidireccionales

Y, en el tercer capítulo “Reconfiguración del discurso geopolítico brasileño con la implementación del IIRSA en el gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva (2003-2010)” pretende comprender la reconfiguración e implementación del discurso geopolítico brasileño en el gobierno de Lula y su intervención en la Amazonía a través del IIRSA, así como, visualizar las implicaciones socio-espaciales y ambientales, para vislumbrar las resistencias y contradicciones que emergen desde dicho discurso. Finalmente, en las conclusiones se revelan las reflexiones infundidas a partir de lo investigado.

## **CAPÍTULO 1 “EI DISCURSO DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y LA [RE]PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. ANÁLISIS DESDE LA GEOPOLÍTICA CRÍTICA Y EL DISCURSO CRÍTICO DE MARX”**

(...) no parece que el rechazo o la aceptación de lo moderno puedan estar a discusión; lo moderno no se muestra como algo exterior a nosotros, no lo tenemos ante los ojos como una terca incógnita cuya exploración podamos emprender o no. Unos más, otros menos, todos, querámoslo o no, somos ya modernos o nos estamos haciendo modernos, permanentemente. El predominio de lo moderno es un hecho consumado, y un hecho decisivo. Nuestra vida se desenvuelve dentro de la modernidad, inmersa en un proceso único, universal y constante que es el proceso de la modernización.<sup>6</sup>

Bolívar Echeverría

En el reconocimiento de la configuración de la modernidad capitalista, desde su forma más concreta, es posible desenmascarar el supuesto progreso económico sobre el que se establece la explotación y la objetivación de la naturaleza y las relaciones sociales, explotación que se ha revestido de diversas formas, y a su vez paradójicamente se ha vuelto más clara y profunda. En donde, el carácter destructor y contradictorio de éste, que ya Marx había preconizado en su crítica de la economía política, es uno de los problemas más latentes que deberían de ser analizados en las Relaciones Internacionales; desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria que contemple una eclosión de saberes y conocimientos de diversos enfoques teóricos-metodológicos.

Asimismo, es importante analizar la reproducción y valorización capitalista del *espacio* y su influencia en la relación entre la naturaleza-sociedad, en el que el espacio se hace útil y asequible a los intereses políticos y económicos; ya que esto nos permite entender el trasfondo de las actividades realizadas por el proyecto denominado Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) en la Amazonía

Razón por la cual se busca trascender más allá de los análisis clásicos de dicha disciplina, cuyas perspectivas se han cristalizado en sólo en describir monográficamente la realidad social más no de transformarla. En el que, se pasan por

---

<sup>6</sup> Bolívar Echeverría, “Modernidad y Capitalismo”, [En línea], Disponible en: [http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/modernidad\\_capitalismo.html](http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/modernidad_capitalismo.html) (Consulta: 21 de diciembre de 2019)

alto la estrecha relación entre el capitalismo, espacio, naturaleza y sociedad. Por consiguiente; se interesa resaltar la intervención de las técnicas de [re]producción y acumulación capitalista en los procesos geopolíticos globales y locales. En donde se vislumbra que las relaciones de explotación y colonización, el desarrollo geográfico desigual y la degradación de la naturaleza, tienen su génesis en la configuración del discurso dominante de la *modernidad capitalista*.

Siendo importante reconocer que el *capitalismo* y *modernidad* son términos diferentes, pero que convergen en una relación. En palabras de Bolívar Echeverría: “por *modernidad* habría que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana. Por *capitalismo*, una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano: una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos.”<sup>7</sup> Por ello, es trascendental entender qué categorías y relaciones se desarrollan a partir de ambos, y analizar las posibles alternativas y resistencias que dan luz a proyectos políticos emancipatorios.

De modo que es imprescindible la profundidad epistémica y teórica de la geopolítica crítica, considerando las aportaciones de la geografía crítica y del *discurso crítico de Marx* (analizado por Bolívar Echeverría). Por medio de una retroalimentación de sus postulados teóricos y prácticos -evitando caer en posturas radicales- para así comprender que la totalidad se encuentra articulada en una unidad diferenciada.

Esto nos brinda la visión teórica y metodológica que se requiere para analizar cómo el discurso geopolítico brasileño legitima y desarrolla la Iniciativa de la Integración Regional Sudamericana (IIRSA) en la Amazonía y éste está supeditado a la lógica del discurso geopolítico moderno, así como, explicar a partir del discurso crítico de Marx y

---

<sup>7</sup> Bolívar Echeverría, “Modernidad y Capitalismo: 15 tesis”, [En línea], Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf> (Consulta: 22 de mayo de 2018)

la praxis espacial la influencia de la modernidad capitalista en las prácticas y representaciones geopolíticas de Brasil en el espacio amazónico.

De manera que, explicar las categorías del discurso geopolítico, espacio, representaciones y prácticas geopolíticas, discurso crítico, valorización que valoriza, praxis espacial y praxis revolucionaria, así como entender “lo geopolítico” en los procesos históricos sociales es esencial para comprender las contradicciones de dicha iniciativa y analizar las posibles alternativas.

Asimismo, se insiste en la necesidad de contribuir al desarrollo de la producción teórica crítica en las Relaciones Internacionales, contribución que no sólo considere nuestras propias realidades histórico-geográficas concretas, sino que vislumbre alternativas posibles como lo expresaría Marx en las *Tesis sobre Feuerbach* (1845):” los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. En otras palabras, recordar una y otra vez que para enriquecer la teoría es necesario desarrollar la práctica.

### **1.1. Dimensiones teóricas-conceptuales de la geopolítica crítica**

Para comenzar se expondrán ciertos conceptos que nos ayudan a entender el presente trabajo de investigación, en el cual para entender el discurso geopolítico de Brasil en la implementación del IIRSA es imprescindible escudriñar qué es la *geopolítica* y por qué emerge la idea de construir una *geopolítica crítica* y cuáles son sus diferencias con la *geografía crítica*.

Cabe resaltar que definir el concepto de «geopolítica»<sup>8</sup> no es tarea fácil, ya que existe una gran variedad de conceptos y de enfoques cimentados por las diversas escuelas de pensamiento geopolítico que se desarrollaron en el siglo XX y XXI (tales como: la alemana, anglosajona, francesa y rusa). En donde, no se ha coincidido en significación o postura homogénea. Por ello, no se pretende entrar en una discusión exhaustiva del

---

<sup>8</sup>Se atribuye a Rudolf Kjellen el uso del término de *geopolítica* (*Geopolitik*) para señalar la influencia de los factores geográficos sobre las relaciones de poder en la política internacional. Vid. Jorge Atencio Jorge Atencio, *¿Qué es Geopolítica?*, Argentina, Pleamar, 4ª ed., 1982, p. 67

minucioso análisis de las ambigüedades y confusiones suscitadas en el estudio de la geopolítica en los distintos procesos históricos.

Por lo que, para la presente investigación, se considera a la *geopolítica*, en términos generales, como “elaboración teórica/conceptual orientada a la práctica (praxis espacial) pero también como una forma de comprensión teórica, académica o no, de esa praxis espacial.”<sup>9</sup>

La «geopolítica crítica» surge a partir del análisis y la crítica de los postulados teóricos de la «geopolítica clásica/ortodoxa» [en la cual se ha debatido si es una ciencia o un método], cuyo origen se encuentra en los planteamientos teóricos de Friedrich Ratzel (1844-1904), Rudolf Kjellen (1864-1922), Karl Haushofer (1869-1946), Sir Halford John Mackinder (1861-1947) entre otros autores influidos por los estudios de «geografía política»,<sup>10</sup> desarrollados a finales del siglo XIX, preconizados por Alejandro Von Humboldt (1769-1859) y Karl Ritter (1779-1859), por mencionar a los más importantes. Estos autores desarrollaron teorías y conceptos distinguiendo al Estado como el objeto principal de su estudio bajo un determinismo darwinista, que lo proyecta como un organismo viviente (nace, crece y muere).<sup>11</sup>

De manera que se destaca que la *geopolítica ortodoxa* tiene sus raíces con la consolidación de la figura del Estado moderno, en el que se le vincula como instrumento de la política exterior de los Estados y de sus intereses imperialistas.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> Cfr. David Herrera, “Geopolítica” en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, IIS, UNAM, [En línea] Disponible en: <http://conceptos.sociales.unam.mx/inicio.php> (Consulta: 22 de mayo de 2018)

<sup>10</sup> En las obras de Alejandro von Humboldt y Karl Ritter se pueden encontrar las primicias de la *geografía política moderna*. Aunque, la *geopolítica* y la *geografía política* son términos que llegan a confundirse, la geografía política tiene sus raíces durante el siglo XIX en Europa como parte de la geografía humana (estrechamente ligada en sus inicios con la geografía comercial y la geografía colonial), en donde, la geografía política se ha preocupado por la reflexión sobre la relación entre la política y la geografía en el interior de los Estados. También se cree que aparición formal se dio con la obra de Ratzel *Las leyes del crecimiento espacial de los Estados* en 1897(*infra*). Vid. Jorge Atencio, *Óp. cit.*, p. 109

<sup>11</sup> Cfr. Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (comps.), *Tratado de Geografía Humana*, México, Anthropos, UAM, 2006, pp. 188-190.

<sup>12</sup> David Herrera, *Óp. Cit. Pp. 5-8*

A ese respecto, es importante señalar que a Kjellen se le reconoce haber acuñado el término de “geopolítica” y “biopolítica”<sup>13</sup>, esto es interesante ya que es visible que tenía muy presente la relación entre Estado-territorio-sociedad, para él la geopolítica estudiaba “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados”. En su obra fundamental “El Estado como forma de vida”, manifiesta una concepción darwinista del Estado con respecto al medio, considera que el Estado es realmente un organismo viviente, cuya evolución sólo se podría entender a partir del estudio de su relación con el medio.<sup>14</sup>

Es importante considerar que la geopolítica se autodefine como la “ciencia” o “método” que analiza la influencia de las características geográficas y los factores históricos en la construcción de estrategias políticas de los Estados. Así como, la importancia del análisis espacial asimilando el término del espacio igual a la del territorio. A ese respecto, Ratzel señalaba que “el espacio terrestre es la primera e inmodificable condición para la vida humana. Es posible imaginar a un pueblo en uno u otro lugar; pero para la humanidad sólo hay un espacio posible”.<sup>15</sup>

En este sentido, la importancia del *espacio* para la construcción del Estado para la geopolítica ortodoxa, reside, como lo afirmaba Karl Haushofer, en que “el espacio rige la historia de la humanidad [...], puesto que el espacio es el factor más decisivo de la política mundial, un análisis sobre la situación actual del mundo debe basarse en la distribución del espacio vital disponible de la Tierra”<sup>16</sup>; por ello, a medida que crece la cantidad de habitantes, disminuye el espacio al que tiene derecho cada individuo y esto influye en las condiciones de vida del Estado. Por lo tanto, se percibía que los “espacios pequeños se aglomeran en el seno de uno mayor y se modifican en la misma relación

---

<sup>13</sup> Este último concepto lo aplicó a la vida social, a las luchas de ideas e intereses entre grupos y clases que transcurren en la sociedad. Más adelante sería un término utilizado por Michael Foucault, que en esencia conformaría una serie de estrategias de poder que pretenden un control exhaustivo sobre la vida, que empiezan ya a desplegarse en el origen de la sociedad moderna.

<sup>14</sup> Heriberto Cairo, “La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofer “, *Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, 337-345.

<sup>15</sup> Cfr. Augusto B. Rattenbach, *Antología Geopolítica*, Buenos Aires, Argentina, PLEAMAR, 1975, p. 31

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 86

en el que el mayor parece inalterado”; siendo evidente que se pensaba el espacio como un objeto, por lo tanto, los Estados debían dominarlo y apropiarse de éste para proyectar su poder.

El condicionamiento histórico de la geopolítica explica la razón por la que se vinculan sus raíces con las premisas del Estado moderno y el desarrollo de estrategias imperialistas y coloniales, en donde convergen las relaciones asimétricas, fundamentadas en la visión eurocentrista y racista, en donde el Estado es el actor principal de su estudio.

De manera que, en la geopolítica se plantea que el Estado está conformado por el *lebensraum*<sup>17</sup>, `espacio vital`, cuyo crecimiento depende de la integración de otros espacios “pequeños”, que los penetra para tener una mayor evolución. Considerando que los límites o fronteras del *espacio vital* deben ser auténticamente naturales. Por lo que, el *lebensraum* está inmerso en un mundo dinámico regido por «leyes geopolíticas»<sup>18</sup> y de la lucha por el espacio; en constante peligro por amenazas (sociales, ecológicas, económicas, políticas y culturales) internas y externas,

Por ello, la geopolítica ortodoxa se centra en la estrategia política contemplando el ámbito geográfico, pero desde un enfoque más “dinámico”, considerado principalmente para la práctica y la intervención política; a diferencia de la geografía política, que se definía más descriptiva e informativa, centrándose mayormente en el relieve, clima, las distancias (latitud y longitud), características territoriales o marítimas, poblaciones

---

<sup>17</sup> Término planteado por Ratzel para explicar el espacio necesario para la vida del organismo colectivo social.

<sup>18</sup> Las *leyes geopolíticas* también propuestas por Ratzel señalando que servirían para analizar el comportamiento espacial de las sociedades de modo que se postulaba lo siguiente: 1- El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura. 2- El crecimiento de los Estados es consecuencia de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos. 3- El crecimiento del Estado pasa por la anexión de miembros menores al agregado inicial. Simultáneamente la relación entre la población y su tierra se estrecha continuamente. 4- La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su crecimiento, así como su fortaleza, y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado. 5- En su crecimiento, el Estado lucha por alcanzar posiciones valiosas desde el punto de vista político. 6- El primer estímulo al crecimiento espacial de los Estados procede del exterior. Y por último, 7. La tendencia general hacia la integración y nivelación espaciales reproduce el crecimiento de Estado a Estado y lo incrementa incesantemente. Cfr. Friedrich Ratzel, “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica” en *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*, núm. 1. vol. II, España, 2013, pp.135-136.

entre otros.<sup>19</sup> Por ello, se entiende que, los autores previamente mencionados estaban construyendo “otro saber” [un saber estratégico del poder]. Dando como resultado que la geopolítica esté supeditada a la estrategia espacial del Estado, manifestándose en las prácticas políticas y militares, como lo expondría el geógrafo francés Yves Lacoste en su obra *La geografía un arma para la guerra*.

Cabe señalar que esta escuela de pensamiento geopolítico clásico también se le conoce como *Geopolitik*, siendo Karl Haushofer quien desarrolló y empleó el concepto de geopolítica en Alemania. Por lo que, se sugirió que éste influyó en las estrategias políticas del Tercer Reich (1933), bajo la dirección de Adolf Hitler, durante la segunda guerra mundial (1939-1945); puesto que se supuso que la creación del *Institut für Geopolitik*, ‘Instituto de Geopolítica de Múnich’, en 1929, propuesta por Haushofer propició el impulso del expansionismo alemán, principalmente a costa del dominio de los pueblos eslavos de Europa del este. Por lo que, al finalizar la segunda guerra mundial los geógrafos políticos, principalmente de Estados Unidos y de Gran Bretaña, rechazaron sus teorías por su vinculación con el nazismo, e inclusive, la llegaron a estereotipar como una “ciencia maléfica”, en donde se le imputó de ser una herramienta del Estado para ideologizar la lucha por el espacio.

A principios del siglo XXI la geopolítica retornaría en los discursos políticos de presidentes estadounidenses como: Richard Nixon y Ronald Reagan. Sin embargo, paradójicamente, su expresión pública se dio particularmente en los años setentas por Henry Kissinger (quien era el secretario de Estado de los Estados Unidos durante el gobierno de Nixon desde 1973) usando el término para describir el papel del gobierno estadounidense en la política mundial. De modo que durante la Guerra Fría la geopolítica se profundizó en las teorías y prácticas de la política exterior estadounidense; en las cuales, George Kennan, Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski significaron figuras representativas de la geopolítica durante éste periodo. En la que se

---

<sup>19</sup> José, William Vesentini, “Diferencia entre Geografía Política y Geopolítica” en *Fundamentos, teorías geopolíticas*, [En línea]. Disponible en: <http://www.geocritica.com.br/determinismo.htm> (consulta: 1 octubre de 2016)

enfaticizó la lucha entre la Unión Soviética y los Estados Unidos por la influencia política, económica y militar en la política internacional.<sup>20</sup>

A ese respecto, Brzezinski, en su libro *El gran tablero mundial* (1997), define las líneas de la política exterior estadounidense, en donde, posiciona a este país como el único árbitro global en las relaciones internacionales, a través del discurso de superioridad de la “nación americana”, como el único Estado capaz de lograr la paz mundial mediante su posición dominante y hegemónica global. Asimismo, este autor llega a la conclusión de que “la supremacía mundial de los EE.UU. es única tanto por su dimensión por su naturaleza. Se trata de una hegemonía de un tipo nuevo que refleja, en muchos aspectos, el sistema democrático americano: es pluralista, permeable y flexible”.<sup>21</sup>

En donde, el periodo de 1945-1967 la expansión económica de Estados Unidos era inminente, y su hegemonía en el sistema-mundo era incuestionable, debido a su eficiencia productiva, dominación cultural y política mundial. Aunado de que construyó un sistema de alianzas con Europa Occidental y Japón, porque le preocupaba que la Unión Soviética interfiriera en los procesos de descolonización de África y Asia, como había influido en China, de manera que el liderazgo estadounidense estimuló a sus aliados a trabajar de manera conjunta para maximizar la unidad interna, conformando así un sistema de control hegemónico que tendría alcance global.<sup>22</sup>

Por lo tanto, Estados Unidos sustentó acciones encubiertas e intervención en los Estados y en puntos estratégicos o enclaves geopolíticos -como en América Latina y Medio Oriente-, a través de la legitimización de su superioridad (ideológica, tecnológica, política, militar y económica) bajo la supuesta lucha contra del comunismo. En este sentido, la geopolítica fue gestada activamente en América Latina encontrando terreno en la realidad política y militar. Que influyó en las escuelas militares -principalmente-

---

<sup>20</sup> Heriberto Cairo Carou, *Geopolítica, guerras y resistencias*, España, TRAMA, 2006, p. 117.

<sup>21</sup> Zbigniew, Brzezinski, *El gran tablero mundial*, España, Paidós, 1997, p. 250. [En línea]. Disponible en: [http://biblioteca.sivec.espe.edu.ec/upload/LL\\_TCRN\\_3\\_4\\_EL\\_GRAN\\_TABLERO\\_MUNDIAL\\_AUTO\\_ZBIGNIEW\\_BRZEZINSKI.pdf](http://biblioteca.sivec.espe.edu.ec/upload/LL_TCRN_3_4_EL_GRAN_TABLERO_MUNDIAL_AUTO_ZBIGNIEW_BRZEZINSKI.pdf) (consulta: 01 de octubre de 2016)

<sup>22</sup> Immanuel Wallerstein, “1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes”, Brooklyn College, Nueva York, 1988. [En línea]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40420017> (consulta: 02 de octubre de 2018)

de Chile, Argentina, Perú, Paraguay y Brasil, obteniendo un impacto en su visión política nacional e internacional. Siendo Brasil uno de los pioneros de los países latinoamericanos en manifestar su interés por estudiar a la geopolítica y emplearla, en donde se desplegaron una serie de autores como el Gral. Everardo Backheuser, Mario Travassos, Gral. Golbery do Cuoto e Silva, Terezinha di Castro entre otros.<sup>23</sup> Los temas centrales que ocupaban a dichos autores brasileños eran la expansión de la amazonia, la potenciación del Estado brasileño como principal agente del desarrollo económico, la construcción de vías de comunicación internas, la ambición del pacífico y la comunicación interoceánica, y la potenciación del liderazgo brasileño en América Latina, en especial en América del Sur.

A la par de estos sucesos, se da el surgimiento a la crítica de la geopolítica clásica en los círculos académicos con enfoques revisionistas y críticos de la geografía que han contribuido con interpretaciones contemporáneos sobre el sentido de la geopolítica. En los que, se hace referencia a una humanización de la relación entre la política y la geografía. Siendo en Francia, posterior a las manifestaciones de 1968<sup>24</sup>, el centro en donde se gestara el preludio a repensar a la geopolítica desde una perspectiva crítica rescatando a la geopolítica como una herramienta metodológica.

En donde, se destaca la visión de la revista francesa “Hérodote” (editada por Yves Lacoste<sup>25</sup> desde 1976) expresaba la importancia de analizar los conflictos desde una geopolítica que estuviera fuera de las representaciones y teorías dominantes, fomentando un análisis más completo de las implicaciones del Estado, la sociedad y la realidad internacional en la espacialización del poder.<sup>26</sup> De manera que, Yves Lacoste reconoce la importancia del razonamiento estratégico de la geopolítica para

---

<sup>23</sup> *Vid. Infra. Capítulo 3*

<sup>24</sup> Wallerstein explica que durante el siglo XIX se dieron dos variedades de movimientos sistémicos: nacionales y sociales. Los primeros criticaban a la burguesía y los segundos la opresión de los pueblos. Ambos privilegiaban la importancia de obtener el poder estatal, no obstante, en el siglo XXI los movimientos sociales tuvieron mayor fuerza. En donde, los nuevos movimientos que emergieron en el 68 se caracterizaron por estar dirigidos por jóvenes que tenían el espíritu de combatir el sistema capitalista y la hegemonía estadounidense.

<sup>25</sup> Cabe señalar que Lacoste describe a la geopolítica como “una herramienta para continuar comprendiendo el mundo, pero una herramienta teórica de características especiales que trata de las relaciones entre los fenómenos políticos y las configuraciones geográficas, a la vez físicas y humanas”. *Cfr. John Agnew, Geopolítica: Una revisión de la política mundial*, España, TRAMA, 2005, p. 8.

<sup>26</sup> *Ibidem*

comprender los fenómenos sociales y políticos, así como las configuraciones territoriales y espaciales.<sup>27</sup>

Asimismo, el geógrafo británico Peter J. Taylor (editor de la revista “Political Geography Quartely” desde 1982) retomó el análisis del *sistema-mundo* de Immanuel Wallerstein para explicar los juegos geopolíticos; ya que, la reflexión en torno a los *sistemas-mundo* surge “como consecuencia, la necesidad de saber cómo sabemos y debatir acerca de cómo debemos saber”<sup>28</sup>. De modo que éstos son reflexionados como estructuras sociales-históricas sustentadas por mecanismos e instituciones, que intervienen en la configuración del saber y en las concepciones de la realidad.

En este sentido, Peter Taylor contempla el mundo como un sistema espacial de centros, periferias y semi-periferias, interrelacionados entre sí, que a su vez están sometidos a ciclos de auge y crisis determinados por la economía capitalista. Por lo que, su análisis deriva en distinguir tres escalas de análisis: la economía-mundo (la realidad), la localidad (la experiencia) y el Estado-Nación (la ideología). En este sentido, su análisis primaba la localidad con el fin de criticar aquellas unidades espaciales de los Estados. No obstante, algunos autores como David Harvey y Corbridge difieren, un tanto de dicha teoría, señalando que la historia del sistema capitalista no se desenvuelve de un modo tan lineal, sino lo opuesto se desarrollan de manera contradictoria generando permanentemente su antítesis. Por lo que, no se puede centrarse únicamente en las fuerzas económicas como determinantes de las relaciones entre Estados, también hay que considerar los procesos políticos y culturales para un análisis más profundo.

---

<sup>27</sup> Otro de los geógrafos franceses reconocidos por tratar de rescatar a la geopolítica es Elisée Reclus, quien fue un famoso geógrafo anarquista, a finales del siglo XIX estudió las formas de dominación los pueblos y las disputas por el control de los espacios.

<sup>28</sup> Asimismo, el análisis de Wallerstein está imbricado con la historia del Sistema-Mundo Moderno, ya que este autor distingue la existencia de sistemas que son un mundo en sí mismos, pero el sistema-mundo moderno capitalista se ha configurado como un sistema global. *Vid.* Immanuel Wallerstein, “Análisis del Sistema-Mundo”, [En línea]. Disponible en:

[http://www.manuelugarte.org/modulos/teoria\\_sistemica/analisis\\_de\\_sistemas\\_wallerstein.pdf](http://www.manuelugarte.org/modulos/teoria_sistemica/analisis_de_sistemas_wallerstein.pdf) (consulta: 14 de septiembre de 2016)

A partir de esta crítica, se vislumbra el preámbulo de lo que se conoce como «geopolítica crítica»<sup>29</sup> con el fin de aportar una visión analítica a los juegos geopolíticos globales y regionales, su análisis conforma una revisión extensa de las teorías geopolítica y la reinterpreta como: “un saber instrumental y enmascarador de los intereses del Estado y de las prácticas hegemónicas”<sup>30</sup>, que configura prácticas discursivas, en las que se construyen representaciones mitificadas y manipuladas por los sistemas políticos, económicos y sociales. En las que se legitima un orden jerárquico y delimitado que se cristalice en la infinitud,

Es así como, el estudio de la *geopolítica crítica* es configurado a finales de los ochenta y principios de los noventa por autores como: Geróid Ó Thuathail, Paul Routledge, Corbridge, Simon Dalby, John Agnew y Dodds –por nombrar a los autores más trascendentales-, influenciados por las corrientes derivadas por la *Escuela de Frankfurt*<sup>31</sup> como la teoría crítica, teoría posconstructivista, teoría posmoderna y teoría poscolonial. Que, si bien existen diferencias entre dichos autores, su importancia estriba en que no sólo se preocupan por describir y analizar las sociedades, sino intentan transformarlas; ya que se ocupan de cuestionar las relaciones sociales, proponiendo derribar todas aquellas afirmaciones y relaciones que se encuentran

---

<sup>29</sup> Cabe señalar que la expresión de *geopolítica crítica* fue expresada por primera vez por Geróid Ó Thuathail, en su tesis doctoral dirigida por John Agnew, en 1989. En el que, Ó Thuathail escribe en el mundo de los noventa influido por los procesos de reorganización mundial de la posguerra fría, del surgimiento de reivindicaciones nacionalistas y de conflictos étnico-religiosos en diferentes partes del mundo; que lo llevó a reflexionar respecto de los vestigios que el proceso de colonización marcó en los países.

<sup>30</sup> Cfr. Geóid Ó Thuathail y Simon Dalby, *Rethinking Geopolitics: towards a critical geopolitics*, Estados Unidos, Ed. ROUTLEDGE, 1998, pp. 2-4

<sup>31</sup> La Escuela de Frankfurt surge con la apertura del Instituto de Investigaciones Sociales en Frankfurt, Alemania el 22 de junio de 1924. Entre los principales miembros de esta escuela se encuentran Max Horkheimer (1895-1973), Theodor Adorno (1903-1969) y Max Horkheimer (1895-1973), en donde sus ideas desarrolladas en torno a la teoría crítica ejercieron un significativo impacto en la Sociología y en la Ciencia Política. Vid. Guido P. Galafassi, “La teoría crítica de Frankfurt y la Crisis de la idea de razón en la Modernidad”, *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 2, UAM, México, pp. 10-13.

*naturalizadas*<sup>32</sup>. Esto es, que estas relaciones son fruto de sistemas específicos de producción de conocimiento y, por lo tanto, de circunstancias históricas específicas.<sup>33</sup>

La *naturalización artificial* de discursos y espacialidades representan ser el objetivo central del análisis en la geopolítica crítica, ya que desembocan en la homogenización de un orden hegemónico, aparentemente incuestionable; en donde, las concepciones geográficas e históricas locales no son reconocidas. Por ello, Simon Dalby enfatiza desarrollar una teoría crítica de la geopolítica, que definió como: “la investigación de cómo un conjunto particular de prácticas llegan a ser dominantes, y excluye a otro conjunto de prácticas, en donde se llega a preguntar [...] sobre cómo han llegado a ser tan cual son.”<sup>34</sup>

Desde esta perspectiva, los autores anteriormente mencionados, se orientaron en analizar la manera en la que los planteamientos geopolíticos son representados y circunstanciados en *relaciones de poder*. En el que las «relaciones espaciales» están configuradas y articuladas en las «relaciones de poder»<sup>35</sup>. Como lo señalaría el geógrafo suizo Claude Raffestin en su obra *Por una Geografía de Poder*, en donde introdujo ágilmente las reflexiones en torno al «poder», de Michel Foucault<sup>36</sup>, en el análisis del espacio. Cabe señalar que, Foucault consideraba que las *relaciones de poder* están supeditadas en las relaciones sociales, en las que el poder circula, sin ser poseído o adquirido, al contrario, el poder se ejerce. En palabras de Foucault:

---

<sup>32</sup> La *naturalización* de una concepto o práctica, está referenciado al proceso en el que los criterios específicos, con los cuáles se explica la realidad, son asumidos como naturales en la historia de la sociedad; de manera que son normalizados en la vida cotidiana y anula la existencia de otros saberes. Vid. Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Argentina, CLACSO, 1993, pp. 4-5.

<sup>33</sup> *Ídem*

<sup>34</sup> Cfr. Simon Dalby, *Creating the Second Cold War: The Discourse of Politics*, Londres, Pinter, 1990, p. 10

<sup>35</sup> Hay que mencionar que, las *relaciones de poder* se producen de manera multiforme y que están parcialmente integradas en las estrategias globales. Asimismo, Foucault señala que no existen relaciones de poder sin resistencias, que se conforman allí donde se ejercen las relaciones de poder. Vid. Michel Foucault, “Poderes y Estrategias” en *Microfísicas del poder*, España, Madrid, La Epiqueta, 1979, pp. 163-174.

<sup>36</sup> Como se sabe, Michel Foucault consideraba inadecuada la concepción tradicional del *poder*, ese poder despótico que se adquiere o se acumula en el Estado, en un grupo social o en una persona, sino como ese mecanismo de prohibición, exclusión y rechazo. Es decir, el poder se construye y funciona a través de otros poderes y de efectos de poder conformando un dominio complejo. Esto quiere decir que el poder no es “malo” ni “bueno”, no conlleva una valorización, sino que es infinito por lo que la lucha contra el poder consistía en hacerlo aparecer, golpearlo allí en donde es más invisible e insidioso. *Ibid.*, p. 77-86.

Me interesaba entonces abordar cómo el poder funciona de manera efectiva. Cuando digo «poder» no me propongo identificar una instancia, visible o no, que poco importa, como una especie de potencia que difundirá su efecto nocivo a través del cuerpo social y que extendería de modo fatal su red, progresivamente tupida, hasta estrangular a la sociedad y al individuo. No se trata de eso. El poder no es una cosa, el poder significa relaciones. Relaciones entre los individuos de tal manera que uno puede determinar voluntariamente la conducta de otro.<sup>37</sup>

Por tal motivo, Raffestin reitera que “el poder se esconde tan bien que está presente en todo [...], no es visible, no es una cosa concreta [...]”<sup>38</sup>, por tanto, para comprender cómo actúan los hilos del poder se necesita analizar las relaciones de poder vinculadas en el contexto espacio-temporal.

Para entender las *relaciones espaciales*, también, es imprescindible explicar qué se entiende por «espacio»<sup>39</sup>, término que Henri Lefebvre estudió tomando como referencia elementos teóricos del marxismo. De modo que su pensamiento cuestionó cómo el *espacio* es percibido en la teoría y en la práctica. Este autor señala que si bien existen diferentes métodos y enfoques de reflexión en torno al espacio; su análisis no se puede deducir a pensar un sólo “espacio homogéneo y uniforme”, sino a la existencia de los espacios diferenciados que convergen simultáneamente. Por lo que, concluye que el espacio es una construcción social y, por lo tanto, es dinámico, es un “espacio vivo”.

A diferencia del “espacio organicista” entendido por la geopolítica ortodoxa, el *espacio* estudiado por Lefebvre, se encuentra vinculado con las prácticas sociales y, por ende,

---

<sup>37</sup> Cfr. “Entrevista con Michel Foucault”, *Revista Española de Neuropsiquiatría*, vol. 29, núm. 109, España, pp. 137-144. [En línea]. Disponible en: <http://www.ascane.org/lecturas/v29n1a10.pdf> [consulta: 14 de septiembre de 2016]

<sup>38</sup> Vid. Claude Raffestin, *Por una Geografía de Poder*, México, Colegio de Michoacán, 2013, p. 74

<sup>39</sup> El problema del *espacio* como objeto de discusión en el campo de las Ciencias Sociales remite a analizar las diversas reflexiones que se han forjado. Al igual que Lefebvre, Milton Santos reconoce que el espacio es la materialización de la existencia humana y que analizar la complejidad de su configuración puede llegar a ser una panacea de conceptos. En el que, la propiedad más significativa del espacio es su simultaneidad de producir y ser productos, de ser un espacio dominado y espacio dominante. Desde otra perspectiva, Pierre Bourdieu considera que si bien el espacio social está separado del espacio físico, el primero se retraduce en el segundo, señalando que el espacio se manifiesta en diversos contextos, en el cual el espacio habitado(o apropiado) funge como la simbolización espontánea del espacio, en consecuencia, entiende que no hay espacio que no esté jerarquizado y sumergido en una lucha por su dominio físico y simbólico, esto connota por qué va a desarrollar la idea del “espacio social reificado” que lo va a interpretar como ese espacio realizado u objetivado, que se presenta como la distribución de diferentes bienes y servicios en el espacio físico. Pierre Bourdieu, *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 120-124. Vid. *Infra*.

no es estático (como lo percibe el método científico), ni está llanamente dado. De manera que se rechaza la idea del *espacio reificado*, es decir, el espacio entendido como un objeto o contenedor de significados y sentidos. De manera que Lefebvre subraya que “el espacio [...] siempre ha sido político y estratégico”.<sup>40</sup> A lo que se derivó en la premisa de analizar el espacio y la «producción del espacio»<sup>41</sup> en la dinámica capitalista.

Edward Soja subraya que el espacio para Lefebvre es político, ideológico, nunca pasivo, es producto de la práctica social conformado de relaciones sociales que se dan en él y, enfatizando, su relación dialéctica con la sociedad y, por tanto, ésta tiene capacidad para transformarla. Asimismo, Soja también retoma el pensamiento gramsciano, por su parte, al relacionar tiempo y espacio en los modos de producción capitalista (hegemonía y control del Estado sobre la vida cotidiana; lugar de consumo frente a lugar de producción; y alianza de movimientos populares) que contribuye a la formación del contexto de estrategia revolucionaria con su conglomerado de relaciones.<sup>42</sup>

Desde este análisis, la geopolítica crítica distingue la diferenciación entre el *espacio* y *territorio*, en el que, el concepto de *territorio* es utilizado como una dimensión de las relaciones sociales en el *espacio geográfico*; no obstante, éste es multidimensional constituyéndose en una totalidad. A partir de éste principio, se enfatiza que el territorio se configura en dimensiones de poder y control social al igual que el espacio. Se debe agregar que, el territorio definido por Milton Santos, complementado después por Raffesttin, resulta ser: “[...] un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia.”<sup>43</sup> De tal modo que, el territorio se mueve y se fija en el espacio geográfico en un proceso de dominio (político-económico)

---

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 219

<sup>41</sup> Vid. *Infra* El término de *producción del espacio* desarrolla un concepto ya muy conocido, clásico y reiterativo, el de producción, pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas; se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio.”. *cfr.* Henri Lefebvre, *Espacio y Política*, Barcelona, Península, 1976. p. 43

<sup>42</sup> Núria, Albet, Benach. *Edward W. Soja: la perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona, Icaria, Colección Espacios Críticos, 2010, 285 páginas.

<sup>43</sup> *Cfr.* Milton Santos, *óp. Cit.*, p.63

o de apropiación (simbólico-cultural); que lo lleva a contener los elementos de la naturaleza y los espacios producidos por las relaciones sociales, siendo el espacio un *a priori* y el territorio un *a posteriori*.<sup>44</sup>

En este tenor, por *territorio* se entiende como el entorno y el espacio físico (regional y local) cuya administración y gobernabilidad son responsables las autoridades encargadas de la gestión económica, social y ambiental. Así pues, su importancia se expresa en el control político y administrativo del espacio. Al respecto, Mançano Fernandes menciona que el “territorio del Estado” es el espacio de gobernanza en las diferentes escalas (nacional, regional, provincial, municipal y distrital). Al mismo tiempo, el territorio abarca una amplia gama de territorialidades definidas por el modo o forma de su apropiación y dominio del mismo por parte de personas, colectivas o instituciones.

Por ello, el *territorio*, en su visión holística, es, además, el entorno ambiental, económico, cultural y simbólico de una configuración histórica de un determinado grupo social. Como lo afirma Raffestin “en el territorio confluyen diferentes micro poderes, que tratan o de confrontar o de armonizar por la ocupación, asimilación y apropiación de los espacios, paisajes, regiones y lugares.”<sup>45</sup>

También, se destaca la importancia de analizar el concepto de «lugar», en los trabajos de Agnew- y anteriormente señalado por Peter Taylor- es considerado como un componente dinámico de los procesos políticos, sociales y económicos, por lo que éste representa la manera en la que la vida cotidiana se inscribe en el espacio y adquiere significado en la sociedad derivando su importancia en la construcción histórica. Esto quiere decir que “si el espacio se mantiene unido gracias a imágenes cartográficas o

---

<sup>44</sup> Véase, Bernardo, Mançano Fernandes, “Movimientos socio-territoriales y movimientos socio-espaciales”, *Observatorio Social de América Latina*, núm. 16, Argentina, CLACSO, enero-abril, 2005. [En línea], Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110312111042/34MFernandes.pdf> [consulta: 1 de septiembre de 2016]

<sup>45</sup> Vid. Claude Raffestin, *Óp. cit.* p. 45

determinadas narrativas [a menudo oficiales], el lugar es reafirmado cotidianamente)".<sup>46</sup>

En esta tesitura, debe quedar bastante claro que la *geopolítica crítica* considera las otras formas de espacializar y surge con la premisa de reformular el enfoque estadocéntrico de la *geopolítica ortodoxa*, configurando otro enfoque que considere la participación de otros actores como: empresas, ciudades y movimientos sociales. A partir de analizar las contradicciones manifestadas en las relaciones de poder en el espacio y en los territorios; por el sometimiento de "otros" espacios y representaciones bajo prácticas que intervienen en la [re]construcción y [re]producción de un paradigma dominante tempo-espacial, que dilucida el "poder pastoral" del Estado, pronunciado por Foucault. En cuanto poder que fija las estructuras de producción de la subjetividad humana constituyendo una fuerza homogeneizadora.<sup>47</sup>

Asimismo, se reconoce que los procesos de producción y distribución de las mercancías influyen en las relaciones geográficas de los Estados, por lo que David Harvey manifiesta la importancia de analizar la geografía histórica del capitalismo, la teorización de una "geopolítica del capitalismo", en donde se analice "las consecuencias geopolíticas de vivir bajo un modo de producción capitalista", en el cual se construyen concepciones objetivas del espacio y del tiempo para sus propias necesidades y propósitos de reproducción material y social, y organiza sus prácticas de acuerdo a los modos de producción capitalista".<sup>48</sup>

Por otra parte, se enfatiza que las propuestas de la *geopolítica crítica* no buscan demostrar una visión holística del mundo concreto [ya que este cuerpo teórico es consciente de que la realidad es multifacética compuesta por individuos y colectividades fragmentadas], ni mucho menos pretende el fin de la geopolítica. En

---

<sup>46</sup>Heriberto Cairo Carou, "Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita", [En línea]. Disponible en: [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/34793.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/34793.pdf) (consulta: 2 de enero de 2019)

<sup>47</sup>Jean, Bernard Racine, "Discurso geográfico y discurso ideológico: perspectivas epistemológicas", *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, núm. 13, España, Barcelona, 1978. [En línea], Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo7.htm> (consulta: 1 de octubre de 2016)

<sup>48</sup>David Harvey, "The geopolitics of capitalism", *Social relations and spatial structures*, Londres, Macmillan, pp.128-163.

lugar de ello, busca reintroducir el problema de la subjetivación en las relaciones Estado-sociedad en el mapeo binario del poder, dividido en soberanía y obediencia.<sup>49</sup>

Por lo tanto, la *geopolítica crítica* ha establecido su agenda de investigación en torno a la deconstrucción de «discursos geopolíticos» (configurados en el pasado y en el presente) y cómo estos discursos se han desarrollado en diferentes ámbitos del razonamiento geopolítico, destacando la pluralidad de visiones y formas de la geopolítica. De manera que se manifiestan diferentes acepciones geopolíticas, tales como:

- La **geopolítica práctica**: que está determinada por las instituciones políticas y burocráticas;
- La **geopolítica formal**: originada en la academia y en los *Think Tanks*, centros de investigación nacional y transnacional.
- La **geopolítica popular**: que está representada por los medios de comunicación masiva, como: revistas, periódicos, producción cinematográfica entre otros.<sup>50</sup>

En este sentido, la *geopolítica crítica* nos ayuda a entender la coexistencia de geografías materiales e imaginadas en una sinergia de relaciones de poder concretada en “la lucha por la propiedad de la tierra [...] entre imágenes [geopolíticas] que compiten, una lucha entre el poder y su resistencia [...] entre diferentes formas de visualizar el mundo”.<sup>51</sup> De aquí se entiende que las «imaginaciones geopolíticas»<sup>52</sup> dan sentido y racionalidad a las prácticas políticas, definiendo el *espacio ideológico* (categoría de utilizada por Wallerstein); en donde se estructuran las categorías geográficas que interpretan cómo funciona la sociedad en relación con el mundo.

---

<sup>49</sup>Cfr. John, Agnew, “Entre la Geografía y las Relaciones Internacionales”, *Redalyc*, julio-diciembre, 2006, pp. 85-96. [En línea], Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600505> (consulta: 1 de octubre de 2016)

<sup>50</sup> Cfr. Geoid O’Tuathail y Simon Dalby, *Óp. Cit.* P. 5

<sup>51</sup> *Ibíd.*

<sup>52</sup> *Vid. Infra*

Lo anterior permite comprender las formas de construir «órdenes geopolíticos»<sup>53</sup> y acotar su surgimiento en el contexto histórico. En el que, estos supuestos *órdenes* están lejos de identificarse con la cooperación y solución de conflictos internacionales, sino que circunscriben la manera en que se clasifican y jerarquizan los territorios en las agendas políticas de los Estados hegemónicos [se refiere a la hegemonía de las normas y las prácticas que constituyan un orden geopolítico], concretamente sus élites políticas. Los mecanismos por los cuales se van a establecer y sustentar dichos *órdenes geopolíticos* se pueden desarrollar desde la manera endógena a través de la emulación y legitimación [socialización] de las normas dominantes hasta la coacción. De manera que, "la superficie del globo aparece por primera vez, desde la perspectiva occidental, como un sistema de 'espacio cerrado' y casi completamente ocupado- y el orden geográfico completamente diagramado"<sup>54</sup>.

En donde, la estratificación del *espacio global* (desde la escala mundial hasta la escala local) enfatizó una jerarquía en la escala geográfica para interpretar la realidad económica-política. En el que, la producción de espacios [tanto urbanos como rurales] de manera disgregada ha desarrollado un fenómeno conocido como «gentrificación» que implica el sometimiento de los espacios en la dinámica capitalista, determinado desde la valorización y distribución de las clases sociales.<sup>55</sup> Como consecuencia de esto, la urbanización espacial del capital va a impactar en la configuración de las relaciones de producción global y local.

---

<sup>53</sup> Para entender el *orden geopolítico* se debe explicar que el uso del concepto "orden" se refiere a las reglas rutinarias, instituciones, acciones y estrategias mediante las cuales la economía política internacional opera en diferentes periodos históricos, y el término de *geopolítico*, que agrega las características geográficas y territoriales en el desarrollo de las actividades sociales y económicas de los Estados. Por ende, los *órdenes geopolíticos mundiales* son transitorios y vislumbran las reglas de comportamiento intersubjetivos entre los Estados en el escenario global, así como la naturaleza de la jerarquía y clasificación de las regiones del mundo por los Estados dominantes en términos de amenaza a su economía y seguridad militar. Los tres órdenes geopolíticos que Agnew identifica por haber influido en cambios distintivos en la organización y el significado del espacio, son; el Orden geopolítico del dominio europeo-británico (1815-1875); el Orden geopolítico de rivalidad inter-imperial (1875-1945); y el Orden geopolítica de la Guerra Fría (1945-1990). Vid. John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering Space*, Routledge, Londres y Nueva York, 1995, pp. 14-44.

<sup>54</sup> *Ídem*

<sup>55</sup> Neil Smith explica la *gentrificación* como la producción de un espacio urbano a partir de las lógicas de rentabilización capitalista y el desarrollo geográfico desigual.

Un ejemplo de ello, son las favelas en el sur de Río de Janeiro, en el que posterior de las Olimpiadas y el Mundial de FIFA se observó un cambio en los índices de violencia e inseguridad, en el que los programas de pacificación de seguridad tuvieron mayor interferencia en la zona centro de Río, dejando las periferias<sup>56</sup>

Por ello, las *imaginaciones geopolíticas* se vinculan con la configuración de las *representaciones espaciales* (en las que no sólo las crea abstractamente, sino, también, las recrea en lo concreto), en las que estarían determinadas las *relaciones de poder* y los órdenes geopolíticos dominantes. Asimismo, estas imaginaciones estarían dadas por el discurso geopolítico, en el cual se justifica y se institucionaliza su hegemonía en la realidad. Por tal motivo, como señalaría Wallerstein “[...] es importante mirar de un nuevo modo, no sólo el modo en que funciona el mundo en que vivimos, sino también cómo hemos llegado a pensar acerca de este mundo [...]”.<sup>57</sup> En otras palabras, como esas imaginaciones geopolíticas dominantes han prevalecido y se reproducen en las relaciones sociales de un modo tan ominoso y revelador a la vez.

Desde esta perspectiva, el interés de la geopolítica crítica, también se cimienta en clarificar los supuestos geográficos y del poder imbuidos en la producción de discursos que influyen en el diseño de la política mundial. Por lo que, se propone «deconstruir»<sup>58</sup> los discursos de poder que construyen representaciones políticas de las relaciones socio-espaciales y que son legitimadas mediante su institucionalización y su reproducción en las prácticas sociales. Conviene subrayar lo afirmado por Jaques Derrida, al comentar la obra de Lévi-Strauss, sobre el lenguaje que lleva en sí la necesidad de su propia crítica, de manera que los conceptos “[...] se emplean para

---

<sup>56</sup> “Favelas en Brasil”, en *La vanguardia internacional*, [En línea]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20131211/54395389331/dinero-puja-favelas.html> (Consulta: 12 de diciembre de 2018)

<sup>57</sup> Immanuel Wallerstein, *Óp. cit.*, p. 5

<sup>58</sup> La *deconstrucción* es un término utilizado por Jaques Derrida (1930-2004) para analizar cómo se ha construido un concepto desde el plano histórico y metafórico, de manera que apoya someter las figuras retóricas a cautelosas lecturas alternativas. Empero, la deconstrucción no es sinónimo de destrucción, deconstruir implica invertir las categorías y las jerarquías filosóficas tradicionales, evidenciando su falta de solidez y sus contradicciones. Peter Krieger, “La deconstrucción de Jaques Derrida”, [En línea], Disponible en: [http://www.analesiiie.unam.mx/pdf/84\\_179-188.pdf](http://www.analesiiie.unam.mx/pdf/84_179-188.pdf) (consulta: 2 de octubre de 2016)

destruir la vieja maquinaria a que pertenecen y de la que ellos mismos son piezas. Así es como el lenguaje de las ciencias humanas se critica a sí mismo”.<sup>59</sup>

Por tal motivo, considerar los elementos teóricos de la geopolítica crítica es pertinente ya que, como lo expresaría Wallerstein, todo pensamiento crítico es subversivo y centrífugo en medida de que trata de darle otro punto de vista a lo que ya está establecido y normalizado convencionalmente como normal.

### 1.1.1. Análisis teórico del discurso geopolítico

La historia es una palabra  
La ideología es una  
palabra  
El inconsciente es una  
palabra  
Las palabras revolotean  
en las bocas de los  
ignorantes<sup>60</sup>

Abdelkerbir Khatibi

Teniendo como precedente que el punto nodal de la *geopolítica crítica* es el análisis teórico de la producción y la reproducción de los «discursos geopolíticos». Agnew y Corbridge los definen como la manera en el que la geografía de la economía política internacional ha sido leída y escrita en las prácticas [políticas, económicas y culturales] de los Estados a lo largo de diversos órdenes geopolíticos. De modo que, se busca estudiar la manera en que estos discursos se construyen, se reconfiguran e intervienen de la dinámica global.<sup>61</sup>

Hay que mencionar que el *discurso* o los *discursos*, según Foucault, se entienden como ese conjunto de enunciados que definen a los objetos y sujetos, que están encadenados o determinados por un “estilo” (entendido como el carácter particular del enunciado) y por un *corpus* de conocimientos que supone una visión fija de las cosas, un mismo

---

<sup>59</sup>Vid. Jacques Derrida, “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas” en *Escritura y Diferencia*, Barcelona, ANTROPHOS, p. 386.

<sup>60</sup> Abdelkerbir Khatibi, *Les villes dans La Mémoire tatouée*, [En línea], Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=171501> (Consulta: 12 de abril de 2019)

<sup>61</sup>Heriberto Cairo y Jaime Pastor (comps.), *Geopolítica, guerras y resistencia*, España, Trama, 2006, p. 11

análisis y una misma concepción del mundo. Por consiguiente, es superficial pensar que el discurso sólo es descriptivo, ya que su contenido establece una serie de conceptos y lenguajes que se reconstruyen las relaciones sociales. En palabras de Foucault:

(...)los discursos, tales como pueden oírse, tales como pueden leerse en su forma de textos, no son, como podría esperarse, puro y simple entrecruzamiento de cosas y de palabras; trama oscura de cosas, cadena manifiesta visible y coloreada de las palabras, yo quisiera demostrar que el discurso no es una delgada superficie de contacto, o de enfrentamiento entre una realidad y una lengua, la intrincación de un léxico y una experiencia: quisiera demostrar con ejemplos precisos que analizando los propios discursos se ve cómo se afloja el lazo al parecer tan fuerte de las palabras y las cosas.<sup>62</sup>

Tarea que supone analizar al discurso desde una arqueología-genealogía, que defina la articulación de prácticas que forman sistemáticamente los objetos a los que aluden. En este sentido, se configuran regímenes cuyas estrategias definen los puntos de equivalencias o de incompatibilidad derivando a una serie de subconjuntos discursivos que tiene un lugar, un sentido y un estatuto histórico-social.

En el que, la producción de discursos está controlada por ciertos procedimientos de exclusión (disgregación y rechazo) que tienen por función señalar los peligros y dominar los acontecimientos aleatorios; de manera privilegiada se encarga de prohibir o anular los otros discursos, revelando su vinculación con el deseo y el poder. Y esto es que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”<sup>63</sup>, es decir, el poder seduce de una manera tan perversa que traspasa toda conciencia y tejido social.

Por ello, la importancia del discurso en las representaciones y prácticas espaciales se entrevé en la influencia del *saber y poder* en la elaboración del discurso “verdadero” y universal, que profetiza el porvenir y la justicia de su realización, por el cual se tiene respeto y temor a quien lo impone ya sea individuo, colectivo o institución, como señala Foucault: “el discurso es propio de la medida en que revela una verdad particular,

---

<sup>62</sup> Michel Foucault, *Óp. cit.* p. 68

<sup>63</sup> Vid. Michel Foucault, *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquét's Editores. 2005. p.6

describe las relaciones políticas donde eran insospechadas.”<sup>64</sup> En el que, como se ha relatado con anterioridad, la consagración del discurso ha coadyuvado a la producción de imaginarios y realidades que son materializadas y legitimadas por medio de las instituciones y prácticas sociales en la configuración de un orden que determina las condiciones de su utilización y distribución e impone a los individuos su naturalización en la vida cotidiana.

Es imprescindible destacar que para la geopolítica crítica analizar el discurso no conlleva la típica idea de textualidad, en el cual son analizados a través de un conjunto de textos; sino se centra en desarrollar el contexto en el que éste se inscribe. Por este motivo, las configuraciones de los discursos geopolíticos se observan desde diferentes circunstancias tiempo-espaciales específicas, los cuales no surgen ni interactúan de manera lineal, sino que experimentan crisis periódicas y de reestructuración. De modo que, el discurso mediante la relación entre las representaciones y las prácticas se entreteje en la vida material; en otras palabras, el discurso es la construcción teórica de cómo funciona el mundo y se asume en la práctica por un político, un escritor, un académico o un individuo, y de qué modo influye continuamente en la producción económica y en la reproducción social.

En este sentido, el *discurso geopolítico* se funda en la relación dialéctica entre «representaciones espaciales» y «prácticas espaciales»<sup>65</sup>, con el fin de comprender la naturaleza de las conexiones entre los órdenes geopolíticos y las representaciones discursivas del espacio, que están implícitas en las prácticas de la política. En donde, Lefebvre hace una distinción entre estos términos, entendiendo las *prácticas espaciales* como flujos físicos, interacciones, y movimientos que se producen en y a través del espacio como característica fundamental de la producción económica y la reproducción social. Y las *representaciones espaciales* como los signos, códigos y entendimientos geopolíticos que son necesarios para hacer inteligibles las prácticas espaciales.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> Vid. Michel Foucault, *Arqueología del saber*. pp. 77-87

<sup>65</sup> Vid. *Infra*. Se analizará la categoría de espacio con mayor profundidad en el apartado sobre geografía crítica.

<sup>66</sup> John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering Space*, *óp. cit.* p.46

De este modo, se distingue la diferencia entre *representaciones espaciales* y *espacios de representación*, en donde éstos últimos nos introducen en la proyección a futuro o actual del escenario geográfico-histórico, y se proyectan en las *imágenes geopolíticas*, anteriormente mencionadas.

Cabe señalar que el enfoque geopolítico del discurso se apoya en las leyes y recursos conceptuales particulares, que son utilizados por las élites políticas y en la opinión pública, en un contexto histórico determinado para espacializar la política económica internacional. En el que hay que señalar cuatro puntos que emanan del discurso geopolítico:

- I. La función del discurso geopolítico no se centraliza en analizar independientemente los factores geográficos en la política exterior, sino, en realidad, busca su participación en la tácita representación y la descripción del mundo.
- II. El discurso geopolítico implica un razonamiento práctico, como la definición de narrativas y definición de sentidos comunes.
- III. El conocimiento geográfico, que aparece en el discurso geopolítico es, por lo general, de naturaleza reductora y simplista, cuya información incómoda y contrastante sobre los lugares se filtra, y es suprimida con el fin de encajar en las categorías a priori geopolíticas.
- IV. Y, por último, se resalta que no todas las élites políticas tienen la misma influencia sobre la forma en la que se representa el espacio político-económico global. Los que tienen autoridad dentro del Estado hegemónico (si lo hay) tienen el poder de constituir y legitimar el discurso geopolítico dominante mediante la práctica y las representaciones espaciales.<sup>67</sup>

Por tanto, se busca descifrar las bases ideológicas del territorio y la sociedad que configuran las prácticas políticas globales y representan al mundo, considerando que todo discurso geopolítico es ideológico (ideología definida como una amalgama de

---

<sup>67</sup> *Ibíd.* pp.46-49

ideas, símbolos y estrategias de promoción o cambio de carácter social y el orden cultural). A ese respecto, Octavio Paz acertadamente escribió “[...] el mundo no se presenta como realidad que hay que nombrar, sino como palabra que debemos descifrar, los individuos, las clases sociales, las épocas históricas, las ciudades, los desiertos son lenguajes”<sup>68</sup>.

En donde, es evidente la pluralidad de posibles construcciones discursivas y configuraciones políticas del espacio, por la cual existen una pluralidad de representaciones, interpretaciones y prácticas geopolíticas que pueden ser entendidas a partir de las relaciones históricas internas y externas. En el que, la existencia de un discurso hegemónico dominante se hace evidente al estudiar de cerca dichas interacciones

### **1.1.2. Importancia del discurso geopolítico moderno y la imaginación geopolítica moderna**

Considerando que la geopolítica y su relación con la historia de la política mundial se ha conformado con base en la serie de representaciones y prácticas que constituyen la consolidación del Estado moderno en su conjunto conforman lo que se entiende por la *imaginación geopolítica moderna*. Se debe agregar que para Agnew la *imaginación geopolítica moderna* es un sistema de visualización del mundo con raíces históricas profundas en la cosmovisión occidental, es decir en el eurocentrismo, y en los intereses estadounidenses, en la cual la teoría y práctica no se encuentran divagando en lo abstracto, sino que tienen impactos en la construcción de la totalidad. Mediante la cimentación de “fronteras estratégicas” e “identidades homogéneas y monoculturales”, la imposición de “jerarquías” que definen el rol de los actores en el sistema internacional de acuerdo a su posición estructural en la economía mundo capitalista y la creación de modelos de desarrollos y gobernabilidad que responden a intereses hegemónicos.

Por ello, la *imaginación geopolítica moderna* se apoya en la concepción del Estado territorial moderno que se desenvuelve a través de procesos sociales y estrategias

---

<sup>68</sup> Cit. en Octavio Paz, “Introducción” en *Cuerpos y Ofrendas* de Carlos Fuentes, México, ALIANZA, 1972, p. 9

políticas, económicas y militares autodenominadas como “desarrolladas” y “modernas”; el Estado moderno se conforma como una organización espacial homogénea que tiene efectos políticos en los recovecos locales. El surgimiento de la economía capitalista y el desarrollo del Estado europeo dieron origen a una serie de supuestos del espacio terrestre. En donde, la imaginación geopolítica moderna, al ser un entramado de teorías y prácticas, se desarrolló en Europa determinando la imagen del orden universal, como lo refiere Agnew: “la modernidad europea es la insistencia en hacerse cargo del mundo.”<sup>69</sup>

Asimismo, esta imaginación geopolítica moderna va a estar sustentada por el *discurso geopolítico moderno*, que está caracterizado por el razonamiento binario, que define y antagoniza la concepción del mundo en civilizado-barbarie, democrático-despótico, países desarrollados-países en vías de desarrollo, moderno-atrasado o primer mundo-tercer mundo. No hay palabras que puedan caracterizar lo que representa el discurso geopolítico moderno como las que Sartre escribe en el prefacio del libro “Los condenados de la Tierra” de Frantz Fanon:

[...] el Tercer Mundo se descubre y se expresa a través de esa voz. Ya se sabe que no es homogéneo y que todavía se encuentran dentro de ese mundo pueblos sometidos, otros que han adquirido una falsa independencia, algunos que luchan por conquistar su soberanía y otros más, por último, que, aunque han ganado la libertad plena viven bajo la amenaza de una agresión imperialista. Esas diferencias han nacido de la historia colonial, es decir, de la opresión. Aquí la metrópoli se ha contentado con pagar a algunos señores feudales; allá, con el lema de «divide y vencerás», ha fabricado de la nada una burguesía de colonizados; en otra parte ha dado un doble golpe: la colonia es a la vez de explotación y de población.<sup>70</sup>

El discurso geopolítico moderno se posicionó en los medios de comunicación, en la academia, en la estructura política y en la “cultura popular” como el discurso universal, cuya única visión y razonamiento configuró un orden social y una política racionalmente jerárquica. Que consecuentemente intervino en las dinámicas espaciales y los procesos geopolíticos de acuerdo a los intereses de los centros capitalistas

---

<sup>69</sup> Agnew, *Óp. Cit.* P.23

<sup>70</sup> Jean-Paul Sartre, “Prefacio” en *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon, México, Fondo de Cultura Económica, 2011. P. 4

Europeos, éste hecho derivó en un discurso híbrido entre la materialidad y la idealidad. En donde el sexismo, el racismo, el clasismo y la desigualdad se han presentes en la teoría y en la práctica espacial.

A lo anterior, se le agrega la configuración del espacio global, unificado, la instrumentalización de territorios y la conformación de estrategias geopolíticas, dirigidos por los centros del poder, enfocadas en la conformación de un sistema que propiciara la reproducción ampliada del capital. Esto conllevó a la formulación de representaciones que han determinado las situaciones territoriales y espaciales en un juego de intereses.

Con ello, el discurso geopolítico moderno está forjado por los intereses de los sujetos hegemónicos, como Estados Unidos, en donde trazan y determinan los espacios y territorios que son de importancia para la política internacional, que denominan como regiones estratégicas, como el *heartland*, dejando a un lado los otros espacios, relaciones sociales, que cohabitan en los espacios localizados.<sup>71</sup>

En el que, se reconoce la *producción de la espacialidad estratégica*, es el resultado y productor del espacio global capitalista, está sustentado por el dominio hegemónico estadounidense, y que por ende va a intervenir en las espacialidades regionales y locales. Conllevado la reproducción de la cotidianeidad, la socialización y lo político, con sus instituciones culturales, económicas, sociales y políticas que naturalizan la reproducción de la *americanización*, entendida como la prolongación de la particular de la modernidad noreuropea que dio forma a la hegemonía de Estados Unidos en la modernidad capitalista, convirtiéndose en un referente universal de la modernidad occidental, como expresaría el filósofo Bolívar Echeverría la “modernidad se ha americanizado.”<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> Cfr. David Herrera Santana, *La geopolítica global: aproximaciones a la construcción y aplicación del discurso geopolítico moderno*, Tesis de Maestría, UNAM, 2015.

<sup>72</sup> Cfr. David Herrera Santana, p 257

Ante ello, la geopolítica crítica se propone como reto examinar con pleno conocimiento y críticamente el funcionamiento del discurso hegemónico geopolítico, con el fin de reconocer escenarios alternativos que enfrenten el futuro caótico.

En tiempos de desorden geopolítico, los espacios de representación alternativos compiten como candidatos para desplazar las “representaciones hegemónicas” del espacio global. En el que, la peculiaridad de estos espacios de representación alternativos es que rompen con los esquemas determinados por las representaciones hegemónicas o dominantes. Lo anterior se puede asociar con el término de *heterotopías*, que Foucault define como “esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos”<sup>73</sup>, cuya importancia se entiende a partir de lo siguiente:

Es muy probable que todo grupo humano, cualquiera que éste sea, delimite en el espacio que ocupa, en el que vive realmente, en el que trabaja, lugares utópicos, y en el tiempo en el que se afana, momentos ucrónicos (que especula sobre realidades alternativas ficticias). He aquí lo que quiero decir: no vivimos en un espacio neutro y blanco; no vivimos, no morimos, no amamos dentro del rectángulo de una hoja de papel. Vivimos, morimos, amamos en un espacio cuadrículado, recortado, abigarrado, con zonas claras y zonas de sombra, diferencias de nivel, escalones, huecos, relieves, regiones duras y otras desmenuzables, penetrables, porosas; están las regiones de paso: las calles, los trenes, el metro; están las regiones abiertas de la parada provisoria: los cafés, los cines, las playas, los hoteles; y además están las regiones cerradas del reposo y del recogimiento.<sup>74</sup>

Lo mencionado con anterioridad, demuestra que el espacio no se puede entender como estático y homogéneo, ya que estos “otros espacios” son contra-espacios [utopías localizadas] de formas variadas, que están destinados a ser eliminados o sustituidos; ya que la sociedad moderna los reserva como una desviación, en relación a la norma exigida, que son excluidos y condicionados de acuerdo a lo regímenes de verdad. En este tenor, Foucault explica que, en las clínicas psiquiátricas, las cárceles o los asilos para los ancianos se conglomeran aquellas partes de la sociedad que son consideradas

---

<sup>73</sup> Cfr. Michel Foucault, “Topologías: Utopías y Heterotopías”, [En línea], Disponible en: [http://hipermedula.org/wpcontent/uploads/2013/09/michel\\_foucault\\_heterotopias\\_y\\_cuerpo\\_utopico.pdf](http://hipermedula.org/wpcontent/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf) (consulta: 3 de octubre de 2016)

<sup>74</sup> *Ibidem*

incómodas o inútiles, y hay espacios que yuxtaponen otros espacios, como el cine o el teatro.

De este modo, analizar los discursos geopolíticos desde un punto de vista crítico y reflexivo nos permite sostener la necesidad de construir las denominadas por Gearóid Ó Tuathail “estrategias de resistencia de las formas de articulación entre poderes y territorios”, para contribuir a lo que él considera imperante que es la descolonización de la imaginación geográfica y dar lugar a otras geografías<sup>75</sup>. En este sentido, el geógrafo David Harvey problematizó la construcción de utopías espaciales y abatir las geografías desiguales, también las dificultades existentes para crear un puente entre la labor intelectual y la política.<sup>76</sup>

También, Foucault señala que el papel del intelectual ya no debería de posicionarse "un poco adelante o al lado", sino esforzarse para decir la verdad silenciada; su lucha consiste en derribar las formas de poder, allí donde es su objeto e instrumento en el orden del "saber", de la "verdad", de la "conciencia", del "discurso".<sup>77</sup>

El discurso de lucha no se opone al inconsciente: se opone al secreto. Eso da la impresión de ser mucho menos importante. ¿Y si fuese mucho más importante? Existen toda una serie de equívocos en relación a lo «oculto», a lo «reprimido», a lo «no dicho», que permiten «psicoanalizar» a bajo precio lo que debe ser objeto de una lucha. Es posible que sea más difícil destapar el secreto que el inconsciente. Los dos temas que aparecían frecuentemente hasta hace poco: «la escritura es lo reprimido» y «la escritura es de pleno derecho subversiva» me parece que traicionan un cierto número de operaciones que es preciso denunciar severamente.<sup>78</sup>

En cuanto a la idea de verdad, Foucault expone la idea de *parrebesia* como una manera de decir la verdad, en el cual el sujeto cuando dice la verdad se manifiesta como veraz, en palabras del mismo Foucault “se representa a sí mismo y es reconocido por los otros

---

<sup>75</sup>Gearóid Ó Tuathail *Critical Geopolitics*. London, Routledge, 1996. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-60.htm>

<sup>76</sup> La *utopía dialéctica* de Harvey propone el análisis de la producción del espacio y el tiempo en el pensamiento utópico, apuntando a la configuración de diferentes trayectorias para contraponer a las diversas formas de desarrollo geográfico desigual, que éste autor deduce como la causante de la injusticia social.

<sup>77</sup> Vid. Michel Foucault, *El orden del discurso*, Óp. cit. p.10

<sup>78</sup> *Ibíd.* p. 86

como alguien que dice la verdad.” en donde se busca analizar bajo qué forma el sujeto se autodefine y se constituye por los otros en un discurso de verdad.<sup>79</sup>

Aunque, las estructuras geopolíticas hunden sus raíces en la forma y condiciones en las que se realiza la producción del discurso, de tal modo que se naturaliza de modo estrecho y oculto todo orden, toda palabra, toda significación, todo espacio y toda representación en las relaciones sociales; por ello es imprescindible ir contra y recontra, ir contrapelo del discurso hegemónico establecido, configurar aquel *cronopio*, en el sentido lúdico de Julio Cortázar:

No es fácil ser cronopio. Lo sé por razones profundas, por haber tratado de serlo a lo largo de mi vida; conozco los fracasos, las renunciaciones y las traiciones. Ser fama o esperanza es simple, basta con dejarse ir y la vida hace el resto. Ser cronopio es contrapelo, contraluz, contranovela, contradanza, contratodo, contrabajo, contrafagote, contra y recontra cada día contra cada cosa que los demás aceptan y tienen fuerza de ley.<sup>80</sup>

De esta manera, se plantea que el análisis del discurso geopolítico evidencia las pugnas y tensiones del entramado geopolítico en América Latina. De manera que existe una diversificación de prácticas y representaciones geopolíticas, de las cuales algunas se orientan a la reproducción de las prácticas dominantes y algunas otras que buscan ser alternativas y cuestionan la naturaleza moderna del Estado como única estructura de organización política, económica y territorial, así como sus instituciones fundadas en los principios del liberalismo y los mecanismos de la producción espacial fundada en la “imaginación geopolítica moderna”.

En sentido, se cuestiona si el discurso geopolítico brasileño está implementado en la búsqueda de una alternativa o está orientado a reproducir las prácticas y representaciones hegemónicas. Y si dentro de éste emergen esas *heterotopías*, contra-espacios, que desarrollan estrategias de resistencia.

---

<sup>79</sup>Vid. Michael Foucault, *El coraje de la verdad*, p. 19 Disponible en: [https://monoskop.org/images/4/46/Foucault\\_Michel\\_El\\_coraje\\_de\\_la\\_verdad.pdf](https://monoskop.org/images/4/46/Foucault_Michel_El_coraje_de_la_verdad.pdf) (Consulta el 8 de octubre de 2018)

<sup>80</sup> Julio Cortázar, “Historias de Cronopios y de Famas”, Disponible en: [http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Carticles-101750\\_Archivo.pdf](http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Carticles-101750_Archivo.pdf) (Consulta el 10 de octubre de 2018)

Por este motivo, la presente investigación se interesa en analizar más allá de los postulados teóricos clásicos y proponer nuevos enfoques que permitan ser luz de y proponer nuevas alternativas para el análisis de las implicaciones del IIRSA en la Amazonía, usando diversas herramientas teóricas, desembocando en visualizar las discontinuidades que emergen del discurso geopolítico, como Foucault señala:

Hay que continuar, no puedo continuar, hay que decir palabras mientras las haya, hay que decirlas hasta que me encuentren, hasta el momento en que me digan —extraña pena, extraña falta, hay que continuar, quizás está ya hecho, quizás ya me han dicho, quizás me han llevado hasta el umbral de mi historia, ante la puerta que se abre ante mi historia; me extrañaría si se abriera.<sup>81</sup>

## **1.2. Aportaciones del discurso crítico de Marx y la geografía crítica para la reivindicación de un proyecto de emancipación**

La verdad del discurso marxista  
está en su poder real, en su  
capacidad de volverse mundo<sup>82</sup>

Rosa de Luxemburgo

En un esfuerzo por entender y precisar los procesos geopolíticos en América Latina, en especial el caso de Brasil, desde su complejidad se requiere un diálogo abierto entre la geopolítica crítica con las propuestas teóricas y prácticas de la «geografía crítica»<sup>83</sup> y del «discurso crítico de Marx» analizado majestuosamente por el filósofo Bolívar Echeverría, a modo de problematizar y profundizar la teoría crítica en la [re]producción espacial y social latinoamericana. En particular, enriquecer el análisis de la configuración del discurso geopolítico brasileño desde una perspectiva crítica y reflexiva.

---

<sup>81</sup> *Ibíd.* p. 87

<sup>82</sup> En Bolívar Echeverría, “Rosa Luxemburgo: espontaneidad revolucionaria e internacionalismo”, [En línea]. Disponible en; <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/luxemburg1.html> (Consulta: 21 de marzo de 2018)

<sup>83</sup> La *geografía crítica* en América Latina ha tenido un impulso en la discusión de las distintas problemáticas ambientales, sociales, políticas y económicas, cuyas aportaciones con tintes marxistas han contribuido al desarrollo de abordajes geopolíticos y al análisis de las dinámicas del poder y del espacio que se constituyen en los ordenamientos territoriales locales y globales de un modo crítico y complejo.

Asimismo, se señala que éste diálogo teórico no es con el fin de superar o dejar a un lado las propuestas de la geopolítica crítica sino de complementar sus argumentos con las categorías que emergen de la teoría crítica y que nos brindan de una visión filosófica que es necesaria. Tarea que supone, en primera instancia, una profunda revisión conceptual y metodológica evitando la excesiva parcelación de la realidad para converger en una complementariedad y abstracción epistemológica de la totalidad.

Esto nos obliga a señalar que a pesar de las diferencias existentes entre la geografía crítica y la geopolítica crítica ambas surgen por la necesidad de analizar el uso del conocimiento geográfico como instrumento discursivo político del Estado para el dominio, expansión y explotación de espacios; se expresan ciertas distinciones en sus determinaciones teóricas, por tanto, en su despliegue y profundidad en la relación entre la teoría y la práctica.

Se reconoce que la geopolítica crítica permitió entender desde nuevos enfoques el análisis de los procesos geopolíticos y representó ser una alternativa del estudio de las relaciones de poder y espaciales [inclusive representó ser una verdadera aurora para el análisis de las Relaciones Internacionales], asimismo contribuyó a redescubrir la importancia del espacio en la teoría social crítica y proponer la deconstrucción de los discursos geopolíticos hegemónicos para entender que éstos están supeditados a las exigencias de las relaciones de producción capitalista moderna. Sin embargo, en sus inicios la geopolítica crítica no se concretó a estudiar claramente las divergencias de la vida cotidiana en relación a la totalidad y, por tanto, de qué manera esta relación puede converger en una praxis transformadora de la realidad.

En síntesis, si bien la geopolítica crítica se ha preocupado por problematizar los conflictos geopolíticos reconociendo y señalando la existencia de nuevos actores (tales como: movimientos sociales, empresas transnacionales, comunidades indígenas entre otros), aparte de visibilizar el estado-centrismo predominante en la política internacional sus esfuerzos se transcribieron en la acumulación y nombramiento de sujetos, más no profundiza en la capacidad de éstos para intervenir políticamente en los órdenes espaciales.

Asimismo, se reconoce que en la geopolítica crítica existe cierta tendencia por antagonizar sus análisis, es decir, reflexiona dicotómicamente a la sociedad y la naturaleza sin estudiar la condición humana vinculada a su entorno natural, por consiguiente, simplifica el problema de la escala de lo local y lo global sin complejizar su relación con la totalidad, en otras palabras, problematiza las escalas y las estructuras de manera diferenciada sin re-encontrarlas en un punto visible. Por tanto, su análisis no logra entrever claramente la intervención de las fuerzas productivas en dicha relación; asimismo, se añade que su desarrollo crítico -a causa de surgir de la ciencia liberal- no ha logrado consolidar un proyecto de emancipación político como tal.

Hecha esta salvedad, la geografía crítica se relaciona como uno de los efectos del debate en torno al método científico y a la estructura de la ciencia liberal moderna que se observaron predominantes en la geografía tradicional (encargada de analizar la relación entre la naturaleza y la sociedad), de manera que a juicio del enfoque crítico, filosófico y humanista se consideró que la construcción epistémica del conocimiento geográfico era cada vez más atomizado y pragmático en función de interés político y económico hegemónico cuya utilidad está en función de las prácticas de dominio, colonización y explotación. Esto nos revela el uso del conocimiento geográfico como instrumento para inventariar la naturaleza y promover su mercantilización.

Lo anterior obligó a un sector intelectual de la geografía -influenciado por la teoría marxista- a pensar en un sistema filosófico crítico que rompiera con el método unidireccional propuesto por el positivismo, y virar hacia la renovación multifactorial de ésta disciplina; por medio de una constante mirada a otros saberes para adecuar las categorías geográficas a la realidad social. En el que, se asume la perspectiva de formular una teoría marxista de la geografía, es decir, se orienta a seguir la dirección metodológica marxista para dar respuesta a los recovecos que constriñen el análisis geográfico de los procesos sociales.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Se tiene como premisa que durante la década de 1980, el exceso del uso del estructuralismo propició que la denominada *geografía radical* (cuyo origen se encuentra en los círculos de la geografía anglosajona influida por el discurso antimperalista y anticapitalista) se marginara y diera lugar a la irrupción de la *geografía crítica*, que aunque inspirada en la geografía marxista francesa (representada principalmente por los trabajos de Yves Lacoste, Elseé Reclus y Camilalla Vallaux) misma que fue la primera en inclinarse en profundizar sobre la

La geografía crítica transita en tres principios cualitativos distintos que se establece en los siguientes puntos:

- La preocupación ética frente a la injusticia;
- Una actitud anti dogmática frente a las estrategias epistemológicas vigentes;
- La actividad práctica revolucionaria, la cual busca intervenir y transformar la realidad,<sup>85</sup>

De modo que, la geografía crítica, desde la perspectiva latinoamericana<sup>86</sup>, se funda a partir un *corpus* meta-filosófico particular del materialismo histórico y dialéctico [gestado principalmente por las reflexiones de Karl Marx y Friedrich Engels] que retoma un sistema de relaciones sociales unificado representando las posiciones más acabadas de los idealismos y materialismos del siglo XIX; asumiendo su propia perspectiva frente a la pluralidad de corrientes del llamado marxismo<sup>87</sup> [que tiene su piedra angular en la relación entre la teoría y la praxis]; con el fin de proponer la reconstitución crítica de la geografía, de manera que, se sustrae de éste la propuesta de analizar o interpretar la realidad evitando la visión caótica de la totalidad. En otras

---

teorización del espacio, no obstante, no intentó conectar a reflexión geográfica con el método del materialismo histórico y dialéctico [que no se limita al análisis del conflicto de clases sociales]. Por tanto, la geografía crítica se diferencia de la geografía radical por su visión ecléctica, puesto que integra una amplia constelación de enfoques (postcolonial, feminista, ecológico, filosófico y económico) con el fin de pluralizar las vías de la crítica. Kevin R Cox, "From Marxist Geography to Critical Geography and Back Again", *Department of Geography*, Ohio State University, 2005, [En línea], Disponible en: <http://geog-www.sbs.ohio-state.edu/faculty/kcox/Cox9.pdf> (consulta: 3 de octubre de 2016)

<sup>85</sup> Efraín León, Óp. Cit. P. 40

<sup>86</sup> La *geografía crítica* atrajo la atención de toda una generación de autores brasileños, en donde Milton Santos impulsó el movimiento por la renovación brasileña, con su libro: "Por uma Geografia nova", publicado en 1978, obligando a pensar en el análisis del mundo moderno desde la geografía. De manera que, se permitió la constitución de un análisis crítico influenciado por el marxismo. Efraín León, *Geografía Crítica: espacio, teoría social y geopolítica*, ITACA, México, 2016, pp. 17-21.

<sup>87</sup> El *marxismo* no se concibe como una ideología, sino como un método de análisis y de acción para combatir la estructura social construida en torno al capital. La obra de sus pioneros puede describirse como la elaboración de la teoría general de la historia de las sociedades, cuya visión crítica permite aprender la esencia de los procesos sociales, por medio de su incursión en el movimiento. En donde, un significativo número de autores se han esmerado en analizar las formulaciones marxistas desde el punto de vista global y local, tarea que no ha representado ser un camino de rosas, no obstante, el desarrollo del legado teórico se ha diversificado manteniendo su contemporaneidad presentando su multiplicidad y, a su vez, su constante y actual debate en los círculos académicos. S/N, "¿Qué es el Marxismo?" en *Documentos de formación de la sección española de la IV Internacional*, España, [En línea], Disponible en: <http://posicuarta.org/pdf/cf-marxismo.pdf> (consulta: 6 de octubre de 2016)

palabras, a la geografía crítica, desde esta perspectiva, le interesa ir de lo abstracto a lo concreto [de la experiencia a lo indefinido] identificando y problematizando esas pequeñas porciones de lo real y su inserción en los procesos globales; a este proceso cognitivo se le conoce como: totalización.<sup>88</sup>

Por tanto, en la presente investigación no se interesa explicar exhaustivamente la importancia estratégica de la Amazonía y la intervención de Brasil en ésta a través de datos y resultados cuantitativos -como lo apremia el método positivista científico-, sino de acuerdo con el marxismo se busca promover el análisis de los procesos reales que se llevan en ésta, que son múltiples y están en movimiento. Por ello se debe trascender a la elaboración de mediaciones explicativas que muestran en sus manifestaciones históricas. A ese respecto, se considera la postura materialista del marxismo que acepta que la existencia es anterior a la conciencia; tal postura no representa un retorno al empirismo ya que adopta la lógica dialéctica que “concibe a la realidad como movimiento y a la contradicción como la forma de ser de los fenómenos”<sup>89</sup>. Según esta lógica las relaciones infieren entre sí por su determinación y mediación.

Además, el *materialismo histórico-dialéctico* se enfoca en explicar los segmentos de la realidad en un corte ontológico, de modo que se ocupa del análisis histórico bajo el sustento de que los fenómenos no se pueden entender sin conocer su génesis y desarrollo. Por ello, para el marxismo la geografía es un conocimiento histórico. Cabe señalar que el objeto de estudio del marxismo no se materializa en los sujetos, hechos o cosas, sino que estudia los *procesos*, es decir, la formación de los fenómenos. En este sentido, los principios del método del materialismo histórico-dialéctico proporcionan las bases suficientes para discutir las formulaciones geográficas tradicionales que se delimitan a simplificar su reflexión de los paisajes y entornos naturales (cuestiones geofísicas y morfológicas).

---

<sup>88</sup> Antonio Carlos Robert Moraes y Wenderley Messias da Costa, “Capítulo 3 Una teoría marxista de la Geografía” en *Geografía Crítica: La valorización del Espacio*, México, ITACA, 2009, pp.39-47

<sup>89</sup> Cabe señalar que la “determinación” abarca los elementos explicativos más universales y la “contradicción” los elementos menos intensos que son necesarios para explicar la singularidad de los eventos. *Ibíd.* pp.47-51.

Profundizar en la historia de los procesos sociedad exige emplear la categoría de «modo de producción»<sup>90</sup>, categoría que muestra las formas de desarrollo de las sociedades a lo largo del acontecer histórico, ya que Marx privilegia la acción concreta de los individuos, la condiciones materiales de su vida y generales de su existencia, particularmente los modos en el que éstos se organizan para producir sus medios de subsistencia, en palabras de Marx: “[...] de un determinado modo de actividades de los individuos, un determinado modo de manifestar su vida, determinado modo de vida”.<sup>91</sup>

En el que, toda producción es siempre social y está en función de un grado de desarrollo de las *fuerzas productivas*<sup>92</sup> de la sociedad (recursos naturales, tecnología y fuerza de trabajo) y de la división del trabajo dada. Por lo que, toda producción trae consigo determinadas relaciones sociales; es por esta razón, que el modo de producción está estrechamente ligado a las *relaciones sociales de producción*<sup>93</sup>. Lo que se interesa es reconocer el carácter dominante en el que dichas relaciones sociales de producción capitalista se configuran y penetran en las relaciones sociales tradicionales o primigenias. Esto se conoce como la *reproducción ampliada*, que Marx asimila muy bien con la asociación entre el modo de producción y el modo de vida, en donde, el modo de producción condiciona el proceso de la sociedad. Que presupone la ampliación de la

---

<sup>90</sup>Se considera que el modo de producción capitalista es el único modo de producción social que engendra su propia crisis, la crisis de sobreproducción. Al contrario de las crisis de los otros modos de producción social que se gestionaban por la insuficiente producción social.

<sup>91</sup> Vid. Luis O. Gómez y Roberto Torrette, “Karl Marx y Friedrich Engels: La concepción Materialista de la Historia” en *Problemas de la Filosofía*, Universidad de Puerto Rico, 2004, pp. 659-672.

<sup>92</sup> Es importante mencionar que Jorge Veraza en su publicación “Karl Marx: naturaleza y técnica desde la perspectiva de la vida” examina hondamente las fuerzas productivas entendidas por Marx, en el que alude que asimilar la fuerza productiva como la técnica termina siendo un reduccionismo mecanicista para el análisis marxista, por ello, éste autor enfatiza la propuesta de analizar la fuerza productiva de la humanidad desde la perspectiva de la vida, es decir trascender revolucionariamente el capitalismo con el uso de *fuerzas procreativas* que se dirijan a crear nuevos sujetos con voluntades políticas. Vid. Jorge Veraza Urtuzuástegui, *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*, México, ITACA, 2012, pp. 370-375.

<sup>93</sup>Se señala que en cuanto más avanzadas sea su desarrollo material más complejas van a ser dichas relaciones de producción. De modo que, la estructura económica capitalista produjo relaciones de sociabilidad más complejas que las primitivas, ya que las técnicas, la manipulación de los instrumentos y la alta especialización de los obreros son bastantes sofisticadas, asimismo, se diversificaron las relaciones de producción sustentando dos clases sociales diferentes y antagónicas: la burguesía y el proletariado. Vid. Marx y Engels, “Manifiesto Comunista”, *Obras Escogidas de Marx y Engels*, vol. 1, Madrid, Ayuso, 1975, p. 24.

fuerza de trabajo con el fin de extraer el *plusvalor*<sup>94</sup> y, por ende, la concentración desmesurada de los medios de producción [máquinas y materias primas].

Dado lo anterior, se requiere subrayar que para Marx era importante periodizar la historia a partir de la categoría de modo de producción, ya que no se debe de olvidar que el motor de la historia, la conciencia y la estructura ideológica está determinada por el conjunto de relaciones de producción que subyacen del modelo económico que su sociedad dictamina. Por tanto, se entiende que la sociedad capitalista estructura sus leyes y forma de organización en función del *capital*.<sup>95</sup>

No se puede hablar de capitalismo si no se entiende la categoría del *capital*, en primera instancia se entiende el capital como “una relación social entre personas, mediada por cosas”, en donde el capital es parte de un proceso cíclico, que se repite una y otra vez. Tal proceso es representado por Marx con fórmula general del capital (**D - M - D'**). Bolívar Echeverría explica que, en términos más técnicos, este capital -que constituye el contenido de la riqueza moderna- debe ser descrito de la siguiente manera: una cantidad de valor sujeta necesariamente a un proceso de *incrementación*, en la medida en que, de estar incorporada en una suma de dinero, pasa primero a estar incorporada a otra suma de dinero. En la fórmula general de Marx el capital (D) es *dinero de inversión*, dinero, que se transforma en mercancía (M) y que vuelve a cambiarse en dinero, pero de magnitud incrementada (D').<sup>96</sup>

Todos los conceptos que intervienen en la fórmula general del capital -mercancía, valor, dinero, precio, entre otros-, Marx los integra en procesos cada vez más complejos como la relación de intercambio, circulación mercantil y el modo de producción capitalista.

---

<sup>94</sup> El *plusvalor* es una categoría muy recurrente y específica en la teoría marxista, que se entiende por un sobrevalor originado por el trabajo no pagado del obrero. En el que Marx distingue dos clases de plusvalor: el absoluto y el relativo, de modo que el relativo vendría a presuponer el modo de reproducción capitalista. Karl Marx, “El Capital”, Tomo 1, (En línea), Disponible en: <http://www.ataun.net/bibliotecagratis/CI/C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Karl%20Marx/El%20capital%20I.pdf> (Consulta: 9 de octubre de 2018)

<sup>95</sup> Empleada por Marx como forma de producción y reproducción que encarnan socialmente los sujetos en las relaciones sociales.

<sup>96</sup> Bolívar Echeverría, “Esquema de El Capital”, (en línea), Disponible en: <https://marxismocritico.com/2011/10/15/esquema-de-el-capital/> (Consulta: 9 de octubre de 2018)

Para entender el movimiento y producción del capital que se da a partir de la implementación de los megaproyectos del IIRSA, se debe comprender que en la fórmula general del Capital se conforma a partir de tres etapas:

1. **Capital-dinero**, en donde el capitalista es el comprador y su dinero se convierte en mercancía, realizando el acto de circulación de Dinero a Mercancía.
2. **Capital productivo**, es la parte del consumo del producto por parte del capitalista, en el cual la mercancía se le da otra valorización en el mercado, el producto adquiere un valor superior al originalmente adquirido.
3. **Capital-mercancía**, la etapa en la que el capitalista vende el producto en el mercado, por lo que su mercancía se vuelve dinero, lo que cierra el ciclo de M-D.

De modo que, para el presente trabajo en la segunda etapa de circulación se puede entender el intercambio de Brasil con el mercado mundial. Razón por la cual el IIRSA representa ser un proyecto estratégico espacial para la producción capitalista brasileño. En el que, la importancia de los medios de transporte y las vías de comunicación que emergen de las carreteras construidas y diseñadas por el IIRSA en la Amazonía fungen el medio para el desplazamiento de las mercancías.

Asimismo, las categorías que las formulaciones de la teoría marxista nos permiten esclarecer las directrices para entender el objeto de estudio de una geografía que lea y dibuje a la sociedad, por medio del materialismo dialéctico e histórico. En donde, se promueve la “descosificación” del objeto geográfico [en otras palabras, sustituir los hechos y los fenómenos geográficos por procesos sociales], con la premisa de construir un nuevo saber geográfico que refrenda y sea sensible en lo real y lo cotidiano, además que es necesario añadir la construcción de un discurso marxista sobre lo geográfico.

En el que, se considera el fundamento de considerar el tránsito de lo abstracto a lo concreto (*Dialéctica de lo concreto* de Karel Kosik), en el cual nos invita a la abstracción analítica a la concreción sintética a fin de reconocer el concreto histórico. En donde, Karl Marx en la introducción de su crítica a la Economía Política señala el *concreto histórico* como el verdadero camino científico y que será establecido en el discurso crítico de Marx de utilidad para analizar la correlación de los fragmentos de la praxis

científica y sus diversas prácticas científicas particulares, sin poner en duda su particularidad.

En cuanto a la categoría de *praxis* utilizada por Adolfo Sánchez Vázquez, nos recuerda que la existencia humana no sería nada si no se considerara su propia práctica social, colectiva e individual, como unidad histórica objetiva; en donde nos lleva a cuestionar la diferencia entre *praxis general* y *praxis científica*, en la que ambas convergen antagónicamente en una unidad y se determinan una a la otra dentro de su especificidad. En el que, la criticidad pretende la transformación práctica de lo real en un sentido político, como una práctica que transforma la unidad de la *praxis* histórica y cada una de sus partes.<sup>97</sup>

En este tenor, con ayuda de los postulados marxistas y de la teoría social del espacio se puede pensar en una geopolítica desde la producción y reproducción social del espacio, en el que se trata de desligar a la geopolítica como instrumento ideológico para legitimar el expansionismo y racismo de un sujeto hegemónico. De modo que, para reivindicar el ejercicio geopolítico de otros sujetos (individuales o colectivos) se insistirá en la *praxis*. En donde, los *procesos geopolíticos* están considerados como cualidades particulares de las relaciones sociales, que les corresponde formas de reproducción de conocimiento; que a su vez están vinculados con un conjunto de *praxis* espaciales que pueden ser analizados desde diferentes perspectivas.<sup>98</sup>

De manera que los autores de la geografía crítica en su andar reflexivo hacen un llamado por leer a los clásicos e indagar en el recorrido de sus debates para no considerar posiciones teóricas ingenuas y superficiales. Por ello, las teorías que derivan del discurso que Marx configuró en el siglo XIX son consideradas actualmente al abordar ciertos conceptos y maneras de problematizar la realidad con el fin de “reactualizar” el discurso marxista. De modo que, el *discurso de Marx* es retomado por ser una estrategia discursiva sustentada en la crítica de la de crisis de la modernidad, crítica referida a la imposibilidad de continuar con el discurso establecido por ésta y que obstaculiza la

---

<sup>97</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, pp. 51-55

<sup>98</sup> Efraín León, “Geopolítica de la lucha de clases: una perspectiva. Desde la reproducción social de Marx” en *Revista Geográfica de América Central*, Número Especial EGAL, Costa Rica, II Semestre, 2011. pp. 1-18

creación de un *corpus* de saber alternativo en lo que respecta a la tematización de la vida cotidiana.<sup>99</sup>

Por estas consideraciones se sugiere que la geopolítica crítica debería de reactivar los significados ocultos e inmersos en la construcción de sociedades y sus relaciones con el otro; esforzándose en abarcar otros campos de reflexión y compromiso crítico, que quizá no necesariamente arroje soluciones inmediatas, pero desarrolla el entendimiento de la relación entre la teoría y la práctica, nutriendo nuestra reflexión. Así, la geografía crítica desde América Latina y el discurso crítico de Marx estimulan el espacio intelectual con el fin de superar los métodos y las teorías científicamente impuestas.

### **1.2.1. Discurso crítico de Marx y la modernidad capitalista**

[...] es imposible que el discurso teórico revolucionario alcance autosuficiencia, coherencia y efectividad bajo la sujeción ideológica a la estructura del discurso capitalista y a su dinámica de autoafirmación y autoreproducción. La necesidad de pensar en el proceso revolucionario resulta ser, simultáneamente, necesidad de revolucionar el proceso de pensar.<sup>100</sup>

Bolívar Echeverría

A pesar de que las teorías que derivan del discurso que Marx elaboró en el siglo XIX eran consideradas como obsoletas, existe una preocupación por los temas y aspectos de la teorización de Marx que podría vislumbrar una reactualización, en curso, del discurso crítico de Marx.

El «discurso crítico» desde la perspectiva de Bolívar Echeverría establece los fundamentos ontológicos y epistemológicos sobre los que se funda la relación modernidad-capitalismo desde la crítica marxista, que considera indagar en una forma discursiva desinstrumentalizadora de lo ya establecido, lo aceptado, lo que no tiene por qué cambiar y tiene que prevalecer, que lejos de ser un hálito utópico e idealista

---

<sup>99</sup> Bolívar Echeverría, *óp. Cit.*, p. 64

<sup>100</sup> Citado en Bolívar Echeverría, *El materialismo de Marx; discurso crítico y revolución*, México, ITACA, 2013, p. 20

representa ser una alternativa que supera la racionalidad de la modernidad al detectar las condiciones de superación del sentido común en la que se funda.

Bolívar Echeverría señala que no es de interés primordial rescatar sólo retazos teóricos de la obra de Marx que puedan seguir siendo añadidos a otras teorías, sino en conocer en qué medida el proyecto teórico de Marx puede ayudar a componer relatos explicativos de la vida social. De manera que, acercarse a autores como: Rosa Luxemburgo, Hermann Goerter, Karel Kosík, Rudi Dutschke, Karl Korsch, Ernst Bloch y Georg Lukács, abren la posibilidad de mantener viva la criticidad para impulsar el renacimiento y la renovación marxista. En el que, la pertinencia de virar en el discurso marxista radica en que éste ofrece “categorías intermedias” a las ciencias humanas y, por consiguiente, puede desembocar en un discurso revolucionario.

Por ello, éste autor profundizó en temas centrales como la teoría marxista de la forma natural, *el valor de uso*, la caracterización de la modernidad capitalista, el problema del mestizaje cultural y el “ethos barroco”, en particular en América Latina y, sin olvidar, su preocupación por el concepto de cultura a partir de la relectura del discurso crítico de Marx, considerando “tanto metodológicamente como en sus investigaciones concretas, [el pensamiento marxista se ha planteado] el problema de su especificidad como *teoría revolucionaria*.”<sup>101</sup>

De manera que, Bolívar Echeverría señalaba que el discurso crítico surge de plantearse como teoría revolucionaria que se articule a una praxis revolucionaria. El análisis de éste radica en yuxtaponer el discurso rebelde, en contra-sentido, con el discurso dominante predeterminado por la burguesía—la ciencia de la economía política—, que pretende “modernizar” a la sociedad, de adecuarla a las necesidades del sistema productivo capitalista; a través de una tecnología moderna ideada para potenciar la explotación de la fuerza de trabajo, en donde, resulta ilusoria la posibilidad de un nuevo orden social.

En el que, es evidente lo limitante que es pensar en un discurso crítico con la triada de comunismo-izquierda-marxismo, por ello, la fuente del discurso de rebeldía y de

---

<sup>101</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso crítico y modernidad*, Ediciones Desde abajo, Colombia, 2013, p. 13

contra-sentido ha experimentado una diversificación, comparado con el mismo discurso marxista en la época del propio Marx que se concibió como un cuerpo científico positivo, propio de la clase obrera que fomentara un nuevo orden social. En el que como señala Echeverría, en nuestra época actual resultaría ser demasiado cerrado ofrecer a otros esbozos de discurso crítico una formulación común.

No obstante, es evidente que el discurso de Marx es como una sustancia capaz de modificarse en diferentes formas, situaciones y contextos para fundamentar diferentes garantías teóricas de proyectos prácticos de alguna actividad política que se defina anticapitalista. De modo que, pueden surgir esbozos espontáneos marxistas que adopten los lineamientos fundamentales del proyecto revolucionario, en la medida que éste, pueda ser perfeccionado críticamente “con el fin de armonizar el discurso de aquella rebeldía múltiple frente a la historia capitalista, que de otra manera permanecería balbuceante y contradictoria.”<sup>102</sup>

La deconstrucción teórica que hace Marx a la economía política comprende diversos conceptos que construyen puentes que problematizan la «modernidad», ésta definida por Echeverría como “el carácter peculiar de la forma histórica de la totalización civilizatoria que comienza a prevalecer en la sociedad europea desde el siglo XVI”<sup>103</sup>. En el que toda modernización implica un proceso de conquista y un cierto grado de imposición de la identidad cultural de una sociedad sobre otra.

En el que la *modernidad* comprende dos niveles de presencia: la primera totalizadora de la humanidad y la segunda total indefinida, por ello, explica Echeverría que existen intentos históricos de actualización de la modernidad, que constituyen proyectos que coexisten unos con otros en conflicto por el predominio de la vida social. Las diversas modernidades son figuras con vida por lo que se siguen transformando y constituyéndose en su propia rebeldía. No obstante, de todas las modernidades que han surgido la que ha podido desarrollar toda su capacidad ha sido la «modernidad capitalista». Aquélla, que desde el siglo XVI se conforma entorno al proceso de

---

<sup>102</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso Crítico de Marx*, México, ITACA, 2017, p. 34

<sup>103</sup> Sic, Bolívar Echeverría, “La modernidad de lo barroco” en *Discurso crítico y modernidad*, Colombia, Ediciones Desde abajo, 2013. p, 146

subordinación de la producción y consumo de la riqueza social al “capitalismo”<sup>104</sup>, cuya forma de organización económica es muy particular.

Por esta razón, se exalta la necesidad de revolucionar el proceso de pensar la estructura, el carácter o la configuración fundamental planteado en el «discurso moderno capitalista». En donde, se entiende a la *modernidad capitalista* como un proyecto civilizatorio que comenzó a desarrollarse de manera espontánea e inconsciente en la vida práctica de las sociedades europeas a comienzos del segundo milenio de nuestra era; cuyo propósito era el de reconstruir la vida humana y su mundo social mediante la reactualización y el impulso de una revolución técnica.

La peculiaridad que tiene la *modernidad capitalista* es que en su origen buscaba emprender una reconstrucción civilizatoria, “darle vuelta a la tuerca capitalista”, a través de la subsunción del valor natural en otro real, incorporando el modo de producción capitalista en la composición del sistema social, generalizando la configuración del trabajo como un proceso de explotación asalariada de la mayoría por parte de la minoría.

Dicho proceso conlleva la generalización del *telos* de la *valorización del valor*, inducido por el sistema capitalista de reproducción social. Por ello, Bolívar Echeverría explica que la presencia de la modernidad capitalista es contradictoria en sí misma, que conduce a la necesidad de imposición y opresión.

Con respecto al concepto de *valorización del valor*, en el modo de reproducción capitalista hay una contradicción fundamental que da lugar a determinados conflictos entorno a ella y esta contradicción fundamental sería la que existe entre la producción de valor de uso y de valor, es decir:

(...) entre dos formas de existencia del proceso de reproducción social, una «social-natural», transhistórica, que es determinante, y otra históricamente

---

<sup>104</sup> Por *capitalismo* hay que entenderlo como una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano, considerando todo el conjunto de actividades dedicadas directa e indirectamente a la producción, circulación y consumo de bienes. Vid. Bolívar Echeverría, “Capitalismo y modernidad” en *Discurso crítico y modernidad*, Ediciones Desde abajo, Colombia, 2013.

superpuesta a la primera, parasitaria pero dominante, que es la forma de «valor que se valoriza», de acumulación de capital.<sup>105</sup>

En el que, el «valor de uso», “forma natural de la vida humana”, es la capacidad de la materia para satisfacer las necesidades de subsistencia humana, en tanto que el *valor*, al que se le identifica como «valor de cambio» es su capacidad para ser intercambiados por dinero -por decirlo de manera simple. De manera que, la primera forma de valor corresponde a la reproducción “social-natural” en tanto que provee todo lo que sustenta a la vida humana (intelectual, biológica, espiritual); la segunda forma de valor está enfocada en la reproducción “social-artificial” del sistema capitalista, cuyo eje no ofrece al ser humano “bienes” para su desarrollo colectivo e individual. Es decir, valores de uso, sino ofrece otros factores y productos que llegan a ser ajenos y son considerados como “mercancías”, productos cuyo valor depende de la lógica del mercado. Según Marx esta contradicción del “valor que valoriza” es lo que va a predominar como modo de reproducir la vida en el despliegue de la modernidad. En donde, la lógica de “valor” está en permanente proceso de dominar y subsumir la forma natural.

La subsunción de la *forma natural* bajo la forma de valor puede ser representada por el esfuerzo capitalista de mantener su dominio, en el que nada se produce o se consume en la sociedad moderna sin que su proceso sea un vehículo de la acumulación capitalista. Aquello, implica que la vida social misma esté subsumida en los fenómenos de «enajenación» y «fetichismo»<sup>106</sup>, cuyo centro se desarrolla en la reproducción social del sistema capitalista.

---

<sup>105</sup> Bolívar explica que no se puede hablar de una sola modernidad, sino de varias, dado a que diferentes modos de vida, así como estrategias para sustentarlas.

<sup>106</sup> En el discurso de Marx la idea de *fetichismo* tiene un carácter polémico, ya que el mismo mundo moderno lo concibe como un calificativo peyorativo del mundo arcaico, se entiende por fetichista como necesitar algo para tener un efecto, en las sociedades pasadas se usaba la intervención de objetos milagrosos cuya efectividad no podía explicarse racionalmente. En el caso del mundo moderno, Marx explica que en la existencia social no sólo interactúan las interacciones sociales, sino que existe algo que influye involuntariamente en el entendimiento práctico de las personas, que son los productos y mercancías que tienen un valor. Vid. Bolívar Echeverría, “La realidad nacional y el fetichismo moderno” en *Discurso y modernidad*, Ediciones Desde abajo, Colombia, 2013.pp. 95-103.

En el que la *enajenación*<sup>107</sup> implica la sustitución de la voluntad política de identificarse o decidir sobre sí mismo por un representante fantasma definido por el valor económico del mundo de las mercancías capitalistas. Dicha voluntad de autovalorizarse a través de cosas u objetos que adquieren la función de *fetiches (figura mercantil capitalista de los objetos)*, por dicha razón, Bolívar Echeverría explica que el mundo de la vida sustituye el diseño natural de los valores de uso por un diseño artificial, que está decantado de las exigencias de la valorización capitalista.<sup>108</sup>

En relación con el anterior, para entender el discurso moderno capitalista y su relación con la enajenación social es necesario comprender el dominio que tiene la política sobre lo «político», en el cual se entiende lo *político* como la capacidad que se tiene para decidir sobre la vida humana y social, así como fundar y transformar las reglas para la convivencia y socialización. Por ello, lo político se actualiza cuando se reafirma en su propia esencia, y esto sucede en los momentos extraordinarios –ahí en donde entra en crisis- por los que atraviesa la sociedad, es decir, situaciones como guerras o revoluciones en las que el bienestar de la comunidad está en peligro.<sup>109</sup>

En donde, lo político siempre está presente en la vida cotidiana en dos maneras diferentes:

- De manera **real**: en calidad específicamente política, en donde lo político se concentra en el trabajo, contextualizado en un momento extraordinario permanente, a partir de la voluntad comunitaria que completa y prepara la acción transformadora de la institucionalidad social, propia de las grandes situaciones de inflexión histórica.
- De manera **imaginaria**: un trabajo “a-político”, que cumple con el momento extraordinario, en donde se reactualiza, de modo virtual, el replanteamiento y refundación de la forma social. En el que es el momento político por excelencia

---

<sup>107</sup> “Es decir, el mecanismo mediante el cual la dinámica de acumulación capitalista arrebató a los sujetos sociales la capacidad de conducción de su vida política.” Cfr. Diana Fuentes, “Vladimir Putin y el neoconservadurismo en el siglo XXI” en *Revista Común*, Disponible en: <https://www.revistacomun.com/blog/vladimir-putin-y-el-neoconservadurismo-para-el-siglo-xxi?rq=diana%20fuentes> (Consulta el 26 de junio de 2019)

<sup>108</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso y modernidad*, pp. 47-49.

<sup>109</sup> Bolívar Echeverría, *óp. Cit.*, p. 137

que se hace presente bajo una ruptura radical, dicha ruptura transgrede en la construcción de experiencias rutinarias de la sociedad, experiencias lúdicas, festivas y estéticas que se disfrutan en sus variedades en la vida cotidiana.<sup>110</sup>

Por lo que, Echeverría explica que *lo político* puede ponerse en práctica si se combinan adecuadamente los dos puntos anteriormente mencionados, siendo primordial que lo político se actualice en la vida cotidiana. Sin embargo, el discurso moderno sobre la cultura política pone en práctica lo político de la vida cotidiana como actividad meramente política superficial, reduciendo a una sola versión lo real, poniendo en práctica la “política pura” a través del conjunto de actividades señaladas por un grupo de personas que se autodenominan como la clase política capaz de realizar acciones políticas, dicho grupo se centra en el estrato más alto de la institucionalidad social. Esto deja claro que la alteración de las formas que definen la convivencia social son limitadas y estrictas al determinar lo que se conoce como política, como aquella que reúne las condiciones de ser pública y racional.<sup>111</sup>

Esto quiere decir que la sociedad capitalista nos hace creer que sólo hay momentos específicos en los que podemos hacer política, como el ejercicio del voto, pero fuera de ello no tenemos la capacidad de intervenir en los procesos políticos que se desarrollan en nuestra realidad. Por lo tanto, se desvalorizan los esfuerzos comunitarios o colectivos de buscar el bienestar que estén fuera de los parámetros institucionales.

Por tal motivo, para tener una aproximación crítica sobre ello, el discurso marxista reconoce la oposición que hay entre la sociedad civil y el Estado, en el que la aspiración es que la sociedad se revalorice y perfeccione como sociedad política, ya que el prejuicio que afirma que el estado es el único actor que puede ejercer política pierde el espíritu de apuntalar a otros sujetos o figuras a adquirir un escenario propio para el ejercicio de lo político como política.

En este sentido, la idea de que la comunidad o el pueblo pueda regular y establecer de otra manera las relaciones de consumo y de producción, la organización espacial de la

---

<sup>110</sup> *Ibidem*. P. 138

<sup>111</sup> *Ibidem*.

ciudad y el campo, la convivencia humana, así como la política en pro del bien común está restringido por el discurso de la política moderna.<sup>112</sup>

Esto sustenta uno de los puntos por los que se debe considerar el discurso crítico de Marx en la presente investigación, ya que nos permite entender por qué el Estado no es el único capaz de ejercer prácticas geopolíticas, sino que también la sociedad debe hacerse consciente de su capacidad de intervenir en los órdenes geopolíticos. Por ello, se interesa reconocer las prácticas que sobresalen desde la localidad y la vida cotidiana, en el caso de Brasil contrastar la visión geopolítica de la clase política con la de la población afectada por el IIRSA.

Por otro lado, el dilema del discurso moderno radica en la búsqueda de una objetividad exagerada y en su versión idealista-racionalista. En donde, la propuesta de un nuevo discurso, por Marx considerado comunista, que se contrapone al discurso capitalista, está definido en que su estructura básica debe ser materialista y dialéctica. Es decir, este nuevo discurso debe derribar la limitación de la problematización empirista-materialista de la objetividad y asumir el idealismo-racionalista de la subjetividad. Asumir la dialéctica, en la cual “debe sustentarse en una aprehensión teórica de la objetividad como procesos o praxis fundante de toda relación sujeto-objeto, y por tanto, de toda presencia de lo real.”<sup>113</sup>

La modernidad capitalista no propone un conjunto de contenidos para el discurso, sino que estructura de una manera precisa las posibilidades de una reflexión discursiva, configurando así los lineamientos fundamentales y estructurales de una sujeción ideológica del código con el que se piensa y se descifra la realidad. Por esta razón es un discurso dominante, ya que aparte de estar presente en los medios de difusión éste influye en los códigos de lenguaje.

Por tal motivo, Marx en “El capital” se plantea la estrategia discursiva para alcanzar la verdad a través de la deconstrucción del discurso establecido, por ello, la crítica a la economía política es una desmitificación del discurso que la economía política moderna

---

<sup>112</sup> *Ibíd.* Pp. 144 y 145.

<sup>113</sup> *Ibíd.* P. 23

ha establecido. “En este sentido, el discurso crítico es siempre parasitario, está ahí para reconstruir el discurso positivo y no para destruirlo mediante otro discurso más poderoso”.<sup>114</sup> Ya que el intento de construir un “discurso proletario” más poderoso que establecerá el marxismo como un corpus alternativo, es justamente lo que se constituyó con el marxismo soviético.

En este sentido, vale la pena desempolvar y retomar el carácter *crítico* del discurso de Marx, ya que el marxismo se afirma como una estrategia discursiva de la época de transición de la modernidad capitalista hacia algo diferente. En el que se examina la posibilidad de construir un discurso positivo paralelo al discurso establecido por la modernidad, así como crear un *corpus* de saber alternativo. Sin embargo, dicha posibilidad está determinada por el dominio del discurso capitalista tiene sobre el código para la construcción de un discurso. Por tal motivo, Echeverría explicaba que una alternativa al discurso capitalista moderno era el discurso comunista, pero éste debía ser primordialmente crítico:

El discurso comunista debe ser crítico ya que su afirmación sólo puede existir como negación, a contracorriente del discurso establecido, no como una simple refutación que intenta desviar la dirección de éste, pero respetando su misma pendiente.<sup>115</sup>

Como se señalaba con anterioridad, hay otras propuestas de *telos* que reivindican otras modernidades, dichas propuestas “que desde su estatus de derrotas, ejercer una gravitación enigmática y fascinante y fascinante, descifrable tan solo para quien, como el ‘materialismo histórico’ de Walter Benjamín, sabe pasar la mano a ‘cotrapelo’ sobre el lomo de la historia.”<sup>116</sup> Escrita a contrapelo, quiere decir no hecha por las refutaciones predominantes, sino a partir de las ausencias que vienen desde la vida cotidiana.

Para Walter Benjamín, el pasado reclama al presente que no se le olvide, por ello tenemos claro que se “nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el

---

<sup>114</sup> *Ídem.*

<sup>115</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso crítico de Marx*, p. 77

<sup>116</sup> *Sic.* Bolívar Echeverría, *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2008, p.19

pasado tiene derecho a dirigir sus reclamos."<sup>117</sup> En donde, la misión del historiador materialista es atrapar la imagen del pasado, según Benjamín, el discurso del pasado no trata de reconocerlo "tal como sucedió realmente", sino consiste en rescatarlo de ese instante de peligro de rendirse como instrumento del discurso dominador. De manera que, el historiador materialista se evoca a la narración histórica que ofrece el discurso, pero lo hace contrapelo.

Por ello, el *discurso crítico de Marx* es un discurso que emplea necesariamente el "paradigma indiciario" de Ginzburg, sobre el gusto por los detalles y lo pequeño, las pequeñas cosas que se esconden en la historia, en el que existen ciertos indicios permiten descifrar los clarososcuros de la realidad. y que descubre, en la ambivalencia de lo moderno, aquel momento de barbarie desde cuyo pasado se proyecta un reclamo mesiánico sobre el presente. Conformando así las microhistorias, "la realidad histórica es efectivamente enigmática y sus verdades evidentes son siempre sospechosas"<sup>118</sup>

Es aquí en donde el concepto de «ethos barroco» entra a discusión, ya que Bolívar explica que al abrir la posibilidad de pensar en la existencia de otras modernidades capitalistas que antecedieron a la actual y sobreviven en ella, es verdad que es posible imaginar una modernidad que no esté configurada con los mismos dispositivos de producción, consumo y circulación de la riqueza que la modernidad capitalista manifiesta. "La idea de un ethos barroco aparece dentro de una respuesta a la insatisfacción teórica que despierta en toda mirada crítica sobre la civilización contemporánea".<sup>119</sup>

De manera que, se puede decir que el carácter teórico del discurso crítico en referencia a la "acción revolucionaria" es abrir la posibilidad de un nuevo discurso teórico que siga un procedimiento negativo o crítico con el fin de trascender a una verdadera alternativa. Esto quiere decir realizarse como teoría y praxis revolucionaria, iniciar la revolución en el discurso que versa sobre la realidad política, económica y social.

---

<sup>117</sup> *Ídem*

<sup>118</sup> *Ídem.*

<sup>119</sup> *Ibíd.* P. 26

Es ahí en donde entra la compleja dupla de la teoría y de la práctica, ya que la teoría nos puede ayudar a revelar que las condiciones en las que vivimos son dadas por el contexto, pero no son permanentes y es en la acción en donde podemos tener un cambio.

### 1.2.2. Filosofía de la praxis y la praxis revolucionaria

Frente a los irreflexivos, que nunca dudan, están los reflexivos, que nunca actúan. No dudan para llegar a la decisión, sino para eludir la decisión. Las cabezas sólo las utilizan para sacudirlas. Con aire grave advierten contra el agua a los pasajeros de naves hundiéndose. (...) ¿De qué le sirve poder dudar a quien no puede decidirse? Puede actuar equivocadamente quien se contenta con razones demasiado escasas, pero quedará inactivo ante el peligro quien necesite demasiadas.<sup>120</sup>

Berlot Bretch

Antonio Gramsci, en sus *Cuadernos de Prisión* en 1930, fue quien utilizó por primera vez la expresión “filosofía de la praxis” para referirse al marxismo. Algunos pretenden que era sólo de un artificio para engañar a sus carceleros fascistas, recelosos de cualquier referencia a Marx; pero esto no explica por qué Gramsci escogió esta fórmula y no otra, como “filosofía crítica”. En realidad, con esta expresión definió, de manera precisa y coherente, lo que distingue al marxismo como visión específica del mundo, y se separa, de manera radical, de las lecturas positivistas y evolucionistas del materialismo histórico.<sup>121</sup>

Para definir la «filosofía de la praxis», se considerará la obra de Adolfo Sánchez Vázquez, ya que ésta forma parte de una tendencia muy crítica en el marxismo y de la lista de autores que dedicaron relevantes reflexiones al asunto de la filosofía en la teoría marxista, como: Labriola, Lenin, Gramsci, Korsch, Lefebvre , Rosa Luxemburgo y Lukács.<sup>122</sup> Textos que, leídos bajo la influencia del marxismo de los años veinte y de los autores que criticaron el marxismo de la Unión Soviética, le permitieron concebir al ser

---

<sup>120</sup> Bertolt Brecht, *Poemas y canciones*, Alianza, España, 1997, p. 65

<sup>121</sup> Michael Löwy, “La filosofía de la praxis en el pensamiento de Rosa Luxemburgo” [en línea], Disponible en: <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3012> (consulta: 29 de julio de 2019)

<sup>122</sup> Diana Fuentes, “La filosofía de la praxis como un proyecto de emancipación”, en *Revista Memoria*, [en línea], Disponible en: <https://marxismocritico.com/2015/08/17/la-filosofia-de-la-praxis-como-proyecto-de-emancipacion/> (consulta: 31 de julio de 2019)

humano como ser práctico y creador, así como producir una reflexión profunda y metódica sobre los fundamentos de una filosofía marxista.

Sánchez Vázquez explica que la *filosofía de la praxis* “considera en unidad indisoluble el proyecto de emancipación, la crítica de lo existente y el conocimiento de la realidad a transformar.” Se trata de transformar el mundo (proyecto o fin) con base en una crítica y un conocimiento de lo existente.

En primera instancia, es imprescindible considerar la importancia de la *praxis*, para ello se recupera la *tesis VIII* de Marx: “La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica.”<sup>123</sup>

A juicio de Sánchez Vázquez, las tesis de Marx I y II sobre Feuerbach son las que afinan la noción emancipadora de la *praxis*. En este tenor, Sánchez Vázquez sostiene que la *praxis* es una categoría central del marxismo:

Seguimos pensando que el marxismo es ante todo y originariamente una *filosofía de la praxis*, no sólo porque brinda la reflexión filosófica de un nuevo objeto, sino especialmente por "cuando de lo que se trata es de transformar el mundo" forma parte como teoría, del proceso mismo de transformación de lo real.<sup>124</sup>

En donde, la «*praxis*», según la Tesis 1 de es la sobre Feuerbach de Marx es "actividad humana como actividad objetiva", es decir, real; " actividad revolucionaria... crítico-práctica". En otras palabras, la actividad orientada la transformación de un objeto guiado por el fin consciente de un sujeto. En el que, el punto determinante es la unión de la transformación objetiva (de la naturaleza y las relaciones sociales) con la actividad subjetiva (creatividad humana). Sin embargo, Sánchez Vázquez se cuestiona por qué hablar de *praxis*<sup>125</sup> y no de *práctica*, este autor señala que en la práctica “la teoría pierde

---

<sup>123</sup> Karl Marx, *Tesis sobre Feuerbach*, Moscú, 1845, Disponible en: [http://www.filosofia.org/cla/ome/45tes\\_c.htm](http://www.filosofia.org/cla/ome/45tes_c.htm) (consulta: 9 de agosto de 2019)

<sup>124</sup> Stefan Gandler, *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*, FCE, México, 2008, p. 223.

<sup>125</sup> Adolfo Sánchez Vázquez explica que el concepto de *praxis* en Marx se observa dos momentos: el lado objetivo, que consiste en la verdadera transformación del mundo, que se manifiesta en las cosas palpables como la naturaleza y las relaciones humanas, y el lado subjetivo, que es la parte inconsciente del ser humano,

su especificidad al convertirse en una forma de praxis y se borra la distinción entre teoría y praxis.” Por ello, para este autor la “práctica” tiene más relación con la actividad general, y se distingue de la “praxis” como una forma de práctica más crítica.

Ahora bien, para explicar el sentido filosófico de la praxis es necesario entender la relación entre teoría y praxis [superando el idealismo alemán de entender a la praxis meramente como actividad individual del humano], en el que Sánchez Vázquez

Bajo la perspectiva marxiana, el mundo no cambia sólo por la práctica, requiere una crítica teórica (que incluye fines y tácticas). Es necesario de hablar del concepto de *teoría*, que en su sentido original es la visión o contemplación de un objeto, sin embargo, dicha visión no altera al objeto. incluso la teoría marxista, aunque escudriña y revela las contradicciones de la realidad y significa un puntapié para la transformación, ésta no logra transformarla.

Pero, Sánchez Vázquez explica que la transformación a la que se vincula la *filosofía de la praxis* es una transformación radical del mundo social, humano, que responde a los intereses de una clase —el proletariado— interesada en una transformación total.

En este sentido, la filosofía de la praxis expone, bajo la perspectiva marxiana, que el mundo no cambia sólo por la práctica, ésta requiere una crítica teórica (que incluye metas y estrategias). Asimismo, la teoría requiere de la praxis para tener efecto en la realidad. Por ello, es indispensable la íntima conjugación de ambos factores. En palabras de Marx, se puede entender lo siguiente:

[Tesis II] El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.<sup>126</sup>

Sánchez Vázquez menciona que es importante desarrollar una *consciencia filosófica de la praxis*, que supere la consciencia cotidiana de ésta, en la que la consciencia cotidiana

---

en donde surge la iniciativa de un cambio. Y explica que la particularidad de la praxis desemboca en la unión de estos dos momentos. *Ibidem*, Pp. 158-159.

<sup>126</sup> Karl Marx, *Óp. Cit.* P.11

crea enlazarse con el mundo real sin necesidad de reflexión. Además, que interfiere la conciencia ideológica dada que impide y frena otra forma de pensamiento, creando así una falsa conciencia. Por tal razón, la conciencia cotidiana debe trasladarse por medio de un mecanismo teórico y crítico que destape las contradicciones en el pensamiento dominante; y para ello, es imprescindible un fundamento teórico que conciba al humano como un ser político, histórico y social. Recuperando la Tesis II de Marx: “(...) En la praxis debe el hombre demostrar la verdad, esto es, la realidad y el poder (Macht), la terranalidad (Diesseitigkeit) de su pensamiento (...)”<sup>127</sup>

Asimismo, Adolfo Sánchez Vázquez retoma la reflexión sobre la historia y su relación con la praxis de la famosa carta de Engels a J. Bloch (septiembre de 1890) en la que elabora una teoría de la historia como resultado inintencional del conjunto de praxis intencionales de los individuos en la sociedad. Es decir: “La praxis de los individuos humanos es intencional en tanto que pretende llevar a cabo objetivos determinados previamente de forma consciente.”<sup>128</sup>

Partiendo de que la historia de la sociedad es producto de la actividad humana, en palabras de Marx “acción recíproca de los hombres”, que condiciona y da forma a la estructura social, por ello las sociedades humanas con sus fuerzas productivas y relaciones sociales de producción son resultado de la acción humana.

Para Adolfo Sánchez Vázquez la frase “el hombre es el sujeto de la historia” significa que el hombre sólo es sujeto en la historia y por la historia, pero a la vez, esto supone una concepción de la historia que la contempla como el producto (aunque sea inintencional) de la combinación múltiple de innumerables actividades intencionales de individuos humanos. En palabras de nuestro autor:

(...) la praxis intencional del individuo se funde con la de otros en una praxis inintencional —que ni unos ni otros no han buscado ni querido— para producir resultados tampoco buscados ni queridos. Resulta así que los individuos en

---

<sup>127</sup> *Ídem.*

<sup>128</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis*, p. 15, Disponible en: <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/FDLPDASVEE.pdf> (Consulta: 14 de agosto de 2019)

cuanto seres sociales, dotados de conciencia y voluntad, producen resultados que no responden a los fines que guiaban sus actos individuales ni tampoco a un propósito o proyecto común. Y, sin embargo, esos resultados no pueden ser más que el fruto de su actividad.<sup>129</sup>

En este sentido, el objetivo primordial del este autor fue desentrañar los conceptos que permitieran fundamentar una filosofía marxista para una práctica política revolucionaria. En el que, es necesario reivindicar la dimensión subjetiva de toda acción política, pero esta no se puede realizar sólo de manera aislada, sino que requiere una sucesión de actos que enfrenten lo establecido de modo colectivo.

Asimismo, en el pensamiento de Rosa Luxemburgo se destaca su interpretación de la filosofía de la praxis, en donde, la chispa incendiaria de esta autora se resume en una famosa cita de Goethe: “¡Al comienzo no era el Verbo, sino la acción!”. En palabras de Luxemburgo: “Al comienzo era la acción, ésta es nuestra divisa; y la acción consiste en que los consejos de obreros y de soldados se sientan llamados a convertirse en la única potencia pública en el país y que aprendan a serlo”.<sup>130</sup>

En el que claramente se hace referencia a la «praxis revolucionaria», afirmando que la conciencia del cambio de las circunstancias sólo podría ser emprendida por medio de la praxis, la acción colectiva emancipadora del sujeto histórico (la clase oprimida). De manera que, Luxemburgo enfatiza que la auto emancipación revolucionaria es la única manera de liberarse del dominio. Retomando a Marx en la Tesis III asegura lo siguiente:

“La coincidencia del cambio de las circunstancias y de la actividad humana o autotransformación, sólo puede ser considerada y comprendida racionalmente en tanto que práctica (praxis) revolucionaria”.<sup>131</sup>

En otras palabras, en la práctica revolucionaria, en la acción colectiva emancipadora, el sujeto histórico – es decir, las clases oprimidas– transforma al mismo tiempo las circunstancias materiales y su propia conciencia. Marx insistió a esta problemática en *La Ideología Alemana* (1846), al escribir:

---

<sup>129</sup> *Ídem.*

<sup>130</sup> Michael Löwy, “La filosofía de la praxis en el pensamiento de Rosa Luxemburgo”, [En línea], Disponible en: <https://kmarx.wordpress.com/2014/11/07/la-filosofia-de-la-praxis-en-el-pensamiento-de-rosa-luxemburgo/> (consulta: 9 de agosto de 2019)

<sup>131</sup> Karl Marx, *Óp. Cit.*

Esta revolución se ha hecho necesaria no sólo por ser el único medio de derribar a la clase dominante, sino también porque sólo una revolución permitirá a la clase que derriba a la otra barrer toda la podredumbre del viejo sistema que se le ha quedado pegada y volverse capaz de fundar la sociedad sobre bases nuevas”<sup>132</sup>

### 1.2.2.1. Categoría de espacio y praxis espacial

El espacio de la reproducción social se organiza de acuerdo a la estructura del tiempo de la vida social; la estructuración de la temporalidad social se reproduce en el territorio de la sociedad<sup>133</sup>

Bolívar Echeverría

Lo dicho hasta aquí supone que la geografía crítica integra la propuesta marxista con el fin de dar una explicación reflexiva y emancipadora que contribuya genuinamente a esclarecer la conexión entre las relaciones y prácticas sociales, considerando la espacialidad de la vida social. Como se reitera con anterioridad, en la geopolítica crítica y en su reflexión en torno a los discursos geopolíticos se exige una discusión categórica de lo que significa y representa el «espacio» en relación con la «praxis».

Resulta necesario señalar que la presente investigación no pretende encaminar a la geopolítica como un marco de referencia teórico, sino como una práctica geopolítica, destacando el vínculo entre la naturaleza y lo político, el problema de sintetizar lo geográfico y los recursos naturales, el entorno con el hábitat, el problema del espacio y la espacialización. De modo que, en éste último punto, esta perspectiva de análisis que rescata la especificidad de la geopolítica de reconocer la producción social del espacio en la dinámica global, lo cual requiere inquirir en el reto de espacializar los procesos sociales subyugados a prácticas conjuntas, no en su forma simplificada a un entorno o hábitat. Como advierte Neil Smith:

Mi principal preocupación es que sin una discusión explícita sobre el espacio y la espacialidad, la reciente agitación sobre la metáfora espacial en la teoría social

---

<sup>132</sup> K. Marx, G. Engels, *La ideología alemana*, [En línea], Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1846/ideoalemana/index.htm> (consulta: 9 de agosto de 2019)

<sup>133</sup> Bolívar Echeverría, “La forma natural de la reproducción social”, *Cuadernos Políticos*, número 41, México, D. F., editorial Era, julio-diciembre de 1984, p. 33

y la crítica literaria (“mapeamiento”, “posición relativa”, “localización” etc...) realmente refuerza más que desafía “la experiencia del espacio geográfico como evidente”, lo que a su vez obstaculizará de forma significativa el desarrollo de una política emancipatoria.<sup>134</sup>

Como reconoce Milton Santos el problema del uso de las categorías de la geografía para explicar la realidad socio-espacial es que no se ha considerado la dinámica social en general, existe una falsa exteriorización del espacio respecto a la sociedad, que nos ha llevado a categorizar de manera estática al espacio, deslindando la cualidad humana, de ahí que no se considere la propia historicidad, la forma, movimiento y transformación de la sociedad.<sup>135</sup>

Aunque, la diversidad de nociones e interpretaciones revela la dificultad para conceptualizar, de modo simple, el *espacio* en la teoría social, se tiene por fundamento lo analizado por Henri Lefebvre, al destacar la importancia de desmitificar la construcción histórica del espacio; en el que se reconoce el carácter ambiguo del concepto cuando se orienta a la idea de producción.

Desde la perspectiva marxista la idea de proceso no puede ser relacionada tajantemente con la del *espacio*, ya que el espacio es inherente a la materialidad y una categoría de la intuición. En este sentido, también se comprende el espacio construido y en bastimento (el espacio-resultado), es decir “el espacio real como la demarcación de las prácticas sociales precisas”<sup>136</sup>. De modo que, se subraya que el espacio no puede estar apartado de la sociedad, no es un concepto *a priori*, ni físicamente ni simbólicamente aislado; en otras palabras no hay espacio sin sociedad.<sup>137</sup> Por ello, se interesa por escudriñar la relación espacio-sociedad, relación que no puede dejar de lado el intercambio material por medio de las formas de producción y el sustrato natural

Como se ha reiterado con anterioridad, Lefebvre reinserta la noción del *espacio* en la teoría crítica de la sociedad, entendiendo que la verdadera supervivencia del

---

<sup>134</sup>Cfr. Neil Smith, “Geografía, diferencias y las políticas de escala”, [En línea], Disponible en: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Paz.HOGARCE25164F1/Mis%20documentos/Downloads/162-300-1-SM.pdf> (consulta: 8 de octubre de 2016)

<sup>135</sup> Milton Santos, *La naturaleza del espacio*, Barcelona, Ariel, 2000. pp.120-130

<sup>136</sup> Robert Moraes, *Óp. Cit.* P. 18

<sup>137</sup> *Ídem.*

capitalismo se constituye a partir de la construcción de una envolvente espacialidad. En el que, la urbanización configura una metáfora de la espacialización de la modernidad, que permite su reconfiguración. Esta reproducción aparece de manera geográfica desigual por medio de la homogeneización, fragmentación y jerarquización del espacio.<sup>138</sup>

Desde este el punto de vista, la configuración de una discusión profunda sobre el *espacio* implica ir más allá de analizar las cualidades materiales en las cuales éste se inscribe en el mundo real. De manera que se busca entender el espacio social desde su génesis, dinámica interna y su interacción con la totalidad histórica. La particularidad ontológica del espacio, en su dinámica y en su constitución interna, así como los elementos que lo constituyen, conforman un sistema particular de determinaciones sociales que forman parte de una unidad socio-histórica.

Es por esta razón que pensar el espacio nos debe mover a trascender de la teoría a reconocer su influencia en las prácticas políticas, en virtud de ser una *praxis* histórica que como fuerza dinámica es determinante en procesos sociales específicos, es decir “reconocer el espacio como una de las cualidades específicas de la praxis social tiene entonces el sentido político de identificar un factor dinámico en dicha praxis, o bien reparar el conjunto disímil de las fuerzas particulares del propio espacio.”<sup>139</sup>

Cabe señalar que sobresale de la noción de “espacio” como instancia social, dinámica, que se vincula a los ámbitos de la vida social en sus diversas escalas, que reconoce estructuras, formas y funciones espaciales que se vinculan con la totalidad sin perder su especificidad. Es decir, se analiza “[...] el espacio como condición, medio y resultado de la producción y la reproducción social”<sup>140</sup>. De manera que, la relación espacio-sociedad se expresa en los procesos históricos reales concretos, al referirnos a concretar el concepto se está hablando de sustituir las relaciones sociales abstractas por las relaciones reales, plenas en sus contradicciones.

---

<sup>138</sup> David Harvey, *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*, España, AKAL, 2007, p. 217.

<sup>139</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, p. 13

<sup>140</sup> Henri Lefebvre, “Espacio y política” en *Derecho a la ciudad*, Barcelona, Península, 1976, p.36

Por lo que, la propuesta revela las formas concretas en las que cualifican y determinan la relación espacio-sociedad, cuya historicidad se define por un proceso del espacio terrestre desnaturalizado, humanizado y socializado.

En este tenor, se interesa conocer el concepto del *espacio* desde su dinámica interna hasta su conexión con otras dimensiones, la totalidad histórica en su conjunto, en el que se reconoce la subordinación del espacio por el capital. El espacio como una categoría de análisis se piensa como una herramienta filosófica, un proceso de abstracción del mundo, que en su materialidad es resultado de las transformaciones que devienen de la práctica humana, y que está en constante innovación.

La acumulación capitalista siempre se ha revestido de la dimensión geográfica, en donde las soluciones a las contradicciones internas de la acumulación capitalistas se han presentado a través del espacio. En este tenor, David Harvey explica que cada modo de producción y cada modo de organización social llevan implícitamente una definición espacial de “excedente”<sup>141</sup>.

En consonancia con el pensamiento de Lefebvre, el capital sobrevive ocupando y produciendo espacio. Su concepto de resolución *espacio-temporal* significa que el capital encuentra nuevas oportunidades en la creación, la destrucción y recreación del espacio.<sup>142</sup> En este sentido Lefebvre señala que “el capitalismo produce un espacio (...) un espacio instrumental: el de la reproducción de las relaciones de producción”.<sup>143</sup> De manera que no se puede comprender la reproducción de las relaciones de producción si no se tienen en cuenta tres elementos: la cotidianeidad; lo urbano y la producción del espacio en general. También señala que existe una contradicción del espacio. El problema es que “con frecuencia, se aísla (...) de entre lo escrito y publicado por mí, fragmentos, eslabones separados: el que concierne al marxismo, la vida cotidiana, el

---

<sup>141</sup> Rosa Luxemburgo señala que los excedentes surgen de una determinada situación económica y social. David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, México, 1977, pp.46-50.

<sup>142</sup> Jorge Gasca-Salas” Henri Lefebvre y el derecho” en *Dossier General*, Redalyc, 14 de abril de 2017, Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/748/74850863003/> (consulta: 02 de marzo de 2019)

<sup>143</sup> Henri Lefebvre, *Producción del espacio*, Capitan Swing, Madrid, 2013, p. 237

espacio, la arquitectura, el urbanismo, etc. No estoy de acuerdo con estas fragmentaciones; un fluido único recorre el conjunto(...)" <sup>144</sup>

Por ello, Lefebvre reitera la idea de superar el modo de producción capitalista-estatal del espacio. Asimismo, se refiere a realizar un nuevo *modo de producción del espacio revolucionario*.

El modo de producción nuevo (decimos una vez más 'socialista') debe producir su espacio, que ya no puede ser el espacio capitalista. Toda transformación del mundo que se deja encerrar en una morfología preexistente sólo reproduce las relaciones de dominación más o menos travestidas. El espacio capitalista está en vías de estallar; ¿vamos a reconstituirlo en nombre del socialismo? Debe crearse un espacio nuevo a partir de tendencias que ya aparecen en el modo de producción capitalista. ¿Cómo se presenta y se formula el espacio destructor, – el espacio de catástrofe– para el espacio capitalista? Es un espacio de diferencias o un espacio diferencial(...)<sup>145</sup>

En el que, se incita a ir más allá de los cuerpos teóricos reconociendo la vigencia del espacio en las prácticas políticas, en la praxis histórica. Es decir, como una fuerza dinámica que tiene la capacidad de determinar los procesos sociales. Esto significa que el espacio, también, es un tipo peculiar de praxis, cuya importancia radica en cómo se utiliza. De modo que, al analizar el espacio en el discurso ideológico del Estado, se puede observar su utilidad instrumentalista que se le ha dado, por medio del conocimiento espacial de la realidad social para llevar a cabo prácticas de dominación, colonización y explotación.

Dicho lo anterior, la instrumentalización del espacio desde el sentido político e ideológico se puede entender claramente en la unidad teórica y práctica. Que se puede escudriñar a partir de los postulados de la *filosofía de la praxis* y del discurso crítico de Marx. En el que como se mencionó con anterioridad, la consideración de la *praxis* en términos utilizados por Adolfo Sánchez Vázquez, nos recuerda que la existencia humana está vinculada con su propia actividad social, individual y colectiva, nos lleva a

---

<sup>144</sup> *Ibidem*, p. 130,

<sup>145</sup> Henri Lefebvre. *Espacio y Estado*, (Traductor: Jiménez Pacheco, P.) En: Tomo IV, De l'État, Les contradictions de l'État modern. París: Union générale d'éditions, pp. 259-324. Disponible en: <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2017/09/lefebvre-h-1978-el-espacio-y-el-estado-traducciocc81n-inecc81dita.pdf>

cuestionarnos la práctica general y la práctica científica, en el que a pesar de que son diferentes, éstas se determinan en su especificidad la una a la otra y que juntas conforman la unidad e identidad del plano de realidad histórico concreta conocida como: división social del trabajo. Es decir, el trabajo socialmente necesario, que se desdobra en dos alternativas; atomizar la realidad para destacar sus diferencias u homogeneizar la unidad marginando lo diferente. En la propia praxis de la geografía se coloca como algo externo o independiente de la unidad histórica, por ello, se propone no perder de vista que unidad histórica es parte de la condición humana, de manera que se debe considerar todo el entramado de cualidades y planos que lo constituyen.<sup>146</sup>

Es en la práctica en donde el hombre tiene que demostrar la unidad, es decir la realidad, como desdoblamiento de la unidad histórica diferenciada y articulada, en el cual cada uno de sus elementos y sujetos se determinan mutuamente. En el que los siguientes rasgos espaciales se pueden considerar como una dinámica particular de *la praxis espacial global*:

1. La **espacialidad material**, los órdenes espaciales de la materia social-natural o fuerzas productivas.
2. Las **representaciones espaciales**, las imágenes en donde reproducimos formas espaciales y, posteriormente, intervenimos en ellas.
3. Las **prácticas espaciales**, la institucionalización o normalización de los órdenes espaciales.

De manera que, la *praxis espacial* se constituye por los horizontes: semiótico(representación), material y práctica. Estos rasgos considerados como una unidad dinámica particular de la praxis concreta global que se encuentra subordinada a los tres horizontes mencionados. En donde, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, los órdenes espaciales, las escalas socio-espaciales y territoriales son cualidades particulares de la dinámica interna de la praxis espacial global.

---

<sup>146</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, pp. 36-40.

La *praxis espacial* es una noción en conexión, dinámica y profunda, con las representaciones, la comunicación, las prácticas, la ideología, los órdenes de convivencia cotidiana, los objetos prácticos-técnicos y naturales- y en general con lo universal y los particulares de la sociedad histórica.<sup>147</sup>

En el que, la praxis espacial de que se trate depende si es referente a una praxis de la dominación, derivada de la estructuración de las relaciones de poder imperantes en las diversas escalas, o si, se trata de una praxis espacial con sentido emancipatorio, aquella que busca negar las propias relaciones de dominio, desestructurarlas, subvertir y desarticular su coherencia socio-espacial.

Por ello, se reitera a persistir en la construcción de una teoría de la *praxis espacial revolucionaria* que permita articular a la praxis espacial con la totalidad en un proyecto político en común.

### **1.2.3. Transformación de la relación espacio-sociedad y la valorización capitalista del espacio**

Es importante entender la *relación del espacio-sociedad* en la discusión marxista, esta relación que incluye a la sociedad con sus necesidades, sus transformaciones, formas de organización y producción, por otra parte, el espacio como el sustrato material más inmediato que se puede obtener de la naturaleza, en donde la categoría del *trabajo* tiene primordial importancia. A ese respecto, Marx entiende el trabajo como un proceso en el cual el hombre a través de su acción controla su intercambio material con la naturaleza, e interviene en ésta. Lo que presupone una relación permanente de apropiación, transformación y subordinación de la naturaleza por el hombre.

La relación sociedad-naturaleza es, por ende, una relación sociedad-espacio pues está decantada por el trabajo humano, en donde, “la apropiación de los recursos propios del espacio, la construcción de las formas humanizadas sobre el espacio, la conservación de estos productos, las modificaciones, sea del sustrato natural o de obras humanas,

---

<sup>147</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, p. 22

todo en conjunto representa creación de valor”.<sup>148</sup> En donde la relación sociedad-espacio es un proceso de valorización.

El *valor del espacio*<sup>149</sup> también se manifiesta a través de la cualidad y variedad de recursos naturales dada en un espacio terrestre en particular, considerando su relación con el trabajo. Otro punto importante, es la circulación, que se refiere al ámbito global sobre el espacio de personas, objetos, ideas, entre otros. De modo que, también, el espacio pasa de ser un recurso a un medio de circulación.

Asimismo, una de las formas de valorización del espacio, particular, es la de los procesos de colonización, en donde se resaltan las cualidades de un espacio para su expansión y transformación dependiendo del modo de producción en donde se esté implementado. No obstante, existe un carácter universalidad, ya que implica la adhesión de una cantidad del espacio y todo lo que éste contiene (ya sea la fuerza de trabajo y recursos naturales), así como la influencia en la dinámica social. De manera que, nuevos recursos son drenados a un sistema económico más general y que implica la ampliación del espacio producido. En este sentido, se puede hablar de una valorización capitalista del espacio bajo una relación espacio-capital.

Es importante señalar que desde la perspectiva histórica la constitución del capitalismo se consagra a partir de dos procesos: la centralización de capitales y concentración de los medios de producción. De modo que, la relación que se establece entre el modo de producción capitalista y el espacio, es que éste se presenta como capital general social. Moraes escribe, “entra ahí todo el trabajo muerto incorporado al suelo a lo largo de la historia: las ciudades, las carreteras y la infraestructura en general. El espacio bajo el capitalismo, por tanto, es capital como condición y como medio de producción.”<sup>150</sup>

Por tanto, la privatización de los medios de producción implicó la privatización del espacio, dando como consecuencia la creciente privatización de porciones del espacio.

---

<sup>148</sup> Robert Moraes, Óp. Cit., p.102

<sup>149</sup> Se señala que el valor del espacio es diferente a el valor en el espacio. En el que, la primera se centra en la teoría del valor y la segunda se enfoca más en la teoría del espacio. El valor en el espacio es resultado de un conjunto de condiciones espaciales universales de reproducción de modos de producción.

<sup>150</sup> *Ídem* p. 126

Asimismo, se señala que al ser consumo productivo el fundamento de la valorización del espacio, el despojo se manifestará como una técnica.

El espacio en la reproducción capitalista no es construido con base a las necesidades básicas humanas de existencia, sino su producción y valorización se realiza a partir de las determinaciones generales capitalistas, construyendo territorios en una dialéctica entre la universalidad y la singularidad.

Asimismo, el consumo capitalista del espacio significa “cuando la sociedad capitalista se apropia de una parcela dada del espacio, ella consume efectivamente, es decir, extrae de ahí todos sus elementos materiales y objetivos necesarios para impulsar la producción.”<sup>151</sup>En donde, el progreso tecnológico potencia y diversifica los recursos naturales utilizables, ya sea como materia prima o fuerza motriz. Por ende, el capitalismo transforma las formas de valorización de los espacios conocidos como “estratégicos”, al mismo tiempo de que el desarrollo tecnológico intensifica la velocidad de su consumo.

Otro punto a señalar es la organización del espacio a fin de generar ganancia extraordinaria para el desarrollo capitalista, en donde se da la absorción del espacio sobre el tiempo, en el que la apropiación e intervención en el espacio va a virar en el sentido de reducción de tiempo para adquirir más ganancias. Por ejemplo, la construcción de aeropuertos o carreteras que permiten el traslado de materiales o personas sobre el territorio para su mercantilización.

Además de eso, el capitalismo ha representado un movimiento de desnaturalización del espacio sobre el cual se desarrolla. Y se puede entender que el proceso capitalista de valorización del espacio, es fundamentalmente una dialéctica de afirmación y negación. Afirmación, en cuanto que la sociedad capitalista domina al espacio (utilizándolo, expandiéndolo y reproduciéndose en él) y negación, del mismo, al destruirlo y fragmentarlo, reconstruirlo de manera desigual, al servirse de él e impregnándolo de

---

<sup>151</sup> *Ídem.* p. 127

contradicciones<sup>152</sup>. De manera que se entrevé las implicaciones que conlleva la relación de la sociedad con la naturaleza en el espacio capitalista.

Como lo señala Carlos Robert Moraes “todos los recursos de la naturaleza, incluyendo la tierra, el aire, las aguas, el suelo, el subsuelo, etcétera, son para el hombre en un primer momento, el objeto universal del trabajo humano”.<sup>153</sup> En este sentido, toda la riqueza producida no es más que la transformación de objetos de la naturaleza, objetos que satisfacen a las necesidades humanas.

La relación dialéctica hombre-naturaleza se expresa por un lado en la capacidad teleológica del hombre y, por el otro, la causalidad de la naturaleza. De manera que, éste proceso va a estar definido por la apropiación, transformación y subordinación.

Cabe señalar que la relación del hombre y la naturaleza se ha ido transformando, en un primer momento con las sociedades primitivas, en la que, el hombre obtenía de la naturaleza lo que podía retirar de inmediato a través de la *colecta*, con el uso de técnicas rudimentarias y una estructura simple de trabajo. Por ende, no se puede hablar de una apropiación real del espacio en dicha etapa, sino hasta con el desarrollo histórico del capitalismo; con el proceso del poblamiento, la migración y fijación de grupos humanos en zonas geográficas particulares; en la cual se entrevé la forma de relación dominante de la sociedad con la naturaleza. En donde, la fijación en una porción de territorio implicaría cambios cualitativos en las relaciones de trabajo y, por tanto, en las necesidades de consumo, de manera que la naturaleza ya no se observa como objeto de trabajo sino como medio de trabajo, que es representada por técnicas de trabajo más sofisticadas, la domesticación de los animales, teniendo como consecuencia la organización social para la producción material, dando como resultado la diversificación de las actividades productivas, es decir: la división del trabajo. Esto conllevó la complejización de las relaciones intracomunitarias, ya que aparece la estratificación social y las relaciones de dominación basadas en la posesión de tierras y bienes. Dando así lugar a la conformación del estado que implicaría la delimitación de

---

<sup>152</sup> *Ídem*. P. 143

<sup>153</sup> *Ídem*.

las fronteras, generalización de la producción de mercancías, la valorización territorial, diversificación de las necesidades de consumo a escala internacional, y se estableció la primera gran división del trabajo: la separación entre el campo y la ciudad.

De manera que, el capitalismo se configura como un modo de producción basado en la concentración y expansión, tanto de medios de producción como del capital. En esta etapa la acumulación, a diferencia de la mercantilización que se centraba en la circulación, es dada por los medios de producción, dando lugar a la producción industrial, de modo que la relación del hombre y naturaleza se va a ver intervenida por la tecnología, en el que el uso de los productos ya no se limita sólo a la subsistencia social.

Cabe señalar, que las transformaciones de las relaciones hombre-naturaleza también es cultural, por ello se rescata lo dicho por Marx al escribir que lo importante de analizar al capitalismo, no es su relación, sino su separación de la naturaleza y del hombre, y lo percibe como la desnaturalización de la sociedad, en el que se acentúa la apropiación creciente de los recursos naturales y la modificación de la misma.

En este sentido, la urbanización es el gran agente de transformación e intervención de la naturaleza, esto se puede percibir concretamente en el caso de la implementación del proyecto de construcción de carreteras en la Amazonía. En la que según, la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG), las carreteras que han construido en la región durante los últimos 10 años se han convertido en uno de los factores que favorecen el uso y ocupación de la tierra, y por tanto que facilitan la extracción de recursos.

Como consecuencia del proceso explicado con anterioridad se configura lo que se conoce como la segunda naturaleza, en donde la naturaleza humanizada, transformada y objetivada, bajo la etapa capitalista, se contrapone a la primera naturaleza primitiva. “El hombre pierda cada vez más su antigua forma natural y original y se afirma como un ente social”<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> *Ibidem*. P. 76

Esto implica que la naturaleza y el espacio sean subsumidos bajo la lógica de mercantilización y privatización, en el que la apropiación del territorio, suelo, agua, recursos energéticos y biodiversidad es la mayor expresión del progreso histórico del capitalismo. Cuyo proceso es contradictorio y simultáneo en sus espacios de producción social, en el cual las relación-separación implicaría la transformación de la relación hombre-comunidad a sociedad-espacio global, rompiendo los lazos entre comunidades.

En el que, la subordinación de la naturaleza no se debe a algo que ya esté dado, en el proceso de trabajo es cuando los seres humanos tratan a la naturaleza como material, en donde, la objetivación de la naturaleza corresponde al proceso de trabajo y a la ciencia como una cosa, formando así un vínculo mecánico que configura un elemento fundamental para el capitalismo histórico.

Desde Alfred Schmidt, el concepto de naturaleza en Marx debe entenderse desde la dialéctica de objeto-sujeto, por ende, la naturaleza es mediada a través de la sociedad y viceversa. De manera que, se puede hablar de una producción de la naturaleza, esto quiere decir que la actividad humana no es la responsable de construir a la naturaleza, sino de transformarla, determinarla, localizarla, el hombre determina la forma y tamaño de los edificios, parques, reservas ecológicas, entre otras formas, configurando así la dominación de la naturaleza.

En este sentido, para concluir se retoma lo escrito por Bolívar Echeverría:

Analizar la compleja relación entre la naturaleza y la sociedad, entre la materia y la subjetividad, implica un proceso de constante metabolismo de ese lugar del encuentro consigo mismo se debe desprender necesariamente el lugar de una acción dirigida hacia lo político y lo social, con el fin de que este encuentro se vuelva uno para todos: en vista de una verdadera libertad personal de un verdadero compromiso religioso [...] Tener una práctica así, ayudar así en el horizonte constructivo de la vida cotidiana e indicar la dirección correcta, ser, precisamente así, político y social: he aquí lo que alcanza más cerca y con más fuerza a la conciencia social, he aquí una misión revolucionaria enteramente inscrita en la utopía (Bloch, *L'esprit de l'utopie*, 284).<sup>155</sup>

---

<sup>155</sup> Bolívar Echeverría, "Ensayos políticos", [En línea], Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Libro%20Pensamiento%20Politico%201.pdf> (Consulta: 13 de agosto de 2019)

#### **1.2.4. Definición de lo “geopolítico” en la reproducción de la vida cotidiana**

Abstrayéndonos de la definición de lo *político* de Bolívar Echeverría, mencionado con anterioridad, como la capacidad de intervenir en los órdenes sociales, identificamos lo «geopolítico» en un tipo particular de prácticas políticas, que indirectamente constituyen y reorganizan los órdenes de socialidad, definiendo espacialmente nuestra convivencia. Dichas prácticas vistas desde la teoría de la producción del espacio, son las que dan forma y sentido a la espacialidad de la sociedad histórica. En la cual, el sujeto histórico tiene la capacidad de establecer las relaciones espaciales, consigo mismo y la naturaleza. Esto nos ayuda a entender por qué la lucha por territorios es el conflicto entre dos o más prácticas espaciales que pretenden afirmar sus órdenes espaciales sobre otros. Así, lo *geopolítico* se define como la intervención política en los órdenes espaciales, retomando la praxis política, de acuerdo con intereses generales o particulares.

Mencionado lo anterior, los procesos geopolíticos se entenderían como cualidades particulares de la praxis social que se unen a través de prácticas y saberes geopolíticos, por ello, la presente investigación no está interesada en reducir lo geopolítico como una disciplina o un conocimiento científico, ya que se propone reconocer que todo proceso geopolítico puede analizarse de diferentes maneras y perspectivas, ya que la praxis geopolítica contiene saberes que se constituyen a partir de contradicciones sociales.

Retomando a la praxis social y su unidad con la representación se pueden deducir dos ejes principales para descifrar lo geopolítico en los procesos sociales históricos:

1. **Los saberes geopolíticos**, a partir de la conglomeración de los conocimientos científicos o no científicos, ya que su objetivo básico es de participar en la alteración de los órdenes sociales, sea en contradicción con otros saberes geopolíticos o inmerso en la totalidad socio-histórica. Por este motivo, pueden considerarse el diálogo de conocimientos de diversas ciencias como: geografía, ciencia política, economía, biología o ecología, así como conocimientos de carácter gubernamental, académico y militar. También, saberes que emergen de la sociedad en sus múltiples formas de articulación política.

2. **Las prácticas geopolíticas** descifradas en la acción transformadora de los sujetos políticos que busquen influir en su espacialidad. Ya sea creando un proyecto o reconfigurando la espacialidad.

De manera que ambos deben estar dirigidos a alterar la socialidad a través de la influencia en los ordenamientos espaciales, en concordancia con la escala de su unidad social particular.

Por tal razón, lo geopolítico “es un saber espacial estratégico, pero además de todo es una práctica espacial”.<sup>156</sup> En donde, uno y otro -el saber y la práctica- se correlacionan y conforman a través de la cualidad de la *praxis geopolítica*. Por ello, al ser una cualidad social se puede teorizar lo geopolítico de diversos modos (saber estratégico, institucional o subalterno), de este modo, se insiste en reconocer lo geopolítico tanto en la praxis social, representación, discurso, como instrumento ideológico y político o actividad transformadora. Pero al definirse como praxis social define su propia forma de producción y reproducción social, así como su inserción en la totalidad, es decir: el orden espacial del modo de producción.

Dichos órdenes espaciales vislumbran y definen la forma en la que participan en las formas de [re]producción social al establecer usos y jerarquías entre los espacios, y, por consiguiente, las contradicciones que se despliegan entre éstos.

Por lo que, se pueden reconocer dos tipos de procesos geopolíticos, los primeros son más fáciles de reconocer (geopolítica real), ya que se despliegan a través de las prácticas de intervención y la alteración del espacio, y los segundos (geopolítica imaginaria) son los que cristalizan o reafirman dichas alteraciones y las normalizan como nuevas formas espaciales a través de prácticas espaciales cotidianas.

### **1.2.5. Producción capitalista del espacio global**

Considerando que nos encontramos en una forma social en la que la socialidad se encuentra entretejida globalmente en una unidad histórica y geográfica determinada, lejos de ser homogénea y llena de contradicciones; en donde, la tendencia histórica de

---

<sup>156</sup> Efraín León, *Geografía crítica*, p. 138

la constitución del mercado mundial se ha desarrollado a partir de la expansión espacial y dominio violento del capitalismo sobre las formas de vida previamente existentes. Aprovechando sus cualidades particulares en la escala local y regional.

Cada una de esas formas se articuló funcionalmente al orden espacial global del modo de producción capitalista. Esto cohesionó en una unidad espacialmente heterogénea los modos y medios de producción particulares, así como la gran red que entreteje la división social y territorial del trabajo a escala internacional. En algunos se profundizaron las diferentes formas de reproducción social existente y en otros fueron transformados o destruidos, lo que dio origen a nuevas formas que se vincularon a la sociedad capitalista. Por lo que, la dominación capitalista, desde el punto de vista geográfico, fue un proceso de creación de la espacialidad social global, y por ende la subordinación de diversos espacios. Esto es el proceso paulatino de la *producción capitalista del espacio global*.<sup>157</sup>

Este proceso descrito es la realización histórica del acomodo y articulación espacial de la sociedad global moderna, también es el proceso de surgimiento, transformación y afirmación de procesos geopolíticos que históricamente han desarrollado diversos sujetos particulares (imperios y Estados).

En este sentido, este largo proceso de dominación histórico capitalista de la espacialidad mundial, iniciada aproximadamente desde hace quinientos años, ha sido también un entramado de procesos geopolíticos que se interponen entre sí.

Por último, la forma social del espacio global es el reflejo de la fuerza vigente de la lucha de clases, por ello, se deben considerar las propuestas que surgen desde la vida comunitaria, que buscan formar alternativas y proyectos emancipatorios a las formas de producción y dominación capitalista.

---

<sup>157</sup> Efraín León. "Subordinación real y formal del orden espacial al capital" en *Geografía Crítica*, pp. 140-142.

## CAPÍTULO 2 “PROGRESO DESTRUCTIVO DEL CAPITALISMO Y LA DEPREDACIÓN DE LA NATURALEZA”

La catástrofe es el progreso, el progreso es la catástrofe. La catástrofe es el continuum de la historia.<sup>158</sup>

Walter Benjamin

La capacidad re-organizativa del capitalismo [sus modificaciones y reajustes temporo-espaciales] se puede entender a través de las consecuencias imbuidas en los modos de producción del capital; que determina la estructura espacial capitalista. Por ello, resulta claro que la creciente acumulación de capital demanda una mayor explotación y transformación del entorno natural y social que conlleva una serie de discrepancias socio-ambientales que forjan los propios límites del capital.

En el que, la crisis ecológica es también una crisis de civilización que tiene como trasfondo el desarrollo de las fuerzas productivas del modo de producción capitalista y que es evidente que tiene efectos irreversibles.

Siendo en América Latina una de las regiones con mayor riqueza biológica, en donde se concentran la mayoría de países *megadiversos*<sup>159</sup> como: Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela. Por ende, se constituye como uno de los principales destinos

---

<sup>158</sup> En Michael Löwy, “Progreso e historia. La concepción de la historia de Walter Benjamin”. [En línea], Disponible en: <https://marxismocritico.com/2014/06/11/progreso-e-historia/> ( Consulta: 15 de agosto de 2019)

<sup>159</sup> La *megadiversidad* es un concepto creado por la organización medioambiental Conservation International (CI) para señalar las zonas mundiales que concentran una mayor riqueza biológica con el fin de desarrollar los medios para protegerlas. Semanart, expone que: “se estima que hasta un 70% de la diversidad biológica del planeta y un 45% de la población mundial, que representa la mayor diversidad cultural, se encuentran en 17 países, una superficie que ocupa el 10% del total del planeta.” Todos estos países tienen unas características únicas que posibilitan una gran cantidad de especies: muchos de ellos están en los trópicos, donde las condiciones para la biodiversidad son óptimas, sus paisajes ofrecen una gran diversidad de ambientes, suelos y climas, esto permite el desarrollo de floras y faunas endémicas que son consideradas como únicas. Asimismo, su historia evolutiva ha permitido la posibilidad de albergar y mezclar especies de diferentes orígenes, así como la domesticación de plantas y animales por pueblos originarios que ha permitido una gran riqueza natural. Semanart, “Megadiversidad”, [En línea], Disponible en: [http://sma.edomex.gob.mx/sites/sma.edomex.gob.mx/files/files/sma\\_pdf\\_megadiversidad.pdf](http://sma.edomex.gob.mx/sites/sma.edomex.gob.mx/files/files/sma_pdf_megadiversidad.pdf), (Consulta: 5 de septiembre de 2020)

de la privatización y mercantilización de los bienes naturales a manos de empresas transnacionales y Estados.

El presente capítulo busca explicar, a partir de lo estudiado en el capítulo primero, las consecuencias ecológicas y culturales que el discurso de la modernidad capitalista ha impulsado a partir de sus teorías del desarrollo y progreso, en particular en América Latina, para reconocer que las respuestas a las nuevas vicisitudes (locales, globales y regionales) de la crisis civilizatoria y ecológica del capitalismo no son simples ni unidireccionales

### **2.1. Progreso y catástrofe en el desarrollo del capitalismo**

La intrincada red de los diversos caminos que ha seguido la modernidad se conformó a partir de su vinculación con el proceso de consolidación y expansión del capitalismo, en calidad de modo de producción. Cuya dinámica es profunda que se ha encargado de trazar los caminos generales de las formas de vida. Es de este modo que en la historia del capitalismo existen tres constantes integradas por la modernidad:

- a) La reproducción cíclica de una “escases relativa artificial” de la naturaleza respecto de las necesidades humanas;
- b) El avance de los alcances totalitarios, como la planetarización y la tecnificación, de la subsunción real del funcionamiento de las fuerzas productivas bajo la acumulación del capital, y;
- c) El tributo en la que la propiedad capitalista paga el dominio monopólico, en donde alimentar la renta de la tierra pasa a enriquecer la renta de la tecnología. Esta sólo puede alcanzarse mediante la monopolización de una innovación técnica capaz de incrementar la productividad de un determinado centro de trabajo.<sup>160</sup>

En este sentido, el *carácter destructor del capitalismo* viene del advenimiento de la reproducción capitalista que está caracterizada esencialmente de la revolución tecnológica moderna. En donde, la “ley general de acumulación capitalista”-

---

<sup>160</sup> Cfr. Bolívar Echeverría, *Capitalismo y Modernidad (15 tesis)*, Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf> (Consulta: 15 de agosto de 2019)

desarrollado en el discurso crítico de Marx- esboza la imagen de la vida económica social.

La transformación histórica está conformada por dos procesos: el proceso de innovación, sustitución de lo viejo por lo nuevo, y el proceso de re-novación, restauración de lo viejo como nuevo. En este sentido, Bolívar Echeverría explica que el progresismo, consiste en la afirmación de un modo de historicidad en el cual, en estos dos procesos el primer proceso domina al segundo. De esta manera, todos los dispositivos (discursivos y prácticos) progresistas determinan el proceso de reproducción social. En donde, existe una atracción por el futuro, en el que el presente se encuentra rebasado, vacío por la prisa de fluir del tiempo.<sup>161</sup>

En este sentido en el espíritu de rechazar el culto a lo moderno y a la “Diosa del Progreso”, Walter Benjamín pone en una nota preparatoria de las Tesis de 1940 el concepto de *catástrofe*, este autor escribe: “La catástrofe es el progreso, el progreso es la catástrofe. La catástrofe es el continuum de la historia.”<sup>162</sup>

La asimilación entre progreso y catástrofe tiene en principio una significación histórica: el pasado es, desde el punto de vista de los oprimidos, una serie interminable de derrotas catastróficas. Para Benjamin “este enemigo no ha dejado de vencer” <sup>163</sup>(tesis VI). Es una realidad que esta reflexión tiene un significado latente en la actualidad.

El vínculo entre el concepto del capital y catástrofe es evidente, en el que lo propiamente catastrófico para el pensamiento crítico sería normalizar las prácticas e interrelaciones racionalizadas técnicamente por el capitalismo, es por esto que W. Benjamin señala que la verdadera catástrofe es permitir que todo siga igual.

Así, «catástrofe» no señala el derrumbe del vigente capitalismo, sino la maldición que el poder del capital, a través de su propia perpetuación, proyecta por la naturaleza

---

<sup>161</sup> Bolívar Echeverría, *Capitalismo y Modernidad (15 tesis)*, Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf> (Consulta: 15 de agosto de 2019)

<sup>162</sup> Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, [En línea], Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Benjamin,%20Tesis%20sobre%20la%20historia.pdf> (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

<sup>163</sup> *Ibid.*

externa e interna, la vida dañada de tantas maneras, la desposesión y destrucción de pueblos, culturas, memorias y otras existencias.<sup>164</sup>

Los fundamentos metodológicos de esta incompreensión catastrófica de la barbarie moderna instalada en el progreso técnico y científico, con la convicción y la creencia de un progreso automático, continuo, infinito, fundado en la acumulación cuantitativa, el desarrollo de las fuerzas productivas y el crecimiento del dominio sobre la naturaleza.<sup>165</sup>

## **2.2. ¿Capitalismo sostenible? El discurso del desarrollo sostenible y la continuidad de la catástrofe**

En informes gubernamentales y discursos políticos se hace énfasis en la idea de impulsar el *desarrollo sostenible*<sup>166</sup>, el “uso sostenible de recursos”, el “pensamiento verde” entre otras frases. No obstante, estamos en una lucha a escala global sobre definir y determinar cómo se puede utilizar el “desarrollo sostenible” en el discurso capitalista. James O’Connor expresa que “la sostenibilidad es, ante todo, una cuestión ideológica y política, antes que un problema ecológico y económico.”<sup>167</sup> En donde analiza que el trasfondo es “sostener” el curso de la acumulación capitalista. El concepto se vuelve más ambiguo cuando se relaciona con la ecología, es decir hablar de “sostenibilidad ecológica”.

---

<sup>164</sup> Ciro Mesa Moreno, “Capitalismo y catástrofe” en *Daímon. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 4, 2011.

<sup>165</sup> Michael Löwy, “Progreso e historia. La concepción de la historia de Walter Benjamin”, [En línea], Disponible en: <https://marxismocritico.com/2014/06/11/progreso-e-historia/> (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

<sup>166</sup> El concepto de *desarrollo sostenible* se interiorizó y popularizó después de la publicación del informe de Brundtland, también conocido como “Nuestro futuro común” en 1982, se adopta el término de desarrollo sostenible como aquél que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. En donde si bien se propugna por una transformación del modelo económico que considere el bienestar del planeta, se ha analizado dicho concepto desde la crítica de que el desarrollo, es interpretado como crecimiento ilimitado y por ende no es sustentable, por ello dicen que es contradictorio. En el que la adaptación del concepto a los intereses de diferentes actores ha traído como consecuencia que no se considere su contenido transformador. Roberto Bermejo Gómez de Segura, “Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis” , [En línea], Disponible en: <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf> (Consulta: 7 de agosto de 2020)

<sup>167</sup> James O’ Connor, “¿Es posible el capitalismo sostenible?”, en Redalyc, Papeles de población, abril-junio, No. 24, Universidad Autónoma del Estado de México, 2000, p. 10

En este sentido, O' Connor se pregunta si es posible hablar de capitalismo sostenible, cuando la esencia del capitalismo es ser destructor y contradictorio. Se hace énfasis que la "sostenibilidad del capitalismo" planteada por el pensamiento verde y el sector empresarial es insostenible desde el punto de vista ecológico, y las soluciones que se dan ante la crisis ecológica son soluciones de mercado.

Es una realidad que, en las agendas de gobierno e internacionales el cuidado del medio ambiente y la biodiversidad es un tema empequeñecido. Al respecto O' Connor señala lo siguiente:

En la mayor parte de los países, los partidos verdes siguen siendo pequeños (...). Los acuerdos internacionales sobre el desgaste de ozono son débiles y en materia de calentamiento global son meramente simbólicos. Los acuerdos relativos a la protección de los "bienes comunitarios" del mundo -cuencas, bosques, ríos lagos, costas y océanos y calidad del aire- son, por lo general, honrados in the breach. La caza de ballenas puede iniciarse y en todas partes los pescadores demandan agotar la riqueza del mar. El petróleo tiene más importancia que nunca como riqueza económica y poder nacional. Las empresas energéticas y mineras (que a menudo son las mismas) se encaminan a la explotación masiva de mayores cantidades de recursos minerales, desde Wisconsin hasta Siberia."<sup>168</sup>

El Sur no está ajeno a dichos problemas, muchos gobiernos están dispuestos a vender sus territorios a corporaciones transnacionales en pro del "desarrollo", en donde los campesinos o pequeños propietarios se ven forzados a agotar sus recursos y a usar agentes que contaminan en sus tierras con la esperanza de sobrevivir.

En el discurso de la sostenibilidad, se propugna por una producción con etiqueta verde, pero la realidad es que los problemas de contaminación son convergentes. En el que, existe una aparente brecha entre los discursos verdes y el capitalismo.

La atención se concentra en los procesos de producción, la tecnología, el reciclaje y el uso, la eficiencia energética, así como los problemas de consumo, mercadeo y organización corporativa. Cuyo eje consiste en rehacer el capital en términos adecuados a la sostenibilidad de la naturaleza. De modo que, el capital rehace a la naturaleza y sus

---

<sup>168</sup> *Ibid.* P. 13

productos a sus propios intereses. Es decir, una naturaleza precapitalista es transformada en específicamente capitalista. A un grado de que la naturaleza puede ser transformada tan drásticamente que puede perder su valor original.

En este sentido, se recupera lo que Marx preconizaba al decir que el capital es su propio enemigo, el capital pone en riesgo su propia sostenibilidad debido a lo que Marx llamó “la contradicción entre la producción social y la apropiación privada”<sup>169</sup>.

De cualquier manera que se defina la sostenibilidad, desde una perspectiva ecológica, es evidente que, si el capitalismo no es sostenible en términos de regulaciones macroeconómicas internacionales, habrá una crisis global, ante ello, no se sabe a ciencia cierta cómo responderán los capitales, los gobiernos, las empresas y las agencias internacionales. Lo que suceda se decidirá a través de la lucha política, esto quiere decir que los movimientos ambientales-sociales y los gobiernos se encuentran relacionados para intentar modelar alternativas. Es por esto, que O’ Connor explica que depende de un equilibrio de fuerzas políticas y visiones transformar los procesos de producción y su relación con la naturaleza.

En el que, la búsqueda de modelos alternativos al desarrollo, no puede estar desvinculada la participación ciudadana, donde la sociedad logre manifestar sus áreas de necesidad y buscar de la solución de las mismas, para ello desde las ciudades se requieren construir instrumentos o mecanismos que transformen su realidad. La complejidad del fenómeno urbano y los problemas ambientales implica la transformación de la representación del espacio urbano. Ya que la *ciudad* es el mejor ejemplo de la subordinación y el sometimiento de la naturaleza que la modernidad representa<sup>170</sup>.

Para David Satterthwaite, la reflexión urbana sobre la sustentabilidad ha restado importancia a la conservación de la biodiversidad y la percepción de que la ciudad está

---

<sup>169</sup>Es decir, un ejemplo de esta contradicción es que mientras sea mayor el poder del capital sobre los trabajadores, mayor es la explotación de los trabajadores, y aunque exista una ganancia será más complicado vender el producto a precio del costo de producción. O’ Connor, Óp. Cit. p. 24

<sup>170</sup> La ciudad no sólo nace como negación de la naturaleza sobre la que se erige, sino también sobre aquella de la que se nutre, y mediante la cual reproduce sus formas de producción, de consumo y sus estilos de vida

separada de los procesos naturales prevalece aún y se revela en los modos de gestión urbana fragmentados. En el que, el urbanismo debe orientarse hacia tendencias más ambientalistas no sólo por cuestiones de protección ambiental, sino de coherencia con un entorno adecuado necesario para el desarrollo del ser humano. La visión instrumental que prevalece, no sólo en el diseño de políticas sino también en la percepción social, se requiere de una reorientación, y replanificación sobre lo ya construido. Esto implica también procesos creativos locales que tengan en cuenta la diversidad espacial reorientando la función de la ciudad a sus orígenes de espacio socializador del hombre.<sup>171</sup>

Las ciudades latinoamericanas requieren de estrategias de desarrollo *ad hoc* a sus peculiaridades. En Latinoamérica, a diferencia del resto del mundo, se encuentran grandes recursos naturales, por lo que la base de su desarrollo podría estar en éstos y de ahí que las propuestas académicas de sustentabilidad den mayor peso al medio ambiente.

En el Sur las condiciones de producción son severas, ahí que el “discurso sostenible” se haya popularizado. En el fondo el discurso del desarrollo sostenible propugna por un crecimiento económico sostenible, ganancias sostenidas, lo contrario a lo que los ecólogos definen como preservación de sistemas naturales.

En el nombre del progreso y el desarrollo sostenible el capital no ha cesado de avanzar hacia múltiples territorios, buscando profundizar su movimiento permanente de subsunción de la totalidad de los elementos y procesos vitales para la subsistencia humana a la lógica mercantilista. El ejemplo de esto ocurre en los megaproyectos y el neoextractivismo que, a través de las políticas neoliberales del desarrollo, se han extendido exponencialmente en América Latina bajo el discurso de progreso económico y social.

---

<sup>171</sup> David Satterthwaite, “¿Ciudades sustentables o ciudades que contribuyen al desarrollo sustentable?”, [En línea], Disponible en: <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1008> (Consulta: 7 de septiembre de 2020)

Proyectos que forman parte del movimiento global de recomposición de acumulación y dominio del capital, y sus efectos muestran el carácter violento y depredador del capitalismo, que está implicando la destrucción de la naturaleza y la eliminación de poblaciones y formas de vida que rompen con la lógica mercantilista. Cada vez más personas en América Latina, cuya forma de vida se encuentra vinculada a la tierra, enfrentan violencia de Estado en la forma de fuerza pública -utilizada para la contención de las resistencias sociales y para lograr el dominio territorial-, y sufren la devastación provocada por la tecnología, con el empleo de nuevos métodos de explotación de los recursos naturales.

### 2.3. Crisis del capitalismo global y del neoliberalismo

En las crisis del mercado mundial se revelan aparatosamente las contradicciones y antagonismos de la producción burguesa. En lugar de investigar cuáles son los elementos contradictorios que entorchocan, los apologetas se contentan con negar la catástrofe misma y se obstinan en afirmar, frente a su periodicidad regular, que si la producción tuviese lugar según prevén los manuales, nunca se darían crisis. La apologética se resume pues en el falseamiento de las relaciones económicas más simples y especialmente en sostener la unidad frente a la contradicción.<sup>172</sup>

Karl Marx

A finales del siglo pasado, el capitalismo se expandió rápidamente a la escala regional y, posteriormente, mundial. De este modo, desembocó en una nueva fase caracterizada por flujos institucionales de capital, políticas económicas, culturales, sociales y geográficas, que han propiciado en la desterritorialización, el aumento de la movilidad transnacional (capital, recurso, mercancías, personas entre otros). Así como, la importancia de la innovación técnica-tecnológica y de los medios de comunicación. De este modo, se transformó la dinámica de la producción de capital dando lugar a lo que se conoce como *capitalismo global o globalización*.<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup> En David Harvey, *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*, Ecuador, 2014, Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf> (Consulta: 5 de diciembre de 2019)

<sup>173</sup> Ignacio Ramonet nos advertía de una crisis de la modernidad capitalista también, llamada globalización. Él expresaba que vivimos en una revolución capitalista denominada globalización, en donde apunta a conquistar

Según Boaventura de Sousa Santos hoy estamos viviendo en un periodo de transición en el cual asistimos a una globalización como fenómeno con diversas dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales, religiosas y jurídicas combinadas. En sus palabras describe a la *globalización* como “un proceso a través del cual una determinada condición o identidad local amplía su ámbito a todo el globo y, al hacerlo, adquiere la capacidad de designar como locales las condiciones o entidades rivales”.<sup>174</sup>

La globalización no es un fenómeno reciente, el proceso de globalización del capitalismo debe ser considerado como un proceso histórico, desigual en el tiempo y en el espacio, de acumulación de capital a escala mundial, cuya raíz capitalista conlleva una tendencia irresistible a la expansión, a la conquista, al sometimiento a las relaciones de producción capitalistas, a la imposición de las leyes de la acumulación de capital y la extracción de plusvalía en todos los países.

Michael Löwy explica que lo que encontramos de nuevo en ese proceso es, por un lado, es la homogeneización del espacio económico mundial, su dominación por el capital financiero multinacional, a través de las empresas multinacionales e *instituciones financieras internacionales*<sup>175</sup> que hoy en día ejercen una especie de dictadura político-económica del gran capital como nunca existió.<sup>176</sup>

Una de las características de este proceso es una altísima concentración de capital constante –como lo llamaba Marx–, es decir, de la tecnología productiva que tiene como objetivo principal el ahorro de la fuerza de trabajo. Es así como el perfeccionamiento de las técnicas y las tecnologías han permitido la mayor integración de los procesos y recursos productivos; creando un mundo digitalizado y automatizado.

---

mercados, cuya consecuencia es la destrucción de lo colectivo, la apropiación de la esfera pública y social por el mercado y el interés privado. Vid. Samuel Sosa Fuentes, “Globalización y crisis de la modernidad, los cambios globales de la vida social en el sistema mundial”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, No. 98, p. 36

<sup>174</sup> Boaventura de Sousa Santos, *El derecho y la globalización desde abajo Hacia una legalidad cosmopolita*, México, Antrophos, 2007. Disponible en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/El%20derecho%20y%20la%20globalizaci%C3%B3n%20desde%20abajo\\_Anthropos.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/El%20derecho%20y%20la%20globalizaci%C3%B3n%20desde%20abajo_Anthropos.pdf) (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

<sup>175</sup> Vid. *Infra*

<sup>176</sup> Michael Löwy, “Apéndice. Conversando con Michael Löwy..”, Ojo de Cíclope, [En línea], Disponible en: <https://books.openedition.org/ariadnaediciones/401?lang=es> (Consulta: 6 de diciembre de 2019)

Todo esto es posible a partir de la implementación de reformas macroeconómicas puestas en marcha por sujetos históricos. De manera que países de todo el mundo, en particular países como: Brasil, Estados Unidos, Rusia, China y la India, están impulsados en adoptar estrategias de libre mercado, orientados a la exportación, la privatización de empresas estatales, desregulación de mercados financieros y la disminución de barreras proteccionistas.

En el que, los gobiernos están convencidos que “el único vehículo sostenible para sacar al país de la pobreza es través de un mercado abierto y competitivo, para ello el Estado debe incentivar la innovación, construir un ambiente empresarial favorable a la inversión, en paralelo de la transformación de las ideas culturales y sociales, en donde la sociedad debe interiorizar los valores del trabajo, la inmediatez y la competitividad.”<sup>177</sup>

No obstante, esto trajo consigo la superioridad productiva de una tecnología que es por naturaleza supra-nacional, en donde las competencias nacionales (población y territorio) dejaron de ser decisivas en la soberanía nacional, por lo que parece ser que la nación pasa a ser una “post-nación”.<sup>178</sup>

Para Bolívar Echeverría, la globalización sería una mundialización de la economía llevada a cabo bajo una liberalización de la tendencia universalista abstracta del capital financiero que continua con las convenciones deformadoras de la modernidad. Lo que lleva a la construcción de un mundo afirmado en la agresión de la naturaleza. Así como, la articulación de las fuerzas productivas de manera planetaria, proceso que quedó rebasado. De este modo, se considera:

En un proceso cuyo motor no puede provenir ya -so pena de un colapso demográfico y ecológico como “solución final” de alcances catastróficos- de la competencia entre los “muchos capitales” en los que se desdobra el “capital en

---

<sup>177</sup> David Harvey, *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*, Colombia, AKAL, 2009, p. 68

<sup>178</sup> Bolívar Echeverría, “La nación post-nacional”, [En línea]. Disponible en: [https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA\\_NACION\\_POST\\_NACIONAL.pdf](https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA_NACION_POST_NACIONAL.pdf) (Consulta: 5 de diciembre de 2019)

general” para poder reproducirse de manera adecuada. La necesidad de un nuevo motor, necesariamente post-capitalista, se ha vuelto imperiosa.<sup>179</sup>

Por otro lado, Saxe-Fernández analiza a la globalización como una categoría científica y un discurso ideologizado, la primera se refiere al referente histórico y empírico de la internacionalización económica y, por tanto, un fenómeno vinculado con el desarrollo capitalista, con una experiencia colonial e imperial. Parte del reconocimiento de que el capitalismo no tiene rupturas fundamentales con las experiencias del pasado y perpetua las relaciones asimétricas comerciales y políticas del imperialismo, cuyos esquemas de internacionalización económica está representada por la iniquidad, el conflicto, la apropiación la dominación y las contradicciones.

Otra característica de este modelo de acumulación es lo que llamamos el «neoliberalismo», por lo que se habla de una *globalización neoliberal*, considerada como actual fase del capitalismo, que se reconoce como un proceso contradictorio, múltiple y complejo; caracterizado por ajustes espacio-temporales para solventar las crisis de sobreacumulación del capital, la fragmentación del espacio social, la organización de nuevas divisiones de trabajo, la creación de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital, la ruptura de las relaciones sociales, la implementación de formas de desigualdad y exclusión en la vida cotidiana, así como la explotación y saqueo de recurso naturales.

Se entiende por el *neoliberalismo* como:

una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano es no restringir el libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas.<sup>180</sup>

David Harvey señala que el *neoliberalismo* surgió como proyecto de clase durante la crisis de los años setentas, enmascarada en una retórica de libre mercado, con el fin de consolidar y restaurar el poder de la clase capitalista ante las revueltas que se habían

---

<sup>179</sup> *Ibíd.*

<sup>180</sup> David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, AKAL, España, 2007, p. 6

estado suscitando por la influencia comunista y los movimientos revolucionarios en países como Mozambique, Angola, China, Francia entre otros.<sup>181</sup>

Tomando como referencia el apartado “Importancia del discurso geopolítico moderno y la imaginación geopolítica moderna” del capítulo primero, en Ana Esther Ceceña señala que el mundo ha quedado a merced de los imperativos del gran capital y los Estados por ende los cuestionamientos por la organización internacional y el liderazgo de un sujeto hegemónico se hacen presentes. En palabras de Ceceña:

La competencia por *la hegemonía mundial* se procesa justamente a través de la capacidad para determinar las normas generales de funcionamiento de la reproducción mundial, lo que implica el mantenimiento de un liderazgo global que comprenda, sustancialmente, los siguientes elementos:

1. lo económico en sus aspectos de masa y tasa, es decir contemplando: a) la escala de utilización y generación de recursos productivos y reproductivos, en términos de valor y valor de uso, b) la superioridad tecnológica y el grado de productividad del trabajo alcanzado, c) la capacidad para fijar las modalidades generales del proceso de trabajo y d) la esencialidad de la producción;
2. lo económico y cultural reproductivo como medida de la capacidad para dar a su propio modo de vida material y social y a su concepción del mundo carácter universal, y con ello definir, entre otras cosas, el contenido específico de la mercancía fuerza de trabajo;
3. lo militar que es el elemento regulador y sancionador de las reglas del juego y de las jerarquías, así como un eficaz medio de acceso o monopolización de recursos naturales, de promoción comercial, de integración productiva, de sometimiento y regulación poblacional, etc.; y, 4. lo geográfico, o geopolítico y geoeconómico, que es el espacio de definición original de la jerarquía que guardan los diferentes territorios en torno a las fuerzas productivas mundiales y de sus perspectivas de ampliación.<sup>182</sup>

En el que todos los terrenos anteriormente expuestos hemos presenciado cómo se ha ido construyendo el nuevo rostro de la hegemonía capitalista, como ha desenvuelto sus nuevos espacios de dominación y explotación, esa modernidad americanizada

---

<sup>181</sup> David Harvey, “El Neoliberalismo es un Proyecto Político”, Disponible en: <https://www.cadtm.org/David-Harvey-El-Neoliberalismo-es> (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

<sup>182</sup> Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda, “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. Aproximación metodológica”, [En línea], Disponible en: <http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/ana2.pdf>

mencionada en el primer capítulo, se hace referencia a que el sujeto hegemónico inminente que se reconoce en el tablero mundial es Estados Unidos, en palabras de Ceceña: “el sujeto más organizado, con mayor coherencia y mecanismos de sustentabilidad en el mundo contemporáneo es el de la gran burguesía asentada en Estados Unidos. Esta burguesía, la más globalizada de todas, ha sabido construir un estado capaz de expresar sus intereses e ideología particulares como de la sociedad en su conjunto, no sólo nacional sino mundial, y hacerlos valer utilizando todos los elementos a su alcance: militares, tecnológicos, financieros, diplomáticos y culturales.”<sup>183</sup> En este sentido, se alude al sujeto hegemónico como capaz de imponer su interés por convicción e imposición y éste no sería nada sin su poder de construirse en el plano de la producción y reproducción social. Y esto lo ha logrado a través de su estrategia de dominio de espectro completo, que básicamente se trata de controlar mares, tierras, espacio, lugares, abarcando a la sociedad mundial por medio de un panóptico global.

De modo que, el neoliberalismo es el alegato de una serie de premisas económicas de índole global que tiene presente a Estados Unidos como sujeto hegemónico. Es la imagen de un orden global uniforme de acuerdo con una serie de fundamentos profundamente alejados del bien común en las sociedades (es decir, que desmanteló lo que es considerado como el Estado de bienestar social). Que fue instaurado en Europa y Estados Unidos a finales de 1980, con ayuda del Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), y, primordialmente, del *Consenso de Washington*. En el que, los postulados que traza el Consenso de Washington se refieren a la desregulación en materia financiera, que provoca que los capitales especulativos tengan mayor libertad de circulación por todo el mundo sin ninguna restricción; en el mismo sentido, la desregulación de la inversión

---

<sup>183</sup> Ana Esther Ceceña, “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial”, CLACSO, [En Línea], Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101004090912/9.pdf>

productiva significa eliminar los obstáculos jurídicos que interfieran en la expansión de capitales.<sup>184</sup>

Es de esta manera como los gobiernos neoliberales comenzaron a desarrollar programas de bienestar social, a debilitar la legislación laboral y a permitir la compra a gran escala de empresas públicas por extranjeros, así como dar prioridad al pago de la deuda externa pasando por inadvertidas las consecuencias sociales y económica de sus propios países. David Harvey expone lo siguiente:

(...) el proceso de neoliberalización ha acarreado un acusado de proceso de “destrucción creativa”, no sólo de los marcos y de los poderes institucionales previamente existentes (desafiando incluso las formas tradicionales de soberanía estatal) sino también de las divisiones de trabajo, de las relaciones sociales, de las áreas de protección social, de las combinaciones tecnológicas, de las formas de vida y de pensamiento, de las actividades de reproducción, de los vínculos con la tierra y de los hábitos del corazón.<sup>185</sup>

Por tanto, el neoliberalismo en su “destrucción creativa” valora más al mercado que la ética, aunado de su intenso interés por la sociedad de la información, conformado así una serie de estrategias políticas que vayan en virtud del progreso tecnológico. En el que, no se ha hecho nada por mejorar las condiciones de vida de las poblaciones marginadas o empobrecidas, exacerbando las desigualdades sociales y geográficas del mundo.

Se trata, también, de un periodo en el cual se verifica la exacerbación cuantitativa y cualitativa de la lógica y *contradicciones*<sup>186</sup> inherentes a la acumulación incesante del capital. En donde se enmarca bajo la expansión de los mercados (globalización) a nivel mundial; y en los niveles de explotación económica, dominación política, opresión social, alineación ideológica de las dimensiones espaciales, temporales y sociales.

---

<sup>184</sup> Luis Antonio Cruz Soto, “Neoliberalismo y globalización económica. Algunos elementos de análisis para precisar los conceptos”, en *Revista Contaduría y Administración*, UNAM, No. 205, abril-junio, 2002. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/395/39520503.pdf> (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

<sup>185</sup> David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, p. 23

<sup>186</sup> “El concepto de «contradicción» se utiliza con dos significados básicos diferentes. El más común y más obvio deriva de la lógica de Aristóteles, cuando dos proposiciones son tan opuestas que no pueden ser ambas ciertas a la vez.” David Harvey, *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*, [En línea], Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf> (Consulta: 3 de diciembre de 2019)

Aunque en su origen el neoliberalismo prometía un mundo libre del intervencionismo del Estado, en la práctica los Estados han creado un ambiente empresarial propicio a ayudar a las entidades financieras, asimismo prometía un crecimiento económico que beneficiaría a todos. No obstante, la realidad es que el neoliberalismo fracasó como estímulo del crecimiento mundial con la renuncia de los Estados a seguir desempeñando el rol asistencial; la reducción de las barreras comerciales y el impulso de mercados globales causaron cambios en actividad económica, promoviendo la desindustrialización, la deslocalización y la conmoción social. Si bien el incremento del comercio producía ganancias, éstas eran distribuidas de manera desigual.

Por lo que no es difícil señalar numerosos problemas que acaecen de manera colateral con el desarrollo de la globalización neoliberal, en el que las crecientes desigualdades, los colapsos financieros, el estancamiento, el desempleo elevado, los movimientos enardecidos, los escasos recursos naturales y alteraciones en el medio ambiente y los conflictos e irrupciones dispersos en el mundo nos permiten hablar de una latente crisis del capitalismo.

Las contradicciones y crisis parecen ser esenciales para la reproducción del capitalismo, como menciona Harvey "(...) en ellas sus desequilibrios son confrontados, remodelados y reorganizados para crear una nueva versión de su núcleo dinámico."<sup>187</sup> No obstante, lo más llamativo de las crisis no es la transformación de los espacios físicos, sino los cambios que se producen en los modos de pensamiento de las instituciones o ideologías dominantes, en los procesos políticos, subjetividades políticas, así como en las tecnologías y formas organizativas que forman parte de la vida cotidiana.

El proceso de reestructuración que ha convulsionado al mundo ha modificado las modalidades técnicas y sociales de la producción de la riqueza, por ende, su estructura jerárquica, técnica, y económica. Aunado a esto, este proceso ha puesto en marcha transformaciones culturales que han generado una, diversa, concepción del mundo, conllevando alteraciones en el modo de reproducción social y de la fuerza de trabajo.

---

<sup>187</sup> David Harvey, *Ídem*. P. 11

En el que el concepto de fuerza de trabajo, se ha tornado más complejo, ya que simultáneamente se modifican los campos de la subsunción y los procesos de valorización de la reproducción global.<sup>188</sup>

Sin embargo, cabe señalar que existen movimientos de oposición al neoliberalismo que contemplan la dimensiones de la geografía, antropología, ecología, política y cultural para formar críticas y visiones alternativas. Dispuestos a superar las formas de reproducción y alineación que la globalización neoliberal ha infundado.

### **2.3.1. Crisis ecológica y la degradación de la naturaleza**

El mundo se ha ido convirtiendo en un absurdo ecológico que adquirió carácter crítico en la medida que progresaba.<sup>189</sup>

Ana Esther Ceceña

Al hablar de crisis del capitalismo global, es importante destacar que la crisis ecológica es una de las dimensiones potencialmente más afectada, que tiene como trasfondo el desarrollo de las fuerzas productivas del modo de producción capitalista, en otras palabras “el capitalismo es un sistema inequívocamente productivista e irreductible a la lógica y a la temporalidad no mensurable de la ecología.”<sup>190</sup>

La llamada crisis ecológica, es una expresión sintomática de una crisis múltiple, que está suscitada por la intensificación de la mercantilización de la vida social y de la naturaleza, ante ello nos encontramos en una emergencia de una crisis productiva civilizatoria.

Mascaró nos dice que: “La temporalidad ecológica específica de la naturaleza está subordinada (...) al tiempo fetichizado del capital, razón por la cual el capitalismo es

---

<sup>188</sup> Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda, *Óp. Cit.*, p. 12

<sup>189</sup> Ana Esther Ceceña, “La ecología y la geografía del capitalismo” en *El mundo está desencajado: interpretaciones histórico mundiales de las continuas polarizaciones*, México, Siglo XXI, 2016, p. 12

<sup>190</sup> Fabio Mascaró, “Progreso, catástrofe y crisis de civilización: resistencia y alternativa eco-socialista en América Latina”, *Revista Herramienta*, No. 53.

necesariamente destructivo, en su relación con el ecosistema, constatación básica que, hoy, se ve confirmada cada vez más por los hechos”.<sup>191</sup>

La irracionalidad ecológica de los patrones dominantes de producción y consumo ha desembocado en la degradación ambiental, en donde la sobreexplotación de los ecosistemas ha desencadenado una fuerza destructiva que ha generado efectos y cambios globales que amenazan la estabilidad y bienestar del planeta causando la destrucción de la biodiversidad, el desgaste de la capa de ozono y el calentamiento global.

En el que, al violentar la relación sociedad-naturaleza se ha quebrantado la armonía de la totalidad, en donde el respeto a la naturaleza, que la modernidad calificó de superstición y precientífico, quedó obsoleta con la creación de un sistema-mundo (eurocentrista y antropocéntrico) expansivo y progresivo, del mercado mundial, del desarrollo y del monopolio, que avasallaba todo a su paso.<sup>192</sup>

El capitalismo es el primer sistema de organización social que logró colocar las fuerzas de la naturaleza en su contra a través de su capacidad tecnológica, apropiadora-transformadora, que es tan grande que sus efectos son irreversibles.<sup>193</sup>

De manera que, el capitalismo desarrolló junto con los procesos industriales *la cultura de la desproporción o cultura de desborde*, en donde la idea de progreso rompe con la idea compensatoria de sociedad-naturaleza para apelar a una dinámica de crecimiento ilimitado que instauro la militarización y las guerras como herramientas de control que va minando las construcciones societales. En donde, las nuevas fuentes de riqueza ya no sólo eran los metales preciosos, sino también, los minerales, las fibras y otros materiales que en los ojos capitalistas devenían a ser *materias primas* de los procesos de generación de mercancías. Es decir: “La naturaleza se transformaba en recurso y el pueblo en trabajadores”.<sup>194</sup>

---

<sup>191</sup> Fabio Mascaro, “Revolución y (crítica) del progreso: la actualidad ecosocialista de Walter Benjamin”, en *Revista Herramienta*, No. 4

<sup>192</sup> Ana Esther Ceceña, “La ecología y la geografía del capitalismo”, p. 29

<sup>193</sup> *Ídem.*

<sup>194</sup> *Ídem.*

El modo de producción capitalista somete a la naturaleza a la lógica del mercado y a las normas de producción de plusvalía, al tiempo que la potencialidad de la naturaleza, e incluso del ser humano, se convierten en objetos de mera apropiación económica.<sup>195</sup>

A su vez se construye la base de una nueva territorialidad que modifica radicalmente las relaciones sociales e intersubjetividad, promoviendo el desequilibrio de la naturaleza en todas sus formas, llegando a lo que se conoce como la “translimitación ecológica”<sup>196</sup>.

El territorio fue convertido en objeto, fue fragmentado y articulado, de manera que el trazo de vías férreas, la implementación de medios de transporte y de comunicación se configuraron como un esqueleto de metal sobre la cual avanzaron los capitales bajo su propuesta civilizatoria. La extracción minera en gran escala y la industria metalmeccánica eran el soporte y palanca de uno de los procesos más potentes del capitalismo; convirtiéndose en un ciclo vicioso el extraer metales para formar más máquinas para explotar más elementos de la naturaleza.<sup>197</sup>

De modo que, en menos de un siglo el capitalismo logró revertir lo que el planeta había creado desde su conformación, en donde el mayor daño ecológico se ha condensado en los lugares de mayor concentración, diversidad y variabilidad genética como lo es la Amazonía. Los estudios en esta región han revelado que la llegada del “progreso” a través de la construcción de carreteras, vías de ferrocarril y plantas hidroeléctricas dan cuenta de su acelerado deterioro.

Por lo que, como se mencionó en el apartado anterior, la insustentabilidad del sistema capitalista ha conducido a una irresoluble crisis, que expresa la incapacidad del capitalismo para reestablecer sus condiciones. El planeta se encuentra en crisis, pero existe una oportunidad con claves históricas, como menciona Ceceña: “Hay una certeza

---

<sup>195</sup> Enrique Leff, *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, México, Siglo XXI, 2004.

<sup>196</sup> Ana Esther Ceceña explica que la translimitación ecológica inició en la década de los setentas, cuando la humanidad en su totalidad traspasó el punto en el que la huella ecológica y la biocapacidad anual de la Tierra estaban emparejadas, es decir la humanidad empezó a consumir los ecosistemas y a liberar CO2 más rápido de lo que se podía regenerar.

<sup>197</sup> Ana Esther Ceceña, “La ecología y la geografía del capitalismo”, p. 27

de que el desastre ecológico actual no tiene arreglo sin una reformulación de la relación entre humanidad y naturaleza, transformando las formas de vida.”<sup>198</sup>

Asimismo, vale la pena reconsiderar lo expuesto por Michael Löwy al decir que:

El problema de la civilización burguesa industrial no es -contrariamente a lo que a menudo pretenden los ecologistas “el consumo excesivo” de la población, y la solución no es una “limitación” general del consumo, principalmente en los países capitalistas avanzados. Es el tipo de consumo actual, basado en la ostentación, el despilfarro, la alienación mercantil, la obsesión acumuladora lo que debe ser cuestionado.<sup>199</sup>

Es claro que es necesario la construcción de un nuevo modelo de (re)producción social que sea alternativo a las medidas que se han estado llevando a cabo. En donde, la globalización neoliberal como forma de dominación y supremacía hegemónica imprime la necesidad de instrumentar otro tipo de desarrollo, la cuestión es saber si se puede generar un modelo alterno dentro de las propias formas de la globalización neoliberal.

Por lo que, al hablar de un modelo alternativo se debe contemplar las condiciones y las voces comunitarias que emergen de las clases subalternas, discurrir al mandar obedeciendo, transparencia y representatividad, considerar la propuesta del Buen vivir (surgida en América Latina por la resistencia al despojo y la irracionalidad del capitalismo) resistencia y desobediencia civil por encima de las fuerzas violentas, respeto a la naturaleza y a las formas de vida.<sup>200</sup>

De manera que se planteen alternativas acordes a las características y problemas espacio-temporales, en palabras de Boaventura de Sousa, en donde la naturaleza deje ser considerada como un instrumento y mercantilizada, recupere su derecho a la conservación, así como se legitimen otras formas de relacionarse con ella.

---

<sup>198</sup> *Ídem*, p. 33

<sup>199</sup> Michael Löwy, *Ecosocialismo. La Alternativa Radical a la Catástrofe Ecológica Capitalista*, Argentina, Editorial El Colectivo/Herramienta Ediciones, 2011. P. 13

<sup>200</sup> Boris Marañón Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. UNAM; México, 2014. Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/2470/13/buenvivir.pdf> (Consulta: 5 de diciembre de 2019)

### 2.3.2. Efectos del neoliberalismo en América Latina

Para los estados oligárquicos fundados hace 200 años en la América latina, participar en el proceso de la “globalización” capitalista significó convertirse en administradores de su propia quiebra económica, en encargados de negociar la entrega de sus ventajas demográficas y territoriales --es decir, de sus propias bases-- a cambio de las franquicias tecnológicas indispensables para sostener en ellos algunos islotes de eso que la modernidad capitalista ha desarrollado como “vida civilizada”.<sup>201</sup>

Bolívar Echeverría

Es transcendental recordar que el primer experimento de la formación de un Estado neoliberal se llevó a cabo en Chile, con el golpe de Estado en contra de Salvador Allende liderado por Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973, en el que el respaldo de Estados Unidos, representado por la CIA y Kissinger fueron inminentes. Ya que, el gobierno de Allende estaba basado en el modelo *desarrollista* (adoptado por la mayoría de los países latinoamericanos) que consistía en la implementación del modelo de sustitución de importaciones; dicho modelo fue adoptado como una ruta para hacer frente a la demanda externa e interna mediante una estrategia de industrialización hacia el interior, lo que conllevaría que se dejarían de exportar productos nacionales a Estados Unidos o Europa. Del mismo modo, se consideró importante la independencia económica, por lo que se dio la imagen del Estado protector y paternalista, en el cual el Estado sería la principal fuente de desarrollo económico y tuviera una mayor autonomía.<sup>202</sup>

Esto conllevó a que la implementación del neoliberalismo se diera de manera violenta, en la que se impuso el uso de la fuerza a cualquier forma de organización revolucionaria, asimismo, se dio el fomento de la protección arancelaria, se revirtieron las nacionalizaciones y se privatizaron los activos públicos, se abrieron los recursos naturales a la explotación privada y desregulada, se privatizó la seguridad social y se

---

<sup>201</sup> Bolívar Echeverría, “La Nación-Post”, [En línea], Disponible en: [https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA\\_NACION\\_POST\\_NACIONAL.pdf](https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA_NACION_POST_NACIONAL.pdf) (Consulta: 5 de diciembre de 2019)

<sup>202</sup> *Ibíd.*

facilitó la inversión extranjera directa, por ende, se favoreció el crecimiento basado en la exportación frente a la sustitución de importaciones.

Como resultado, en los años consecutivos se produjo una aplicación de las políticas neoliberales en América Latina, principalmente en Argentina, Brasil y Uruguay. De este modo, el neoliberalismo se convirtió en el modelo central, pero con un desarrollo geográfico desigual, ya que David Harvey comenta que ni China, Inglaterra o la India se les impuso entrar a este modelo de manera inmediata. Mientras los gobiernos desarrollistas en el Este y Sudeste asiático, también, fueron obligados a adoptar el neoliberalismo en medio de una crisis de deuda de 1997.<sup>203</sup>

Al respecto David Harvey comenta que “el neoliberalismo alcanzó la hegemonía mundial como discurso universalista y como base de las políticas públicas. Su influencia sobre nuestra manera de interpretar, habitar y entender el mundo es cada vez mejor. En la actualidad, todos somos neoliberales, aunque no lo sepamos.”<sup>204</sup>

La implementación de las políticas, reformas y cambios estructurales de ajuste macroeconómicos en los Estados latinoamericanos, recomendados por el FMI, BM y OMC, está supeditado a un proceso de cambio y reestructuración de un nuevo patrón de acumulación y reproducción de capital conocido como “patrón de especialización productiva”. La consecución y profundización de este patrón de especialización ha creado una importante presión sobre la balanza comercial, impulsada por el desequilibrio sistemático de la cuenta comercial del sector manufacturero, siendo insuficiente para algunos países, el efecto compensatorio del superávit agrícola y minero-extractivo.<sup>205</sup>

Asimismo, la implementación del neoliberalismo, se desarrolló en lo que se conoce como la *Doctrina del Shock*, articulada por Milton Friedman como la estrategia primordial del capitalismo contemporáneo, cuyo estandarte es hacer que lo

---

<sup>203</sup> *Ibid.*

<sup>204</sup> David Harvey, *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*, p.74

<sup>205</sup> Samuel Sosa Fuentes, “El sistema mundial a veinte años del TLCAN: crisis neoliberal, guerra por los recursos y alternativas de construcción social” en *TLC, veinte años. Valoraciones y perspectivas*. México, H. Cámara de Senadores LXII Legislatura, 2014, 225-245 pp.

políticamente posible sea inevitable. Y se traduce en ataques organizados contra instituciones y bienes públicos que son atractivos al mercado.<sup>206</sup>

Hay que mencionar que, además se implementaron recortes masivos del presupuesto social, lo que equivale a una degradación de los servicios públicos, de la educación, de la salud, del transporte público, entre otros. Lo que ocasionó la privatización como una alternativa.

Todo lo expuesto hasta aquí nos permite analizar que el impacto de la globalización neoliberal en América Latina es bastante negativo, ya que intensificó la brecha entre países pobres y ricos; la situación económica y social de la mayor parte de los países de América latina se ha degradado. Hemos presenciado una ola de gobiernos neoliberales, de gobiernos que tienen como objetivo la apertura del país al capital extranjero, con esto se ha agravado la dependencia de los países latinoamericanos, tendiendo como consecuencia que en cualquier situación de conflicto social político o económico dichos capitales huyan. Se debe agregar que, las consecuencias afectaron primordialmente a la sociedad, en donde el desempleo, el crecimiento de la brecha de pobreza y de desigualdad, la violencia e inseguridad han marcado a las sociedades neoliberales latinoamericanas.<sup>207</sup>

Por ejemplo, en Brasil se considera que el abismo entre los ricos y los pobres es de los evidentes del mundo. Esto crea una sociedad cada vez más dividida, lo que se ve incluso físicamente, donde los barrios ricos con sus mansiones cercadas con altos muros, con alambres, con guardias armados que circulan, son verdaderos bastiones fortificados para mantener a diferencia de las personas que viven en los barrios alejados, las *favelas*.

Por otra parte, Bolívar Echeverría expresa que no es de extrañar que el proceso de globalización representó que varios de los Estados inmersos en éste, se hayan vuelto subastadores de sus ventajas naturales, Estados que permitieron la violación de su

---

<sup>206</sup> Luis Rojas Villagra, *Neoliberalismo en América Latina; crisis tendencias y alternativas*, CLACSO, 2015. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf> (Consulta: 5 de diciembre de 2019)

<sup>207</sup> Michael Löwy, "Apéndice. Conversando con Michael Löwy..." en Jaime Massardo, *El ojo del cíclope, comentarios críticos a propósito del proceso de globalización*. Chile, Ariadna, 2008, 118 p.

monopolio sobre la de su población, en el que el Estado nacional globalizado no sólo desmanteló su monopolio sobre sus recursos, malbaratándolos al privatizarlos a las trasnacionales, sino que “desregularizó” la gestión económica a través de convenios como el Tratado de Libre Comercio (TLC), evocado a agilizar el flujo mundial del capital financiero. Del mismo modo, se encargó de desmantelar todos aquellos movimientos o políticas que se concibieran como populistas.<sup>208</sup>

El análisis del neoliberalismo en América Latina nos permite entender la extendida explotación, marginación y destrucción de la naturaleza en el continente. Como señala Ana Esther Ceceña: “El neoliberalismo, como proyecto de solución de una crisis que tocaba todos los ámbitos de las relaciones capitalistas, llegó acompañado de su propia manera de apropiarse los territorios y refuncionalizar el espacio.”<sup>209</sup>

En el que, la ideología del desarrollo, la civilización, la modernización y del progreso, va a legitimar así una visión de mundo apoyada en *el dominio-control* de la naturaleza, concepción que implica que ésta se objetivara y se mercantilizara.

De manera que, la implantación del modelo neoliberal en América Latina y el Caribe, así como la reciente recuperación del crecimiento económico a nivel regional reposan fundamentalmente en la explotación intensiva de los recursos naturales, orientada a la exportación y, en gran medida, bajo control del capital trasnacional. En el que, casi totalidad de las exportaciones al extranjero de la región consisten en materias primas y productos agrícolas.<sup>210</sup>

---

<sup>208</sup> Bolívar Echeverría, “La nación post-nacional”, p.7

<sup>209</sup> Ana Esther Ceceña, “IIRSA Territorialidad de la dominación”. P. 11 IIRSA. Territorialidad de la dominación”, Observatorio latinoamericano de geopolítica, [En línea]. Disponible en: <http://www.geopolitica.ws/article/territorialidad-de-la-dominacion-iirsa/> (Consulta 13 de diciembre de 2019)

<sup>210</sup> Se debe considerar que la importancia estratégica de América Latina radica en su biodiversidad y riqueza ecológica, en donde ahí crecen el 25% de los bosques y el 40% de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata son parte de sus riquezas, y guarda en sus entrañas el 27% del carbón, el 24% del petróleo, el 8% del gas y el 5% del uranio. Así mismo, se pueden distinguir más de 120 mil especies y si se agregan los musgos, los helechos y los líquenes, la cifra llega a los 180 mil. Y sus cuencas acuíferas contienen el 35% de la potencia hidroenergética mundial, contando – desde la selva chiapaneca a la Amazonía – con una de las reservas de biodiversidad más importantes del planeta. Vid. José Seoane, “Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas” en *Sociedad e Estado*, vol. 21, núm. 1, enero-abril, 2006, pp. 85-107, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3399/339930883006.pdf>

Así, Gudynas explica que “se aceleró el ingreso de grandes corporaciones ligadas a la exportación de materias primas; se incrementaron abruptamente las tasas de extracción de hidrocarburos, de yacimientos minerales, de recursos forestales y pesqueros; se expandieron las superficies de monocultivos de exportación; la radicación de fases industriales altamente contaminantes y/o intensivas en agua y energía, y los procesos de privatización-patentamiento de la diversidad biológica por parte de grandes laboratorios. Se avanzó, además, en el diseño de mega-obras de infraestructura y nuevos corredores transcontinentales (Plan Puebla-Panamá y la Iniciativa para la Infraestructura Regional Sudamericana –IIRSA) para asegurar la ‘conectividad’ de los territorios, la disponibilidad de agua y energía a los inversores y la plena movilidad de los ‘recursos naturales’.”<sup>211</sup>

Dichas transformaciones implicaron una abrupta expansión territorial de las fronteras del capital sobre la diversidad ecológica de la región, en el que las empresas transnacionales tomaron el control, de modo que se consolidó una economía latinoamericana caracterizada por re-primarización, concentración y extranjerización.

Frente a ello emergieron y se desarrollaron en el continente un número creciente de conflictos, movimientos sociales y convergencias sociopolíticas a nivel local, nacional y regional.

#### *2.3.2.1. Geopolítica de clases y el proyecto territorial del Neoliberalismo en América Latina*

Latinoamérica es una región del mundo desgarrada. Diversificada por escisiones humanas políticas artificiales, emergidas de la dominación y explotación, más que una región del mundo, es un mundo de regiones, de las que sólo se puede hablar, de modo homogéneo, si subordinamos la realidad a un concepto.<sup>212</sup>

Karl Marx

Consideramos que el proyecto territorial neoliberal ha implicado el emplazamiento de muchas infraestructuras para extraer los recursos naturales y generar energía, así

---

<sup>211</sup> Eduardo Gudynas. “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”. En AA.VV. *Extractivismo, política y sociedad*, Quito-Montevideo: CAAP y CLAE, 2009. P. 88

<sup>212</sup>En Hermann Güendel, “Marx sobre América Latina”, en *Praxis*, Julio – diciembre, 2011, p. 55

vincular territorialmente la producción con el consumo en las ciudades latinoamericanas y los centros industriales del mundo.

Del mismo modo, nos conviene señalar que existe un cambio de estrategia hegemónica de Estados Unidos y con este la emergencia del conservadurismo que se contraponen a los postulados de la izquierda popular.

Por tal motivo, conviene preguntarnos sobre los alcances y la complejidad del proyecto territorial neoliberal, en que ha conllevado una serie de despojos de bienes sociales, comunes y territoriales en América Latina, así como la destrucción ambiental y comunitaria. Considerando la *praxis espacial de las clases dominantes* en el neoliberalismo y confrontar como la *praxis espacial popular* o comunitaria ha resistido y defendido. Así como, analizar como los sectores populares de la ciudad y del campo han resistido a los procesos de valorización capitalista.

Retomando, la idea de “lo geopolítico”, estudiando en el capítulo primero, como la capacidad humana de intervenir en el orden territorial que rige la vida en la sociedad, lo geopolítico en América Latina tiene una condición particular en el neoliberalismo, esto es que la *praxis espacial de las clases dominantes* busca normalizar su proyecto en territorios y territorialidades, frente a la *praxis espacial popular* que, como se mencionó con anterioridad, resiste al neoliberalismo. Por tal motivo lo geopolítico en América Latina es la *praxis espacial* históricamente vigente -en su forma unitaria- y en cada proceso espacial particular contiene saberes y prácticas espaciales concretos.<sup>213</sup>

De modo que, la *praxis espacial* del dominio liberal se ha enfrentado a los vestigios de la *praxis popular* que ha resistido, lo que ha causado una *geopolítica de las clases sociales antagónicas*<sup>214</sup>, en el contexto de un proceso de dominación histórico capitalista de la espacialidad mundial, en la cual se ha detonado un sinnúmero de conflictos territoriales. Considerando la complejidad de la concepción de Estado y la correlación de fuerzas que

---

<sup>213</sup> Efraín León Hernández, *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, ITACA, 2017, p. 15

<sup>214</sup> La particularidad es que este conflicto es entre clases, no entre Estados.

emergen de éste se puede entender la geopolítica de clases subyace desde la misma forma del Estado contradictorio, al respecto Poulantzas afirma:

“[...] comprender al Estado como la condensación de una relación de fuerza entre clases y fracciones de clase tales como se expresan, de forma específica, en el seno del Estado, significa que el Estado está constituido atravesado de parte a parte por las contradicciones de clase. Esto significa que una institución, el Estado, destinada a reproducir las divisiones de clase no es (...) un bloque monolítico sin fisuras, sino que está él mismo, debido a su misma estructura, dividido.”<sup>215</sup>

En dicha *geopolítica de clases* las estrategias de legitimización, imposición y control de las clases dominantes sobre las populares se amalgama en una intervención de los órdenes territoriales en el continente a partir de un discurso democrático; aunado de una estrategia de hostigamiento y miedo.<sup>216</sup>

En contrasentido, la *praxis espacial popular* mantiene vigente las formas de prefiguración política principalmente emancipatorias, es decir se trata de una praxis espacial que resiste a los proyectos territoriales del neoliberalismo, no obstante, está desarticulada, no tiene un proyecto común. Dichas praxis espaciales populares devienen de los movimientos sociales que emergieron posterior a la caída del muro de Berlín, en donde eran parte del malestar y crítica del despojo y la devastación territorial comunitaria, así como las injusticias y exclusiones que las clases dominantes ha desplegado en su praxis espacial neoliberal para intervenir en el orden territorial latinoamericano y así disponerlo a sus necesidades de producción, circulación y consumo.

Razón por la cual, se entrevé dos formas estratégicas que los gobiernos emprendieron, el primer grupo de gobierno fueron los que profundizaron el neoliberalismo y su orden territorial, dando continuando con las alianzas (entre sus propias clases dominantes, las estadounidenses y del continente) establecidas en las últimas décadas del siglo pasado, mientras que el segundo grupo dio lugar a las experiencias progresistas (con cierto corte popular y nacional), donde mantenían la plataforma neoliberal pero

---

<sup>215</sup> Poulantzas Nicos, “Las transformaciones actuales del Estado. La crisis política y la crisis del Estado” en *La crisis del Estado*, Barcelona, 1977, 42p.

<sup>216</sup> *Ídem.* p. 12

proyectaron cambios en los órdenes territoriales que se acoplaron a sus intereses y sentidos populares.

Ambos grupos de experiencias nacionales impulsaron en sus agendas intentos de integración económica con propuestas territoriales comunes que concretaron la agenda territorial neoliberal para América Latina, que se convirtió en un complejo mosaico de procesos geopolíticos. De modo que, sus prácticas espaciales establecieron un sentido político y económico que conllevó el emplazamiento de enormes infraestructuras productivas y de extracción de recursos naturales, así como la interconexión energética y territorial.

Por tal razón, sin importar si eran considerados neoliberales o progresistas materializaron un nuevo orden territorial que favoreció a las clases dominantes y sus relaciones comerciales-productivas; con el fin de reactivar sus ciclos de acumulación y dominio. Sin embargo, una serie de acontecimientos como: la más reciente crisis económica a finales de la década pasada y la contracción del capital que se abrió, al igual que la deslegitimización de los gobiernos, sin importar la tendencia política a la que pertenecieran, así como la caída de los gobiernos progresistas. Teniendo como consecuencia que la fuerza popular tuviera el ímpetu de protestar y ejercer su propia praxis espacial.

#### *2.3.2.2. Gobiernos progresistas en América Latina e implementación del neoextractivismo*

En consonancia con lo mencionado con anterioridad, conviene explicar a qué nos referimos con los *gobiernos progresistas*. Gobiernos progresistas de izquierda en América Latina como el de Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Hugo Chaves en Venezuela, Fernando Lugo en Paraguay, Cristina Fernández de Kirchner en Chile, Michele Bachelet en Chile y Lula da Silva en Brasil. Cuya iniciativa primordial era reformar las políticas neoliberales establecidas en gobiernos anteriores.

En dichos gobiernos, existen diferencias entre sí, en unos casos incluso tuvieron lugar reformas constitucionales (como en Bolivia, Ecuador, Venezuela), entendidas como una necesaria refundación del Estado bajo sus propias necesidades, y en otros casos el poder ejecutivo reposa en una coalición de partidos diversos y en el sector empresarial

(tal como se observa en Brasil). A pesar de esas diferencias, los gobiernos de la “nueva izquierda sudamericana” comparten su crítica al reduccionismo de mercado, que prevaleció en las décadas de 1980 y 1990, y lo han intentado de diversas maneras, así desplegaron otro activismo estatal, y postularon la lucha contra la pobreza como una de sus tareas prioritarias.

La irrupción de los llamados “gobiernos progresistas” se desplegó en un contexto de la economía mundial caracterizado por el ascenso de China como comprador de los *commodities* que produce la región, lo que generó crecimiento económico y posibilidad políticas redistributivas; reinstaló al Estado nación como actor preponderante, lo que le confirió mayores márgenes de autonomía relativa; así como la continuidad con los esquemas productivos basados en la explotación de bienes naturales (extractivismo y re-primarización), alineados con el modelo de acumulación global.<sup>217</sup>

Es así como, la región experimenta el “Consenso de los commodities”<sup>218</sup>(basado en la exportación de materias primas a gran escala), éste subraya el ingreso de América Latina en un orden económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo demandados cada vez más por las potencias mundiales, que se traduce en nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales. Tal conflictividad marca la apertura de un nuevo ciclo de luchas, centrado en la defensa del territorio y del ambiente, así como en la discusión sobre los modelos de desarrollo y las fronteras mismas de la democracia.<sup>219</sup>

---

<sup>217</sup> Hernán Ouviaña et al, *Estados en disputa: auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires: El Colectivo, 2018. P. 22

<sup>218</sup> El concepto de *commodities* en un sentido amplio son «productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente», o «productos de fabricación, disponibilidad y demanda mundial, que tienen un rango de precios internacional y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento». Ambas definiciones incluyen desde materias primas a granel hasta productos semielaborados o industriales. Para el caso de América Latina, la demanda de *commodities* está concentrada en productos alimentarios, como el maíz, la soja y el trigo, así como en hidrocarburos (gas y petróleo), metales y minerales (cobre, oro, plata, estaño, bauxita, zinc, entre otros). “Los commodities” en *Mundo Finanzas*. Disponible en: [www.mundofinanzas.es/finanzas/los-commodities/](http://www.mundofinanzas.es/finanzas/los-commodities/). (Consulta: 9 de diciembre de 2019)

<sup>219</sup> Maristella Svampa, “Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”, en NUSO, N° 244 / marzo – abril, 2013, [En línea], Disponible en: <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/> (consulta: 7 de diciembre de 2019)

Tomando como antecedente, que el Consenso de Washington colocó en el centro de la agenda política la valorización financiera, junto con una política de ajustes y privatizaciones, lo cual terminó por redefinir el Estado como un agente metarregulador. Asimismo, operó una homogeneización política en la región del neoliberalismo. A diferencia de ello, el «Consenso de los *Commodities*» coloca en el eje central la implementación masiva de proyectos extractivos orientados a la exportación y establece así un espacio de mayor flexibilidad en cuanto al rol del Estado. Sin embargo, continuó el mantenimiento de las bases normativas y jurídicas que permitieron la actual expansión del modelo extractivista, al garantizar «seguridad jurídica» a los capitales y una alta rentabilidad empresarial.<sup>220</sup>

En este sentido, más allá que los gobiernos progresistas hayan enfatizado una retórica industrialista y emancipatoria, que reivindicara su autonomía económica y soberanía, y postularan la construcción de un espacio político latinoamericano. Éstos adoptaron el rol de exportador de naturaleza, minimizando las consecuencias ambientales y sociales, así como los efectos socioeconómicos (los nuevos marcos de la dependencia y la consolidación de enclaves de exportación) y su traducción política (disciplinamiento y formas de coerción sobre la población).<sup>221</sup>

De manera que, en un contexto histórico caracterizado por la crisis ecológica global, en la visión progresista, el «Consenso de los *Commodities*» aparece asociado a la acción del Estado como productor y regulador, así como a una batería de políticas sociales dirigidas a los sectores más vulnerables, cuya base misma es la instauración del *extractivismo*<sup>222</sup>. Lo que implicó la apertura y disponibilidad de los territorios y recursos naturales de la región como objeto preferencial de la reapropiación y reasignación general de flujos y procesos productivos del capital global; conllevando la

---

<sup>220</sup> *Ibidem*.

<sup>221</sup> Horacio Machado. “Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones” en *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v.12, n.34, abril, 2013, 11-43pp.

<sup>222</sup> El extractivismo es una modalidad de acumulación que comenzó masivamente hace 500 años, con la conquista y colonización de América, África y Asia. “Esta modalidad de acumulación extractivista estuvo determinada desde entonces por las demandas de los centros metropolitanos del capitalismo naciente. Unas regiones fueron especializadas en la extracción y producción de materias primas, es decir de bienes primarios, mientras que otras asumieron el papel de productoras de manufacturas. Las primeras exportan Naturaleza, las segundas la importan.” *Cfr.* Alberto Acosta, *Óp. Cit.*

profundización de la dinámica de *acumulación por desposesión*<sup>223</sup> de tierras, recursos, territorios, generando nuevas formas de dependencia y dominio.

A partir de ello se genera un estilo de desarrollo extractivista, el cual se entiende como el patrón de acumulación basado en la sobre-explotación de recursos naturales que no son procesados(o lo son limitadamente) para su exportación; el extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo, también hay agrario, forestal e inclusive pesquero, así como la expansión de las fronteras hacia nuevos territorios, antes considerados como improductivos.<sup>224</sup>

Gudynas dice que inclusive se habla de un “neoextractivismo progresista”, ya que éste tiene características diferentes con las prácticas que se habían estado realizado en el pasado. Al respecto dice lo siguiente:

“(…) el progresismo sudamericano genera un extractivismo de nuevo tipo, tanto por algunos de sus componentes como por la combinación de viejos y nuevos atributos. pues se observa una mayor presencia y un papel más activo del Estado, con acciones tanto directas como indirectas.”<sup>225</sup>

Recordemos que el extractivismo convencional, y en especial aquel de las décadas de 1980 y 1990, se caracterizaba por el limitado papel del Estado, transfiriendo al mercado la marcha de los emprendimientos, y desembocando en una fuerte transnacionalización. En el neoextractivismo, el Estado es mucho más activo, con reglas más claras (independientemente si estas sean buenas o no). En donde, bajo este nuevo extractivismo se mantiene un modelo de desarrollo basado en la apropiación de la naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado, cuya inserción internacional depende de su rol como proveedor de materias primas, y que,

---

<sup>223</sup> David Harvey recupera el término de acumulación por desposesión como: “La acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia a una “etapa originaria” que deja de ser considerada relevante, o, como en el caso de Luxemburgo, es vista como algo “exterior” al sistema capitalista. (...) Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas”. Cfr. David Harvey, *El nuevo imperialismo, acumulación por desposesión*. P. 112

<sup>224</sup> Alberto Acosta, “Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición”, [En línea], Disponible en: <http://www.polodemocratico.co/pdf/Alberto%20Acosta.pdf> (Consulta: 8 de diciembre de 2019)

<sup>225</sup> Gudynas, *Óp. Cit.*, p. 76

si bien el Estado tiene un papel más activo, tiene una mayor legitimidad a través de la redistribución de los excedentes obtenidos.<sup>226</sup>

Asimismo, cabe señalar que mientras que el viejo modelo extractivista apuntaba a las «exportaciones» o el «mercado mundial», los gobiernos progresistas reemplazaron aquel discurso por uno que apunta a la «globalización» y la competitividad. De modo que, aceptaron las reglas de comercio y, por ende, la institucionalidad global del OMC, desembocando en una competencia entre dichos países para atraer inversión extranjera. Aceptando su papel de subordinados en el mercado global.<sup>227</sup>

Esta forma de extractivismo se da un sentido amplio de la palabra, donde se remueven grandes cantidades de recursos naturales y pasan a ser exportados, sin una transformación previa. De modo que, sigue avanzando la fragmentación territorial, con áreas proscritas y enclaves extractivos asociados a los mercados globales. Que reproduce reglas de funcionamiento de los procesos productivos definidos por la competitividad, eficiencia, maximización de la renta y externalización de importaciones.<sup>228</sup>

En relación con lo anterior, esta nueva fase también comprende aquellos grandes proyectos de desarrollo e infraestructura que son indispensables dentro del intenso movimiento de las economías. Así, el neoextractivismo también va acompañado de enormes inversiones en infraestructura, como los previstos por el IIRSA, en materia de transporte (hidrovías, puertos, corredores biocénicos, entre otros), energía (grandes

---

<sup>226</sup> Celso Furtado habla de un neodesarrollismo o social-desarrollismo, en donde los social-desarrollistas confían en gestar un modelo inclusivo de capitalismo que reduzca los niveles de inequidad. Pero reclaman una nítida primacía del sector público sobre el privado mediante la consolidación de modelos de capitalismo de Estado. Claudio Katz, “Concepciones social-desarrollistas”, [En línea], Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/78765> (Consulta: 9 de diciembre de 2019)

<sup>227</sup> Por ejemplo, en Brasil, las empresas mineras disfrutaban de exoneraciones tributarias (no pagan el Impuesto Circulación de Mercaderías), y los royalties y valores de la Contribución Financiera por la Exploración Minera que llegan a los municipios son bajos (1 a 3% de la facturación líquida), donde también los cálculos los hacen las propias empresas. Dos Reis Pereira, A.; Gonçalves Afonso, J.B. Y Gomes Cruz Neto, R. (s.d.), “A exploração minerária e suas conseqüências na Amazônia brasileira. Conflitos no Campo Brasil”, Comissão Pastoral da Terra, Secretaria Nacional. 2009. Disponible en: <http://extractivismo.com/2010/01/el-nuevo-extractivismo-desarrollista-en-sudamerica/>

<sup>228</sup> Alberto Costa, “Maldiciones que amenazan la democracia”, en *Revista Nueva Sociedad*, No. 229, septiembre-octubre, p. 50

represas hidroeléctricas) y comunicaciones, cuyo objetivo central es el de facilitar la extracción y exportación de dichos productos hacia sus puertos de destino. Es así como, la megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética (que incluye el gas no convencional o shale gas), la construcción de grandes represas hidroeléctricas, la expansión de la frontera pesquera y forestal, en fin, la generalización del modelo de agronegocios (soja y biocombustibles), constituyen las figuras emblemáticas del extractivismo en el marco del Consenso de los Commodities. Y que responden a los intereses del proyecto territorial neoliberal en América Latina. En donde, la gestión territorial del neoextractivismo está adaptada a estos emprendimientos. Un ejemplo de esto es el paulatino abandono de las metas de reforma agraria bajo la administración Lula da Silva, sustituidos por la regularización de la propiedad de predios por fuera de los dominios de la agroindustria, y prosigue donde puede ayudar a los agronegocios.<sup>229</sup>

Gudynas expresa que, desde la Venezuela de Hugo Chávez al Brasil de Lula, persistió la apuesta a sectores como minería y petróleo. El porcentaje de productos primarios sobre las exportaciones totales superó el 90% en Venezuela, Ecuador y Bolivia, y es más del 80% en Chile y Perú; en el Brasil de Lula creció hasta llegar al 60%. De manera que, en este sesgo el papel clave lo juegan la minería, hidrocarburos y monocultivos de exportación. En donde, las exportaciones provenientes de mineras y yacimientos de los países del MERCOSUR (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), pasó del orden de los 20.000 millones de dólares en 2004, a más de 58.000 millones en 2008, y bajar a más de 42.000 millones en 2009.<sup>230</sup>

En la *Tabla 1* se refleja la importancia que tienen para los países sudamericanos, sus exportaciones de materias primas en el total de su producto interno bruto (PIB) y cómo han ido incrementando:

---

<sup>229</sup> Maristella Svampa, "Consenso de los Commodities, Giro Ecoterritorial y Pensamiento crítico en América Latina", [En línea], Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20120927103642/OSAL32.pdf> (Consulta: 9 de diciembre de 2019)

<sup>230</sup> Gudynas, *Óp. Cit.*, p. 77

**Tabla 1. Exportaciones de productos primarios según su participación en el PIB**

<i>Porcentajes del valor total del PIB de las exportaciones FOB de bienes</i>											
<b>País</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>
Argentina	6.7	17.5	16.7	16.1	15.1	14.8	14.7	14.7	12.3	12.5	12.8
Bolivia	13.2	13.2	17.4	22.4	27.4	33.1	34.1	38.7	29.0	33.2	36.6
Brasil	4.9	5.7	6.4	6.8	6.3	6.2	6.1	6.6	5.8	6.0	6.8
Chile	22.4	21.5	22.8	26.6	26.8	32.2	34.1	33.8	25.5	27.9	29.0
Colombia	8.0	8.0	9.4	9.0	9.4	9.7	8.8	10.6	10.2	10.8	13.9
Ecuador	19.3	18.2	19.1	19.2	22.2	24.6	25.3	27.8	20.5	23.2	26.3
Paraguay	12.9	15.9	19.3	17.7	17.2	15.1	17.7	21.8	17.7	20.2	19.3
Perú	10.3	11.0	11.8	14.4	19.2	21.7	21.8	20.4	17.5	19.5	22.1
Uruguay	6.2	9.3	12.6	14.5	13.4	14.0	13.3	14.0	13.2	12.7	.....
Venezuela	18.3	22.3	26.1	26.0	32.0	26.7	23.0	27.3	15.8	25.4	27.1

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2003 y 2013).

En la siguiente tabla se hace evidente el alza de exportaciones de productos primarios, sobre los minerales, así como de los hidrocarburos, por ello, se habla de un repremiarización de las economías latinoamericanas.

**Tabla 2. Exportaciones de bienes primarios, hidrocarburos y minerales en las principales economías extractivistas sudamericanas. Porcentajes sobre las exportaciones totales.**

<i>Exportaciones totales</i>			
<b>País</b>	<b>Productos primarios</b>	<b>Hidrocarburos</b>	<b>Minerales y derivados</b>
Venezuela	92.7	89.7	0.4
Bolivia	91.9	46.1 24.8	24.8
Ecuador	91.3	59.2	-
Chile	89.6	1.2	
Perú	87.4	7.8	55.1
Colombia	60.8	24.3	19.4
Brasil	51.7	10	6.6

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2009)

Al contraste de la siguiente tabla del Índice de Desarrollo Humano, en el cual dichos países enfrentaron bajos niveles de desarrollo humano, alta incidencia en la pobreza y limitaciones en el acceso a la alimentación, De manera que, si bien aumentaron las exportaciones no hubo un impacto en el bienestar social. Ver *Tabla 3*.

**Tabla 3. Desarrollo humano, pobreza y desnutrición en las principales economías extractivistas sudamericanas.<sup>231</sup>**

<i>País</i>	<i>IDH</i>	<i>Pobreza</i>	<i>Desnutrición</i>
Venezuela	0,792	28,5	18
Bolivia	0,695	42,4	23
Ecuador	0,772	38,8	6
Chile	0,867	13,9	4
Perú	0,773	31,2	12
Colombia	0,791	45,4	13
Brasil	0,800	26,9	7

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2009)

Asimismo, las actividades extractivistas deteriora grave e irreversiblemente el medio ambiente natural. El examen de la actividad minera o petrolera alrededor del planeta evidencia un sinnúmero de daños y destrucciones múltiples e irreversibles de la naturaleza. Los efectos nocivos no sólo emergen en la fase de exploración y explotación, cuando se abren gigantescos hoyos en la tierra o cuando se usan químicos tóxicos para procesar los minerales extraídos, sino también en la movilización del material extraído que afecta grandes extensiones de territorio. Así como, la oxidación de minerales sulfurados por la lluvia o el aire húmedo, que terminan por provocar una acidificación inusual de las aguas que corren sobre estas rocas lo que provoca la contaminación de las fuentes de agua provoca además un conjunto de impactos en términos de salud pública, como enfermedades degenerativas o de la piel, entre otras.

Otra consecuencia, son las tensiones sociales en las regiones en donde se realiza la extracción de dichos recursos naturales, son muy pocas las personas de la región las que normalmente pueden integrarse a las plantillas laborales de las empresas mineras y petroleras. Los impactos económicos y sociales provocan la división de comunidades, peleas entre ellas y dentro de las familias, violencia intrafamiliar, la violación de derechos comunitarios y humanos, un incremento de la delincuencia y violencia.<sup>232</sup>

<sup>231</sup> IDH, Índice de Desarrollo Humano, con datos para el año 2005. Pobreza: porcentaje sobre el total de la población, datos nacionales para 2007, excepto en Chile (2006), Colombia (2005) y Perú (2006). Desnutrición: porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.

<sup>232</sup> Alberto Acosta, *Óp. Cit.*, p. 22

En este sentido, es interesante reconocer, cómo los gobiernos progresistas y de izquierda insisten en concebir dichos proyectos como los motores del crecimiento económico y son activos promotores del extractivismo. Ya que el discurso de izquierda siempre había cuestionado el modelo de desarrollo extractivo, así como se criticaba la dependencia exportadora, el papel de Latinoamérica como enclave geopolítico de Estados Unidos, la presencia de las empresas extranjeras y la débil acción del Estado para la protección de la naturaleza.

En donde, dentro de su crítica se promovía desarticular las reformas neoliberales y diversificar la producción, causar la industrialización de las materias primas. Por ello, se pensó que los grupos políticos de la “nueva izquierda” lograría refundar nuevas alternativas y promover cambios sustanciales en los sectores extractivistas. No obstante, esta nueva fase introdujo dilemas y fracturas dentro del campo de las organizaciones sociales movilizadas y de las izquierdas, que mostraron los límites de los progresismos realmente existentes, visible en su vínculo con prácticas políticas autoritarias e imaginarios hegemónicos del desarrollo. Por ello, Gudynas considera que un conjunto de «alternativas» dentro del desarrollo convencional sería insuficiente frente al extractivismo, con lo cual es necesario pensar y elaborar «alternativas al desarrollo».

Algunos analistas describen a los gobiernos progresistas con la sugerente categoría de “pasivización”, reelaborando en clave al concepto de “revolución pasiva”<sup>233</sup> de Gramsci. En donde se pone énfasis en cómo la dinámica de protesta y el espíritu de confrontación antagonista desplegado por las clases populares contra las recetas neoliberales, logra ser metabolizado por los gobiernos de tipo progresivo para garantizar la estabilización y continuidad sistemas de reproducción capitalista.

Si bien, se reconoce que la influencia de la izquierda es importante para una contrarespuesta a lo ya establecido, así como no desdeñar sus esfuerzos por retomar la

---

<sup>233</sup> El concepto de "revolución pasiva" debe ser rigurosamente deducido de los dos principios fundamentales de ciencia política: 1) que ninguna formación social desaparece mientras las fuerzas productivas que se desarrollaron en su interior encuentran aún posibilidades de ulteriores movimientos progresivos; 2) que la sociedad no se plantea objetivos para cuya solución no se hayan dado ya las condiciones necesarias. S/A, "Concepto de revolución pasiva", [En línea], Disponible en:

participación del Estado en las acciones políticas, que ha vuelto a erigirse en un actor económico relevante y, en ciertos casos, en un agente de redistribución. Reconocemos que la existencia de la izquierda le da un contrasentido al discurso hegemónico, como lo expresa de la siguiente forma Bolívar Echeverría:

La existencia de la izquierda le da un sentido —un contra-sentido— al sinsentido del siglo XX. Gracias a ella, las guerras mundiales no son meras riñas inevitables entre organismos nacionales a los que se les desboca su agresividad instintiva, ni el sangriento control colonialista del planeta un mero episodio en la lucha por la supremacía del más fuerte y la extinción del más débil: éste, como aquéllas, viene de la traslación de la irracionalidad de la vida capitalista nacional a la escala planetaria; son catástrofes y genocidios tal vez inimaginables pero sí penetrables a la razón como resultado necesario de la disputa entre los capitales nacionales imperialistas por alcanzar el dominio sobre los demás.<sup>234</sup>

Sin embargo, también, es evidente que el discurso de la modernidad capitalista se ha entrañado de una forma tan perversa en la refundación del Estado, que es imposible que en éste no haya contradicciones o resistencias, pero que es parte de la misma complejidad. Por ello, la propuesta de analizar el *discurso de Marx* para para alcanzar la verdad a través de la deconstrucción del discurso ya establecido.

Ante ello, vale la pena repensar en una izquierda diferente con un sentido de esperanza, como menciona Bolívar Echeverría:

En el discurso que versa sobre lo social desde el lado progresista o de izquierda, es decir, desde la perspectiva de quienes han venido trabajando en la "construcción de un sujeto político de alternativo", esta mutación en el "espíritu de la época" no carece en ocasiones de rasgos dramáticos; parecería implicar un secamiento de la fuente que le había servido para afirmar su identidad. La nueva convicción que allí se abre paso parte de un reconocimiento: después de la pérdida de las ilusiones (en verdad religiosas) acerca de una salvación revolucionaria, después de la experiencia del "desencanto" -y sobre todo a partir de ella-, ha llegado para la izquierda la hora de pensar con la cabeza despejada (nüchtern). Y arriba a una conclusión inquietante: ha llegado la hora de reorientar la identidad de la izquierda;<sup>235</sup>

---

<sup>234</sup> Bolívar Echeverría, *Discurso crítico de Marx*, p. 56

<sup>235</sup> Bolívar Echeverría, "La izquierda: reforma y revolución" en Revista de la FFyL, UNAM UTOPIAS, N° 6, marzo-abril de 1990, p. 3 [En línea], Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Bolivar%20Echeverria-La%20izquierda.%20Reforma%20y%20revolucion.pdf>

Mencionado lo anterior, y como se ha estado relatando a largo del presente capítulo, con todo, sin embargo, la resistencia se desarrolla. Es evidente que ante las consecuencias socio-ambientales que emergen de la implementación del neoliberalismo, la crisis ecológica y las contradicciones del discurso del progreso en los gobiernos latinoamericanos, en particular sudamericanos, se desenvuelvan resistencias que han cuestionado los efectos y el modelo de apropiación privada de estos recursos y de los beneficios derivados de su explotación, por lo que tienen como finalidad buscar alternativas, centradas en la defensa de los bienes naturales, la biodiversidad y las formas de vida, ante el catástrofe natural que ha implicado el desarrollo de la modernidad capitalista en sus realidades. Así como configurar nuevas formas de influir en la espacialidad a través de su praxis geopolítica.

De modo que, la articulación de estos procesos ha significado en el terreno de los movimientos sociales la vinculación del ciclo de resistencias con la construcción de alternativas y la postulación de horizontes emancipatorios. Que, aunque el camino no ha sido sencillo son voces y ecos que vislumbran que otro mundo es posible.

En este sentido, uno de los retos para la praxis espacial popular es identificar y contrarrestar las condiciones, comunes y particulares, de determinación política en un momento de inflexión. Una inflexión que modifique la correlación de fuerzas y con ellas las condiciones de posibilidad de sus prácticas políticas. Como menciona Bolívar Echeverría en el siguiente párrafo es crear alternativas que impliquen una revolución en las estructuras socio-políticas y económicas.

Se crean formas alternativas que comienzan a competir abiertamente con la establecida; se prefiguran, diseñan y ponen en práctica nuevos modos de comportamiento económico y de convivencia social. Esta vía de salida, que pasa por una subversión (*Umwälzung*) destinada a sustituir (*Ersetzung*), y no sólo a remozar el estado de cosas prevaleciente, es la solución a la exigencia histórica de transición que constituye el fundamento de la posición ético-política revolucionaria.<sup>236</sup>

---

<sup>236</sup> *Ibíd.* p. 8

### **CAPÍTULO 3 “RECONFIGURACIÓN DEL DISCURSO GEOPOLÍTICO BRASILEÑO CON LA IMPLEMENTACIÓN DEL IIRSA EN EL GOBIERNO DE LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA (2003-2010)”**

El surgimiento de los llamados gobiernos progresistas de los que ha sido testigo Sudamérica, cimbró esperanza en el espíritu de izquierda latinoamericana; cuya legitimización detonada desde la crisis de las últimas décadas del siglo pasado por el malestar ante las políticas neoliberales. Lo que fomentó que tanto las clases populares y dominantes apoyaran los gobiernos progresistas de corte nacional-popular, que sostuvieron alianzas fundadas en la redistribución de la renta de recursos naturales. Sin embargo, la amplificación de la clase dominante, la planificación del dominio regional, la militarización, la internacionalización del despojo, la extracción de recursos naturales, son algunos problemas dilucidados en estos gobiernos, en donde Brasil<sup>237</sup>, el gigante sudamericano, a través de la implementación del IIRSA nos lleva a ver los claros oscuros de un discurso que en pro del desarrollo y crecimiento económico implicó la transformación espacial de la Amazonía. Y que está sujeto a lógica de reproducción y acumulación capitalista.

Cabe señalar que el despliegue de las prácticas geopolíticas brasileñas no sólo ha contribuido a fortalecer su propia acumulación nacional, y, por consiguiente, ha beneficiado a sus clases dominantes, sino que también ha traído beneficios para los capitales con los que ha formado alianzas, como: Estados Unidos, Europa y Asia. Y esto responde a la forma histórica que Brasil ha tenido desde su génesis política, teniendo como resultado una forma peculiar de dominio del capital en la región latinoamericana.

En donde, no deja de llamar la atención los contradictorios logros que se obtuvieron de la gestión presidencia de Luiz Inácio da Silva. En donde es una realidad que pese a sus contradicciones la economía brasileña ha tenido un crecimiento económico y presencia internacional, reconociendo que la economía brasileña se ha mantenido la economía

---

<sup>237</sup>Brasil es el cuarto país más grande del mundo, en el continente americano es el segundo, después de Canadá, segundo en términos demográficos y segundo en PIB. El peso de Brasil en el escenario internacional es inminente, así como, es un país atlántico, pero sin salida al Pacífico, pero con implicaciones geopolíticas inminentes con riqueza natural y económica. Lo que lo dota de ser un país con un papel protagónico en el escenario geopolítico mundial.

pesar de las crisis de 2008 y 2009; por ello, Brasil ha sobresalido como una de las economías más importantes en Latinoamérica y como destino de inversiones extranjeras directas.

Asimismo, cabe señalar que el modelo de acumulación brasileño al interior está sostenido por una clara alianza política de las clases dominantes y populares, que actúan bajo la dirección de una nueva clase sindical, y en el exterior se fundamenta por las alianzas con las economías industrializadas. De modo que, la economía brasileña se sustenta por la alianza de la burguesía y las oligarquías terratenientes exportadoras, por lo que se habla de una clara integración con el capital mundial internacionalizado.

Por tal motivo, la producción interna de Brasil y las prácticas expansionistas en América Latina son en realidad prácticas geopolíticas de un «nuevo desarrollismo dependiente», así como un nuevo expansionismo que está caracterizado por servir de pivote al dominio económico del capital internacional, específicamente de Estados Unidos y sus aliados europeos y asiáticos.<sup>238</sup>

En este sentido, el presente capítulo tiene como interés entender el discurso geopolítico brasileño en el gobierno de Lula con la implementación del IIRSA, así como comprender las consecuencias que sus prácticas expansionistas y extractivas implicaron en el ámbito social, ambiental y político en la Amazonía.

### **3.1. Antecedentes del discurso geopolítico brasileño: Subimperialismo y expansionismo brasileño**

Al hablar de expansionismo brasileño, es inevitable considerar la teoría del subimperialismo de Mauro Marini, en donde el «subimperialismo» corresponde a la diferenciación sufrida por la economía mundial, como resultado de la internacionalización de la acumulación capitalista, que contrapuso al esquema simple de la división del trabajo – cristalizado en la relación centro-periferia– un sistema de relaciones mucho más complejo. En el cual, la difusión de la industria manufacturera, elevó la relación existente entre medios de producción y fuerza de trabajo, dando lugar

---

<sup>238</sup> Efraín León Hernández, *El expansionismo brasileño en sus límites: Geopolítica, energía, interconexión territorial y crisis material*. México, ITACA, 2015, p. 14

a subcentros económicos (y políticos), dotados de relativa autonomía, aunque permanezcan subordinados a la dinámica global impuesta por los grandes centros.

El concepto de *subimperialismo* deriva del análisis de Marini sobre el período de la historia brasileña entre 1950 e 1964, cuando la agudización de la lucha de clases y la crisis del proceso de industrialización generaron tensiones disruptivas en el hueco del capitalismo brasileño, desembocando en la dictadura militar de 1964 que pretendía convertir a Brasil en una potencia regional aliada a Estados Unidos a cargo de Castelo Branco.

La tesis del subimperialismo se apoya en tres ejes: la hegemonía absoluta de Estados Unidos en el mundo, la existencia de centros medianos de acumulación, dependientes del centro, que mantenían una relación de cooperación antagónica y, a la vez llevaban prácticas expansionistas en la región y, por último, la existencia de un proyecto político subimperialista, que, de algún modo, se encarna en la dictadura militar.

En este sentido, la teoría del subimperialismo se apoya en el fundamento de que las relaciones entre el capitalismo dominante y la economía dependiente implican una transferencia de valor de la segunda hacia la primera, llevando a las burguesías de subcentros como Brasil a ayudar a la superexplotación del trabajo y la conquista de una esfera de influencia propia, donde tengan una hegemonía regional como mecanismo de compensación del producto excedente<sup>239</sup>.

Por ello, en primer lugar, Marini considera que el golpe de Estado de 1964 como una respuesta a la crisis económica que afectó a la economía brasileña, entre 1962-1967, de manera que el grupo militar a cargo fusionó sus intereses con los del gran capital, en consecuencia el subimperialismo es “ la forma que asume el capitalismo dependiente al llegar a la etapa de los monopolios y del capital financiero”.<sup>240</sup>

En segundo lugar, dicha alianza entre las fuerzas armadas y el gran capital tiene intereses diferentes al imperio, en donde se utiliza una “cooperación antagónica” para

---

<sup>239</sup> *Ibidem*.

<sup>240</sup> Mauro Marini, “La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo”. [En línea], disponible en: [http://www.marini-escritos.unam.mx/150\\_brasil\\_atomo.html](http://www.marini-escritos.unam.mx/150_brasil_atomo.html) (Consulta: 11 de diciembre de 2019)

solventar los problemas específicos del capitalismo dependiente brasileño, y que consiste resolver algún problema de mercado que está creando problemas en la acumulación de capital en la industria a través de la alianza estrecha con el capital estadounidense.

También, Marini explica que el capitalismo brasileño se militariza, y que este se adentra al sistema imperialista:

El subimperialismo implica dos componentes básicos, por un lado, una composición orgánica media en la escala mundial de los aparatos productivos nacionales y, por otro lado, el ejercicio de una política expansionista relativamente autónoma, que no sólo se acompaña de una mayor integración al sistema productiva imperialista, sino que se mantiene en el marco de la hegemonía ejercida por el imperialismo a escala internacional. (...) Brasil sólo expresa plenamente un fenómeno de esta naturaleza.<sup>241</sup>

En donde, el imperialismo no sólo es un fenómeno económico sino también del capital, es decir entra en rapiña de los recursos naturales, materias primas y fuentes de energía. Conllevado así una política expansionista. Parte de esa política de expansión fue la pretensión de invadir Uruguay en 1970, la participación en el golpe de Estado de Bolivia en 1971 y la firma del Tratado de Itaipú<sup>242</sup> en 1973, entre los casos más destacados.

El *expansionismo* es una de las características más trascendentales del subimperialismo brasileño. Que fue propagada por la escuela de pensamiento geopolítico brasileño, de la Escuela Superior de Guerra, impulsada por el coronel Golbery do Cuoto e Silva, quien fue nombrado como Jefe del Servicio Nacional de Informaciones durante el golpe de Estado de 1964, siendo el primer titular del servicio de inteligencia. Cuya propuesta era de formar una alianza con Estados Unidos contra el comunismo, la expansión interna

---

<sup>241</sup> *Ibidem*.

<sup>242</sup> El Tratado de Itaipú, firmado en 1973 por la dictadura paraguaya del general Stroessner con Brasil implicó la creación de la empresa binacional de Itaipú y reglamenta el uso de los recursos hídricos de propiedad conjunta. Puesto que Brasil aportó la casi la totalidad de la financiación inicial necesaria para la construcción de la empresa energética - 80 al 90% -, consideró que este "gran favor" le permitía imponer a Paraguay un Tratado hecho a medida para privilegiar sus propios intereses, limitando el derecho a la autodeterminación y la soberanía de Paraguay sobre sus recursos naturales. Cécile Lamarque, "El tratado de Itaipú entre Paraguay y Brasil: Un escándalo que duró demasiado", [En línea], Disponible en: <http://www.cadtm.org/El-tratado-de-Itaipu-entre> (consulta: 11 de diciembre de 2019)

hacia la Amazonía para ocupar los “espacios vacíos” y comunicarse hacia el Pacífico, así como el control del Atlántico Sur para así cumplir el “destino manifiesto de Brasil”.<sup>243</sup>

Al respecto Golbery comenta lo siguiente:

(...) Brasil parece estar en condiciones superiores, por su economía no competitiva con la economía de Estados Unidos, por su larga y comprobada posición de amistad y, sobre todo, por los recursos decisivos de que dispone, para una 'bargaña (canje) leal' (...)", y proponía concretamente "una alianza que, por otro lado, traduzca el reconocimiento de la real estatura de Brasil en el Atlántico Sur, poniendo término a cualquier política bifrontal y acomodaticia con relación a nuestro país y a la Argentina( ...).<sup>244</sup>

Golbery sostuvo que Brasil debía de servir de realizar una alianza bilateral con el imperialismo estadounidense, entregando recursos y posiciones estratégicas a cambio de recursos necesarios para tener influencia en el Atlántico Sur. Asimismo, consideraba que Argentina era un punto de conflicto, en donde Bolivia y Paraguay serían zonas de roce externas en donde chocan los intereses brasileños y argentinos. De manera que, el objetivo era convertirse en el centro expansionista del imperialismo en América Latina a través de su propio poderío militar.

Cabe señalar que, el pensamiento geopolítico brasileño no es algo nuevo, originalmente, en Brasil, encontramos una serie de destacadas figuras que serán vistos a posteriori como “padres fundadores” de ésta práctica. En el que, no solamente se aspiraba a tener un control efectivo de su vasto territorio y de frontera, sino que también a tener mecanismos para disminuir el poder o las capacidades relativas de poder de otros países, estableciendo así la posición de líder regional en Sudamérica.<sup>245</sup>

---

<sup>243</sup> Raúl Zibechi, *Brasil potencia*, México, Bajo Tierra, 2012, p.33

<sup>244</sup> Vid. Paulo R. Shilling, “Brasil va a la guerra”, [En línea], Disponible en: [http://www.manuelugarte.org/modulos/biblioteca/s/shilling\\_expansionismo\\_brasilenio/expansionismo\\_brasilenio\\_parte1.htm](http://www.manuelugarte.org/modulos/biblioteca/s/shilling_expansionismo_brasilenio/expansionismo_brasilenio_parte1.htm) (Consulta: 27 de diciembre de 2019)

<sup>245</sup> Es importante mencionar que la geopolítica brasileña tiene sus raíces desde la colonización portuguesa, en el que los lusos tenían como esquema geopolítico la expansión y el dominio territorial, en el cual llevaban a cabo estrategias de colonización basados en la explotación de recursos y esclavización de personas provenientes de África. Es así como, una de las figuras más trascendentales que provienen de dicha época son los *bainderantes*, descendientes nacidos en Brasil -mestizos o puros-, pero ya auténticamente brasileños. Fueron los pobladores de Sao Paulo quienes conquistaron el interior y llevaron las fronteras portuguesas mucho más lejos de la línea establecida por el Tratado de Tordesillas. Los *bandeirantes* no fueron un instrumento consiente del colonialismo portugués. Tenían propósitos e intereses propios. Cuando

En la década de 1920, Everardo Backheuser –profesor de geopolítica en la Escuela Politécnica de Río de Janeiro– llamaba a valorizar el espacio interior de Brasil y postulaba el traslado de la capital hacia la ruralidad del *hinterland* (área de influencia de un asentamiento, “tierra posterior” en alemán), lo que también ayudaría a consolidar las regiones de frontera. Y que las ciudades costeras de Brasil miraron siempre al Atlántico, por tanto, imaginaban un interior no explorado, en donde el corazón de Sudamérica estaría amenazado por los países vecinos.

En 1933, el capitán Mario Travassos, juzgado como inspirador de la “Marcha hacia el Oeste”<sup>246</sup> de Getulio Vargas, publicó su obra *Proyección Continental del Brasil*, en donde sistematiza un corpus anterior, y luego permanente, de la geopolítica local: la conexión de los vastos espacios, trazando líneas bidireccionales entre el Atlántico y el Pacífico (antagonismo vertical) y desde la cuenca amazónica a la del Plata (antagonismo horizontal). Para contrarrestar el predominio de Buenos Aires en el Sur, requería incidir en el potencial estratégico del triángulo central de Bolivia (Santa Cruz, Cochabamba, Sucre) desde el Mato Grosso brasileño, para así traspasar la influencia argentina sobre los *Estados tapones*<sup>247</sup> como: Uruguay, Bolivia y Paraguay.<sup>248</sup>

---

conquistaban la Amazonia o destruían las misiones jesuíticas en el Sur, no pensaban en “aumentar la gloria y la riqueza de la Corona de Portugal” ni en “propagar la fe cristiana”. Pretendían solamente descubrir oro, plata, piedras preciosas, capturar y esclavizar indios. *Ídem*.

<sup>246</sup> Durante el gobierno de Getulio Vargas (1951-1954) conocido como “Estado Novo”, emprendió la llamada Marcha hacia el Oeste en 1938, que pretendía impulsar la “colonización del interior del país”. Con este proyecto iniciaba un amplio proceso de modernización que incluía la creación de colonias agrícolas, la construcción de carreteras, el incentivo al desarrollo agroindustrial y, de manera central, la regulación y apropiación territorial de un espacio ocupado mayoritariamente por población indígena. En el imaginario nacionalista de la época Vargas, la “Marcha para el oeste” significaba la consolidación del Estado brasileño y un paso importante en la reorganización del espacio. Vid. Carlos Alberto Casas Mendoza. “Modernización, territorio y políticas indigenistas: Isla do Bananal (Mato Grosso, Brasil) y Los Altos de Chiapas (México), entre 1940 y 1960”. [En línea], Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292012000200005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292012000200005) (consulta: 11 de diciembre de 2019)

<sup>247</sup> Es un término geopolítico para designar un país situado entre dos grandes potencias previsiblemente hostiles, y que, por su propia existencia, se cree que puede prevenir el conflicto entre las mismas. S/A, “Glosario”, [En línea]. Disponible en: <http://www.claseshistoria.com/glosario/estadotapon.htm> (consulta: 11 de diciembre de 2019)

<sup>248</sup> Bruno Fornillo, “Centralidad y permanencia del pensamiento geopolítico en la historia reciente de Sudamérica (1944-2015)”, en *Estudios Sociales del Estado* - volumen 1, número 2, 2015, [En línea], Disponible en: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/69849/CONICET\\_Digital\\_Nro.bbe362db-5d3c-45ac-8882-064e2f8e634d\\_A.pdf?sequence=2](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/69849/CONICET_Digital_Nro.bbe362db-5d3c-45ac-8882-064e2f8e634d_A.pdf?sequence=2) (Consulta: 11 de diciembre de 2019)

Del mismo modo, en las reflexiones de la profesora de historia y geografía Terenzinha de Castro destacan la importancia del Atlántico Sur, la importancia estratégica de la Antártida, la cuenca del Caribe, así como la integración sudamericana y los conflictos Amazónicos. Asimismo, Carlos de Meira Mattos, analizó el espacio y posición geográfica de Brasil, sus riquezas potenciales, la cohesión de su pueblo e historia, en lo que concierne a la Amazonía, proponía desarrollar la región y estimular las áreas donde existía conexión fronteriza, además de promover estrategias de seguridad y defensa.<sup>249</sup>

Es por esta razón que la valorización estratégica de la Amazonía siempre se hizo presente en el subimperialismo y expansionismo brasileño, representando una peculiar situación histórica en América Latina; en donde desarrolló la capacidad económica y política suficiente para expandir su dominio sobre el resto de las economías latinoamericanas. De modo que, como se ha mencionado con anterioridad, el singular periodo subimperial de Brasil estaba respaldado por prácticas geopolíticas en cooperación con Estados Unidos.

En términos estructurales, las prácticas subimperialistas emergieron de una economía dependiente que desplegaba un proyecto nacional desarrollista que tenía un componente orgánico de capital y una productividad suficiente para volver rentables enormes cantidades volúmenes de inversión extranjera. Y en términos geopolíticos, el subimperialismo se basaba en el desarrollo nacional de un sector de bienes de capital, que respaldaba su industrialización, a partir de la integración de sus sectores industriales y extractivos.<sup>250</sup>

Mencionado lo anterior, se puede entender que dichas configuraciones están presentes en el discurso geopolítico brasileño, que se ostenta a partir de las prácticas geopolíticas expansionista y extractivas con la finalidad de integrar sus fuerzas productivas en la reproducción capitalista. Asimismo, se recuperan las teorías geopolíticas en las que se

---

<sup>249</sup> En este sentido, el océano Atlántico para Brasil, era percibida como zona de influencia, en donde se consideraba como *Mare Nostrum*. Pedro Henrique Luz, "O papel de Meira Mattos no pensamento geopolítico brasileiro," [En línea], Disponible en: [https://www.academia.edu/8311597/O\\_papel\\_de\\_Meira\\_Mattos\\_no\\_Pensamento\\_Geopol%C3%ADtico\\_Brasileiro](https://www.academia.edu/8311597/O_papel_de_Meira_Mattos_no_Pensamento_Geopol%C3%ADtico_Brasileiro) (Consulta: 11 de diciembre de 2019)

<sup>250</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, p. 14

da prioridad estratégica a la Amazonía y a la Antártida, así como la riqueza material y natural de Brasil para erigir la llamada proyección continental brasileña. En el que, se puede analizar como la configuración del espacio amazónico está supeditado a lo que Lefebvre nombraba “espacio instrumental”.

Basta mencionar que, como consecuencia de la crisis económica de finales de la década de los setentas y la dificultad de mantener una política de desarrollo nacional, basado exclusivamente en la exportación y en la alianza con las oligarquías, cuya industrialización dependiente del mercado externo. Así como, la aplicación de los ajustes neoliberales y la apertura democrática que inició a finales de los ochentas, definieron con claridad el término de la primera emergencia del subimperialismo brasileño. Ante ello, nos preocupa analizar los paralelismos existentes con el Brasil de Lula como una nueva economía desarrollista internacionalizada subimperial.

### **3.2. El nuevo desarrollismo nacional internacionalizado de Brasil en el gobierno de Lula Da Silva**

Como se mencionó con anterioridad, el surgimiento de Brasil como una *economía desarrollista nacional internacionalizada* con prácticas geopolíticas expansionistas, configuró un Estado capitalista dependiente con fuerza económica y política, que desde el proyecto del Partido de los Trabajadores(PT) tuvo su propio enfoque, sustentado por una alianza de la clase industrial y la oligarquía exportadora con los sectores populares.

A partir de la década de 1990, la década neoliberal, se produjeron cambios en la vida política y social, así como en los sectores populares, convirtiendo al PT como la nueva clase burguesa, cuyo proceso registra cambios en el escenario sindical y político, cuando Lula Da Silva llegó a la presidencia en 2003. En el que, no fue un proceso fácil ya que hay que recordar que después de la dictadura militar, se dio el proceso de democratización, en donde fue en 1989 el pueblo brasileño reconquistó el derecho de elegir, mediante el voto directo, presidente de la república.

En esos comicios de 1989, Luiz Inácio Lula da Silva, principal dirigente del PT, concurre a la presidencia de la república por primera vez en donde casi venció. Posteriormente, perdió otros dos comicios, en 1994 y 1998. Sin embargo, Lula continuó participando y

venció en las presidenciales de 2002. En dicha ocasión, el PT supo capitalizar el descontento generado durante la gestión neoliberal de Fernando Henrique Cardoso, y su llegada al gobierno representó la culminación de un largo proceso de acumulación política, pero también de reformulación y declive de sus propuestas más radicales para conquistar la hegemonía sobre un electorado mucho más amplio que sus bases más activas, de origen sindical y de capas medias urbanas.<sup>251</sup>

Al respecto Lula Da Silva expresó lo siguiente:

Nuestra llegada al poder no fue vista por ellos como una alternancia de poder en beneficio de la democracia, como el ejercicio de la normalidad democrática: hubo unas elecciones, ganó quien ganó, gobierna quien ganó y fin de la historia. ¿No es así? Ellos no lo vieron así. Me refiero a que, para ellos, yo no era más que un indeseable recién llegado. Es como la historia de aquel tipo al que invitan a una fiesta, pero no había sido directamente invitado por el anfitrión. Entonces, le dice: «Si quieres, pasa», y usted entra y el tipo dice: «¿Este tipo estaba invitado?». Nosotros entramos en la fiesta, y lo que es más grave, nos quedamos.<sup>252</sup>

Lula Da Silva<sup>253</sup>, quien es la figura política de más alto perfil que en la actualidad ha sido condenada hasta el momento en una amplia investigación que involucra miles de millones de dólares en contratos y acusaciones de corrupción relacionada con la gigantesca empresa energética Petrobras, controlada por el Estado.<sup>254</sup>

Cuando Lula inició su primer mandato, parecía dispuesto a promover el papel de Brasil como líder regional. En ese sentido, el presidente dejó claras sus intenciones en un discurso al momento de asumir la presidencia: "Todos los países de América del Sur ven a Brasil como un líder natural y Brasil hace 500 años que no lo ve y no quiere serlo. Brasil tiene que asumir su grandeza".<sup>255</sup>

---

<sup>251</sup> Raúl Zibechi, *óp. Cit.*, p. 49-51

<sup>252</sup> Emir Sader, "Lula y Dilma. Diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil", FLACSO, Ecuador, 2014, Disponible en: [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/tds\\_practic3\\_lula\\_y\\_dilma\\_web.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/tds_practic3_lula_y_dilma_web.pdf) (Consulta 11 de diciembre de 2019)

<sup>253</sup> En 1980, fue uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores, una alianza de movimientos de izquierda, sindicalistas, intelectuales y activistas religiosos.

<sup>254</sup> S/A, "Lula: el ascenso y la caída del máximo líder de la izquierda brasileña" en *New York Times*, [En línea]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2017/07/13/lula-el-ascenso-y-la-caida-del-maximo-lider-de-la-izquierda-brasilena/> (Consulta 11 de diciembre de 2019)

<sup>255</sup> Gladys Lechini, "El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?", [En línea]. Disponible en:

Las políticas de reajuste económico, político y social que han tenido lugar durante el gobierno de Lula no sólo permitieron un crecimiento económico, de más de 200% de su PIB, sino también el restablecimiento de su sector industrial nacional, así como alcanzar su sorprendente superávit comercial y mantener políticas sociales redistributivas de diversa índole. Siendo sorprendente que lo logró en un contexto de las crisis financieras de 2008 y 2009, a pesar de las afectaciones que tuvo en el Banco Nacional de Desenvolvimiento Económico y Social (BNDES); cabe subrayar que el BNDES es el banco de fomento más grande del mundo, sin contar el de China, con cerca de \$ 100 mil millones dólares para inversiones anuales.<sup>256</sup>

La importancia del banco es innegable. En 2010 el BNDES concedió créditos por US\$ 96,32 mil millones, mientras que ese mismo año el Banco Mundial sólo concedió \$ 18,6 mil millones; el BID \$ 11,4 mil millones y la CAF US\$ 4,6 mil millones. Durante los ocho años de la administración del ex presidente Lula (2003-2010), el presupuesto del BNDES giró alrededor de 500 mil millones de reales- 79% de ese presupuesto habría sido destinado a grandes empresas, del cual, 60% fue para minería, siderurgia, cría de ganado, metalurgia, etanol, energía hidroeléctrica, petróleo, gas natural e industrias papeleras y de celulosa. La mayor parte de estas inversiones dañan la selva tropical amazónica, no sólo en Brasil sino también en los países limítrofes.<sup>257</sup>

Desde su origen, en 1952, el BNDES ha sido instrumento financiero y de dirección esfuerzos económicos. En la década de 1950, aprovechando el capital proveniente de Estados Unidos, el BNDES privilegió la generación de proyectos de energía y transportes dirigiendo cerca del 60% del monto total de créditos aprobados para dichos sectores; dos décadas después completó el cuadro dirigiendo montos a otros sectores estratégicos como el minero y automotriz. También, en la época subimperial BNDES impulsó la política de soberanía petrolera, paralelamente de financiar los proyectos de desarrollo de capacidades del complejo hidroeléctrico del Itaipú, en donde financió estudios técnicos para desarrollar proyectos que aprovecharan el potencial

---

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362010000400004#nota](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362010000400004#nota) (Consulta: 11 de diciembre de 2019)

<sup>256</sup> Efraín León, *Óp. Cit.* Pp. 61- 64<.

<sup>257</sup> Pablo Villegas Nava, *Geopolítica de las carreteras*, Bolivia, Centro de Documentación e Información Bolivia – CEDIB, 2013, p.124

hidroeléctrico de la región amazónica, que hoy en día es fundamental para alimentar la industria minera amazónica y generar los proyectos de hidroelectricidad.<sup>258</sup>

En el gobierno de Lula, el BNDES, además de apoyar a los sectores extractivos y agroindustriales dirigidos a la exportación, retomó su papel de instrumento financiero de dirección de la política industrialización nacional. De manera que, su estrategia se basó en la intensificación del apoyo a los sectores exportadores de materias primas y fundamentar la industrialización nacional fundada en el fortalecimiento de los sectores de energía y transportes, los cuales se suman a las exportaciones de productos mineros, agropecuarios y manufactureros.

La recepción de enormes flujos de capital de extranjero, el incremento de la productividad del trabajo, la innovación tecnológica nacional, la expansión económica al extranjero y la integración productiva con capitales extranjeros en beneficio común, junto con las políticas distributivas de la riqueza en el mercado interna son características económicas que tuvo Brasil durante el gobierno de Lula.

En donde, al igual como pasó en el siglo pasado, el *neodesarrollismo nacional internacionalizado de Brasil* <sup>259</sup>tuvo su origen en la crisis económica desde finales del siglo XX, en el que de la mano del PT y en confluencia de la enorme liquidez de su balanza comercial fundada en la exportación de materias primas y los fondos de retiro de los trabajadores, Brasil ha retomado las políticas nacionales de industrialización y expansión económica internacional y ha logrado mantener una alianza entre sus clases sociales. De modo que estableció una alianza al interior tripartita entre la burguesía industrial, las oligarquías terratenientes exportadoras y los sectores populares. Así, se desarrolló un proyecto de internacionalización de su capacidad productiva y comercial nacional y de retorno a un expansionismo territorial, propiamente económico.<sup>260</sup>

---

<sup>258</sup> Efraín León, *Óp. Cit.* P. 87 y 88

<sup>259</sup> No obstante, a diferencia del clásico desarrollismo de los años '50 y '60, en este caso no se trata de intentar crecer "hacia adentro" sino de hacerlo "desde adentro", aunque con una perspectiva signada, sobre todo, por el reposicionamiento estratégico del Estado.

<sup>260</sup> Efraín León, *Óp. Cit.*, p. 40

De la mano de Lula, con apoyo de los sectores exportadores de recursos naturales, se emprendió un proceso de regulación estatal y apoyo financiero, desde el cual impulsó nuevamente el desarrollo del sector nacional de bienes de capital, con el propósito de ser soporte a la generación de “fuerzas productivas y capacidades geopolíticas”, para desde ahí configurar una política expansionista de competencia de mercados. De esta manera, amplió sus relaciones comerciales con China, sin descuidar los mercados europeos, africanos y americanos. La peculiaridad de esta política económica es que se llevó a cabo una integración económica y comercial con Estados Unidos.<sup>261</sup>

En este sentido, se habla de dos características del nuevo desarrollismo brasileño, la primera es una alianza entre la burguesía industrial nacional y la oligarquía terrateniente exportadora que vislumbra una continuidad del subimperialismo, y la segunda, la novedad histórica de la alianza entre las clases dominantes y las clases populares entorno a la redistribución de la riqueza. No obstante, cabe señalar que sería un error considerar que las prácticas expansionistas estuvieran influenciadas por el subimperialismo generado en la dictadura militar, ya que el gobierno de Lula no fue militar, por tal razón, el expansionismo comercial y productivo característico de este “nuevo imperialismo” está sustentado bajo la forma de gobierno democrático. Es decir, las prácticas geopolíticas expansionistas en el ámbito económico están fundamentadas en el amparo de alianzas políticas con sectores populares.<sup>262</sup>

Las políticas sociales que caracterizó el gobierno de Lula han sido la clave de la alianza interna de la clase dominante con la clase popular, de modo que elevar el nivel de consumo de la mayor parte de la población y su calificación para el trabajo forman parte integral de una política económica de fortalecimiento del mercado interno, que beneficia a los sectores populares. En el cual, programas como *Beca Familia*, Brasil consiguió que sus estratos medios concentraran más de la mitad de la población.<sup>263</sup>

El gobierno de Lula planteó una nueva propuesta de formulación para la Política Nacional de Desarrollo Regional (PNDR), que añadía mejoras como el

---

<sup>261</sup> Efraín León, *Óp. Cit.* P. 45 y 46

<sup>262</sup> *Ibíd.* Pp. 47- 49.

<sup>263</sup> *Ibíd.*

reconocimiento de que la desigualdad regional en Brasil, consideraba que no puede ser tratada únicamente a escala macrorregional –lo que ha llevado a las políticas regionales a primar siempre las regiones Nordeste y Norte del país–, señalando, por lo tanto, la importancia de considerar el problema en otras escalas e incluir las subregiones del Sur (el extremo Sur de Rio Grande do Sul, entre otras) e incluso del Sudeste (Vale do Ribeira, por ejemplo) en la agenda prioritaria en materia de políticas federales. Sin embargo, este avance conceptual no tuvo una aplicación en la realidad y su concreción fue mínima.<sup>264</sup>

Para ampliar las inversiones, el gobierno federal lanzó el *Programa de Aceleração do Crescimento* (PAC), que agrupa un conjunto de proyectos concentrados en la ampliación de la infraestructura económica y social del país. Un proyecto a destacar es el programa *Minha Casa, Minha Vida* [Mi Casa, Mi Vida], que busca actuar contra el elevado déficit habitacional concentrado en las familias con menor renta. De manera paralela, el hallazgo de petróleo en el yacimiento del presal estimuló las inversiones de Petrobras.<sup>265</sup>

El sector más beneficiado de estas inversiones es el sector de la construcción civil, eficaz productor de puestos de trabajo. Esta actividad inversionista se registra en todo el país y lidera las tasas de crecimiento de empleo formal a lo largo de Brasil.<sup>266</sup>

En la *Figura 1*, se muestra cómo entre 2003 y 2009, se produjo una mayor reducción de la pobreza extrema en las regiones Nordeste y Norte, aproximándose de esta manera su situación a la medida nacional, en la cual se percibe una reducción de la brecha que la separa con las regiones más ricas.

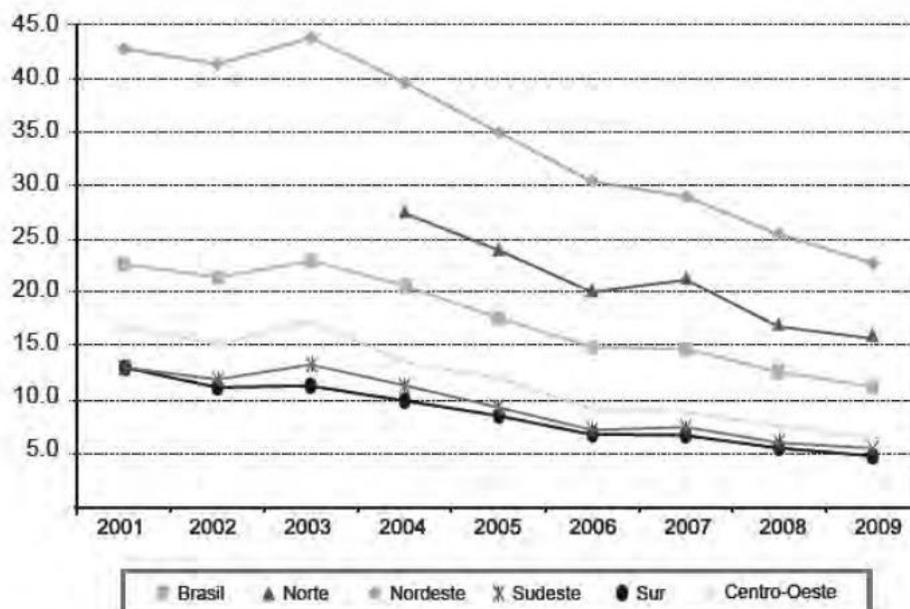
---

<sup>264</sup> *Ibíd.* Pp. 52-55

<sup>265</sup> *Vid. Infra*

<sup>266</sup> Emir Sader, *Óp. Cit.* p. 196

**Figura 1. Evolución de la pobreza extrema en Brasil y sus regiones (2001-2009).**



Fuente: Encuesta Nacional de Muestra de Hogares - PNAD en IBGE, Disponible en: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/multidominio/condicoes-de-vida-desigualdade-e-pobreza/9127-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios.html?=&t=o-que-e>

Cabe señalar que cerca de 30 millones de brasileños salieron de la pobreza gracias al *Programa Bolsa Familia* y al incremento real del salario mínimo; también, más de diez millones tuvieron acceso a electricidad sin coste con el *Programa Luz para Todos* y se interrumpió la privatización del sector eléctrico.

### 3.2.1. Política energética

Uno de los pilares productivos que soportan estratégicamente la segunda emergencia del desarrollismo nacional internacional expansionista de Brasil son el desarrollo nacional de las «fuerzas productivas generales», es decir, la fuerza productiva vinculada a la energía y transportes, así como los recursos naturales, en especial los minerales metálicos y los recursos energéticos. Los cuales son albergados en el territorio que

comprende la Amazonía continental y su espacio marítimo, es decir la Amazonía Verde y la Amazonía Azul.<sup>267</sup>

La energía en sí misma es una de las mercancías más apreciadas en el mercado, en donde, lo estratégico de la energía no se reduce en que las fuentes de energía son la mercancía más requerida en el comercio internacional, sino que su uso productivo alimenta la totalidad del campo instrumental mundial en el que se realiza la producción material y la conectividad territorial de la sociedad moderna en todas sus escalas. Es decir, lo materialmente estratégico de la energía radica en condiciones productivas nacionales para consumo intermedio, en la unidad que establece sus fuentes de energía, su capacidad técnica de generación y su capacidad de articularlo a sus procesos productivos.<sup>268</sup>

Desde esta perspectiva, en el aspecto institucional y en el de las agencias reguladoras, de enorme importancia para los neoliberales, el gobierno de Lula mantuvo la Agência Nacional de Petróleo (ANP) y la Agência Nacional de Energía Elétrica (ANEEL), aunque con distinto rol en la política energética. De igual manera, el Operador Nacional do Sistema Elétrico (ONS) y la nueva Empresa de Pesquisa Energética (EPE) tuvieron un papel muy activo. La ANP interrumpió las subastas de bloques por un largo periodo de tiempo. En 2013 se anunciaron nuevas subastas en las que, además de Petrobras, grupos privados pudieron entrar también a competir.

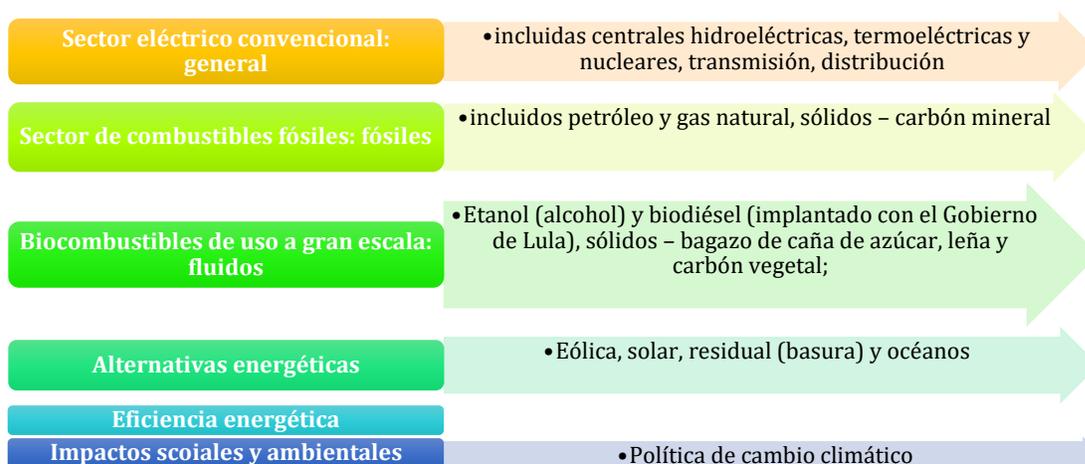
La cuestión de la energía en Brasil incluye diversos aspectos, que son:

---

<sup>267</sup> Efraín León, *Óp. Cit.* Pp. 63-65.

<sup>268</sup> *Ibidem.* P. 70

**Figura 2. Temas energéticos de Brasil.**



Elaboración propia. Fuente: Emir Sader, “Lula y Dilma. Diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil” (2014)

Brasil utiliza *combustibles de biomasa renovables* –el alcohol, el bagazo de la caña de azúcar, la leña y el carbón vegetal– y expande el biodiésel, mientras que en el resto del mundo los combustibles usados a gran escala son de origen fósil, como el carbón mineral, los derivados del petróleo y el gas natural. Globalmente, los combustibles fósiles suman el 75%, con el petróleo al frente, seguido del carbón mineral y ocupando el gas natural el tercer lugar.

Entre las fuentes primarias de energía<sup>269</sup> de origen fósil, es decir, limitadas a un stock existente en el subsuelo, destacan en Brasil el *petróleo* y el *gas natural*. Su importancia aumentó considerablemente durante el Gobierno de Lula con el descubrimiento por Petrobras (Petróleo Brasileiro S. A.) de las reservas del llamado *presal*, situado en el océano a gran profundidad y bajo una enorme capa de sal. En el que, el desarrollo técnico Offshore para producción- exploración, extracción, almacenaje y transporte- de hidrocarburos en aguas marinas profundas y ultraprofundas fue prioridad de Brasil desde su periodo desarrollista, en el que, en 2011, a través de Petrobras se extrajo el 89.5% de la producción nacional de las aguas profundas.<sup>270</sup>

<sup>269</sup> Se define como energía primaria aquella existente en la naturaleza y apropiada por la tecnología disponible.

<sup>270</sup> *Ibidem*. P. 75

En el PAC, las principales inversiones las planificaron en el área de infraestructura y transmisión de energía, las inversiones destinadas en energía tienen su partida más importante en petróleo y gas natural, el segundo rubro es la generación eléctrica, que incluyó la hidráulica, térmica, eólica y nuclear. Siendo en 2009, la generación de energía hidráulica de 75 000 MW (Megawatts), cuya potencia de sus ríos para producir electricidad fue de 260 000 MW, la mayor en el mundo.

En el que, la matriz energética de Brasil es la más limpia del mundo en donde casi la mitad, el 47%, es renovable [fundamentalmente de las hidroeléctricas y de biocombustibles], mientras el promedio mundial es del 13% y en los países desarrollados es de apenas el 6%. Entre las fuentes no renovables está la energía nuclear, que representa alrededor del 2% de la potencia eléctrica brasileña, siendo la única que no emite gases de efecto invernadero. Cabe señalar que la energía nuclear, además de ser fuente de energía para generar electricidad por medio del aprovechamiento de la fisión del uranio, puede ser utilizada en la propulsión naval (en general de submarinos y portaaviones) y en contextos militares.<sup>271</sup>

En cuanto al carbón mineral, otro combustible fósil, es poco utilizado en el país, excepto en la siderurgia, e importado y en pequeña cantidad en la producción eléctrica en la región Sur, aunque existen nuevos proyectos en otras regiones. Entre las fuentes de energía renovables, así denominadas por constituir un flujo de energía proveniente principalmente del sol, las más importantes para Brasil son el etanol, derivado de la caña de azúcar, y la hidroeléctrica. Las hidroeléctricas han sido objeto de críticas en el ámbito internacional, por el impacto ambiental de las presas, sobre todo en la selva amazónica, aunque los embalses de agua de las nuevas plantas construidas durante en el gobierno de Lula en la región del Norte sean de dimensiones muy reducidas.<sup>272</sup>

---

<sup>271</sup> Christina Stolte, "La bioenergía en la política exterior de Brasil", [En línea], Disponible en: [https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2008/Nr\\_30/30\\_Stolte.pdf](https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2008/Nr_30/30_Stolte.pdf) (consulta: 12 de diciembre de 2019)

<sup>272</sup> S/A, "Brasil: Cuestionan política ambiental del Presidente Lula", [En línea], Disponible en: <https://www.servindi.org/actualidad/4059> (consulta: 12 de diciembre de 2019)

La producción de energía eléctrica, también representó ser uno de los esfuerzos brasileños para conquistar la autosuficiencia energética, aprovechando el enorme potencial hidráulico del país. En el que, la mayor parte de la electricidad en el mundo se genera a través de las *plantas termoeléctricas*<sup>273</sup> que son alimentadas con la quema de hidrocarburos y carbón, sin embargo en Brasil se produce con hidroenergía más del 70% del total de electricidad que se consume. Ésta es una condición atípica, por tratarse de una economía dependiente que domina nacionalmente su proceso productivo. En la que, el desarrollo de sus capacidades consistió en el dominio constructivo, operacional y de manutención.<sup>274</sup>

El PAC prevé la construcción de 54 *usinas hidroeléctricas*<sup>275</sup>, en el que en las cuencas amazónicas pueden crecer, asimismo, la represa de Belo Monte, en río Xingú afluente del Amazonas, será la tercera mayor del mundo (después de Tres Gargantas de China y la de Itaipú). Cabe señalar que, Belomonte se ha convertido en símbolo de controversia, por sus consecuencias sociales y ambientales, ya que fue emblema de la dictadura militar y fue retomado por el gobierno de Lula.

Con respecto a los *biocombustibles*, el de mayor importancia es el alcohol de la caña de azúcar, cuyo consumo volvió a crecer a partir de 2003 con el impulso dado a los vehículos con motor adaptable (gasolina o alcohol). También ha sido recientemente blanco de polémica internacional, acusado de competir con la producción de alimentos y contribuir a la deforestación.

Al respecto, cabe señalar que Cosan S. A es un grupo empresarial privado que está consolidado en el sector de energía, infraestructura y logística, se especializa en el transporte o infraestructura de granos y fertilizantes, es el principal comercializador y abastecedor de gas natural, y a través de Raízen S. A –empresa de capital cerrado y principal productor de etanol de caña de azúcar en Brasil- está enfocada en la

---

<sup>273</sup> En general, las termoeléctricas de combustible fósil contaminan intensamente la atmósfera y generan energía cara debido al precio del combustible.

<sup>274</sup> Efraín León, *Óp. Cit.* P. 77 y 78.

<sup>275</sup> Es una planta productora de energía eléctrica generada a partir de la energía potencial del agua que se encuentra retenida en una represa o dique.

producción de biocombustibles, para elaborar los “plásticos verdes”. Y es la principal productora de energía eléctrica a partir de la biomasa, así como la mayor exportadora de azúcar.<sup>276</sup>

Eletrobras (Centrais Elétricas Brasileiras S.A) asumió en 2003 el compromiso de comprar energía de plantas eólicas y de biomasa (básicamente de caña de azúcar) y de pequeñas hidroeléctricas del Programa de Incentivo a las Fuentes Alternativas de Energía Eléctrica (PROINFA). Actualmente se está realizando un esfuerzo de investigación y de desarrollo de fuentes alternativas en universidades, centros de investigación y empresas, que incluye investigaciones sobre biomasa, energía solar, uso de residuos urbanos y agrícolas, energía de las olas y de las mareas y energía proveniente del hidrógeno. Sin embargo, se vislumbra la necesidad de una acción conjunta y coordinada para unir esfuerzos en algunos casos.

Desde el punto de vista de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, responsables del agravamiento del calentamiento global, fue esperanzador el crecimiento del consumo de alcohol en los automóviles, pese a verse perjudicado por la crisis de la producción de etanol en 2011 y 2012, lo cual redujo notablemente su participación porcentual, que había superado la de la gasolina a partir de la difusión de los coches de motor híbrido.

Por último, cabe señalar que las principales exportaciones de Brasil son Soja (\$25,9 Mil millones), Minerales de hierro y sus concentrados, incluidas las piritas de hierro tostadas (cenizas de piritas) (\$20,1 Mil millones), petróleo crudo de petróleo o minerales bituminosos (\$17,4 Mil millones), Azúcar de caña o de remolacha y sacarosa químicamente pura, en estado sólido (\$11,4 Mil millones) y Automóviles de turismo; en el que, los principales destinos de las exportaciones son China (\$48 Mil millones), los

---

<sup>276</sup>Los bioplásticos, también llamados plásticos ecológicos, se elaboran utilizando recursos renovables. Se obtienen del almidón de maíz o de papa, de la proteína de soya, del etanol extraído de la caña de azúcar y del ácido láctico, y en su proceso de desintegración no dejan residuos tóxicos. *Ibidem*. P. 94

Estados Unidos (\$25,1 Mil millones), Argentina (\$17,8 Mil millones), los Países Bajos (\$7,57 Mil millones) y Alemania (\$6,18 Mil millones).<sup>277</sup>

### 3.2.2. Estrategia Nacional de Defensa

Con la llegada del PT y Lula al gobierno, se puso en marcha el Núcleo de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República (NAE), en la Secretaría de Comunicación del Gobierno y Gestión Estratégica, en donde se estableció el propósito de “articular la inteligencia para el tratamiento de temas estratégicos, desarrollando actividades de información, prospección de análisis y simulación”.<sup>278</sup>

La primera publicación del NAE titulada “Proyecto Brasil 3 Tiempos” que materializa las concepciones de un planeamiento nacional de largo plazo, y posteriormente se creó la Secretaría de Asuntos Estratégicos (SAE), en donde se aprueba el Programa Nacional de Actividades Especiales y el Plan Amazonía Sustentable, que articula la estrategia de desarrollo sustentable.

En 2007, se publicó la Estrategia Nacional de Defensa (END), presidido por Nelson Jobim, que define una completa reorganización de las fuerzas armadas y las inversiones en los sectores considerados estratégicos (nuclear, espacial, tecnología de información y comunicación). La END establece 23 directrices en las que se resumen los objetivos trazados para hacer efectiva la defensa. En las primeras páginas el END establece que Brasil ascenderá al primer plano del mundo sin ejercer hegemonía o dominación” y defiende la tesis de que Brasil crezca sin imperar. Asimismo, reitera que la independencia del país se funda en tres pilares: movilización de los recursos físicos, económicos y humanos, capacitación tecnológica y democratización de la educación.<sup>279</sup>

---

<sup>277</sup>Brasil, en *The observatory of economic complexity*, [En línea], Disponible en: <https://oec.world/es/profile/country/bra/> (Consulta: 22 de diciembre de 2019)

<sup>278</sup>Núcleo de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República ( NAE), [En línea], Disponible en: [https://www.academia.edu/17666710/Marco\\_legal\\_del\\_Programa\\_Brasil\\_3\\_tiempos\\_para\\_el\\_desarrollo\\_y\\_la\\_defensa\\_de\\_la\\_Regi%C3%B3n\\_Amaz%C3%B3nica](https://www.academia.edu/17666710/Marco_legal_del_Programa_Brasil_3_tiempos_para_el_desarrollo_y_la_defensa_de_la_Regi%C3%B3n_Amaz%C3%B3nica) (Consulta 11 de diciembre de 2019)

<sup>279</sup> Ministerio de Defensa Brasileño, “Estrategia Nacional de Defensa” [En línea], Disponible en: [https://www2.gwu.edu/~clai/recent\\_events/2010/Brazil\\_Defense/Estrategia\\_Nacional\\_de\\_Defensa.pdf](https://www2.gwu.edu/~clai/recent_events/2010/Brazil_Defense/Estrategia_Nacional_de_Defensa.pdf) (Consulta 11 de diciembre de 2019)

La *integración regional*<sup>280</sup> de América del Sur ocupa un lugar destacado en la NAE, en donde se adelanta la propuesta de crear un Consejo de Defensa Sudamericano y se define que, ante la crisis internacional Brasil necesita proteger su territorio, como sus líneas de comercio marítimas y sus plataformas petroleras.

Siendo Brasil un país tan extenso, con fronteras terrestres y marítimas grandes, la movilidad estratégica resulta fundamental, lo que supone la capacidad de monitorear y controlar dichas fronteras. De manera que, se hace necesario unificar el área terrestre, marítima y aérea, considerando el espacio cibernético y nuclear para contrarlar el territorio. Un apartado de la NAE está dedicado la región amazónica, definida como la región prioritaria del país. “La Amazonía representa uno de los centros de mayor interés para la defensa. La defensa de la Amazonia exige avance del proyecto de desarrollo sostenible y pasa por el trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia”.<sup>281</sup>

Ante la presión que se tiene de las potencias del norte de ejercer tutela internacional sobre sus riquezas, Brasil ha expresado su posición bajo el lema: “quien cuida a la Amazonía brasilera, al servicio de la humanidad, y de sí mismo, es Brasil”.<sup>282</sup>

En este sentido, como parte de la redistribución de las fuerzas, la Marina y el ejército se desplegaron en las cuencas del río de la Amazonas y del Paraguay-Paraná para defensa de la Amazonía. Se crearon 28 puestos de frontera frente a los 21 existentes, en suma, se trasladó blindajes de Rio Grande do Sul y Paraná. Asimismo, el ejército creó la "Estrategia Brazo Fuerte" que tiene dos programas: *Amazonia protegida* y *Centinela de la Patria*. En el primero, se crearon 28 pelotones de frontera, cada uno de ellos con 50

---

<sup>280</sup> El concepto de *integración* tiene una doble connotación en nuestro continente, por un lado, desde la perspectiva de la formación de los Estados-nación y la “necesidad” de integrar los territorios y poblaciones de frontera a su ordenamiento espacial, social y económico. Por otro lado, el de integración de los diversos países latinoamericanos como idea reivindicada por la izquierda y concebida como utopía bolivariana y necesidad antiimperialista. Willy Soto Acosta, “Repensar las fronteras, la integración regional y el territorio”, CLACSO, 2017, [En línea], Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170209035946/Repensar\\_las\\_fronteras.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170209035946/Repensar_las_fronteras.pdf) (Consulta: 17 de diciembre de 2019)

<sup>281</sup> *Ibíd.* P. 14

<sup>282</sup> Raúl Zibechi, *Óp. Cit.* p.54

integrantes, además de una brigada con sede en Manaus. Con eso, el efectivo actual en la Amazonia debe casi doblar, pasando de 25 mil para 49 mil militares (22 mil de los 59 mil previstos en el refuerzo de contingente brasileño deben ir para esa región).<sup>283</sup>

La fuerza Aérea planificó la mayor disponibilidad de recursos para garantizar las operaciones aéreas en la región amazónica, incluyendo las pistas de aterrizaje y las instalaciones para la protección de los vuelos en desarrollo de las actividades de vigilancia y combate, debiendo contar con plataformas autónomas de monitoreo. Además, la Marina concentró su presencia y control en las cuencas del Paraguay-Paraná y del Amazonas mediante el empleo de buques de patrullaje y buques de transporte, junto con el proyecto de la construcción de una base naval de uso múltiple en la desembocadura del Río Amazonas.<sup>284</sup>

### 3.3. La encrucijada de la Amazonia: configuración geopolítica

Salgo a caminar  
por la cintura cósmica del sur  
piso en la región  
más vegetal del viento y de la luz  
siento al caminar  
toda la piel de América en mi piel  
y anda en mi sangre un río  
que libera en mi voz  
su caudal....  
*Canción con todos.* Mercedes Sosa

Para entender la importancia estratégica de la Amazonía para Brasil es trascendental entender el balance puntual de la unidad territorial de la riqueza material de la Amazonía, de acuerdo al proceso histórico de articulación territorial, el campo instrumental y vínculo metabólico con el resto de sus riquezas. Y cómo este es importante para la dinámica global.

---

<sup>283</sup> *Ibidem*

<sup>284</sup> Jairo Delgado, "Brasil: la emergencia de la región amazónica en la defensa nacional", Observatorio de política y estrategia en América Latina, 2011, [En línea], Disponible en: [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=36e2aa5d-26c1-b7e8-7320-31917dea06c2&groupId=287914](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=36e2aa5d-26c1-b7e8-7320-31917dea06c2&groupId=287914) (Consulta: 12 de diciembre de 2019)

Como se mencionó en el capítulo primero, el capitalismo produce sus propios espacios para subsistir, por ello se reflexionará acerca de la construcción espacial de la Amazonía y su valorización capitalista. En el que, el espacio amazónico se ha transformado en función y dominio de la sociedad capitalista.

En la Amazonía existen diferentes percepciones, como naturaleza, como vacío demográfico, como “reserva” y fuente inagotable de recursos, pulmón de la humanidad, región del futuro entre otras. En donde, la imagen más popular de la Amazonía es de una inmensa cuenca hidrográfica, cubierta con una extensa selva tropical húmeda. Un territorio de altísima diversidad que cubre una extensión de 7,4 millones de km<sup>2</sup>, que representa 5% del área continental mundial, sobre 12 macrocuencas y 158 subcuencas, compartidos por 1.497 municipios, 68 departamentos/Estados/ provincias de ocho países: Bolivia (6,2%), Brasil (68 %), Colombia (6,2%), Ecuador (1,5%), Guyana (2,8%), Perú (10,1%), Suriname (2,1%) y Venezuela (5,8%), además de Guyane Française (1,1%).<sup>285</sup>

**Figura 3. Superficie y participación en la Amazonía continental (%) por países.**

País	Extensión total del país (km <sup>2</sup> )	Extensión del área amazónica (km <sup>2</sup> )	Participación en la Amazonía continental (%)	Importancia nacional de la Amazonía (%)	Tierras indígenas en la Amazonía nacional (%)
Bolivia	1 098 581	724 000	9,8	65,9	21,0
Brasil	8 514 876	5 034 740	67,9	59,1	22,0
Colombia	1 141 748	477 274	6,4	41,8	47,1
Ecuador	283 561	115 613	1,6	40,8	0
Guyana	214 960	214 960	2,9	100,0	3,2
Perú	1 285 216	651 440	8,8	50,7	12,8
Surinam	142 800	142 800	1,9	100,0	0,1
Venezuela	916 445	53 000	0,7	5,8	0,4
<b>Total</b>	<b>13 598 187</b>	<b>7 413 827</b>	<b>100%</b>		<b>21,2</b>

Fuente: PNUMA, OTCA y CIUP, 2009

<sup>285</sup> Red Amazónica de Información Socioambiental, “Amazonía Bajo Presión”, [En línea], Disponible en: <https://www.amazoniasocioambiental.org/es/publicacion/amazonia-bajo-presion/> (Consulta:12 de diciembre de 2019)

Siendo evidente que tanto la extensión territorial amazónica de Brasil- representa un 68%, es decir más de la mitad de la Amazonía- como su participación 67.9% es de los porcentajes más elevados a comparación con las otras economías amazónicas.

También, hay que considerar que se estima que los bosques amazónicos ofrecen la mayor biodiversidad de flora y fauna del planeta, y en su superficie pueden cohabitar el 50% del total de las especies vivas existentes. La Amazonia cuenta en la actualidad con la mitad de la biodiversidad mundial, que se expresa en la presencia de muchos taxones, incluyendo plantas, insectos, anfibios, pájaros y mamíferos, alberga una de cada cinco especies de mamíferos, peces, aves y árboles del mundo.<sup>286</sup>

También, la cuenca del río Amazonas tiene una longitud de cerca de 6.600 km, es la más grande del mundo, con un promedio de 230.000 m<sup>3</sup> de agua por segundo, que corresponde a cerca de 20% del agua dulce de la superficie terrestre mundial.<sup>287</sup>

La importancia de la región amazónica en el contexto mundial consiste en su capacidad para regular el clima regional; ya que, la zona mantiene grandes extensiones de selva tropical húmeda virgen y las condiciones climáticas estables ante el cambio climático. Debido a la gran afluencia de fuentes hídricas y al ciclo del agua, esta área emite vapor de agua a la atmósfera, el cual circula en los ámbitos regional y global, permitiendo las precipitaciones dentro y fuera de la misma región (por tanto, la regulación climática). Contiene la mayor cuenca hidrográfica del mundo. Asimismo, las selvas tropicales de la Amazonia son fundamentales para la regulación hídrica y de la humedad mesoclimática.<sup>288</sup> La función reguladora del ciclo del agua de los bosques tropicales implica una importancia mundial, ya que son un elemento estabilizador del agua y del clima. Ver *Mapa 1*.

---

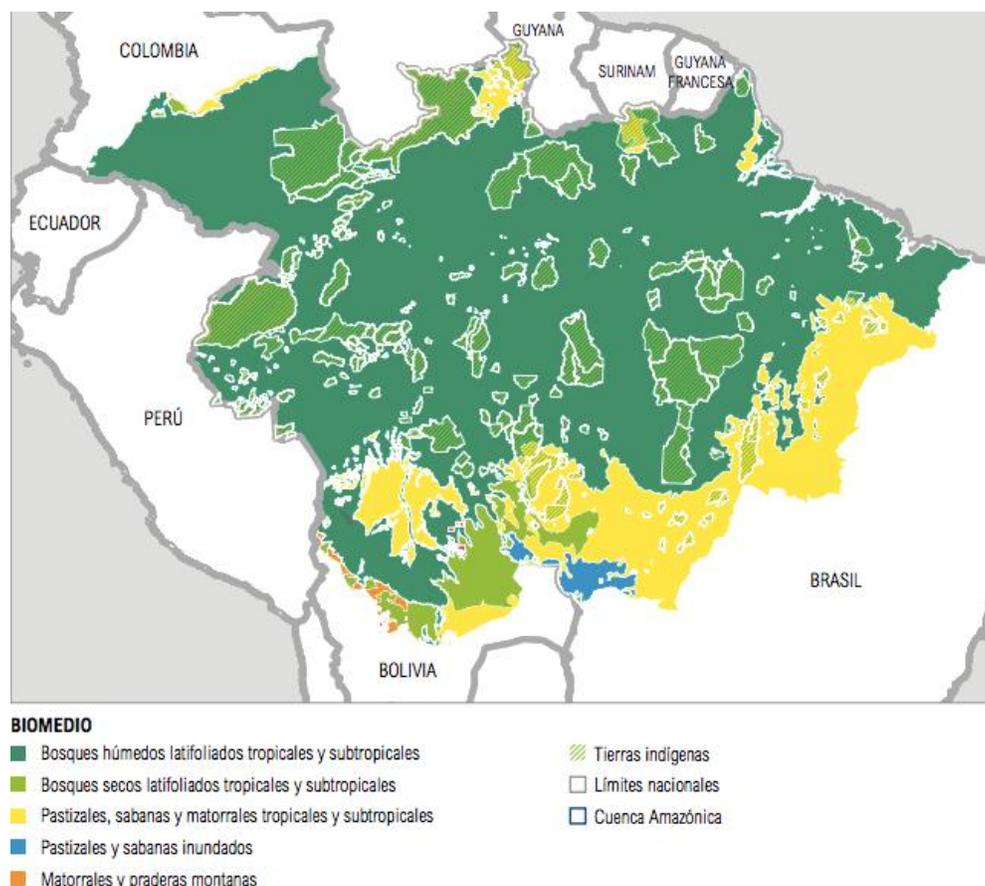
<sup>286</sup> Por lo que su destrucción puede significar que las futuras generaciones no puedan disfrutar del bienestar asociado con la diversidad genética.

<sup>287</sup>CEPAL, “Amazonía: posible y sostenible”. 2017 [En línea], Disponible en: [https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto\\_amazonia\\_posible\\_y\\_sostenible.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_amazonia_posible_y_sostenible.pdf) (Consulta: 12 de diciembre de 2019)

<sup>288</sup> Carhuanca, Mejía. *Diagnóstico de recursos vegetales de la Amazonia peruana*. Perú, Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana. 1995

También, la región amazónica es el principal reservorio global de carbono; sus bosques tienen un importante papel en el ciclo del carbono atmosférico y en mantener el equilibrio del CO<sub>2</sub> en la atmósfera del planeta. El 20% del total de las capturas de carbono en el mundo se realiza en los bosques de la Amazonia, que almacena carbono tanto por encima del suelo como en el mismo suelo.

**Mapa 1. Bosques y selvas tropicales de la Amazonía.**



Fuente: Infoamazonia (2019), Disponible en:

<https://es.mongabay.com/2016/11/bosques-titulacion-pueblosindigenas/>

Existen diferentes formas de definir los límites de la Amazonía como región, del mismo modo que hay diversas fuentes de datos para cartografiarla. Los utilizados comúnmente son los límites biofísicos – relacionados con la hidrografía, el relieve y la vegetación – y los límites administrativos reconocidos por las naciones para la aplicación de políticas de protección y/o desarrollo, que toman en cuenta las peculiaridades de la región (Ver

Mapa 2). Criterios económicos y sociales también pueden ser empleados para esta definición. Es por tal motivo que, no existe consenso sobre qué es la Amazonía; por el contrario, se sabe que hay varias Amazonías (como la Amazonía Azul y la Amazonía verde, o la que integra ambas en la Amazonía Internacional) que dan cuenta de universos diferentes, de acuerdo a los actores involucrados.

**Mapa 2. Límites de la Amazonía.**



Fuente: Red Amazónica de Información Socioambiental (2012)

En todos los casos, prevalece la visión de la Amazonía como una frontera remota de suministro “infinito” de recursos naturales, con un “vacío demográfico” abierto a nuevas formas de colonización agropecuaria y extractivista. Esta visión se ha vuelto más compleja en los últimos 50 años, con las nuevas formas de inserción de la región en las economías y en el imaginario nacional e internacional. Así, la Amazonía también es considerada a nivel nacional como un territorio para asegurar la soberanía energética y como fuente de ingresos a partir de la producción y comercialización de materia prima e insumos. A nivel mundial, como se mencionó, es vista como la fuente más importante de agua dulce y biodiversidad, la reguladora del clima del Planeta y el sumidero de grandes cantidades de gases del efecto invernadero.

Desde la visión colonial que delimita la formación geo-histórica de la región a partir de la llegada del colonizador, ignora que la zona está habitada desde hace por lo menos 17.000 años. Cientos de pueblos, etnias, nacionalidades se constituyeron en la región antes de que el bosque ocupara la inmensa área que hoy ocupa.<sup>289</sup>

En la región predominan cinco lenguas –español, portugués, inglés, francés y holandés, pero poco se habla de que allí viven cerca de 240 pueblos indígenas que hablan unas 180 lenguas. En las prácticas técnico-culturales de los pueblos andino-amazónicos, los campos, bosques, ríos, lagos y lagunas son condiciones de vida con las que tuvieron que existir y con las que desarrollaron haceres-saberes como condiciones materiales.<sup>290</sup>

Asimismo, cabe señalar que la Amazonía se viene consolidando la protección de la diversidad socioambiental a través del reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos indígenas y la consolidación de un conjunto variado de áreas protegidas. Estas estrategias de conservación han venido incrementándose en los últimos años y hoy alcanzan una superficie de 3.502.750 km<sup>2</sup> (2.144.412 km<sup>2</sup> en territorios indígenas y 1.696.529 km<sup>2</sup> en áreas naturales protegidas, con 336.365 km<sup>2</sup> de superposición entre ellos) correspondiente a 45% de la región. Parte de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Territorios Indígenas (TI) en la Amazonía se han convertido en verdaderas islas de bosques, ante la expansión de la economía exportadora de productos básicos de bajo valor agregado.<sup>291</sup>

Para la conservación de la selva amazónica, cada país tiene figuras normativas que protegen estos territorios, en el que definen un derecho de propiedad regulado por el Estado, por fuera del mercado y con acciones tendientes a su protección. El total de estas áreas es cerca de 79 millones de hectáreas, lo que representa el 10,6% del total de la superficie amazónica. En donde, la Guyana tiene el mayor nivel de preservación; siendo un país por completo amazónico donde se resguarda el 36,6% de su territorio. También, Venezuela, que no tiene un área importante de su territorio en la Amazonia,

---

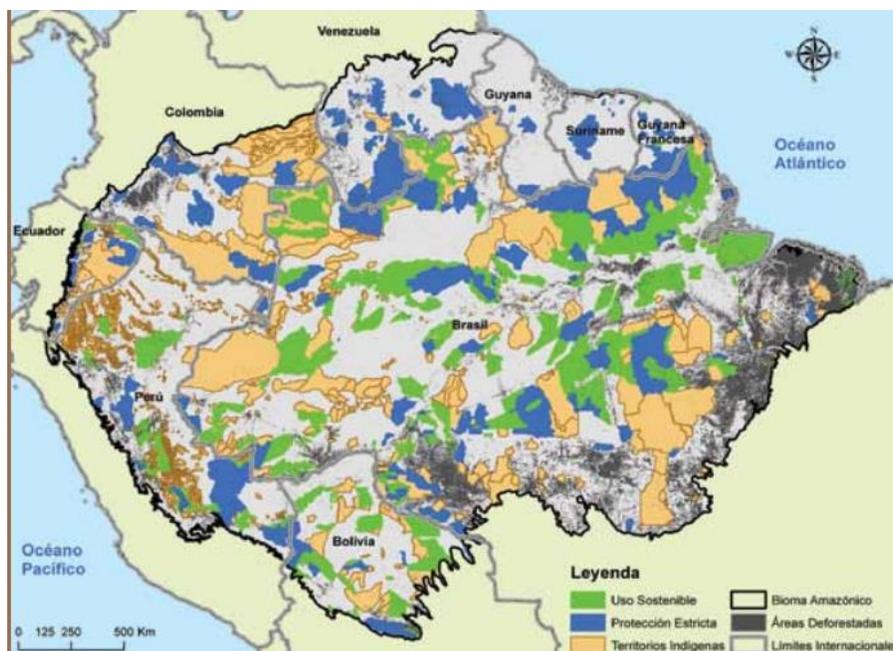
<sup>289</sup> Carlos Walter Porto-Gonçalves, *Amazonía: encrucijada civilizadora. Tensiones territoriales en curso*, La Paz: Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica; CIDESUMSA, 2018. P. 27

<sup>290</sup> *Ibid.*, p. 32

<sup>291</sup> Red Amazónica de Información Socioambiental, *Ibid.*

protege el 31,3% de esta. Un segundo grupo de países –Colombia, Ecuador y Perú– salvaguardan entre el 14 y el 19% del área de la Amazonia; por su parte, Brasil y Bolivia, 8 y 10% de su área amazónica; en tanto Surinam, solo el 3% de su territorio amazónico.<sup>292</sup> Ver Mapa 3.

**Mapa 3. Áreas protegidas y territorios indígenas.**



Fuente: Riveros, Juan Carlos, 2009. Hydrological Information System & Amazon River Assessment - HIS/ARA WWF Informe Interno

Al analizar la situación de la Amazonía debemos considerar que las ya de por sí complejas relaciones sociales y de poder se agudizaron aún más con la reconfiguración política y geográfica en el sistema mundo-capitalista moderno. La Amazonía se le ha dado una significación en donde el valor de cambio lucha contra el valor de uso. En el que, la lucha consiste en que actor puede intervenir y apropiarse del espacio amazónico, Es, por tanto, que las autoridades, en el poder político, intervienen para garantizar el acceso a los elementos contra los que quieren reservarlos o venderlos al mejor postor. De modo que la Amazonía refleja la lucha por el espacio y por el uso.

<sup>292</sup> Hopper, D. U., et ál. "Effects of Biodiversity on Ecosystem Functioning: A Consensus of Current Knowledge. Ecological Society of America" en, *Ecological Monographs*, No. 75, 3-35, febrero, 2005.

En la medida que la Amazonía es vista como naturaleza, ya estaría anticipadamente destinada a ser dominada por el hombre, la condición de estar al servicio de los designios de la acumulación del capital y el desarrollo de sus fuerzas productivas con la función de complementar los recursos naturales.

La Amazonia es un territorio en proceso de activa transformación; cerca del 15% de la cuenca ha sido intervenida (92,8 millones de hectáreas transformadas), en especial en el Este y Sureste (cuencas del Tocantins), y el Oeste y Noroeste (Amazonia andina y piedemonte).<sup>293</sup>

En el que, la búsqueda desenfrenada a nivel global para *commodities* y para fuentes de energía en la Amazonía está generando una rápida expansión en el uso de tierras agrícolas para producir granos y biocombustibles, en la construcción de grandes represas hidroeléctricas y en las actividades mineras desparramadas en toda la cuenca amazónica, transformando esta región en una nueva frontera global.

Esto ha conllevado a que la explotación de recursos naturales, la extracción minera y petrolera, la deforestación, la implementación de carreteras e infraestructuras vayan debilitando el potencial ecológico de la Amazonía. En la última década se ha estudiado la fragilidad del ecosistema amazónico, y la posibilidad de que se alcance un punto de no retorno. En 2000 se señaló que en 2050 el bosque amazónico habría perdido la capacidad de absorber, lo que desembocaría en una muerte regresiva del bosque y la liberación del carbono almacenado, con efectos ambientales a escala global. La destrucción del actual recurso amazónico (superficie boscosa, biodiversidad) generaría externalidades negativas de alta consideración (calentamiento) que no debe pasar por inadvertida.<sup>294</sup>

---

<sup>293</sup> *Ibid.*

<sup>294</sup> Lawrence, J. L.; Hackler, J. L.; Brown, S. "The Spatial Distribution of Forest Biomass in the Brazilian Amazon: A Comparison of Estimates", en *Global Change Biology*, No. 7, 2010, pp. 731-746. Disponible en: <http://doi.wiley.com/10.1046/j.1365-2486.2001.00426.x> (Consulta: 13 de diciembre de 2019) (Consulta: 22 de diciembre de 2019)

### 3.3.1. Valorización estratégica de la Amazonía para Brasil

Para comprender la importancia estratégica de la energía amazónica es necesario comprender, en primer lugar, la escala de la gran región internacional de los Estados amazónicos, comprendida por la totalidad de sus territorios, y la escala contenida en su interior, concebida como la *Amazonía internacional*, formada por cada una de las porciones amazónicas que cada uno de ellos comprende. De manera que esta constituye una región internacional de producción y exportación de energía a corto y mediano plazo. En el que, el papel estratégico de los Estados amazónicos es el disminuir su dependencia del “pivote energético mundial” Estados Unidos, ya que consideran su fortaleza en ser región abastecedora de energía, en el volumen de sus yacimientos y en su producción neta.

En donde, la «Amazonía internacional» alberga un alto potencial para aumentar su participación en el mercado de energía global considerando el volumen de sus reservas, la diversidad de sus fuentes modernas de energía y su cercanía con dos centros económicos del continente, aunque gran parte de su uso *in situ* se ha centrado en el consumo urbano, a la producción local y principalmente a la extracción de riquezas no energéticas para su exportación (recursos mineros, forestales y agropecuarios). También, como se mencionó con anterioridad, contiene importantes yacimientos de petróleo y gas natural, principalmente en Piedemonte Andino-amazónico<sup>295</sup>, reservas de carbón y yacimientos de uranio.<sup>296</sup>

En el caso de la región Amazónica central brasileña, litoral marítimo de Brasil, podemos encontrar gas, petróleo y potencias hidroeléctrica, en donde los nuevos hallazgos de las reservas de hidrocarburos contenidas en el subsuelo marino de su zona económica exclusiva, junto con su enorme biodiversidad, sus riquezas en minerales y alimentos hizo que el gobierno brasileño la denominara como la “Amazonía azul”<sup>297</sup> en alusión a la Amazonía continental como la Amazonía verde. De modo que, la importancia estratégica de esta región para el neodesarrollismo brasileño la constituye la enorme

---

<sup>295</sup>Subregión que se extiende en el plano del piedemonte de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

<sup>296</sup> Efraín León, *óp. Cit.* p. 125-127.

<sup>297</sup> Con 4.5 millones de km<sup>2</sup> el territorio marítimo brasileño equivale a 52% de todo su territorio.

reserva de hidrocarburos de presal. Estos yacimientos localizados en las cuencas de Santos, de Campos y de Espírito Santo, le han ayudado a Brasil a alcanzar la autonomía petrolera. Dichas cuencas son responsables de 91% de la producción brasileña de petróleo y 73 % de gas natural.<sup>298</sup>

Dicho lo anterior, la Amazonía internacional como potencial región abastecedora de energía en la política de Estados Unidos y Brasil ha sido histórica y de continuar el crecimiento de la demanda histórica se incrementaría en un futuro. En el que, en su importancia como abasto energético para Estados Unidos y las economías amazónicas, se destaca la participación de Brasil. El avance que ha tenido el gobierno brasileño representado por el PT en la región amazónica internacional, considerada como única economía que ha activado una política integral de incorporación de sus fuentes modernas de energía, resulta un cambio cualitativo en la historia de explotación de la región. De manera que, las prácticas geopolíticas neodesarrollistas de Brasil lo definen en un conjunto de intervenciones de orden territorial de la producción de energía.

Mencionado lo anterior, corresponde ahora poner atención en las *fuerzas productivas* que permiten la apropiación material de las modernas fuentes de energía de la Amazonía. Capacidades que promueven la extracción, producción y transporte, y a su vez permiten conectar funcionalmente las fuentes de energía con el sistema productivo moderno, que resultan en configuraciones de órdenes territoriales.

Dichas configuraciones territoriales se definen a través de una extensa red de infraestructuras que penetran los distintos puntos perimetrales. El acomodo territorial de carreteras, vías de ferrocarril e hidrobías configura una extensa y compleja red de transporte que interconecta las regiones periféricas con el exterior; cuyo objetivo fundamental es el acceso a las riquezas amazónicas, ya sean energéticas o biocombustibles.<sup>299</sup>

La longitud total de las carreteras identificadas en la Amazonía fue de 96.544 km, distribuida entre carreteras pavimentadas (31.632 km, 32,8% del total), no

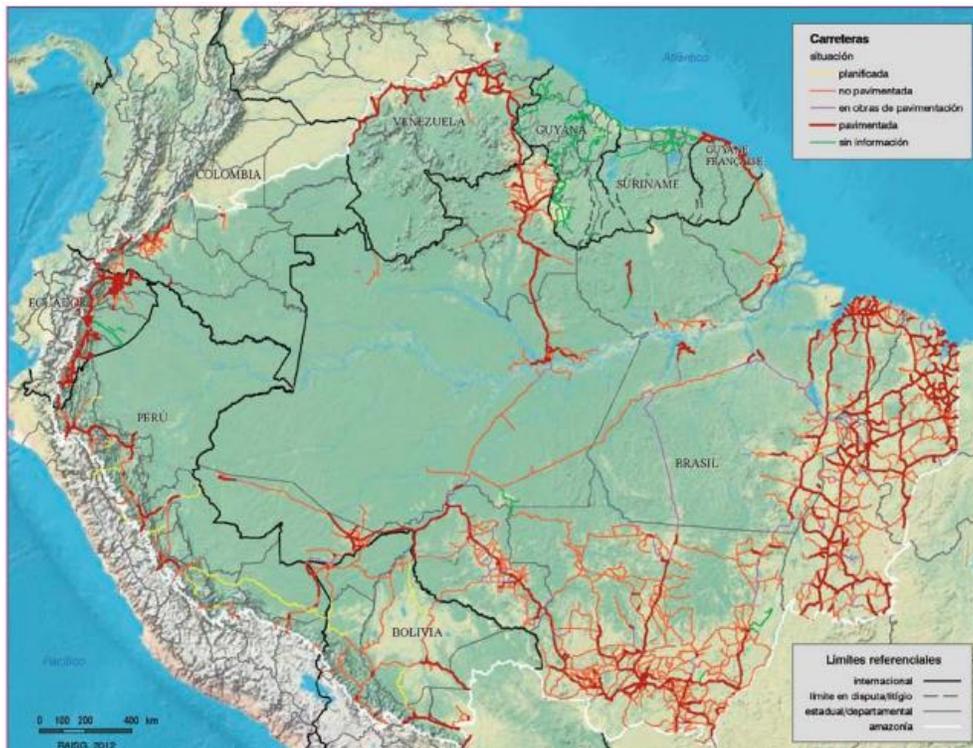
---

<sup>298</sup> *Ibid.*, p. 131

<sup>299</sup> *Ibid.*, pp. 136-138

pavimentadas (62.271 km, 64,5%), y proyectadas (2.635 km, 2,7%). La densidad total fue de 12,4 km/km<sup>2</sup> distribuidos entre carreteras pavimentadas (4,1 km/km<sup>2</sup>), no pavimentadas (8,0 km/km<sup>2</sup>) y en proyecto (0,3 km/km<sup>2</sup>). La mayor concentración de carreteras fue detectada hacia los bordes de la Amazonía, con énfasis en Guyana, el sur-este y sur de la Amazonía brasilera, así como en Ecuador. Ver *Mapa 4*.<sup>300</sup>

**Mapa 4. Carreteras en la Amazonía, por tipo.**



Fuente: Red Amazónica de Información Socioambiental (2012)

<sup>300</sup> "Amazonía bajo presión", *ibíd.*

### **3.4. Proyecto Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y el discurso geopolítico brasileño en el gobierno de Lula**

Recordando, que en la segunda fase de circulación del capital están involucradas las fuerzas productivas generales del transporte, ya que éstas juegan un papel de mediadoras en el traslado físico de mercancías desde la producción hasta el mercado global. Por ello, entenderemos la importancia de las infraestructuras para la circulación y exportación de materias primas para su venta. En el que, no sólo es hablar de materias primas como mercancías con valor capitalista, sino de la propia naturaleza.

Ante ello, nos cuestionamos la reconfiguración del discurso geopolítico brasileño en el gobierno de Lula Da Silva con la implementación de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), a través del discurso de integración física latinoamericana, progreso y desarrollo que legitima prácticas geopolíticas extractivas y expansionistas en la Amazonía. En donde, existe una continuidad a las prácticas subimperialistas, pero con la especificidad que el gobierno de Lula estuvo implementando.

#### **3.4.1. ¿Qué es el IIRSA y cómo ha sido su despliegue a través del ordenamiento territorial?**

En primera instancia tendríamos que definir qué es el IIRSA y cuál es su objetivo desde su creación. En el que se autodefine como “un mecanismo institucional de coordinación de acciones intergubernamentales de los doce países suramericanos, con el objetivo de construir una agenda común para impulsar proyectos de integración de infraestructura de transportes, energía y comunicaciones.”<sup>301</sup>

Es resultado de la *Primera Reunión de Presidentes Suramericanos*, que se llevó a cabo en Brasilia (Brasil) auspiciada por Fernando Henrique Cardoso en el año 2000, con el objetivo de lanzar un proceso de integración y cooperación de múltiples ejes que integra a los doce países independientes de América del Sur: Argentina, Bolivia, Brasil,

---

<sup>301</sup> IIRSA, Página Oficial, [En Línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItemId=28> (Consulta: el 13 de diciembre de 2019)

Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela, con la presencia de los representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).<sup>302</sup>

A partir del año 2011, la Iniciativa IIRSA se incorpora al trabajo de Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) como su foro técnico.

Los objetivos del IIRSA con el financiamiento de infraestructura de integración eran los siguientes:

- Desarrollar mecanismos destinados a superar las restricciones de gasto de los gobiernos para infraestructura de integración; por ejemplo, “tratamiento fiscal flexible para la inversión en infraestructura continental”;
- Desarrollar nuevos mecanismos para el financiamiento compartido (público/privado);
- Buscar soluciones innovadoras que alientaran la concurrencia del capital privado mediante estrategias comunes e instrumentos creativos.

Además, está compuesto por Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs), que “son franjas multinacionales de territorio en donde se concentran espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales. Para cada EID se identifican los requerimientos de infraestructura física, a fin de articular el territorio con el resto de la región, planificar las inversiones y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.”<sup>303</sup>

---

<sup>302</sup> Recordemos que el BID fue creado en 1959 para apoyar el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe.

<sup>303</sup> COSIPLAN, [En línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/infographic> (Consulta: 14 de diciembre de 2019)

Los EIDs organizan el territorio suramericano y ordenan la cartera de Proyectos. Se han identificado diez EIDs, que se analizan en la *Figura 4*.

**Figura 4. Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs).**



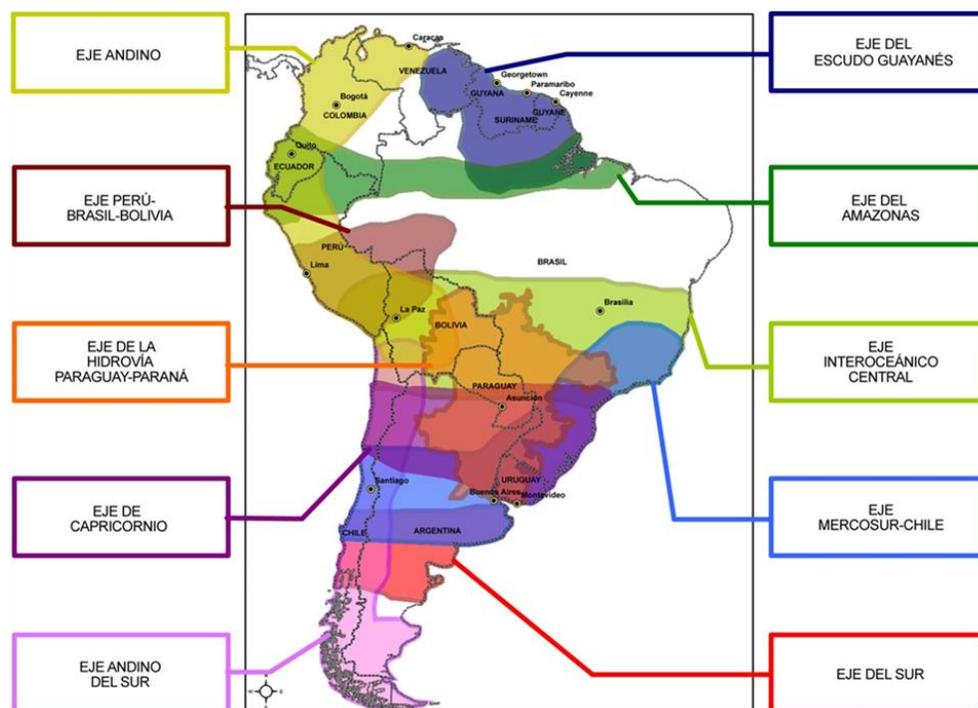


Fuente: COSIPLAN, Disponible en: <http://www.iirsa.org/infographic>

En la lista Brasil se concentra en 7 ejes, que son: el Eje del Amazonas, Eje de Capricornio, Eje de la Hidrovía Paraguay-Paraná, Eje del Escudo Guayanés, Eje Interoceánico Central, Eje MERCOSUR-Chile y Eje Perú.

En los EID se ejecutarían más de 500 proyectos del área de energía, comunicación y transporte, buscando consolidar una vasta red, con 31 proyectos denominados prioritarios, para la llamada integración física de la región. En el que, la integración física suramericana, ha sido siempre una necesidad y las discusiones sobre cómo establecer un proceso más eficaz, centrado en la superación de los obstáculos logísticos y de infraestructura física de la región.

**Mapa 5. Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs).**



Fuente: Red Geoespacial de América del Sur (2011)

Como se ve en el *Mapa 5* cada Eje se enfoca en una determinada región, en la que contiene varios proyectos de integración energética, pasos de frontera, tecnologías información y comunicaciones, transporte aéreo, transporte marítimo y transporte multimodal. Las características de los ejes de integración son sintetizadas en la *Figura 5* de acuerdo a los criterios utilizados y brindados por IIRSA, que son básicamente las materias primas; la industria se menciona sólo excepcionalmente y de manera genérica.<sup>304</sup>

<sup>304</sup> Entre los proyectos hay 528 vinculados a transporte, entre ellos 262 carreteras y 67 ferrocarriles; 56 proyecto sobre energía, 31 de ellos vinculados a interconexión energética (cables de alta tensión); 26

**Figura 5. Ejes de Integración y Desarrollo: algunos datos básicos.**

Eje de Integración y Desarrollo	Área de influencia Millones de km <sup>2</sup>		Población Millones		PIB Miles de millones USD. Precios constantes (2000)		Export Extra-reg (2008). En %	Productos de exportación *	Potencial
	valor	%a	valor	%a	valor	%a			
Amazonas <sup>b</sup>	5,7	50,5	61,5	22,2	150,5	13,7	95,4	Petróleo crudo, mineral de hierro, soja, mineral de cobre y derivados petróleo=34%	
Andino <sup>c</sup>	2,6	54,4	103,5	82,8	361,8	86,4	90,6	Petróleo crudo, mineral de cobre, derivados de petróleo, oro y carbón80%=	Biotecnología, farmacéuti cosmético, bosques, turist, minería
Capricornio <sup>d</sup>	2,8	20,6	49,9	19,0	228,9	16,7	83,3	Cobre refinado, porotos de soja, petróleo crudo, mineral de cobre y mineral de hierro y sus concentrados=34%	Cobre, hierro, plata, piedras preciosas, entre otros. Aptitud agricultura, hidroelectric y gn
Escudo Guayanés <sup>e</sup>	4,0	40,8	24,5	11,2	199,9	19,6	97,9	Petróleo crudo, mineral hierro no aglomerado y concentrados, soja, mineral hierro aglomerado y concentrados, aviones/vehículos aéreos.= 48%	Sector pesquero y turismo
Hidrovia Paraguay-Paraná <sup>f</sup>	3,8	29,6	73,2	29,4	419,3	32,3	83,5	Soja, petróleo crudo, mineral hierro no aglomerado, tortas y harinas de semillas oleaginosas y otros residuos de aceite vegetal, minerales hierro aglomerados y concentrados= 28%	Minerales de hierro <sup>g</sup> , hidroeléctric <sup>h</sup> GN, y capacidades prod agropec, agroindustrial e industrial
Interoceánico Central <sup>i</sup>	3,5	28,7	92,6	36,8	485,8	45,7	92,0	Cobre refinado, mineral cobre y concentrados, aceites crudos de petróleo, soja y concentrados hierro=37%	Precio tierra en regiones menos desarrolladas relativamente bajo, ventajas competitivas para agropec, minería
MERCOSUR-Chile <sup>j</sup>	3,2	25,5	137,3	53,7	852,4	61,3	83,6	Cobre, soja, aceites crudos de petróleo, minerales hierro y tortas y harinas de semillas oleaginosas y otros residuos de aceite vegetal=34%	
Perú-Brasil-Bolivia <sup>k</sup>	1,1	10,5	10,2	4,5	20,4	2,1	96,6	Petróleo crudo, mineral de hierro, soja, mineral cobre y oro=29%	
Sur <sup>m</sup>	0,5	13,4	5,8	13,4	34,5	6,9	95,8	Cobre refinado, mineral cobre y concentrados, tortas y harinas de semillas oleaginosas, aceite de soja y derivados petróleo=46%	
Andino del Sur <sup>n</sup>	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d			
<b>TOTAL</b>	<b>27,2</b>	<b>274</b>	<b>558,5</b>	<b>273</b>	<b>2753,5</b>	<b>284,7</b>	<b>818,7</b>		

Fuente: BID-INTAL (2011)

A partir de una visión estratégica los ejes principales son el Amazonas que une el Pacífico y el Atlántico y el Capricornio, por sus riquezas naturales, y sus conexiones a través del río Madera hasta Beni y de la Hidrovía Paraguay-Paraná.

Raúl Zibechi expresa que el IIRSA es un ambicioso plan para la ejecución de proyectos físicos y cambios de legislaciones, normas y reglamentos nacionales con el fin de facilitar el comercio regional y global. Es un proyecto multisectorial que pretende desarrollar e integrar las infraestructuras de transporte, energía y telecomunicaciones.<sup>305</sup>

Por lo que, se trata de reorganizar el espacio geográfico en el desarrollo de una infraestructura física a través de la construcción de gaseoductos, oleoductos, hidrovías,

---

relacionados a generación de energía, como las hidroeléctricas; y otros nueve proyectos que tienen que ver con comunicaciones. relacionados a generación de energía, como las hidroeléctricas; y otros nueve proyectos que tienen que ver con comunicaciones. *Vid.* Mongabay Latam, “Los impactos ambientales de IIRSA: un análisis de sus últimos 10 años de ejecución”, [En línea], Disponible en: <https://es.mongabay.com/2017/01/iirsa-deforestacion-contaminacion/> (consulta: 14 de diciembre de 2019)

<sup>305</sup> Raúl Zibechi, *Óp. Cit.*, p. 196

puertos y tendidos electrónicos, materializado a través de los diez ejes de integración anteriormente mencionados. Que Zibechi nombra como *corredores* que concentran las inversiones para incrementar el comercio y para crear cadenas productivas conectadas a los mercados globales.

En la construcción del autómata global, éstas redes [corredores] permiten el metabolismo general de la riqueza alimentando y drenando los tejidos económicos. De ahí que tienen a aglutinarse en arterias centrales o corredores de integración del transporte. Pueden ser corredores de recursos, o corredores biológicos de conservación.<sup>306</sup>

De este modo, el IIRSA pretende construir un nuevo paradigma para el desarrollo de la infraestructura regional, sustentado sobre los requerimientos de la demanda, de modo que logra posicionarse ágilmente en los mercados europeos y los del Asia Pacífico, estadounidense.<sup>307</sup>

Un aspecto clave del IIRSA es que considera que el principal problema que se enfrenta la integración física de la región, y por tanto el flujo comercial, son las barreras físicas, las formidables barreras naturales como la Cordillera de los Andes. De manera que la naturaleza, aparte de asimilarse como una mercancía, también se asemeja a una barrera.

Por su parte el territorio, sudamericano ha sido subdividido de acuerdo a sus virtudes económicas y estratégicas. Ya que, el IIRSA está pensado a partir de la demanda tiene un diseño concéntrico, extractivo, de expulsión de riquezas hacia los centros de demanda. Por ello, esta iniciativa debe ser encarada no como un proyecto en sí mismo, sino como “una metodología de traspaso de recursos naturales, mercados potenciales y soberanía a los inversionistas privados, en escala continental, con respaldo político y seguridad jurídica”.<sup>308</sup>

---

<sup>306</sup> Andrés Barreda, “Geopolítica, recursos estratégicos y multinacionales”, 2005, [En línea] Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/10174> (Consulta 13 de diciembre de 2019)

<sup>307</sup> Ana Esther Ceceña, “IIRSA. Territorialidad de la dominación”, p. 14

<sup>308</sup> Igor Ojeda y Luís Brasilino, “Las venas (cada vez más) abiertas de América Latina”, [En línea]. Disponible en: [http://www.socialismo-o-barbarie.org/webanterior/america\\_latina/080217\\_amlat\\_a\\_iirsaunmegaproyecto.htm](http://www.socialismo-o-barbarie.org/webanterior/america_latina/080217_amlat_a_iirsaunmegaproyecto.htm) (Consulta 13 de diciembre de 2019)

Es así que, el IIRSA se despliega como un megaproyecto en el cual es necesario remover las barreras físicas, normativas y sociales, lo que supone armonizar las legislaciones nacionales. De manera que, a través del “Proceso Sectorial de Integración” (PSI) busca identificar los obstáculos de tipo normativo e institucional que impiden el desarrollo de la infraestructura multinacional de la región, así como proponer acciones para superarlos y se despliega en siete procesos sectoriales que son:

- 1) Sistemas operativos de transporte marítimo
- 2) Sistemas operativos de transporte aéreo
- 3) Sistemas operativos de transporte multimodal
- 4) Facilitación de pasos de frontera
- 5) Tecnología de la información y las comunicaciones
- 6) Marcos normativos de mercados energéticos regionales
- 7) Instrumentos financieros

La investidura de este proceso se dio a través de organismos supranacionales [como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata (FONPLANTA)] encargados de la programación, ejecución y gestión de los proyectos de integración física; lo que iría acompañado de una optimización de las fuentes de financiamiento. pesar de la ayuda financiera del BID, CAF y FONPLATA para los proyectos de IIRSA, la mayor parte de los resultados obtenidos en el desarrollo de la infraestructura regional se puede atribuir al BNDES y al Banco do Proex-Brasil. Entre 2003 y 2010, Brasil aprobó más de \$ 10 mil millones en financiamiento en las obras de la región. En 2010, los valores de los desembolsos fueron \$ 687 millones para el año 2011 se proyectaron \$ 870 millones y para 2012, \$ 1 billón.<sup>309</sup>

Asimismo, los principales beneficiarios de los créditos destinados a las obras de infraestructura, son los grandes consorcios de ingeniería y construcción, así como algunos importantes proveedores de productos manufacturados. A continuación, se presenta un resumen de las empresas beneficiarias y su destino:

---

<sup>309</sup> Pablo Villegas, *Óp. Cit.* p. 247

- Proyectos de infraestructura regional con financiamiento público del BNDES y del PROEX: constructoras Norberto Odebrecht y Camargo Correa, Andrade Gutiérrez y OAS;
- Provisión de equipos de maquinaria, equipo y transporte a los países de la región: Alstom, Confab y Mercedes-Benz do Brasil;
- Construcción y ampliación de la red de tuberías en Argentina por aproximadamente US\$ 1,9 mil millones: Confab y Odebrecht; y del acueducto del Chaco con \$ 180 millones, a cargo de CNO, Techint, OAS e ISOLUX;
- Exportación de 20 aviones EMB 190 de Austral / Aerolíneas, con dólares EE.UU. 646 millones: Embraer.<sup>310</sup>

Por último, si hacemos una valoración del IIRSA, en cuanto sus objetivos y estructura, podemos ver que éste ha jugado un rol clave para la integración de Sudamérica. Y logró desarrollar megaproyectos que atravesaron regiones estratégicas para el capital. No obstante, la idea de construir una infraestructura integrada, en un territorio de dimensiones variadas en Sudamérica, no deja de implicar enormes daños e impactos ecológicos. Así como, las transformaciones sociales y geopolíticas que acompañarán la construcción de estos ejes.

### **3.4.2. Intervención del discurso geopolítico brasileño a través del IIRSA en la Amazonía**

El discurso teórico de una época no elige a su arbitrio ni el tema ni la tendencia básica de su tratamiento. Uno y otra parecen decidirse más bien en el terreno de aquellos otros discursos entregados al cultivo y la regeneración de las leyendas y los mitos. El discurso teórico trabaja a partir de lo que éstos le entregan.<sup>311</sup>

Bolívar Echeverría

Es evidente que el discurso geopolítico brasileño está supeditado al discurso geopolítico moderno, cuyas prácticas representaciones geopolíticas sustentan la

---

<sup>310</sup> *Ibidem.*

<sup>311</sup> Bolívar Echeverría, "Izquierda: reforma o revolución", [En línea], Disponible en: <https://lalineadefuego.info/2017/02/16/la-izquierda-reforma-y-revolucion-por-bolivar-echeverria/> (Consulta: 7 de diciembre de 2019)

retórica de un mundo homogéneo y desigual, en el que dicho discurso se sustenta en la explotación y apropiación de recursos naturales para dar continuidad al modo de reproducción capitalista.

Considerando el origen del IIRSA como un plan internacional de vasto alcance lanzado por el BID y el Banco Mundial, que no era sino la culminación, junto al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), de las reformas estructurales neoliberales. Los proyectos del IIRSA que se ocupan de la construcción de carreteras, represas e instalaciones hidroeléctricas, y de la exploración y explotación de hidrocarburos, muestran la directa participación del capital estatal brasileño en alianza con el transnacional.

Por ende, las prácticas geopolíticas neodesarrollistas de Brasil durante el gobierno de Lula definidos en las intervenciones de orden territorial para la producción de fuentes de energía se materializan con el emprendimiento de infraestructuras de transporte y comunicación. Que responde, tanto a su interés de interconectar su territorio para tener autonomía energética, como el de poder conectarse con el mundo global.

En donde, la naturaleza se pone al servicio del progreso, y para ello tiene que ser inteligible y legible. Y para ello, es necesaria la transformación de la naturaleza mediante criterios de extracción, producción y circulación:

El discurso utilitarista reemplaza el término “naturaleza” con el término “recursos naturales”, focalizándose en aquellos aspectos de la naturaleza que pueden ser apropiados para el uso humano [...] las plantas valiosas devienen “cosechas”, mientras que las especies que compiten con ellas son estigmatizadas como “maleza” y los insectos que las ingieren como “plaga”.<sup>312</sup>

Al hablar de mercancías nos remite a retomar el concepto de fetichismo de la naturaleza, así como las categorías de valorización que valoriza, la relación espacio-sociedad y valorización capitalista del espacio, para entender que Brasil ha desarrollado sus políticas interviniendo en la naturaleza, en pro del desarrollo y progreso económico, sin importar las consecuencias que en ésta se alberguen.

---

<sup>312</sup> En Ana Esther Ceceña, *Óp. Cit.*, p. 12.

Es de este modo que en sus prácticas geopolíticas y expansionistas la intervención en la Amazonía sea inminente. Al configurarla como un espacio estratégico [instrumentalizado desde el sentido político e ideológico], que se valoriza por su cualidad y variedad de recursos naturales legitima su intervención en ésta. Así como, espacio de acumulación en términos del ajuste espacial permanente que el capital hace sobre los territorios con el objetivo de garantizar el acceso y control a los recursos.

En el que, cabe subrayar que de los diez Ejes de Integración y Desarrollo que plantea el IIRSA, Brasil participa en siete. Que son, Escudo Guyanés, Amazonas, Perú-Brasil-Bolivia; Interoceánico Central; Mercosur-Chile; Hidrovía Paraguay-Paraná y Capricornio. sin embargo, a partir de una visión estratégica los ejes principales son el Amazonas y el Capricornio, por sus riquezas naturales, y sus conexiones a través del río Madera hasta Beni y de la Hidrovía Paraguay-Paraná. Así como el Eje Interoceánico Central.

En el cual, el Eje del Amazonas, une al Pacífico y el Atlántico e incluye tres ecosistemas (sota, sierra andina y selva), uniendo el Amazonas y sus afluentes con los puertos de Tumaco (Colombia), Esmeraldas (Ecuador) y Paita (Perú), con el fin de mejorar las carreteras existentes y construir otras. Del mismo modo, al tratarse de una gran red fluvial, se busca la navegabilidad de los ríos a través del excavado y linealización de algunos tramos, así como la remoción de puertos fluviales. Dichas obras generan impactos sobre el ecosistema amazónico.<sup>313</sup>

También, habría que mencionar que las zonas atravesadas por este Eje contienen un gran potencial hidroeléctrico y grandes reservas de petróleo. Aparte de su riqueza natural, se trata de una zona económica muy variada pues abarca actividades industriales (electrónica, biotecnología, química, farmacéutica, cemento, naval, aluminio, fertilizantes), agrícolas (caña de azúcar, tabaco, café, algodón, soja, sorgo), agroindustriales, forestales, pesqueras, extractivas (petróleo, gas, carbón, metales, uranio, hierro, oro, esmeraldas) y turísticas.<sup>314</sup>

---

<sup>313</sup> *Ídem.*

<sup>314</sup> *Ibíd.* P. 23

Por sus condiciones, el Eje del Amazonas cuenta con 88 proyectos divididos en 8 grupos con una inversión estimada de US\$ 28.948,9 millones, de los primeros 44 proyectos del IIRSA para esta franja, 21 son para obras fluviales, doce carreteros, tres marítimos, cinco para transporte aéreo y uno para adecuaciones fronterizas, y los otros dos son de interconexión energética.<sup>315</sup>

Por otro lado, el Eje Amazonas está interconectado con otros tres Ejes; el Andino, Interoceánico Central y con el Escudo Guyanés, de manera que busca abaratar el transporte de los países del Pacífico hacia Europa y de Brasil hacia Japón y China.<sup>316</sup>

Hay que aludir, además que en plena Amazonía brasileña se contempla la construcción de dos gaseoductos: de Coarí a Manaus y de Uruco a Porto Velho, lo que permite la exportación de gas desde el Eje Amazónico, y el Eje Perú-Brasil-Bolivia.

Como se puede observar la mayor parte de los Ejes están interconectados entre sí, en donde de los diez Ejes cuatro involucran a la Amazonía y cinco unen los océanos Pacífico y Atlántico. Es de este modo que, las riquezas naturales del continente quedan a disposición de los mercados. Respondiendo al objetivo del IIRSA de trazar rutas más adecuadas para el transporte de mercancías y poner a disposición del mercado las áreas más importantes. Ver *Mapa 6*.<sup>317</sup>

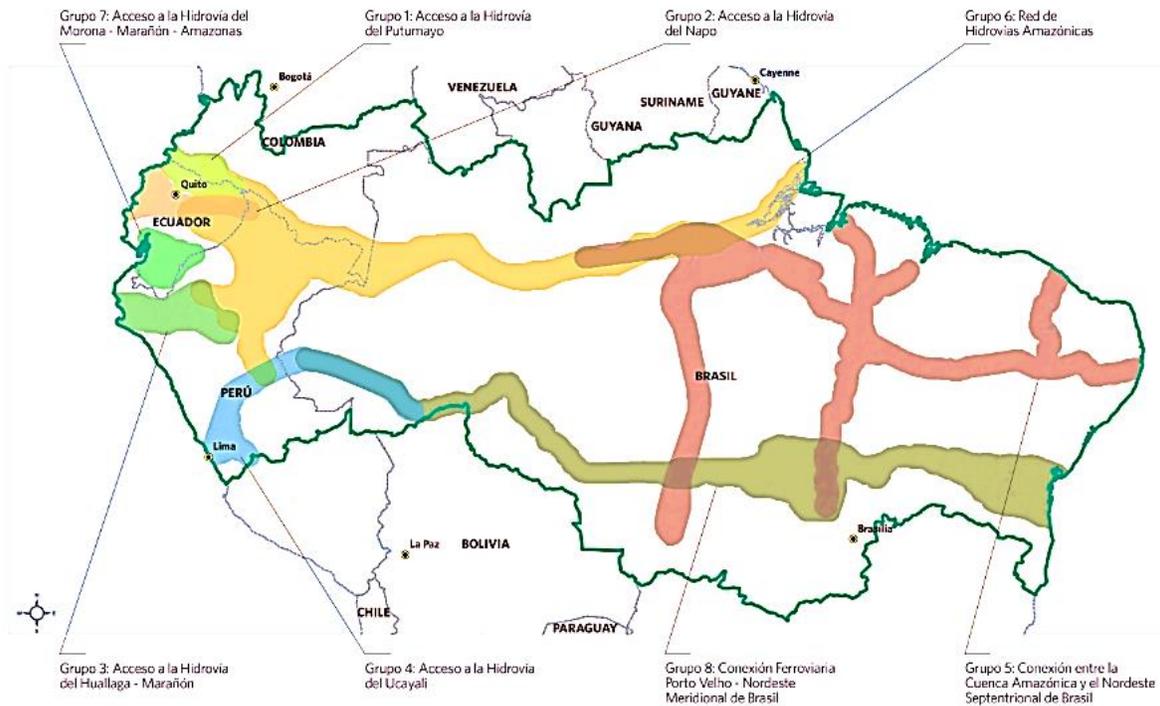
---

<sup>315</sup> Este Eje representa un mercado de más de 119,5 millones de habitantes en un área de influencia extendida de aproximadamente 8,1 millones de km<sup>2</sup>, con un PIB de aproximadamente US\$ 815.218 millones. “Eje Amazonas”, COSIPLAN, [En línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/page/pagedetail?id=119> (Consulta 27 de diciembre de 2019)

<sup>316</sup> *Ibid.*

<sup>317</sup> Raúl Zibechi, *Óp. Cit.* p. 199

## Mapa 6. Eje del Amazonas. Grupo de proyectos.



Fuente: COSIPLAN, Eje Amazonas, (2003), Disponible en: [https://www.geosur.info/geosur/iirsa/pdf/es/grup\\_ama.jpg](https://www.geosur.info/geosur/iirsa/pdf/es/grup_ama.jpg)

En este tenor, la implementación del IIRSA ha permitido la conexión de Brasil con el Pacífico a través de tres proyectos de carreteras y vías marítimas transamazónicas. Una de ellas es la Carretera Interoceánica, que conectará los puertos peruanos con Porto Velho, en Rondônia, pasando por Río Branco, en Acre. Se estima que la carretera, que pasará por áreas de gran biodiversidad y por territorios indígenas.

Por ello, se analiza que el IIRSA lejos de promover el desarrollo y la inclusión social, la Iniciativa se ha propuesto en crear la infraestructura necesaria para garantizar la explotación de los bienes naturales y de las poblaciones a cualquier costo. A costa de represión y la violencia en el contexto de relaciones de poder altamente desiguales, con el fin de crear las condiciones para la puesta en marcha de este saqueo organizado e insensato. De manera que, se puede analizar las contradicciones del discurso geopolítico brasileño que en pro del crecimiento económico interviene el orden territorial de la Amazonía, teniendo consecuencias ambientales y sociales,

irreversibles. De las cuales emergen resistencias que vislumbran que lo establecido, aunque devenga de un discurso progresista no es lo que beneficia a todos

#### *3.4.2.1. Implicaciones socio-espaciales del IIRSA en la Amazonía*

La exuberante selva del Amazonas, que hoy se retrae para dar paso al “progreso” capitalista, fue producto de miles de años de asentamientos que fueron creando la terra preta, tierra mejorada y fértil que permitió ir extendiendo la mancha verde de millones de especies. Pero nada de esto ocurre sin resistencia. Estamos ante una batalla de ideas, de territorios, de modos de vida y de concepciones del mundo. Nada está asegurado para IIRSA.<sup>318</sup>

Ana Esther Ceceña

Si desde la década de 1960 y 1970 podemos hablar del inicio de la etapa de los megaproyectos en la Amazonía, estamos ahora ante un megaproyecto ambicioso que estructura varios megaproyectos; un nuevo patrón geográfico que Paul Little denomina “industrialización de la selva” y que provocará enormes consecuencias ecológicas, culturales y políticas no solamente para la región, sino para todo el planeta. Como señala Little:

Los megaproyectos extractivos y de infraestructura forman parte de otro modo de adaptación humana: la industrialización. Los megaproyectos requieren grandes cantidades de energía, dependen de miles de personas para su construcción, reciben altas cantidades de capital financiero y tecnológico y transforman el paisaje forestal y las corrientes hidrológicas en el lugar donde se ubican. En resumen, los megaproyectos transforman el modo de adaptación al bosque, cambio que resulta ser particularmente brusco en áreas rurales donde las formas tradicionales de adaptación están todavía vigentes. Históricamente, el proceso de industrialización de una región duraba décadas (por ejemplo, el proceso de industrialización de Inglaterra) y los cambios que provocaba eran internalizados por distintas generaciones de forma gradual y de distintas formas. En el caso de los megaproyectos amazónicos, estamos ante procesos extremadamente veloces de industrialización en los cuales áreas rurales se transforman en áreas urbanizadas en el lapso de pocos años. La velocidad de la

---

<sup>318</sup> Ana Esther Ceceña, *Óp. Cit.* P. 13

industrialización está acompañada por su aspecto impositivo. No se consulta a los pueblos locales antes de la instalación del megaproyecto sobre la industrialización” de sus territorios y el cambio en su modo de adaptación. Por eso son procesos forzados de industrialización de la selva.<sup>319</sup>

La concepción de la Amazonía como “vacío demográfico” se hace presente en los documentos oficiales del IIRSA, por ende, del Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN). Así como la Amazonía como naturaleza, fuente inagotable de recursos que estarían reservados para ayudar a nuestras sociedades a salir del atraso y del subdesarrollo.

De manera que, se considera que la transformación socio-espacial del IIRSA se basa en formas de saberes y prácticas geopolíticas hegemónicas que se corresponden con las ideas de desarrollo y progreso como discurso y praxis moderno/colonial, así como, la acumulación y apropiación de la naturaleza como eje de la reproducción del capitalismo. Dichos, saberes y prácticas geopolíticas hegemónicas entran en conflicto con los saberes y prácticas de otras clases, arraigados a los lugares en donde otras territorialidades se han construido.

En el que, este reordenamiento socio-espacial, que responde al uso capitalista del espacio para la circulación y extracción de mercancías, viene configurando formas de producción de exclusión, dominación, desigualdad y pobreza, así como reconfiguración de las racionalidades ambientales. Por ello, los EIDs del IIRSA, no pueden ser considerados como simples infraestructuras “neutras” sino que traen consigo toda una intencionalidad y se constituyen en verdaderos dispositivos espaciales del capitalismo moderno.

De manera que bajo el discurso del progreso y del desarrollo se encuentra el sometimiento de los territorios a las exigencias territoriales y culturales del proyecto de modernidad capitalista. Del mismo modo, la idea de integración sudamericana juega, un papel de doble sentido, en el que se puede pensar en despertar el sentimiento de integración latinoamericana del viejo bolivarismo, como una hermandad de pueblo,

---

<sup>319</sup> Paul Little, *Megaproyectos en la Amazonía*, Perú, Red Jurídica Amazónica, Articulación Regional Amazónica (ARA), 2009, p.12

pero el sentido que se expresa con el despliegue con el IIRSA es de una integración Sudamericana a los procesos productivos del capitalismo.

Lo que determina que este “desarrollo e integración”, sean realmente un desarrollo de las relaciones capitalistas y una integración para la exclusión, que también podría ser vista como una integración desde arriba para una exclusión/ desintegración de los de abajo. Lo que conlleva la conflictividad del avance de los ejes del IIRSA, especialmente en la Amazonía. Como se visualiza en el *Mapa 7*, se puede ver como el espacio sudamericano está atravesado por corredores, gaseoductos, campos petroleros y minas, de manera que se visualiza como la espacialidad está fragmentada y objetivizada en funcionalidad de la reproducción capitalista.

**Mapa 7. Territorialidad del IIRSA.**



Fuente: RAISG – Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada. (2012). Amazonía Bajo Presión. São Paulo: Instituto Socioambiental

### 3.4.2.1.1. Megaproyectos en la Amazonía brasileña

El planeamiento y construcción de grandes obras de infraestructura y de extracción de recursos naturales – denominadas aquí de “megaproyectos”– en la Amazonía están

experimentando, en la actualidad, una fase de crecimiento sin precedentes en la historia de la región impulsada por la expansión del capitalismo mundial.<sup>320</sup>

Para fines analíticos, Paul Litte agrupa los megaproyectos en la Amazonía en dos tipos: los megaproyectos de infraestructura y los megaproyectos extractivos.

#### **3.4.2.1.1. Megaproyectos de infraestructura**

Las grandes obras de infraestructura funcionan como el principal “facilitador” para todas las demás actividades de desarrollo económico. Los Estados nacionales utilizan las obras de infraestructura como emblema del desarrollo nacional.

- *El sector transporte*

La construcción de carreteras en la Amazonía por parte de los gobiernos regionales o nacionales ha sido y continúa siendo una de las principales fuerzas que facilitan la destrucción del bosque tropical y la invasión de los territorios indígenas.

En 2011, IIRSA elaboró una *Agenda de Proyectos Prioritarios de Integración (API)*, y que fue aprobado por el Comité Coordinador del COSIPLAN. La API consiste en 31 proyectos como prioritarios, con un valor total de US\$ 13,7 mil millones. Los proyectos muestran una clara priorización del sector de transportes y la mayoría de los ejes funcionan en un sentido Este-Oeste, en vez de Norte-Sur, dando un énfasis en la construcción de vías interoceánicas.<sup>321</sup>

En la última actualización de Agenda de Proyectos Prioritarios de Integración son 544 proyectos de un monto de inversión estimada 130 mil millones de dólares. Además de las carreteras, la lista de proyectos prioritarios da espacio para las vías fluviales, los puertos y los ferrocarriles. Con respecto a las políticas públicas de transporte, no hay mayores innovaciones dado que la tendencia de los gobiernos es para replicar los modelos actuales y expandir la matriz vial existente.<sup>322</sup>

---

<sup>320</sup> Paul Litte, *Óp. Cit.* P. 45

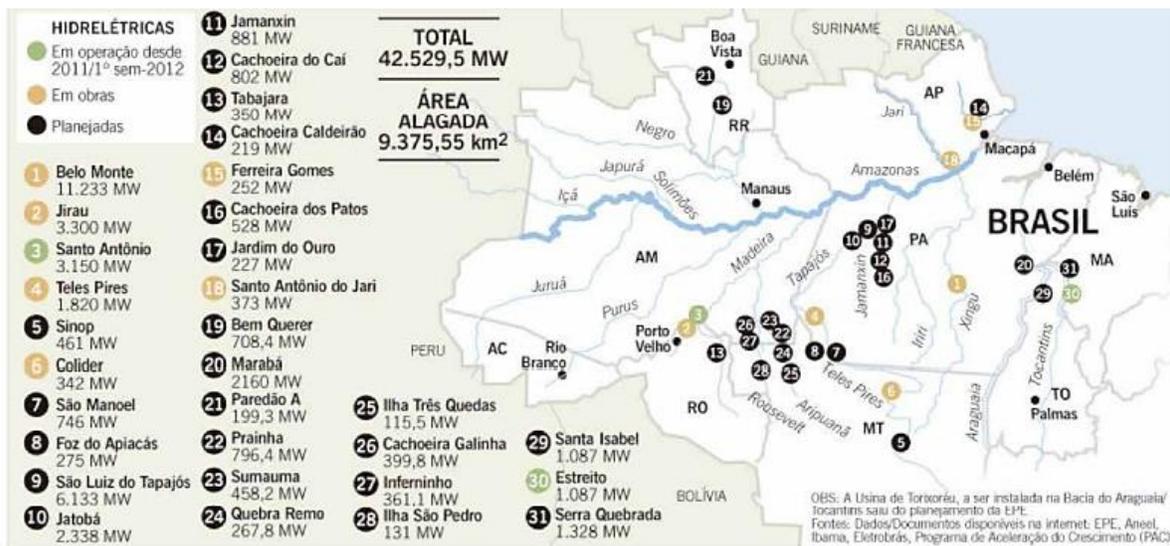
<sup>321</sup> *Ibid.*

<sup>322</sup> Paul Litte, *Óp. Cit.* P. 46

- *Sector eléctrico*

Frente a la creciente demanda, el gobierno brasileño se ha embarcado en un ambicioso programa de construcción de hidroeléctricas con particular énfasis en la Amazonía. Los países andinos también han adoptado una estrategia de aumentar la generación de electricidad mediante la construcción de represas hidroeléctricas, y esta política ha captado el interés de inversionistas extranjeros, principalmente desde Brasil y China<sup>323</sup>.

**Mapa 8. Hidroeléctricas en construcción o planeadas: Amazonía brasileña.**



Fuentes utilizadas: EPE; Aneel; Ibama; Eletrobrás; Programa de Aceleração do Crescimento (PAC)

En el *Mapa 8* se muestra las prioridades para la construcción de nuevas represas hidroeléctricas en la Amazonía brasileña, divididas en tres categorías: en operación, en obras, en planificación. Un análisis del mapa revela la estrategia de construir varias represas dentro de una misma cuenca hidrográfica y, de esta manera, controlar el flujo de agua del río desde su nacimiento hasta su desembocadura. Con dicho control, las empresas de energía eléctrica tendrían la capacidad de manipular los flujos de agua a su conveniencia para generar la energía en forma global.<sup>324</sup>

<sup>323</sup> Berman, Célio. "O setor elétrico brasileiro no século 21: Cenário atual e desafios." En: *O setor elétrico brasileiro e a sustentabilidade no século 21*, 2ª edição. Brasília: International Rivers Network – Brasil, 2012, p. 18

<sup>324</sup> *Ibid.* P. 23

#### **3.4.2.1.1.2. Megaproyectos extractivos**

Los megaproyectos extractivos son financiados y construidos por grandes empresas privadas nacionales y multinacionales, forman parte de las políticas de exportación y comercio de los países amazónicos y representan una fuente cada vez más importante de renta para los Estados. Estos proyectos representan una clara continuación del modelo vigente de desarrollo fundado en una política económica de exportación de materias primas como principal fuente de ingresos estatales.<sup>325</sup>

- *Sector de hidrocarburos*

La expansión del sector de hidrocarburos en la Amazonía está concentrada en los países andinos, donde se encuentran 263 de los 327 (equivalente al 80%) lotes petroleros existentes en la cuenca amazónica. Del total de 327 lotes, solamente 25% de ellos se encuentran actualmente en fase de explotación, indicando que el potencial para la expansión de esta actividad es inmenso. Hay alrededor de 70 empresas petroleras presentes en la Amazonía, procedentes de distintas partes del mundo, e incluyen empresas estatales y empresas privadas multinacionales. Las cuatro empresas que lideran la explotación de petróleo en la actualidad son Pluspetrol de Argentina, Petroamazonas EP del Ecuador, Perenco de Gran Bretaña-Francia y Petrooriental de China.<sup>326</sup>

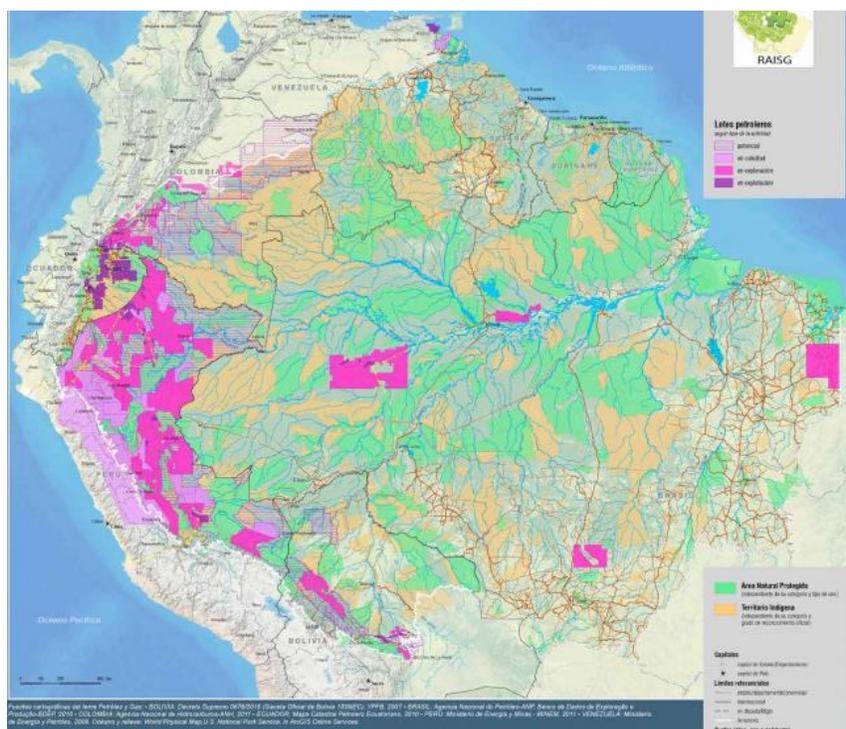
Los nuevos procesos de explotación de petróleo y gas natural requieren una construcción de oleoductos y gasoductos para transportar el producto generado y ellos, dependiendo de las rutas seleccionados, pueden pasar por territorios indígenas y generar situaciones de riesgo de contaminación por derrames. En el *Mapa 9*, se puede ver como se trasponen las áreas naturales protegidas y las tierras indígenas con los lotes petroleros.

---

<sup>325</sup> *Ibid.* P. 25

<sup>326</sup> RAISG – Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada. Amazonía Bajo Presión. São Paulo: Instituto Socioambiental, 2012. p. 26.

## Mapa 9. Petróleo y Gas en la Amazonía.



Fuente: RAISG – Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada. (2012). Amazonía

- *Sector minero*

La expansión del sector minero ha sido más acelerada que la del sector de hidrocarburos y presenta problemas semejantes, aunque con algunos matices propios. El sector minero está dominando por un pequeño número de grandes empresas multinacionales, casi todas ellas controladas por capitales privado.

Los megaproyectos de minería pueden producir serios daños ambientales, tales como la contaminación de las aguas, del aire y de los suelos por sustancias tóxicas. El caso de toxicidad más notorio en la Amazonía es la contaminación por mercurio, proceso que deja huellas tóxicas que duran décadas y, en algunos casos, siglos, sin remediarse.<sup>327</sup>

<sup>327</sup> RAISG, *Óp. Cit.*, pp. 32-33.

### **3.4.2.2. Principales conflictos e impactos socio-espaciales de los megaproyectos en la Amazonía.**

La conflictividad del IIRSA se expresa en múltiples conflictos con diferentes comunidades, que tienen desigual grado de relación con el IIRSA, en diversas escalas; a causa de la construcción de “megaproyectos” en la Amazonía, estudiados con anterioridad. En que, si bien se saben que son muchos, en la presente investigación se señalarán algunos ejemplos que son más representativos.

Uno de los principales conflictos es con *la minería de oro* que se realiza en la zona sur del departamento, en los afluentes que bajan de la selva alta hacia el río Madre de Dios. La minería que ha provocado tanto invasión de tierras comunales, como un desastre ambiental de decenas de kilómetros de selva devastada. Si bien la minería de oro tiene una larga tradición en la región todos los habitantes coinciden en afirmar que con la apertura de la interoceánica se ha posibilitado la introducción de maquinaria mayor incentivando diferentes capitales en la explotación del oro, multiplicando la cantidad, áreas y cantidad de oro extraída.<sup>328</sup>

Otro conflicto existente que se suscitó con la apertura carretera interoceánica es el *conflicto por la expansión/invasión de monocultivos* al interior de las comunidades, que se consigue a través de acuerdos entre miembros de comunidades que se encuentran cercanas a la vía interoceánica y capitalistas que vienen el emprendimiento del agronegocio.<sup>329</sup>

Como se ha venido expresando, el conflicto causado por las *hidroeléctricas*, en donde uno de los impactos causados por las empresas hidroeléctricas es que grandes ríos que actualmente fluyen libremente serán represados por la primera vez, causando interrupciones en los flujos hidrológicos. Otro impacto deriva de la construcción de muchas represas simultáneamente, resultando un vasto experimento hidrológico de proporciones continentales. Otro aspecto de este nuevo boom de construcción de hidroeléctricas -que rara vez figura en los cálculos de los impactos- se refiere a la

---

<sup>328</sup> RAISG, *Óp. cit.*, p. 32.

<sup>329</sup> Milson Betancourt Santiago, “Geopolítica de la integración suramericana vía IIRSA: conflictos y desafíos en la Amazonía”, *Geopolítica e Gestão do Território*, Rio de Janeiro, 2014, p. 445

necesidad de construir líneas de transmisión de electricidad de grandes distancias donde puedan pasar por territorios indígenas y por áreas protegidas.

La mayor expresión de esta conflictividad sobre las obras del IIRSA la constituye en *desplazamiento forzado de campesinos e indígenas de sus tierras*. En la que existe una literatura que demuestra la relación entre zonas estratégicas valorizadas por grandes proyectos, reestructuración del conflicto armado y desplazamiento forzado. En este panorama entran en juego diversos actores, desde el Estado y su voluntad de adecuar la región para la llegada del capital, su lucha contrainsurgente, que termina apoyando a grupos paramilitares que ejercen violencia contra campesinos e indígenas, pasando por narcotraficantes que financian actores armados y compran tierras valorizadas para lavar e invertir, hasta empresas multinacionales que se benefician de la adecuación espacial violenta promovida por el Estado y grupos paramilitares.<sup>330</sup>

Un último elemento que queremos resaltar, tiene que ver con la aparición cada vez más frecuente de *población indígena en aislamiento voluntario*. El avance de todas estas dinámicas socio-espaciales ligadas a explotaciones económicas han venido afectando las Reservas Territoriales de los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario, así como los parques naturales, en donde se sabe que también habitan.

Por tal motivo, habría que mencionar que las dinámicas y los impactos socioambientales que los megaproyectos están generando en el espacio de la Amazonía, podemos encontrar:

- *La industrialización forzosa de la selva;*

Los megaproyectos extractivos y de infraestructura forman parte de otro modo de adaptación humana, que es la industrialización. En donde los megaproyectos requieren grandes cantidades de energía, dependen de millares de personas para su construcción, reciben altas cantidades de capital financiero y tecnológico y transforman el paisaje forestal y los flujos hidrológicos donde se localizan. En adición, los megaproyectos transforman el modo de adaptación a la floresta, cambio que resulta ser particularmente brusco en áreas rurales donde las formas tradicionales de adaptación

---

<sup>330</sup> *Ibid.* P. 447

son todavía vigentes. Por ello, estamos frente a procesos extremadamente veloces de industrialización en los cuales áreas rurales se transforman en áreas urbanizadas veloz y estrepitosamente. La velocidad de la industrialización está acompañada por la problemática de que no se consulta a los pueblos locales antes de la instalación del megaproyecto de “industrialización” de sus territorios. Por eso, son procesos forzosos de industrialización de la selva. Para acrecentar todavía más ese problema, resulta difícil la adaptación, debido a las transformaciones ambientales y sociales que producen.<sup>331</sup>

- *La reorganización territorial de la Amazonía*

La industrialización produce una reorganización territorial de las regiones donde se instala. De modo que, la principal transformación territorial radica en la rápida urbanización de la selva. Que implica la instalación y crecimiento de las ciudades, por lo que la composición y densidad de la población amazónica cambia. Con la migración de nuevas personas, en su gran mayoría inmigrantes de otras regiones del país, provocando que el cuadro político cambie (ya que esos nuevos habitantes ganan poder político mediante el peso de su voto). Asimismo, la urbanización coadyuva a implementación de redes de transporte, lo que causa la aceleración de los procesos de urbanización en la naturaleza.

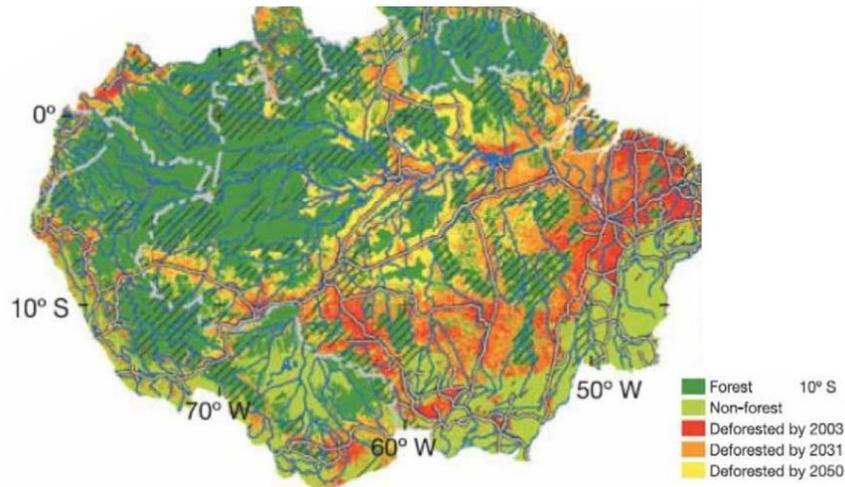
- *Pérdida de la biodiversidad y degradación forestal;*

Los impactos biofísicos de los megaproyectos no se limitan a la degradación forestal. Como se ha mencionado con anterioridad, los flujos hídricos en la Amazonía son sus majestuosos ríos, que en su totalidad contienen 20% del agua dulce del planeta. No obstante, hay flujos acuáticos subterráneos y aéreos. Otra preocupación ecológica es que las altas tasas de deforestación y los cambios en el uso de la tierra que la acompaña liberan gases del efecto invernadero, principalmente dióxido de carbono, pero también metano (asociado a prácticas pecuarias) y hollín (asociado a la producción de carbón de leña). Se estima que entre 15 a 20% de los gases del efecto invernadero a nivel global se originan de la deforestación de los bosques tropicales. Ver *Mapa 10*.

---

<sup>331</sup> Paul Litte, *Óp. Cit.* p. 62

### Mapa 10. SimAmazonia 2006 – Simulación de Deforestación.



Fuente: Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia- IPAM, (2006)

Cabe señalar que la magnitud de los cambios ambientales que la Amazonía está experimentando en la actualidad encaminan las dinámicas ecológicas hacia un colapso del ecosistema del bosque tropical, lo que rompería con las funciones hidrológicas y climáticas que cumplen a la escala del bioma amazónico.<sup>332</sup>

- *El potencial colapso de la función hidrológica de la cuenca.*

El represamiento de los ríos provoca cambios estructurales en los regímenes hidrológicos con impactos drásticos para modos de vida fundados en el río y sus flujos. El impacto más adyacente es la inundación de las tierras más fértiles de la región y la subsecuente exclusión forzosa de las personas que vivían ahí. Otro impacto, es la interrupción de los ciclos migratorios y reproductivos de los peces, nuevamente con consecuencias negativas para los pescadores de la región.<sup>333</sup>

<sup>332</sup> El fenómeno de “Amazon dieback”, identificado por el climatólogo brasileño Carlos Nobre al inicio de la década de 1990, se refiere a una reducción significativa en la biomasa (carbono) del bosque amazónico como resultado de los cambios climáticos en curso. *Ibidem*. P. 64

<sup>333</sup>, Júlio César Melatti. “Áreas etnográficas da América do Sul.” Conferencia presentada al Seminario “Arqueologia - Tendências Atuais.” Universidad de Brasilia, 1995. P. 12

- *Destrucción de los modos de vida de los pueblos indígenas y de las comunidades tradicionales*<sup>334</sup>

Como se ha ido estudiando a lo largo del capítulo, los pueblos o comunidades indígenas, son los más afectados en el desarrollo de megaproyectos de la Amazonía, ya que, desde la crisis ambiental, la degradación y contaminación del bosque ha contribuido para situaciones de escasez de caza, de pesca y de colecta de frutos. Lo que afecta su forma de vida y de sustento. También, uno de los principales desafíos para los pueblos indígenas ha sido conseguir reconocimiento oficial de sus territorios tradicionales para su defensa y protección.

En el *Mapa 11*, podemos ver de manera ilustrativa cuáles son los impactos y conflictos que son más representativos en la Amazonía que esbozan una imagen compleja al interior. Y que debe ser considerada como una de las partes fundamentales del análisis del IIRSA en la Amazonía.

**Mapa 11. Afectación de derechos sociales y ambientales.**



<sup>334</sup> Ricardo, Beto y Fany Ricardo, eds. Povos Indígenas no Brasil: 2006-2010. São Paulo: Instituto Socioambiental. 2011. P. 23

Fuente: Coalición Regional. (2017) Disponible en: <https://www.coalicionregional.net/proceso-de-la-integracion-regional/>

El peso de los impactos socioambientales está distribuido en una forma extremadamente desigual. Quien lleva la mayoría de los beneficios derivados de la implementación de los megaproyectos son las fuerzas económicas y políticas externas de la región, tales como las grandes empresas multinacionales, el aparato administrativo del gobierno nacional y las entidades financieras. A contracara de quien lleva la mayoría de los impactos negativos de estos mismos megaproyectos son los pueblos indígenas, quienes sufren de la invasión de sus tierras, y las comunidades locales, que experimentan una acelerada proliferación de graves problemas sociales, sanitarios y de salud.

Ante ello, vale la pena visualizar las contradicciones que emergen del discurso geopolítico en el espacio amazónico, en el que revelar las resistencias nos permite visibilizar los discursos ocultos que emergen desde aquellas voces ignoradas y silenciadas. Como diría Howard Zinn “Y en un mundo de conflictos, en un mundo de víctimas y verdugos, la tarea de la gente pensante debe ser - como sugirió Albert Camus- no situarse en el bando de los verdugos.”<sup>335</sup>

---

<sup>335</sup> Howad Zinn, “La otra historia de los Estados Unidos”, México, Siglo XXI, 2010. [En línea], Disponible en: <https://humanidades2historia.files.wordpress.com/2012/08/la-otra-historia-de-ee-uu-howard-zinn.pdf>. P 13

### **3.4.2.3. Contradicciones y resistencias que emergen desde la Amazonía**

Los rebeldes caminan la noche de la historia, sí, pero para llegar al mañana. Las sombras no lo inhiben para hacer algo ahora y en el aquí de su geografía. Los rebeldes no tratan de enmendar la plana o rescribir la historia para que cambien las palabras y la repartición de la geografía, simplemente buscan un mapa nuevo donde haya espacio para todas las palabras.

Un mapa donde la diferencia entre las formas de decir "vida" no esté en la boca de quien las dice, sino en la totalidad con las que se pronuncian. Porque la música no se compone de una sola nota, sino de muchas, y el baile no es sólo un paso repetido hasta el hastío. Así, la paz no será sino un concierto abierto de palabras y muchas miradas en otra geografía...<sup>336</sup>

Subcomandante Marcos

Lo estudiado hasta aquí, nos permite analizar que la consideración de la unidad del espacio histórico en Latinoamérica, y por ende Brasil, supone un escenario imparcial, en el que reconoce que las intervenciones en los órdenes territoriales a implicado el desarrollo de contradicciones y disputas políticas. Que sin duda han favorecido las praxis espaciales de la clase dominante.

En un escenario tan heterogéneo y complejo la lucha geopolítica entre clases sociales, en campo de lucha desigual, es evidente que los retos de la época es contrarrestar lo establecido, aprovechar los momentos de inflexión en los que se pueda emerger una reconfiguración del espacio histórico.

No sólo se trata de un espacio dominado por el capital, sino el orden espacial histórico que sirve y determina la forma de reproducción social. Como dice Foucault: "No vivimos en un vacío diversamente tornasolado, vivimos en un conjunto de relaciones que definen emplazamientos irreductibles los unos a los otros y que no deben superponerse."<sup>337</sup>

---

<sup>336</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. "Otra geografía: La torre de Babel: entre el maquillaje y el clóset", en *La Jornada, Semanario*, México, marzo de 2003. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/03/026a1pol.php> (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

<sup>337</sup> Michael Foucault, "Los otros espacios", [En línea], Disponible en: [http://www.lugaradudas.org/archivo/publicaciones/fotocopiotea/43\\_espacios\\_otros.pdf](http://www.lugaradudas.org/archivo/publicaciones/fotocopiotea/43_espacios_otros.pdf) (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

Pensar el espacio como una totalidad fragmentada, neutral o sin forma, oculta el dominio rutinario del capital, que omite la correlación de fuerzas geopolíticas y la materialización histórica que se imprime desde las clases dominadas.

De manera que, en los procesos de intervención política que alteran la forma y el sentido de órdenes espaciales o territoriales se debe inquirir las contradicciones sistémicas, que no sólo desmiente no sólo lo afirmado por la modernidad capitalista, sino que funcionan como trayecto o camino iluminador de la praxis transformadora.

No obstante, como señala Ceceña las utopías y praxis no siempre coinciden, porque los itinerarios históricos particulares están llenos de atajos, desviaciones y obstáculos que impiden trazar una línea recta de principio a fin. En donde, las dificultades no se encuentran solamente en las resistencias de los dominadores a abandonar su lugar privilegiado, sino en las mentalidades sociales que ven en el dominador la imagen de la felicidad.<sup>338</sup> Por ello explica que:

Los movimientos sociales, los pensadores críticos, las fuerzas de la emancipación enfrentan entonces el desafío de convertir, por un lado, su utopía en un imaginario compartido (y de ir recreando esa utopía en el proceso) y, por otro, de transformar el mundo en consecuencia. De caminar hacia el horizonte autosubvirtiéndose en el trayecto. De transformar-transformándose, venciendo las limitaciones propias, cambiando las prácticas cotidianas.<sup>339</sup>

En el que, al reconsiderar la categoría de “praxis revolucionaria” de Sánchez Vázquez nos remite a la formación de un proyecto político emancipatorio, que como diría Marx “disuelva la vieja sociedad y las antiguas condiciones de existencia y cambie la estructura económica de la sociedad constituida por la totalidad de las relaciones [sociales] de producción.”<sup>340</sup>

En donde, se considere las heterotopías, los contra-espacios, que son excluidos de la espacialidad estratégica dominante, como parte del discurso oculto, en el cual la lucha por la verdad que viene del otro fulguran como destellos de resistencias. Así, vislumbrar

---

<sup>338</sup>Ana Esther Ceceña, “Derivas en el mundo en el que caben todos los mundos”, Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/cecena.pdf> (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

<sup>339</sup> *Ídem*.

<sup>340</sup> Marx, “Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política”. P. 23. [En línea], Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm> (Consulta: 17 de diciembre de 2019)

los destellos de resistencia; que ante el despojo y la violencia es indispensable retomar el discurso crítico para construir el paradigma incendiario, que derive en un proyecto emancipatorio que recupere lo [geo]político en la producción espacial.

Como cuestionaría Rosa Luxemburgo frente al escenario catastrofista en el que nos encontramos. Vale la pena decidir entre emancipación o catástrofe, en donde Luxemburgo dice que las “catástrofes”, “convulsiones” y “crisis” del capitalismo llevan a la “necesidad de la rebelión de la clase trabajadora internacional contra el dominio del capital, incluso antes de que este dominio se tope con su límite natural autoproducido.”<sup>341</sup>

Por tal motivo, nos ocupa reflexionar en las contradicciones y resistencias que emergen del discurso geopolítico brasileño en la Amazonía con la implementación del IIRSA. La lucha de los pueblos indígenas de la Amazonía actual enlaza las aspiraciones y los sentidos del tiempo diversos y simultáneos, dejando atrás siglos de concepciones coloniales sobre este espacio, agudizadas en la fase neoliberal con el proyecto IIRSA, del Banco Mundial y prolongadas de manera más intensa y agresiva desde 2010 bajo iniciativa del Brasil.

Los conflictos socio-espaciales del IIRSA y las luchas en defensa de las territorialidades ancestrales, que sustentan la vida, colocan en la escena pública la emergencia de esas otras epistemologías ambientales, como señala Leff:

(...)frente a la racionalidad del capitalismo mundial integrado, hoy se reafirman las geografías de las culturas, generando una “tensión de territorialidades” de donde emergen nuevos actores sociales que dislocan el espacio en el cual se construyen nuevos sentidos existenciales y prácticas productivas, donde se reconfiguran las identidades en su lucha de resistencia frente a la globalización del mercado para reafirmar su ser en la naturaleza.<sup>342</sup>

Los conflictos por la tierra-territorio-naturaleza en el marco del desarrollo y la integración del IIRSA, hoy COSIPLAN, constituyen la expresión material y simbólica de

---

<sup>341</sup> Rosa Luxemburgo, “Socialismo o Barbarie”, [En línea], Disponible en: <http://www.socialismo-o-barbarie.org/?p=898> (Consulta: 17 de diciembre de 2019)

<sup>342</sup> Enrique Leff, *Saber Ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo veintiuno editores. México, 2000. P. 46

los conflictos por el poder y la espacialidad, y, por lo tanto, por las configuraciones geopolíticas dominantes en una sociedad. En el que, los proyectos del IIRSA ejercen sobre los territorios indígenas un violento proceso de colonización, en que los territorios son domesticados bajo lógicas capitalistas y las identidades gestionadas en función de las nuevas dinámicas de acumulación. Las obras avanzan, pero los pueblos y naciones indígenas se resisten, no han sido derrotados. Pues lo que está en juego es la reproducción de territorialidades y sistemas de vida que se despliegan en los márgenes, del sistema capitalista.

Un ejemplo de ello, es el pueblo de los Karipuna, quienes simbolizan actualmente la oportunidad de contribuir a la lucha por derechos y un futuro mejor para los pueblos nativos. En una breve entrevista, Adriano, integrante de dicha comunidad, deja claro que, a pesar de tantos desafíos, por lo que respecta a los Karipuna, el futuro puede ser diferente.

Desde 2015 ha empeorado mucho. Están robando madera y loteando nuestra tierra. Vendiendo nuestra tierra porque dicen que no tiene dueño. También hay extracción de oro en la Tierra Indígena Karipuna. No sabemos cuántas áreas se han invadido hasta ahora porque puede ser peligroso para nosotros andar por nuestras tierras. Estamos en desventaja. No vamos más por la carretera, solo por el río, pero, aun así, es peligroso. Queremos que el Estado saque a los ocupantes, madereros y mineros de nuestra tierra. Necesitamos la tierra para poder plantar y vivir, el río para beber agua, los peces para comer.<sup>343</sup>

Pueblos como los Waimiri-Atroari, Yanomami, Arara, Parakanã, Cinta Larga y Nambikwara, entre muchos otros, fueron duramente afectados, incluso por expediciones de exterminio y desplazamiento con participación del poder público.<sup>344</sup>

En esta línea podemos destacar a la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), fundada en 1984 en Perú, como una coordinación de organizaciones indígenas amazónicas, nacionales o regionales, que trabajan por la

---

<sup>343</sup>S/A, “Adriano Karipuna: resistencia indígena en Brasil”, Greenpeace, [En línea], Disponible en <https://believe.earth/es/518-anos-de-resistencia-indigena-en-brasil-el-caso-emblematico-de-los-karipuna/>, (Consulta: 17 de diciembre de 2019)

<sup>344</sup> Recientemente con el avance de las fronteras agrícolas sobre las tierras indígenas y específicamente del agro negocio en Mato Grosso do Sul, que genera una situación de violencia sistemática contra el pueblo Guarani Kaiowá, y los ataques paramilitares que provocan el genocidio de ese pueblo. Roque Paschi, “La historia de la Amazonía ha sido un camino de pérdidas y daños”, [En línea], Disponible en: <https://cpalsocial.org/1310.html> (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

defensa de los derechos de los pueblos indígenas en la Amazonía y en el mundo. Cuyos objetivos son:

- Promover, desarrollar e impulsar los mecanismos necesarios para la interacción de los Pueblos y organizaciones indígenas miembros de la COICA.
- Defender las reivindicaciones territoriales, la autodeterminación de los Pueblos Indígenas y promover la revalorización con el respeto a los derechos colectivos, sociales y culturales de sus integrantes.
- Coordinar con las organizaciones miembros, ante las diversas instancias intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales, las diferentes acciones dentro de la Cuenca Amazónica.
- Mantener y fortalecer la unidad y la colaboración mutua entre todos los Pueblos Indígenas de la Cuenca Amazónica y otras regiones.
- Promover la revalorización y reivindicación cultural de sus miembros.
- Facilitar y apoyar, iniciativas de participación de la mujer y la familia en todas las acciones de la COICA.
- Informar a las organizaciones miembros representadas sobre los acontecimientos y temas que sean relevantes.
- Generar estrategias y acciones ante amenazas externas que afecten a los pueblos indígenas amazónicos.
- Facilitar y apoyar iniciativas locales, regionales, nacionales e internacionales de los pueblos indígenas amazónicos<sup>345</sup>

Esta organización representa a cerca de un millón y medio de 400 pueblos indígenas que habitan en un territorio de más de 7 millones de kilómetros cuadrados de la cuenca amazónica. Los pueblos indígenas brasileños que son parte de dicha organización son los más numerosos ocupan un total de 260 pueblos.

---

<sup>345</sup> Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), [En línea], Disponible en: <http://www.llacta.org/organiz/coica/>, (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

A nivel internacional la COICA ha logrado las más importantes conquistas a favor de los derechos de los pueblos indígenas. Los logros alcanzados en relación a la Declaración Universal de Derechos de los Pueblos Indígenas, del Convenio 169 de la OIT, del Convenio de Diversidad Biológica y de otros instrumentos internacionales han posicionado a COICA como uno de los organismos indígenas más importantes a nivel mundial.

En consonancia con las implicaciones y efectos que ha tenido el IIRSA en sus territorios, la COICA ha expresado que:

Las naciones y pueblos indígenas venimos sufriendo los impactos socio-ambientales y la violación de nuestros derechos humanos como efecto de la implementación de estos proyectos. Los hechos demuestran que IIRSA está provocando una acelerada destrucción de la Amazonía, del ecosistema del Pantanal, de los Andes y del Chaco, dañando territorios de los pueblos indígenas, comunidades costeras y ribereñas, desplazando miles de personas, con pérdida de biodiversidad, de medios de vida, agravando la pobreza y arriesgando la pervivencia de las futuras generaciones.<sup>346</sup>

El importante rol que desempeña ha sido posible únicamente por el nivel de legitimidad y representatividad que ha logrado a nivel de la región y por el reconocimiento que ha ido construyendo en los foros internacionales en los cuales se debate varios aspectos concernientes al ejercicio de los Derechos indígenas. Para ello, elaboró el plan estratégico “Agenda Indígena Amazónica”, que es una agenda propia desarrollo construida por los pueblos indígenas amazónicos. Es una herramienta de planificación en la que se desarrollan temas como: sostenibilidad humana, territorios y recursos naturales, sistemas jurídicos y recursos naturales, derechos constitucionales, fortalecimiento de sistemas ancestrales y organizativos y formación académica y científica.<sup>347</sup>

---

<sup>346</sup> Ely Jiménez Cortés, “IIRSA: Resistencias desde los territorios indígenas a este nuevo ciclo de colonización”, Biodiversidad, 2018, [En línea], Disponible en: [http://www.biodiversidadla.org/Documentos/IIRSA\\_Resistencias\\_desde\\_los\\_territorios\\_indigenas\\_a\\_este\\_nuevo\\_ciclo\\_de\\_colonizacion2](http://www.biodiversidadla.org/Documentos/IIRSA_Resistencias_desde_los_territorios_indigenas_a_este_nuevo_ciclo_de_colonizacion2) (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

<sup>347</sup> Agenda Indígena Amazónica, [En línea], Disponible en: [http://www.indigene.de/fileadmin/indigene/dokumente/AIA\\_es.pdf](http://www.indigene.de/fileadmin/indigene/dokumente/AIA_es.pdf) (Consulta: 15 de diciembre)

A pesar de que las diferencias como pueblos amazónicos y la diversidad entre ellos, los pueblos indígenas de la Amazonía han logrado establecer entre ellos vínculos políticos, con la intencionalidad de hacer frente de manera conjunta los procesos geopolíticos y de reordenamiento territorial. Que tanto han afectado a sus territorios y formas de vida.

En el que, no es desdeñable la participación de la COICA en los procesos geopolíticos, ya que ha logrado influir desde lo local a lo internacional; abriendo espacios de diálogo e información para la reflexión. No obstante, también se ha visto limitada como organización, en el que la complejidad de salir de las fuerzas hegemónicas del discurso dominante moderno capitalista, ha provocado que ésta no pueda configurar praxis espaciales de resistencia propias. En el que el reto de la redemocratización y la falta de comunicación hacia sus miembros, ha implicado un reto efectivo para el despliegue de su praxis espacial emancipadora en una inflexión histórica del campo común de disputa geopolítica en América Latina.

Pero, que su esfuerzo vale la pena retomar ya que como Diana fuentes expresa:

Las insurrecciones populares enseñan mucho en cada caso, pero tienen el rasgo de la ambigüedad que acompaña a la modernidad. Son momentos de gran adversidad en los que se producen formas de reconocimiento ajenas a la cotidianidad de la articulación social; así producen comunidad y dan espacio a la emergencia de lo político, pero, contradictoriamente, por sí solas no construyen un orden diferente y a veces caducan con velocidad. Son peldaños sin destino prefabricado, islotes de resistencia que no necesariamente tienen el largo aliento que las haga trascender hacia otro punto, pero son imprescindibles para mirar lo que hay de común en nuestras luchas y sus posibilidades futuras.<sup>348</sup>

---

<sup>348</sup> Diana Fuentes, “Revueltas populares y construcción de comunidad contra el capital: Ecuador, Haití y Chile” en *Revista Memoria*, [En línea], Disponible en: [https://www.revistacomun.com/blog/revueltas-populares-y-construccion-de-comunidad-ecuador-haiti-y-chile?fbclid=IwAR0eGv6m1CqRt\\_4g0f1qDL5AXRoGDtPeeWZcnZjaPer5Bv0A7orLsvJeCjo](https://www.revistacomun.com/blog/revueltas-populares-y-construccion-de-comunidad-ecuador-haiti-y-chile?fbclid=IwAR0eGv6m1CqRt_4g0f1qDL5AXRoGDtPeeWZcnZjaPer5Bv0A7orLsvJeCjo) (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

## CONCLUSIONES

Considerando que la brújula teórica de la presente investigación fue emprendida por un diálogo teórico-conceptual entre la geopolítica crítica, la geografía crítica y el discurso crítico de Marx, esto no con el fin de superar o dejar a un lado las propuestas de la geopolítica crítica sino de complementar sus argumentos con las categorías que emergen de la teoría crítica y enriquecerla desde de una visión filosófica. Nuestra intención es colocar dichas perspectivas a la vista, ponerlas a prueba del debate colectivo para discutir sobre los desafíos teóricos y políticos que tenemos para repensar los procesos de transformación social en relación a las lógicas estatales y a las formas políticas en el estudio de las Relaciones Internacionales.

Como se explicó a lo largo de la tesis, la intervención de las técnicas de [re]producción y acumulación capitalista en los procesos geopolíticos globales y locales. En donde se vislumbra que las relaciones de explotación y colonización, el desarrollo geográfico desigual y la degradación de la naturaleza, tienen su génesis en la configuración del discurso dominante de la modernidad capitalista. En el que, el *carácter destructor del capitalismo* viene del advenimiento de la reproducción capitalista que está caracterizada esencialmente de la revolución tecnológica moderna y la irracionalidad ecológica de los patrones dominantes de producción y consumo, que ha desembocado en la degradación ambiental. De modo que, ésta ha alcanzado sus propios límites, a través del progreso destructivo de sus propias fuerzas productivas, lo que ha coadyuvado en una crisis del capitalismo global, en su fase neoliberal, y, por ende, la crisis ecológica.

También, podemos dilucidar que configuración del discurso de la modernidad capitalista entrelaza los modos de reproducción social y la subordinación del espacio por el capital, y, por ende, la vinculación del espacio global con los procesos geopolíticos en América Latina. En el que la praxis espacial de las últimas dos décadas ha sido representada por una actualizada *geopolítica de clases sociales antagónicas*, que muestran una oposición dinamizada entre los contrasentidos de las *praxis espaciales de*

*las clases populares* y las disputas de las *praxis espaciales de las clases dominantes*. Dicha geopolítica de clases sociales se ha configurado de una manera particular.

Bajo los parámetros de la hegemonía neoliberal y estadounidense, las experiencias Latinoamericanas dieron lugar a dos formas de proyectos políticos y económicos, estrategias de gobierno y alianzas entre clases. La primera mantuvo gobiernos que profundizaron el neoliberalismo, y su orden territorial, y la segunda dio lugar a experiencias progresistas, que dan continuidad al neoliberalismo como base, pero con ciertos cambios en los órdenes territoriales, e incluyeron algunos sentidos de las clases populares.

Todo lo anterior, nos lleva a reflexionar que la construcción del discurso geopolítico brasileño está supeditado a las configuraciones establecidas por la modernidad capitalista, en el que la influencia del discurso geopolítico moderno, así como la imaginación geopolítica moderna en éste, nos muestra la tendencia de Brasil pertenecer a un sistema global desigual y contradictorio.

Ante ello, cabe mencionar las raíces expansionistas y subimperialistas del discurso geopolítico brasileño a través de sus prácticas de apropiación de la naturaleza y del territorio, en las que fomentaba el extractivismo para vincularse productiva y comercialmente con los centros capitalistas. Así como, su relación con el pensamiento geopolítico enarbolado durante la dictadura militar de 1964, en la que se plasmaba el objetivo nacional de Brasil por expandir su territorio e interconectar los vastos espacios, trazando líneas entre el Atlántico y el Pacífico, así como tener la Antártida y la Amazonía como regiones estratégicas.

En el gobierno de Lula Da Silva se dio una reconfiguración del discurso geopolítico brasileño, en el que, si bien se dio continuidad a las configuraciones de la modernidad capitalista, así como al proyecto territorial neoliberal de impulsar el emplazamiento de infraestructuras para extraer recursos naturales y satisfacer su proyecto *nuevo modelo desarrollista nacional internacionalizado* de generar su propia energía. Existe una particularidad que le permite desplegarse de manera diferente, influenciado por los

reajustes en el contexto internacional y nacional. En donde, su legitimización se evidencia a través de su alianza tripartita con la oligarquía exportadora, la clase dominante y la clase popular.

En el que, una parte importante de dicho discurso es el despliegue territorial a través del IIRSA. Ya que como hemos estudiado, la interconexión territorial y la riqueza natural para Brasil es importante. Como expresaría Lula “el mundo necesita saber que Brasil también decidió asumir su grandiosidad geográfica en la economía”. De modo que es evidente que el interés geopolítico de Brasil por el despliegue de infraestructuras está supeditado al modelo de producción capitalista, en el que sus fuerzas de producción basadas en la cuestión energética realzan la importancia estratégica de intervenir territorialmente en el territorio latinoamericano, en especial la Amazonía internacional. En donde, se puede visibilizar como se construyó la espacialidad amazónica y su valorización estratégica como un instrumento de la reproducción del capital.

Es de este modo que en sus prácticas geopolíticas y expansionistas la intervención en la Amazonía sea inminente. En el que, al configurarla como un espacio estratégico, que se valoriza por su cualidad y variedad de recursos naturales, legitima su intervención en ésta. Asimismo, retomar la etapa de circulación de la fórmula del Capital, nos ayuda a entender la razón por la cual el IIRSA representa ser un proyecto estratégico espacial para la producción capitalista brasileña. En el que, la importancia de los medios de transporte y las vías de comunicación que emergen de las carreteras construidas y diseñadas por el IIRSA en la Amazonía fungen el medio para el desplazamiento de la naturaleza plasmada como mercancía. En donde, las implicaciones y transformaciones socio-espaciales en las áreas-regiones afectadas causadas por los megaproyectos del IIRSA, fundamentados corresponden con las ideas de desarrollo y progreso como discurso y praxis moderno/colonial, así como, la acumulación y apropiación de la naturaleza como eje de la reproducción del capitalismo.

Los elementos teórico-políticos expuestos, ponen en evidencia las contradicciones del discurso geopolítico brasileño durante el gobierno de Lula, que contrapone los saberes

y prácticas geopolíticas hegemónicas con los saberes y prácticas de otras clases, arraigados a los lugares en donde otras territorialidades se han construido. Que son las resistencias que emergen desde la Amazonía

En este sentido, se confirma la hipótesis, columna vertebral de la presente investigación, que expresa que el discurso geopolítico brasileño [entendido como la relación dialéctica entre las prácticas y representaciones espaciales] en la Amazonía se reconfiguró durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva en un discurso progresista a favor del crecimiento económico y la integración regional, con la implementación del IIRSA, en donde siguieron prevaleciendo los intereses históricos del Brasil subimperialista y las prácticas capitalistas de explotación, objetivación y mercantilización de la naturaleza. Dando como consecuencia la implementación de prácticas extractivistas que son causa de complejos impactos sociales y ambientales, coadyuvando a manifestar las contradicciones y discontinuidades manifestadas por otros saberes y formas de vida en la Amazonía.

Siendo interesante observar que, aunque el gobierno de Lula haya ascendido desde la ola progresista en América Latina y éste haya fomentado el crecimiento económico del Brasil, así como se reconoce que implementó propuestas de programas sociales y su particular alianza con las clases populares, este siguió dando continuidad a los proyectos neoliberales de territorialización; que propiciaban prácticas geopolíticas expansionistas y extractivistas en la Amazonía.

En el que, las implicaciones socio-espaciales y ambientales que emergen de la implementación del IIRSA en la Amazonía, nos muestra que el progreso destructivo desplegado por el discurso geopolítico brasileño tiene sus consecuencias, y son desiguales. En donde las clases dominantes, las empresas y el capital son beneficiados y las clases dominadas, cuyas demandas son ignoradas, así como la propia naturaleza son los más afectados.

En este sentido, se recupera el discurso crítico de Marx, en donde se pueden ver los claros oscuros de dicho discurso geopolítico, ya que analiza la teoría y la praxis en una

unión, en el que como expresa Sánchez Vázquez, para construir un verdadero proyecto emancipatorio capaz de subvertir las relaciones de explotación contemporáneas, se requiere mirar hacia la *praxis revolucionaria*, es decir la praxis espacial emancipatoria que recupere el sentido de lo político, y por ende lo geopolítico, para intervenir en el ordenamiento espacial y territorial de la Amazonía.

En donde, se imprime la necesidad de instrumentar otro tipo de desarrollo, que contemple las voces comunitarias, la cuestión es saber si se puede generar un modelo alternativo dentro de las propias formas de la globalización neoliberal.

Como menciona Walter Benjamin, hay que peinar el discurso a contrapelo, por ello, vale la pena observar esas pequeñas chispas incendiarias que emergen desde la Amazonía, que, aunque sus luchas políticas se han visto complejizadas como sucede con la COICA, es trascendental que se construyan caminos de resistencia que alberguen espacios de esperanza, en donde se critiquen las formas geopolíticas hegemónicas impuestas por la modernidad capitalista. Como dice Bolívar Echeverría: “Conviene.... perderle el respeto a lo fáctico, dudar de la racionalidad que se inclina ante el mundo “realmente existente”, no sólo como ante el mejor (dada su realidad) sino como ante el único mundo posible, y confiar en otra, menos “realista” y oficiosa, que no esté reñida con la libertad.”

## ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS, Y MAPAS

### TABLAS

Tabla 1. Exportaciones de productos primarios según su participación en el PIB .....	108
Tabla 2. Exportaciones de bienes primarios, hidrocarburos y minerales en las principales economías extractivistas sudamericanas. Porcentajes sobre las exportaciones totales. ....	108
Tabla 3. Desarrollo humano, pobreza y desnutrición en las principales economías extractivistas sudamericanas. ....	109

### FIGURAS

Figura 1. Evolución de la pobreza extrema en Brasil y sus regiones (2001-2009).....	126
Figura 2. Temas energéticos de Brasil. ....	128
Figura 3. Superficie y participación en la Amazonía continental (%) por países. ....	135
Figura 4. Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs). ....	147
Figura 5. Ejes de Integración y Desarrollo: algunos datos básicos. ....	150

### MAPAS

Mapa 1. Bosques y selvas tropicales de la Amazonía.....	137
Mapa 2. Límites de la Amazonía. ....	138
Mapa 3. Áreas protegidas y territorios indígenas. ....	140
Mapa 4. Carreteras en la Amazonía, por tipo.....	144
Mapa 5. Ejes de Integración y Desarrollo (EIDs).....	149
Mapa 6. Eje del Amazonas. Grupo de proyectos.....	157
Mapa 7. Territorialidad del IIRSA.....	160
Mapa 8. Hidroeléctricas en construcción o planeadas: Amazonía brasileña. ....	162
Mapa 9. Petróleo y Gas en la Amazonía.....	164
Mapa 10. SimAmazonia 2006 – Simulación de Deforestación. ....	169
Mapa 11. Afectación de derechos sociales y ambientales. ....	169

## FUENTES DE CONSULTA

### Bibliografía

Agnew, John y Corbridge, Stuart, *Mastering Space: Hegemony, territory and international political economy*, London and New York, ROUTLEDGE, 1995, 250 pp.

Agnew, John, *Geopolitics: Re-Visioning World Politics*, EE. UU., Routledge, 2003, 138 pp.

Agnew, John, *Geopolítica: Una revisión de la política mundial*, España, Ed. TRAMAM, 2005, p. 8.

Antonio Carlos Robert Moraes y Wenderley Messias da Costa, "Capítulo 3 Una teoría marxista de la Geografía" en *Geografía Crítica: La valorización del Espacio*, México, ITACA, 2009, pp.39-47

Augusto B. Rattenbach, *Antología Geopolítica*, Buenos Aires, Argentina, PLEAMAR, 1975, p. 31

Benach, Núria; Albet, Abel. *Edward W. Soja: la perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria, Colección Espacios Críticos, 2010, 285 pp.

Berman, Célio. "O setor elétrico brasileiro no século 21: Cenário atual e desafios." En: O setor elétrico brasileiro e a sustentabilidade no século 21, 2ª edição. Brasília: International Rivers Network – Brasil, 2012

Bosi, Alfredo, *Cultura brasileña. Una dialéctica de la colonización*, España, Ediciones UNIVERSIDAD SALAMANCA, 2005, 349pp.

Bourdieu, Pierre, *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 120-124.

Brecht, Bertolt, *Poemas y canciones*, Alianza, España, 1997, pág. 65

Cairo Carou, Heriberto y Pastor, Jaime, *Geopolítica, guerras y resistencia*, España, Editorial, TRAMA, 2006, 237 pp.

Castro Martínez, Pedro F., *Fronteras abiertas: expansionismo y geopolítica en el Brasil contemporáneo*, México, SIGLO XXI, 1980, 205 pp.

Ceceña, Esther y Sader, Emir, *Hegemonía y emancipaciones en el Siglo XXI*, México, CLACSO, 2004, 223 pp.

Celis Noquera, Carlos E. *Geopolítica regional: El área del Caribe, área Andina y el área Amazónica*, Venezuela, IAEDEN, 1992, 315 pp.

Celso Lafer, *La identidad Internacional de Brasil*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002, 144 pp.

Ceresole, Norberto, *Geopolítica de la Liberación: Argentina, el Grupo Andino y las Naciones de Plata*, Argentina, CORREGIDO, 1972, 263 pp.

Darcy Ribeiro, *El pueblo brasileño: la formación y el sentido de Brasil*, México, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2005, 421 pp.

David Harvey, "The geopolitics of capitalism", *Social relations and spatial structures*, Londres, Macmillan, pp.128-163.

David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, México, 1977, pp.46-50.

De Certeau, Michel, *Heterologies: Discourse on the Other*, Vol. 17, EE. UU. , UNIVERSIDAD DE MINESOTA, 1986, 225 pp.

De Certeau, Michel, *La escritura de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 329pp.

De Sousa Santos, Boaventura "Estado, Democracia y Globalización" en *La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social*, Colección En Clave del Sur, Colombia, ILSA, 2003, 183 pp.

De Sousa Santos, Boaventura, *Una epistemología del Sur*, México, CLACSO, SIGLO XXI, 2009, 363pp.

Dodds Klaus y Atkinso, David, *Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought*, EE. UU., ROUTLEDGE, 2000, 115 pp.

Echeverría, Bolívar, "Capitalismo y modernidad" en *Discurso crítico y modernidad*, Ediciones Desde abajo, Colombia, 2013

Echeverría, Bolívar, "La modernidad de lo barroco" en *Discurso crítico y modernidad*, Colombia, Ediciones Desde abajo, 2013. p, 146

Echeverría, Bolívar, *Discurso crítico y modernidad*, Ediciones Desde abajo, Colombia, 2013, p. 13

Echeverría, Bolívar, *El materialismo de Marx; discurso crítico y revolución*, México, ITACA, 2013, p. 20

Echeverría, Bolívar, *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2008

Echeverría, Bolívar. *Vuelta del Siglo*, Biblioteca Era, México, 2006, 271pp.

Echeverría, Bolívar. *Vuelta del Siglo*, Biblioteca Era, México, 2006, pág., 11

Efraín León, *Geografía Crítica: espacio, teoría social y geopolítica*, ITACA, México, 2016, pp. 17-21.

Foucault, Michel, "Intelectuales y el poder. Entrevista Michel Foucault-Gilles Deleuze" en *Microfísica del poder*, España, Ediciones LA PIQUETA, 1979, pp.77-87

- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, México, SIGLO XXI, 1970, 333 pp.
- Foucault, Michel, *Saber y Verdad*, España, Ediciones SESEÑA, 1991, 229pp.
- Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población*, México, SIGLO XXI, 2006, 242 pp.
- Fuentes, Carlos, *Cuerpos y Ofrendas*, Alianza, México, 1972, 270 pp.
- Gandler, Stefan, *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*, FCE, México, 2008, p. 223.
- González Casanova, Pablo, *El Estado en América Latina, teoría y práctica*, México, SIGLO XXI, 1990, 608 pp.
- González Casanova, Pablo, et al., *América Latina: historia de medio siglo*, México, Siglo XXI, Editores, 1990, pp. 231y232
- Harvey, David, "The geopolitics of capitalism", *Social relations and spatial structures*, Londres, Macmillan, pp.128-163.
- Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, AKAL, España, 2007, 251 pp.
- Harvey, David, *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*, Colombia, AKAL, 2009, 271 pp.
- Harvey, David, *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*, España, AKAL, 2007, p. 217.
- Henri Lefebvre, *Espacio y Política*, Barcelona, Península, 1976. p. 259-324.
- Henri Lefebvre, *Producción del espacio*, Capitan Swing, Madrid, 2013, p. 237
- Herrera Santana, David, *La geopolítica global: aproximaciones a la construcción y aplicación del discurso geopolítico moderno*, Tesis de Maestría, UNAM, 2015.
- Hiernaux Daniel y Alicia Lindón (comps.), *Tratado de Geografía Humana*, México, Anthropos, UAM, 2006, pp. 188-190.
- Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Argentina, CLACSO, 1993, pp. 4-5.
- Lefebvre, Henri, "Espacio y política" en *Derecho a la ciudad*, Barcelona, Península, 1976, p.36
- Leff Enrique, capítulo IX "Racionalidad Ambiental, Productividad Eco-tecnológica y Manejo Integrado de Recursos, del libro, *Ecología y Capital: Racionalidad Ambiental, Democracia Participativa y Desarrollo Sustentable*, Siglo XXI Editores, México, 1994.
- Leff, Enrique, *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, México, Siglo XXI, 2004.

Leff, Enrique, *Saber Ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo veintiuno editores. México, 2000. P. 46

León Hernández, Efraín, *El expansionismo brasileño en sus límites: Geopolítica, energía, interconexión territorial y crisis material*. México, ITACA, 2015, 252 pp.

León Hernández, Efraín, *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, ITACA, 2017, 246pp.

Lindón Alicia y Hiernaux, Daniel, *Tratado de Geografía humana*, México, ANTROPOS, UAM, 2006, 460 pp.

Löwy, Michael, "Apéndice. Conversando con Michael Löwy..." en Jaime Massardo, *El ojo del cíclope, comentarios críticos a propósito del proceso de globalización*. Chile, Ariadna, 2008, 118 p

Löwy, Michael, *Ecosocialismo. La Alternativa Radical a la Catástrofe Ecológica Capitalista*, Argentina, Editorial El Colectivo/Herramienta Ediciones, 2011. P. 13

Marx y Engels, "Manifiesto Comunista", *Obras Escogidas de Marx y Engels*, vol. 1, Madrid, Ayuso, 1975, p. 24

Mejía, Carhuanca, *Diagnóstico de recursos vegetales de la Amazonia peruana*. Perú, Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana. 1995

Mignolo, Walter, *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Argentina, Ediciones SIGNO, 2001, 253 pp.

Mignolo, Walter, *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamientos fronterizos*, España, AKAL, 2003, 409 pp.

Milson Betancourt Santiago, "Geopolítica de la integración suramericana vía IIRSA: conflictos y desafíos en la Amazonía", *Geopolítica e Gestão do Território*, Rio de Janeiro, 2014, p. 445

Milton Santos, *La naturaleza del espacio*, Barcelona, Ariel, 2000. pp.120-130

Noan Nogue y Rufi, Joan Vicente, *Geopolítica, identidad y globalización*, España, ARIEL, 2001,

Ó Thuathual, Geóid y Dalby, Simon, *Rethinking Geopolitics*, EE-UU., ROUTLEDGE, 1998, 314 pp.

Paul Little, *Megaproyectos en la Amazonía*, Perú, Red Jurídica Amazónica, Articulación Regional Amazónica (ARA), 2009, 198 pp.

Porto-Gonçalves, Carlos Walter, *Amazonía: encrucijada civilizadora. Tensiones territoriales en curso*, La Paz: Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica; CIDESUMSA, 2018.

Raffestin, Claude, *Por una Geografía de Poder*, México, Colegio de Michoacán, 2013, p. 74

RAISG – Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada. Amazonía Bajo Presión. São Paulo: Instituto Socioambiental, 2012. p. 26.

Ratzel, Friedrich, "Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica" en *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*, núm. 1. vol. II, España, 2013, pp.135-136.

Ruiz Pérez, Manuel et al., *El extractivismo en América Latina*, Colombia, unión mundial para la naturaleza-uicn, 1992, 32 pp.

Sader, Emir y García Marco Aurelio, *Brasil 2011-2014: Dos proyectos en conflicto*, México, OCEAN SUR, 117 pp.

Schlogel, Karl, *En el espacio leemos el tiempo: Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, España, Ediciones SIRUELA, 2007, 551 pp.

Schwam-Baird, David. *Ideas and armaments: military ideologies in the making of Brazil's arms*, Boston, University Press of America, 1997,191 pp.

Varea, Ana María. *Marea negra en la Amazonía: conflictos socio ambientales*, Ed. Abya-Yala, Ecuador, 1995, pág. 35

Veraza Urtuzuástegui, Jorge, *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*, México, ITACA, 2012, pp. 370-375.

Villegas Nava, Pablo, *Geopolítica de las carreteras*, Bolivia, Centro de Documentación e Información Bolivia – CEDIB, 2013, 264pp.

Villegas, Pablo. *Geopolítica de las carreteras y saqueo de los recursos naturales*. Centro de Documentación e Información Bolivia – CEDIB, Bolivia, 2015, 256 pp.

Wallerstein, Immanuel, *El mundo está desencajado: interpretaciones histórico mundiales de las continuas polarizaciones*, México, Siglo XXI, 2016, 215pp.

Walsh, Catherine, et al., *Interdisciplinar las Ciencias Sociales, Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*, perspectivas desde lo andino, Quito, Universidad Andina Simón bolívar/Abya-Yala, 2012, 175 pp.

William, Vesentini J., *Nova Ordem, Imperialismo e Geopolítica Global*, Campinas Brasil, Editorial PAPIRUS, 2003.

Zibechi, Raúl, *Brasil Potencia: entre la integración regional y un nuevo imperialismo*, México, BAJO TIERRA ediciones, 2012, 289pp.

## Hemerografía

Alberto Costa, "Maldiciones que amenazan la democracia", en *Revista Nueva Sociedad*, No. 229, septiembre-octubre, p. 50

Beto Ricardo, y Fany Ricardo, eds. *Povos Indígenas no Brasil: 2006-2010*. São Paulo: Instituto Socioambiental. 2011. P. 23

Eduardo Gudynas. "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual". En AA.VV. *Extractivismo, política y sociedad*, Quito-Montevideo: CAAP y CLAE, 2009.

Efraín León. "Subordinación real y formal del orden espacial al capital" en *Geografía Crítica*, pp. 140-142

Guido P. Galafassi, "La teoría crítica de Frankfurt y la Crisis de la idea de razón en la Modernidad", *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 2, UAM, México, pp. 10-13.

Hopper, D. U., et ál. "Effects of Biodiversity on Ecosystem Functioning: A Consensus of Current Knowledge. Ecological Society of America" en, *Ecological Monographs*, No. 75 , 3-35, febrero, 2005

Horacio Machado. "Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones" en *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v.12, n.34, abril, 2013, 11-43pp

López, Víctor, "Amazonía contemporánea: fronteras y espacio global" en dossier *Íconos*, N° 25, 2006, pp. 119-130

Luis O. Gómez y Roberto Torrette, "Karl Marx y Friedrich Engels: La concepción Materialista de la Historia" en *Problemas de la Filosofía*, Universidad de Puerto Rico, 2004, pp. 659-672.

Mazabel-Domínguez, et al. "Globalización, neoliberalismo e imperativos de la racionalidad económica en el uso de los recursos hídricos en México" en *Ra Ximhai*, Universidad Autónoma Indígena de México, vol. 9, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 201-209

Melatti, Júlio César. "Áreas etnográficas da América do Sul." Conferencia presentada al Seminario "Arqueologia - Tendências Atuais." Universidad de Brasilia, 1995. P. 12

Ostos Cetina María del Pilar," Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina", en *Fundamentos de Geopolítica: visión y análisis*, México, CESNAV-UNAM, 2009, 57-75pp.

Ostos Cetina, María del Pilar, "La proyección geopolítica de Brasil en el siglo XXI" en *Revista de Estudios Superiores Navales*, enero-marzo, México, DIGAOHM, 31-41 pp.

Schenoni, Luis, "Ascenso y hegemonía: pensando a las potencias emergentes desde América del Sur", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasil, INSTITUTO DE RELAÇÕES INTERNACIONAIS, 2012, 31-49 pp.

Seoane, José "Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas", *Sociedade e Estado*, vol. 21, núm. 1, enero-abril, 2006, pp. 85-107

Sosa Fuentes, Samuel, "El sistema mundial a veinte años del TLCAN: crisis neoliberal, guerra por los recursos y alternativas de construcción social" en TLC, veinte años. Valoraciones y perspectivas. México, H. Cámara de Senadores LXII Legislatura, 2014, 225-245 pp

Sosa Fuentes, Samuel, "Globalización y crisis de la modernidad, los cambios globales de la vida social en el sistema mundial", en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, No. 98, p. 36

Stuheldreher, Amalia, "Construcción participativa del regionalismo estratégico: ¿hacia una agenda medioambiental?" en *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasil, instituto de relações internacionais, 2012,194-209 pp.

Thwaites Rey, Mabel, "Después de la globalización neoliberal. ¿Qué estado en América Latina?" en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* N° 32. CLACSO, julio de 2010.

## Referencias electrónicas

Agnew, John, "Geopolitics and the borders of power in International Relations", [En línea], Disponible en: <http://www.economicgeography.org/index/geopolitics.pdf>

Acosta, Alberto "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición", [En línea], Disponible en: <http://www.polodemocratico.co/pdf/Alberto%20Acosta.pdf>

Barreda, Andrés , "Geopolítica, recursos estratégicos y multinacionales", 2005, [En línea] Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/10174>

Bernard Racine, Jean, "Discurso geográfico y discurso ideológico: perspectivas epistemológicas", *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, núm. 13, España, Barcelona, 1978. [En línea], Dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/geo7.htm>

Boris Marañón Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. UNAM; México, 2014. Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/2470/13/buenvivir.pdf>

Bueno, Fábio y Raphael Saeber, "A teoria do subimperialismo brasileiro", América Latina en movimiento, [En línea], Disponible en: <http://alainet.org/images/A%20teoria%20do%20subimperialismo%20brasileiro.pdf>

Cairo Carou, Heriberto, "Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita", [En línea], Disponible en: [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/34793.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/34793.pdf)

Casas Mendoza, Carlos Alberto. "Modernización, territorio y políticas indigenistas: Isla do Bananal (Mato Grosso, Brasil) y Los Altos de Chiapas (México), entre 1940 y 1960". [En línea], Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292012000200005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292012000200005)

Ceceña, Ana Esther, "Derivas en el mundo en el que caben todos los mundos", Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/cecena.pdf>

Ceceña, Ana Esther, "IIRSA. Territorialidad de la dominación", Observatorio latinoamericano de geopolítica, [En línea]. Disponible en: <http://www.geopolitica.ws/article/territorialidad-de-la-dominacion-iirsa/>

Cortázar, Julio, *Historias de Cronopios y de Famas*, Disponible en: [http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5CArticles-101750\\_Archivo.pdf](http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5CArticles-101750_Archivo.pdf)

Cox, Kevin R, "From Marxist Geography to Critical Geography and Back Again", *Department of Geography*, Ohio State University, 2005, [En línea], Disponible en: <http://geog-www.sbs.ohio state.edu/faculty/kcox/Cox9.pdf>

Cruz Soto, Luis Antonio, "Neoliberalismo y globalización económica. Algunos elementos de análisis para precisar los conceptos", en *Revista Contaduría y Administración*, UNAM, No. 205, abril-junio, 2002. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/395/39520503.pdf>

Cruz Soto, Luis Antonio, "Neoliberalismo y globalización económica. Algunos elementos de análisis para precisar los conceptos", en *Revista Contaduría y Administración*, UNAM, No. 205, abril-junio, 2002. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/395/39520503.pdf>

De Sousa Santos, Boaventura, *El derecho y la globalización desde abajo Hacia una legalidad cosmopolita*, México, Antrophos, 2007. 351 p. Disponible en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/El%20derecho%20y%20la%20globalizaci%C3%B3n%20desde%20abajo\\_Antrophos.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/El%20derecho%20y%20la%20globalizaci%C3%B3n%20desde%20abajo_Antrophos.pdf)

Dos Reis Pereira, A.; Gonçalves Afonso, J.B. Y Gomes Cruz Neto, R. (s.d.), "A exploração minerária e suas conseqüências na Amazônia brasileira. Conflitos no Campo Brasil", Comissão Pastoral da Terra, Secretaria Nacional. 2009, Disponible en:

<http://extractivismo.com/2010/01/el-nuevo-extractivismo-desarrollista-en-sudamerica/>

Echeverría, Bolívar, *Capitalismo y Modernidad (15 tesis)*, Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf>

Echeverría, Bolívar, “La nación post-nacional”, [En línea]. Disponible en: [https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA\\_NACION\\_POST\\_NACION\\_AL.pdf](https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1263328956.LA_NACION_POST_NACION_AL.pdf)

Echeverría, Bolívar, “Esquema de El Capital”, (en línea), Disponible en: <https://marxismocritico.com/2011/10/15/esquema-de-el-capital/>

Echeverría, Bolívar, *Capitalismo y Modernidad (15 tesis)*, Disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20%2815%20Tesis%29.pdf>

Evans Pim, Joám, “Evolución del complejo industrial de defensa en Brasil”, [En línea], Disponible en: <http://www.ecsbdefesa.com.br/fts/JEP.pdf>

Foucault, Michel, “El orden y el discurso”, [En línea], Disponible en: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>

Foucault, Michel, “Microfísica del poder”, [En línea], Disponible en: <http://sociologiahumanitatis.files.wordpress.com/2009/10/foucault-m-microfisica-del-poder-espanol.pdf>

Foucault Michael, *El coraje de la verdad*, p. 19 Disponible en: [https://monoskop.org/images/4/46/Foucault\\_Michel\\_El\\_coraje\\_de\\_la\\_verdad.pdf](https://monoskop.org/images/4/46/Foucault_Michel_El_coraje_de_la_verdad.pdf)

Fuentes, Diana, “La filosofía de la praxis como un proyecto de emancipación”, en *Revista Memoria*, [en línea], Disponible en: <https://marxismocritico.com/2015/08/17/la-filosofia-de-la-praxis-como-proyecto-de-emancipacion/>

Fuentes, Diana, “Vladimir Putin y el neoconservadurismo en el siglo XXI” en *Revista Común*, Disponible en: <https://www.revistacomun.com/blog/vladimir-putin-y-el-neoconservadurismo-para-el-siglo-xxi?rq=diana%20fuentes>

Fuentes, Diana, “Vladimir Putin y el neoconservadurismo en el siglo XXI” en *Revista Común*, Disponible en: <https://www.revistacomun.com/blog/vladimir-putin-y-el-neoconservadurismo-para-el-siglo-xxi?rq=diana%20fuentes>

Gasca-Salas, Jorge, “Henri Lefebvre y el derecho” en *Dossier General, Redalyc*, 14 de abril de 2017, Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/748/74850863003/>

Giudice, Víctor, “Teorías geopolíticas”, *Revista de investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas, Gestión en el Tercer Milenio*, [En línea], Disponible en:

<http://economia.unmsm.edu.pe/Docentes/VGiudiceB/Art%C3%ADculos/TeoriaGeopol.pdf>

Harvey, David, “El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión “, [En línea], Disponible en: <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/No.22.pdf>

Harvey, David, *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*, [En línea], Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

Henrique Luz, Pedro, “O papel de Meira Mattos no pensamento geopolítico brasileiro,” [En línea], Disponible en: [https://www.academia.edu/8311597/O\\_papel\\_de\\_Meira\\_Mattos\\_no\\_Pensamento\\_Geopol%C3%ADtico\\_Brasileiro](https://www.academia.edu/8311597/O_papel_de_Meira_Mattos_no_Pensamento_Geopol%C3%ADtico_Brasileiro)

Harvey, David, “El nuevo imperialismo”, (En línea), Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar//ar/libros/social/harvey.pdf>

J. L.; Lawrence, Hackler, J. L.; Brown, S. “The Spatial Distribution of Forest Biomass in the Brazilian Amazon: A Comparison of Estimates”, en *Global Change Biology*, No. 7, 2010, pp. 731-746. Disponible en: <http://doi.wiley.com/10.1046/j.1365-2486.2001.00426.x>

Lefebvre, Henri. *Espacio y Estado*, (Traductor: Jiménez Pacheco, P.) En: Tomo IV, De l'État, Les contradictions de l'État modern. París: Union générale d'éditions, pp. 259-324. Disponible en: <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2017/09/lefebvre-h-1978-el-espacio-y-el-estado-traducciocc81n-inecc81dita.pdf>

Lowy, Michael, “La filosofía de la praxis en el pensamiento de Rosa Luxemburgo” [en línea], Disponible en: <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3012>

Löwy, Michael, “Progreso e historia. La concepción de la historia de Walter Benjamin”, [En línea], Disponible en: <https://marxismocritico.com/2014/06/11/progreso-e-historia/>

Marx, K. y Engels, G. *La ideología alemana*, Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1846/ideoalemana/index.htm> (consulta: 9 de agosto de 2019)

Marx, Karl “El Capital”, Tomo 1, (En línea), Disponible en: <http://www.ataun.net/bibliotecagratis/Cl%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Karl%20Marx/El%20capital%20I.pdf>

Marx, Karl, *Tesis sobre Feuerbach*, Moscú, 1845, Disponible en: <http://www.filosofia.org/cla/ome/45tes.c.htm>

Mauro Marini, “La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo”. [En línea], disponible en: [http://www.marini-escritos.unam.mx/150\\_brasil\\_atomo.html](http://www.marini-escritos.unam.mx/150_brasil_atomo.html)

Del Palacio Díaz, Alejandro, "La escuela de Frankfurt: del destino trágico de la razón", [En línea], Disponible en: <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/abr2005/palacio.pdf>

Marino Mauro, Ruy, "Dialéctica de la dependencia" Material de la formación política de la Cátedra CheGuevara, [En línea], Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/55046.pdf>

Maurech-Siman, Alaim, "La representación en Geopolítica", [En línea], Disponible en: <http://www.reddircom.org/textos/representacion-geopolitica.pdf>

Menéndez Salvio, Martin "Historiografía lingüística y análisis del discurso: las relaciones necesarias", [En línea], Disponible en: <http://www.ecsbrdefesa.com.br/fts/JEP.pdf>

Moniz Bandeira Luiz Alberto, "O Brasil como potência regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior", Revista espaço acadêmico, [En Línea], Disponible en: <http://www.espacoacademico.com.br/091/91bandeira.htm>

Pinto de Oliveira, Luiz, "Reflexões sobre os deslocamentos populacionais no Brasil", Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística-IBGE, [En Línea], Disponible en: [http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/reflexoes\\_deslocamentos/deslocamentos.pdf](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/reflexoes_deslocamentos/deslocamentos.pdf)

Preciado Coronado, Jaime, "La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional", Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, [En línea], Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/GEOP1010120065A>

Prince Cruzat, Sergio E., "Epistemología para una geopolítica de la posmodernidad", Revista Política y Estrategia, [En línea], Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo7.htm>

Tible, Jean, "¿Una nueva clase media en Brasil? El lulismo como fenómeno político y social", Revista Nueva Sociedad, [En línea], Disponible en: <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/13.pdf>

Herrera, David. "Geopolítica" en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, IIS, UNAM, [En línea] Disponible en: <http://conceptos.sociales.unam.mx/inicio.php>

S/A, "Entrevista con Michel Foucault", *Revista Española de Neuropsiquiatría*, vol. 29, núm. 109, España, pp. 137-144. [En línea]. Disponible en: <http://www.ascane.org/lecturas/v29n1a10.pdf>

Mançano Fernandes, "Movimientos socio-territoriales y movimientos socioespaciales", *Observatorio Social de América Latina*, núm. 16, Argentina, CLACSO, enero-abril, 2005.

[En línea], Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110312111042/34MFernandes.pdf>

Harvey, David, *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*, [En línea], Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

Katz, Claudio, “Concepciones social-desarrollistas”, [En línea], Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/78765> (Consulta: 9 de diciembre de 2019)

S/A. “Los commodities” en *Mundo Finanzas*. [En línea] Disponible en: [www.mundofinanzas.es/finanzas/los-commodities/](http://www.mundofinanzas.es/finanzas/los-commodities/).

Fornillo, Bruno “Centralidad y permanencia del pensamiento geopolítico en la historia reciente de Sudamérica (1944-2015)”, en *Estudios Sociales del Estado* - volumen 1, número 2, 2015, [En línea] Disponible en: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/69849/CONICET\\_Digital\\_Nro.bbe362db-5d3c-45ac-8882-064e2f8e634d\\_A.pdf?sequence=2](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/69849/CONICET_Digital_Nro.bbe362db-5d3c-45ac-8882-064e2f8e634d_A.pdf?sequence=2)

Gladys Lechini, “El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?”, [En línea]. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362010000400004#nota](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362010000400004#nota)

Jairo Delgado, “Brasil: la emergencia de la región amazónica en la defensa nacional”, Observatorio de política y estrategia en América Latina, 2011, [En línea], Disponible en: [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=36e2aa5d-26c1-b7e8-7320-31917dea06c2&groupId=287914](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=36e2aa5d-26c1-b7e8-7320-31917dea06c2&groupId=287914)

Latam, Mongabay, “Los impactos ambientales de IIRSA: un análisis de sus últimos 10 años de ejecución”, [En línea], Disponible en: <https://es.mongabay.com/2017/01/iirsa-deforestacion-contaminacion/>

Luxemburgo, Rosa, “Socialismo o Barbarie”, [En línea], Disponible en: <http://www.socialismo-o-barbarie.org/?p=898>

Ojeda Igor y Luís Brasilino, “Las venas (cada vez más) abiertas de América Latina”, [En línea]. Disponible en: [http://www.socialismo-o-barbarie.org/webanterior/america-latina/080217\\_amlat\\_a\\_iirsaunmegaproyecto.htm](http://www.socialismo-o-barbarie.org/webanterior/america-latina/080217_amlat_a_iirsaunmegaproyecto.htm)

Sader, Emir, “Lula y Dilma. Diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil”, FLACSO, Ecuador, 2014, Disponible en: [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/tds\\_practicas3\\_lula\\_y\\_dilma\\_web.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/tds_practicas3_lula_y_dilma_web.pdf)

Sader, Emir y Pablo Gentili, “La trama del neoliberalismo Mercado, crisis y exclusión social”, [En línea], Disponible: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609030645/latrama.pdf>

Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía de la praxis*, p. 15, Disponible en: <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/FDLPDASVEE.pdf>

Samir, Amin, “Escritos para la transición”, [En línea], Disponible en: [http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/samir\\_amin\\_final.pdf](http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/samir_amin_final.pdf)

Smith, Neil, “Geografía, diferencias y las políticas de escala”, [En línea], Disponible en: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Paz.HOGARCE25164F1/Mis%20documentos/Downloads/162-300-1-SM.pdf>

Sosa Alberto J., “América del Sur: Defensa y Desarrollo”, [En Línea], Disponible en: <http://www.amersur.org.ar/Integ/Sosa1108.pdf>

Soto Acosta, Willy “Repensar las fronteras, la integración regional y el territorio”, CLACSO, 2017, [En línea], Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170209035946/Repensar las fronteras.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170209035946/Repensar_las_fronteras.pdf) (Consulta: 17 de diciembre de 2019)

Svampa, Maristella, “Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”, en NUSO, N° 244 / marzo – abril, 2013 [En línea], Disponible en: <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>

Wallerstein, Immanuel, “1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes”, Brooklyn College, Nueva York, 1988. [En línea]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40420017>

Wallerstein, Immanuel “Análisis del Sistema-Mundo”, [En línea]. Disponible en: [http://www.manuelugarte.org/modulos/teoria\\_sistemica/analisis\\_de\\_sistemas\\_wallerstein.pdf](http://www.manuelugarte.org/modulos/teoria_sistemica/analisis_de_sistemas_wallerstein.pdf)

William Vesentini, José, “Diferencia entre Geografía Política y Geopolítica”, *Fundamentos, teorías geopolíticas*, [En línea]. Disponible en: <http://www.geocritica.com.br/determinismo.htm>

Zinn, Howad, “La otra historia de los Estados Unidos”, México, Siglo XXI, 2010. [En línea], Disponible en: <https://humanidades2historia.files.wordpress.com/2012/08/la-otra-historia-de-ee-uu-howard-zinn.pdf>.

## Páginas Web

Agamben Giorgio, “Walter Benjamin y el capitalismo como religión”, Sur y Sur, [en línea], Disponible en: <http://www.surysur.net/2013/05/walter-benjamin-y-el-capitalismo-como-religion/>

Alfonso Luis Feijó González, “Alternativa metodológica a la geopolítica de las representaciones del mapa mundial”, Revista Bibliográfica De Geografía Y Ciencias Sociales, [En línea], Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-796.htm>

Arias, Juan, “La revolución de Brasil en la industria militar”, El país, [En línea], Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2009/03/23/actualidad/1237762805\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2009/03/23/actualidad/1237762805_850215.html)

Bermejo Gómez de Segura, Roberto, “Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis””, [En línea], Disponible en: <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf>

Binsztok Jacob, “Reestruturação produtiva, modificações sócio-espaciais e exploração de petróleo no brasil: o caso de macaé, rj.”, Actas del XI Coloquio Internacional de Geocrítica, La planificación territorial y el urbanismo desde el diálogo y la participación, [En línea], Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331.htm>

Cécile Lamarque, “El tratado de Itaipú entre Paraguay y Brasil : Un escándalo que duró demasiado”, [En línea], Disponible en: <http://www.cadtm.org/El-tratado-de-Itaipu-entre>

Fuentes, Diana, “Revueltas populares y construcción de comunidad contra el capital: Ecuador, Haití y Chile” en *Revista Memoria*, [En línea], Disponible en: [https://www.revistacomun.com/blog/revueltas-populares-y-construccion-de-comunidad-ecuador-haiti-y-chile?fbclid=IwAR0eGv6m1CqRt\\_4g0f1qDL5AXRoGDtPeeWZcnZjaPer5Bv0A7orLsvJeCjo](https://www.revistacomun.com/blog/revueltas-populares-y-construccion-de-comunidad-ecuador-haiti-y-chile?fbclid=IwAR0eGv6m1CqRt_4g0f1qDL5AXRoGDtPeeWZcnZjaPer5Bv0A7orLsvJeCjo) (Consulta: 15 de diciembre)

Gudynas, Eduardo, “El extractivista más grande del continente”, [En línea], Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=167992&titular=el-extractivista-m%E1s-grande-del-continente->

Subcomandante Insurgente Marcos. “Otra geografía: La torre de Babel: entre el maquillaje y el clóset”, en *La Jornada, Semanario*, México, marzo de 2003. Dirección de la URL: <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/03/026a1pol.php> (Consulta: 15 de diciembre de 2019)

Harvey, David, “El Neoliberalismo es un Proyecto Político”, Disponible en: <https://www.cadtm.org/David-Harvey-El-Neoliberalismo-es>

Jiménez Cortés, Ely “IIRSA: Resistencias desde los territorios indígenas a este nuevo ciclo de colonización”, Biodiversidad, 2018, [En línea], Disponible en: [http://www.biodiversidadla.org/Documentos/IIRSA\\_Resistencias\\_desde\\_los\\_territorios\\_indigenas\\_a\\_este\\_nuevo\\_ciclo\\_de\\_colonizacion2](http://www.biodiversidadla.org/Documentos/IIRSA_Resistencias_desde_los_territorios_indigenas_a_este_nuevo_ciclo_de_colonizacion2)

Lechini, Gladys, “Reflexiones en torno a la Cooperación Sur-Sur”, Revista Escenarios XXI, En línea, Disponible en: <http://www.escenarios21.com/2013/0138.html#.UabGlnJg9Jt>

Luce, Mathias, “La expansión del subimperialismo brasileño”, Rebelión, [En línea], Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=76977>

Maracaibo, ER, “Alianza energética de gigantes: El eje geopolítico Venezuela-Brasil”, El revolucionario, [En línea], Disponible en: <http://www.elrevolucionario.org/rev.php?articulo606>

Moniz Bandeira, Luiz Alberto, “La integración sudamericana como espacio geopolítico”, Revista la Onda Digital, [En línea], Disponible en: <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/497/A6.htm>

Stolte, Christina “La bioenergía en la política exterior de Brasil”, [En línea], Disponible en: [https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2008/Nr\\_30/30\\_Stolte.pdf](https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2008/Nr_30/30_Stolte.pdf)

Peryra Mele Carlos, “La multipolaridad se profundiza en América del Sur”, Rebelión, [En línea], Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=167187&titular=la-multipolaridad-se-profundiza-en-am%EA9rica-del-sur->

Peters, Arno, “La representación del mundo: El eurocentrismo comienza en los mapas”, [En línea], Disponible en: <http://imaginario.org.ar/imago/euromapa.htm>

Romero Gallardo, Vyoleta M., *Brasil: raíces geopolíticas y actual influencia en expansión*, [En línea], América Latina en la geopolítica mundial, Revista Mi SciELO, Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422012000100011&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422012000100011&script=sci_arttext)

Romero, Ricardo “Industria militar: Brasil y los submarinos nucleares”, Miradas del Sur, [En línea], Disponible en: <http://otramerica.com/temas/brasil-quiere-ser-estados-unidos/2296>

S/A, “Brasil quiere ser Estados Unidos”, Otra América, [En línea] Disponible en: <http://otramerica.com/temas/brasil-quiere-ser-estados-unidos/2296>

S/A, “Extractivismo”, Brasil.gov, [En línea], Disponible en: <http://www.brasil.gov.br/sobre/economia/setores-da-economia/extratativismo>

S/A, “Glosario”, [En línea]. Disponible en: <http://www.claseshistoria.com/glosario/estadotapon.htm>

S/A, “Lula-Obama: destino manifiesto”, Diálogo Digital, [En línea], Disponible en: <http://dialogodigital.upr.edu/index.php/Dialogo/Noticias/Aqui-y-Alla/Lula-Obama-destino-manifiesto.html>

S/N, “¿Qué es el Marxismo?” en *Documentos de formación de la sección española de la IV Internacional*, España, [En línea], Disponible en: <http://posicuarta.org/pdf/cf-marxismo.pdf>

S/A, “Lula: el ascenso y la caída del máximo líder de la izquierda brasileña” en *New York Times*, [En línea]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2017/07/13/lula-el-ascenso-y-la-caida-del-maximo-lider-de-la-izquierda-brasilena/>

S/A, “Brasil: Cuestionan política ambiental del Presidente Lula”, [En línea], Disponible en: <https://www.servindi.org/actualidad/4059>

Sader, Emir, “Pos neoliberalismo en Brasil”, *Rebelión*, [En línea], Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=149882>

Vesentini, José William. “Por que estudiar Geografía?”, *Visao Geográfica*, [En línea], Disponible en: <http://www.visaogeografica.com/por-que-estudar-geografia2.htm>

Torres González, Gustavo, “Paraguay en la geopolítica de Brasil”, *Le monde diplomatique*, [En línea], Disponible en: <http://www.diplomatique.org.br/artigo.php?id=312>

Zibechi, Raúl, “Hacia una industria militar sudamericana”, *TELESUR*, [En línea], Disponible en: <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/09/21/hacia-una-industria-militar-sudamericana-3261.html>

Zibechi, Raúl, “Las multinacionales brasileñas y Lula”, *Rebelión*, [En línea], Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=166772&titular=las-multinacionales-brasile%F1as-y-lula->

## Sitios oficiales

Agenda Indígena Amazónica, [En línea], Disponible en: [http://www.indigene.de/fileadmin/indigene/dokumente/AIA\\_es.pdf](http://www.indigene.de/fileadmin/indigene/dokumente/AIA_es.pdf)

CEPAL, “Amazonía: posible y sostenible”. 2017 [En línea], Disponible en: [https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto\\_amazonia\\_posible\\_y\\_sostenible.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_amazonia_posible_y_sostenible.pdf)

COSIPLAN, [En línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/infographic> Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), [En línea], Disponible en: <http://www.llacta.org/organiz/coica/>.

IIRSA, Página Oficial, [En Línea], Disponible en: <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=28>

Ministerio de Defensa Brasileño, “Estrategia Nacional de Defensa” [En línea], Disponible en: [https://www2.gwu.edu/~clai/recent events/2010/Brazil Defense/Estrategia Nacional de Defensa.pdf](https://www2.gwu.edu/~clai/recent%20events/2010/Brazil%20Defense/Estrategia%20Nacional%20de%20Defensa.pdf)

Núcleo de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República ( NAE), [En línea], Disponible en: [https://www.academia.edu/17666710/Marco legal del Programa Brasil 3 tiempos para el desarrollo y la defensa de la Regi%C3%B3n Amaz%C3%B3nica](https://www.academia.edu/17666710/Marco%20legal%20del%20Programa%20Brasil%203%20tiempos%20para%20el%20desarrollo%20y%20la%20defensa%20de%20la%20Regi%C3%B3n%20Amaz%C3%B3nica)

Red Amazónica de Información Socioambiental ,“Amazonía Bajo Presión”, [En línea], Disponible en: <https://www.amazoniasocioambiental.org/es/publicacion/amazonia-bajo-presion/>